





# ONDAS QUE PROVOCAN

Radio Illimani, los Estados y el nacionalismo

Cristóbal Simón Coronel Quisbert

**FRIEDRICH  
EBERT  
STIFTUNG**

 EDITORIAL  
*gente*  
común

Edición Limitada



# **ONDAS QUE PROVOCAN**

Radio Illimani, los Estados y el nacionalismo

Cristóbal Simón Coronel Quisbert

Diseño: Percy Mendoza  
Edición & producción: Editorial Gente Común/Edición Limitada  
Teléfono: 2796454  
ariel.gentecomun@gmail.com

Edición:  
© Cristóbal Simón Coronel Quisbert  
© FES  
© Edición Limitada

Depósito Legal: 4-1-782-17  
ISBN: 978-99974-818-1-8

Impreso en Bolivia  
2013

## ÍNDICE

<b>Presentación</b> .....	11
<b>Prólogo</b> .....	13
<b>Para comenzar</b> .....	19
La radio ¿un producto del capitalismo monopolista?.....	19
Prensa y radio, primeras normas en Bolivia.....	22
“Radia” el radiófono.....	25
<b>Génesis de una aventura de ondas</b> .....	27
Héroes frustrados.....	27
Contagiosa experiencia.....	32
Vulgares comadres.....	38
Configurando el discurso radiofónico.....	41
Las grabadoras y los “colgandijos”.....	46
<b>Bajo el signo de la propaganda</b> .....	49
CP 4-CP 5-CP 6-CP 7, guerra del éter.....	50
La Compañía Radio-Boliviana y su expropiación.....	54
La radio paceña en la noche del “ataque marciano”.....	57
Un órgano de utilidad pública para la propaganda del país.....	60
El conflicto no sólo era mundial, también interno.....	63
La agitación de “El Cóndor” y “El Chajuaco”.....	68
Ondas del sexenio.....	70
<b>Gritos en el ocaso</b> .....	75
El ritmo castrense.....	76

El selecto radioteatro.....	80
El show debe seguir.....	81
Impulsoras de la masificación: Las tecnologías.....	83
<b>Los dados estaban echados</b> .....	85
Un instrumento clave.....	87
<b>En nombre de la revolución</b> .....	95
“Movimientización”: Entre la censura y la demagogia.....	96
Un instrumento más del partido.....	98
En la cumbre.....	101
Dramático espectáculo.....	103
Risas y poesías.....	104
“El relator de las mil emociones”.....	106
<b>Razón de morir</b> .....	107
Bajo fuego cruzado.....	109
Una tímida luz al final del túnel.....	111
Intentos de distracción.....	113
Víctimas de la intolerancia.....	114
<b>Los frutos revolucionarios</b> .....	119
Tiempo de mostrar los cambios.....	122
Frutos indígenas, pero... ..	124
<b>Tras la caída del régimen</b> .....	129
“Una vaca lechera, con gorra y charretera”.....	132
Ni aguilita ni ciempiés.....	133
Balbuceos democráticos.....	141
Nuevos aires.....	143
La apertura ensombrecida.....	144
<b>Del autoritarismo a la democracia</b> .....	151
Otros vientos.....	153
Octubre, se hizo esperar.....	159
La sombra comunicacional.....	160
Radio y rabia.....	163
Tras la tormenta.....	164
¿La radio en la vía del Estado plurinacional?.....	166

<b>A modo de cierre</b> .....	171
<b>Apéndice</b> .....	175
Buscando un lugar en el escenario mediático globalizado .....	175
La radio en tiempos de globalización.....	176
La radio pública, hoy.....	176
Un previo: ¿qué es la ciudadanía? .....	178
Radio Illimani bajo la mirada de lo público .....	179
Nuestra radiodifusión.....	180
Posibles escenarios y acciones.....	184
<b>Cronología: Radio Illimani en el tiempo (1920-2012)</b> .....	187
<b>Material consultado</b> .....	209

## ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Rango y población de las diez principales ciudades de Bolivia entre 1900-1950.....	31
Cuadro 2. Registro general de emisoras de ondas corta y media en Bolivia (1928-1939).....	39
Cuadro 3. Registro general de estaciones de onda media en la ciudad de La Paz y otros distritos (1940-1960).....	40
Cuadro 4. Registro general de estaciones de onda media en La Paz (década de 1960).....	47
Cuadro 5. Estados de sitio durante los gobiernos del MNR (1952-1964).....	109
Cuadro 6. Participación de la ayuda estadounidense en el presupuesto nacional (1957-1963).....	122
Cuadro 7. Registro general de estaciones en amplitud modulada en La Paz (década de 1970).....	137
Cuadro 8. Estados de sitio dictados en Bolivia entre 1964 y 1981 ..	145
Cuadro 9. Registro general de estaciones en amplitud modulada en La Paz (décadas de 1980 y 1990).....	158
Cuadro 10. Estados de sitio en Bolivia dictados en el periodo 1982-2012.....	168

## ÍNDICE DE FOTOS

Foto 1. El mayor Gualberto Villarroel, presidente de la República se dirige a la población mediante las ondas de Radio Illimani en la inauguración del Primer Congreso Indigenal, 1945. (Tomado del Álbum de la Revolución, SPIC-MNR, 1953) .....	42
Foto 2. Publicación del Departamento de Prensa, revista de Radio Illimani, 1952. (Tomado de Radio Illimani, Año 1 N° 5, marzo 1952).....	44
Foto 3. La prensa paceña y la propaganda antiparaguaya durante el conflicto del Chaco, 1934. (En Última Hora, 23 abril 1934).....	53
Foto 4. Logotipo de la Compañía Radio-Boliviana, 1933. (Tomado de Radio Illimani, los primeros años de su historia, CIMA, 1986).....	57
Foto 5. Radiorreceptor Mundial ensamblado en Bolivia, 1935 .....	59
Foto 6. El teniente coronel Germán Busch (primera fila, al centro), presidente de la República, gran impulsor de la propaganda estatal, 1938. (Tomado del Álbum de la Revolución, SPIC-MNR, 1953) .....	61
Foto 7. Escena de grabación del radioteatro “El ideal de Lidia Morales” producido por la Voz de América (VOA), 1944. (Tomado de Notas radiales N° 4).....	63
Foto 8. Hugo Ballivián, presidente de la República, en el auditorio de Radio Illimani. El locutor es Carlos Montaña Daza, 1951. (Gentileza Carlos Montaña).....	72
Foto 9. Pedro (Chicho) Navarro, técnico operador de Radio Illimani, 1948. (Tomado del Boletín Sindicato de Locutores y Operadores, junio 1957).....	79



Foto 10. Enrique Mariaca, Director artístico y locutor de Radio Illimani, 1954. (Tomado de Enfoques, Fascículo N° 9, 1996).....	102
Foto 11. Lily Raña Lazcano, locutora de la emisora del Estado presentando a Yolanda Mercado y su conjunto en una audición, 1952. (Tomado de Radio Illimani, Año 1 N° 5, marzo 1952) .....	103
Foto 12. Caricatura de “Las comadres”, pioneras del humor político por radio. (Tomado de Cancionero Humorístico de Las comadres, Gráfica Kollasuyo, 1946).....	105
Foto 13. El diario oficial La Nación informa sobre el ataque falangista a Radio Illimani, 1956 (Tomado de La Nación, septiembre 1956) .....	107
Foto 14. El presidente de la República, Víctor Paz, en transmisión radiofónica el día de la nacionalización de las minas, Catavi, 1953. (Tomado de Ahora, noviembre 18 de 1952) ....	110
Foto 15. Propaganda de Radio Illimani como medio de la Revolución Nacional, 1953 (Tomado de La Nación, 21 septiembre 1953) .....	111
Foto 16. Una discoteca dispuesta a satisfacer el gusto de la audiencia, 1956. (Tomado de Pututu, 6 de agosto 1954).....	112
Foto 17. Eliana de la Vega, prestigiosa locutora de la radio en la década de 1950. (Gentileza Eliana de la Vega).....	114
Foto 18. La discoteca destruida de Radio Illimani, luego del ataque falangista de 1956. (Tomado de El Diario, 24 septiembre 1956).....	117
Foto 19. Rosario Castillo, primera locutora del Club de la amistad, Radio Illimani, 1959 (Tomado de la Voz de Bolivia XXIX aniversario, DNIPR, 1962) .....	118

Foto 20. El radiotransistor se masifica, publicidad de 1961. (Tomado de El Diario, 11 abril 1961).....	119
Foto 21. Oscar Lora, periodista de la USIS entrevista a una campesina, año 1963. (Gentileza Oscar Lora).....	120
Foto 22. El equipo del informativo en aymara “Noticias para el Ande”, Radio Illimani, 1961. (Tomado de la Voz de Bolivia XXIX aniversario, DNIPR, 1962).....	125
Foto 23. René Barrientos, presidente de la República, en una de las muchas manifestaciones campesinas, 1965. (Cubierta del disco “Al general del pueblo”, La Paz).....	127
Foto 24. Juan José Torres, presidente de la República, dirigiéndose a la población. A su izquierda el periodista David Tirado efectuando la transmisión para la emisora estatal, 1970. (Gentileza David Tirado).....	134
Foto 25. Una audiencia en palacio de gobierno en la que Hugo Banzer Suárez escucha a un ciudadano mientras un reportero de Radio Illimani efectúa la cobertura, 1975. (Gentileza David Tirado).....	138
Foto 26. El presidente Hernán Siles Zuazo acompañado de su vicepresidente Jaime Paz Zamora, la dupla gobernante que inició el ciclo democrático en 1982, un acontecimiento que fue transmitido por Radio Illimani. (Tomado de Zoom/La Razón, 10 octubre 2002).....	151
Foto 27. El presidente Gonzalo Sánchez de Lozada y el vocero gubernamental Mauricio Antezana durante las trágicas jornadas de octubre de 2003. (Tomado de El Diario, 19 octubre 2003).....	162
Foto 28. La prensa revisa el papel de los medios oficialistas durante la gestión del presidente Evo Morales, 2009. (Tomado de La Razón, 22 marzo 2009).....	169

## PRESENTACIÓN

Fue, en principio, y en la década de los años veinte del siglo pasado, uno entre otros “esparcimientos” algo aristocráticos, como las retetas, los dancings (fiestas bailables), los paseos a caballo, los días de campo, las corridas de toros, las funciones de teatro o el biógrafo (el cine).

Eran, éstos, tiempos en los que quienes poseían un receptor escuchaban la radio en animadas tertulias nocturnas acompañadas de té, galletas y nata. Y para quienes no los tenían, se abrieron unas muy particulares “oficinas de audición” en algún centro comercial de la ciudad.

Las sesiones de radio, en esos días, se reducían a un par de horas, generalmente en la noche, entre los ocho y las diez. El *charleston*, el *foxtrot*, el paso doble y, por supuesto, el tango, eran el condimento musical de esas nocturnas y seguramente muy románticas audiciones de radio.

Se trataba de retransmisiones de emisoras argentinas y peruanas, e incluso estadounidenses. Hasta que un sábado en la tarde, el 2 de marzo de 1929, Radio Nacional de Bolivia, la emblemática emisora de los hermanos Rodolfo y Enrique Costas Escóbar, inició oficialmente sus emisiones, bajo el código CPX, onda corta.

La planta de transmisión de Radio Nacional de Bolivia estaba en la Ceja de El Alto, y para su escucha se instalaron ocho poderosos parlantes en esquinas estratégicas de la ciudad. En la plaza San Francisco y en la actual plaza Venezuela, por ejemplo. Y los “noticiosos” no eran otra cosa que la solemne lectura de las noticias que traían los diarios de la época.

Y llegó la guerra, y con ella un no poco curioso pero ilustrativo comunicado del “Centro de Propaganda y Defensa Nacional”, que en fecha 29 de junio de 1932 definía así el papel de la radiodifusión: “[...]”

conectarse con la raza indígena, ya sea en aymara o quechua, organizando conferencias y enseñanzas apropiadas que serán amenizadas con variados programas musicales”.

Ya en 1951, la radio en Bolivia tenía los pantalones largos. Radio Illimani ya estaba en el aire. Tanto así, que fue capaz de transmitir, desde Copacabana, la ceremonia de entrega de un obsequio a la Virgen, un manto y misal. Ha tenido que ser ésa, la primera transmisión “en vivo y en directo” de la radiodifusión boliviana.

Pero no se crea que sólo de eso se ocupaba la emisora pública, pues también en ese 1951 difundió la radioteatralización de “Don Quijote de la Mancha”, una producción de la inglesa BBC de Londres, producida en 1948.

Y claro, como no podía ser de otra manera, Radio Illimani fue, para la Revolución Nacional, la de 1952, una pieza clave para la emisión de sus postulados. Don Juan Lechín Oquendo, por ejemplo, ocupaba los micrófonos de la emisora prácticamente todos los días, a las nueve en punto de la mañana.

Nos detenemos aquí, estimado lector, para que sea usted quien recorra esta extraordinaria, fascinante, rigurosa y detallada historia de la radiodifusión paceña que, bajo el título “Ondas que provocan. Radio Illimani, los Estados y el nacionalismo” nos trae Cristóbal Simón Coronel Quisbert, comunicador, periodista e investigador.

Decimos que nos detenemos en ese punto, en 1952, porque la historia que estas páginas cuentan, destacando el significado de la radio en la vida cotidiana de la gente y acontecimientos políticos, sociales y culturales de gran trascendencia para el país, llega hasta nuestros días, hasta que Radio Illimani se convierte en Radio Patria Nueva.

Hay, en estas páginas, además, y quizá como su más significativa sustancia, un alegato por una de las más sentidas ausencias de la comunicación en democracia: la construcción de una verdadera RADIO PÚBLICA en el país.

Para la Fundación Friedrich Ebert, es verdaderamente grato poner este libro en sus manos.

*Anja Dargatz*  
DIRECTORA FES-BOLIVIA

*Cecilia Quiroga San Martín*  
CONSULTORA EN COMUNICACIÓN  
PARA LA FES-BOLIVIA

## PRÓLOGO

**S**i hay algo que caracteriza a Cristóbal Coronel, y que podría decirse es casi su esencia, es sin duda su incesante y marcada pasión por la radio. Ondas que provocan. Radio Illimani, los Estados y el nacionalismo forma parte de esa envidiable y particular obsesión por lo radiofónico que tiene atrapado a este investigador.

El relato provocativo que con este texto logra construir, para llevarnos por esa línea de tiempo cercano al siglo de existencia de la radiodifusión en Bolivia y en particular de la Radio Illimani, atraviesa una espesa red de acontecimientos políticos, económicos, sociales, culturales, tecnológicos y desde luego comunicacionales. Más allá del análisis histórico, Coronel deja imaginar tiempos, instantes, situaciones en los que se fue haciendo el medio sonoro estatal.

El texto se constituye, no cabe duda, en una referencia obligatoria para quienes deseen conocer la trama del surgimiento de las tecnologías mediáticas y los entornos que se modifican con su llegada. Pero específicamente el contexto de la radio (estatal) en Bolivia.

Ondas que provocan es eso, una mirada/lectura crítica del nacimiento y desarrollo de la radio, pero no como simple innovación tecnológica, sino como un elemento mediado y a la vez mediador de los diversos acontecimientos surgidos desde la década de 1920 hasta hoy en día en el país.

Algo más tiene el estudio de Coronel. La línea histórica de la radiodifusión en general y de la que atañe al medio estatal en concreto, que incorpora un obligatorio y lógico examen de los distintos momentos y proyectos estatales. El análisis de la radio estatal acude interpretativamente al estudio de estas matrices ideológico-políticas de la re/construcción del Estado.

Desde las propuestas liberales de los primeros años del siglo XX, con una estructura social apenas modificada de la etapa colonial y bajo enfoques de la modernización, surge la radiodifusión en Bolivia. Temprana y pendularmente se subordina a las lógicas gubernamentales o a las apuestas empresariales.

Las distintas aventuras para lanzar al aire la ondulante experiencia radiofónica que derivaron en la victoriosa experiencia de los hermanos Costas a finales de 1920 sirvieron, entre varias cosas, para ampliar el círculo de privilegios culturales señoriales. En efecto, la radio, su acceso y uso, formó parte del conjunto de prácticas de las élites urbanas. Solamente el sacudón bélico con Paraguay replanteó aquellos usos hacia la contrapropaganda y la abierta función política.

Bajo ese signo nació en julio de 1933 la Radio Illimani. Cristóbal Coronel entra en este episodio, en un exquisito detalle de hechos, visiones y actores que de a poco y ante la emergencia nacional construyó la radio estatal. En su descripción no sólo se pone el dato sino la misma escenificación de aquel momento de necesidad de integración nacional para la defensa del territorio. Un bloque señorial que trata de usar la radio para “entrar en contacto” con aquella “raza indígena aymara o quechua” que será obligada a defender una patria que le era ajena.

La información sobre la contienda y la inculcación del fervor nacional fueron por entonces los ejes legitimadores de la radio estatal.

El relato decenio a decenio de Coronel muestra además la articulación de los ámbitos locales, nacionales e internacionales. Se pone en evidencia las recurrentes adaptaciones y/o reproducciones que las iniciativas radiofónicas locales efectuaron/efectúan de los modelos foráneos.

Ante el creciente avance de la práctica radiofónica, especialmente en el período 1943-1956, “la época de oro” de la radiodifusión boliviana, los gobiernos, los propios medios y las organizaciones gremiales tomaron múltiples medidas para apropiarse plenamente del invento.

El Estado ensayó mecanismos de control y coordinación de la información oficial, creando instancias especializadas como la Dirección General de Información y Propaganda en el gobierno de Gualberto Villarroel, teniendo para ello —sin que aún apareciera la televisión— principalmente la Radio Illimani. En paralelo, y desde ya mucho antes, se desarrolló normativa al respecto como la Ley contra el Anonimato. Se organizaron además distintas instancias gremiales —ASBORA y ASBOLO— y se extendió el acceso a otros sectores sociales no urbanos.

En medio, desde 1946 a 1952, toda la cadena de sucesos que resultó en la revolución de abril, no pudo prescindir de la radio, ni tampoco del rol de la prensa, ambos fueron vistos como instrumentos político-ideológicos y elementos de la correlación de fuerzas. Victoriosa la rebelión de 1952, la ideología nacionalista revolucionaria y su operador el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) adicionaron al esquema de aparatos ideológicos al cine y al periódico oficial, sin que ello repercutiera en la masividad y la preferencia de la radio. De hecho, según Coronel, el triunfo de 1952 se debe en parte al manejo propagandístico que se hizo desde la radio y la falta de información gubernamental de ese momento. Más allá de eso, demuestra cómo fue constante el auge del MNR, incluso antes de 1952, por el control de radioemisoras en su clara estrategia de avanzada hegemónica.

El relato de Coronel coloca pues al lector en esa segunda mitad del Siglo XX que encontró una Bolivia convulsionada por los acontecimientos políticos y sociales. En ese lapso la respuesta de la radio fue distinta. La información ocupó un notable rol y se potenció en suma la emisora del Estado. No se dejó de lado el espectáculo, la música y el folklore. Una ideología estatal diferente daba a la radio otro lugar.

Progresivamente la radio del Estado incorporó no sólo tecnología moderna sino también nuevos géneros como el radioteatro, combinando la recuperación de las novelas nacionales adaptadas para radio y las producciones internacionales.

Vale la pena, sin duda, introducirse en los minuciosos relatos de este período que presenta el autor, en un diálogo interdisciplinario entre la historia, la política y la comunicación.

Cristóbal Coronel detalla, asimismo, el extraviado viraje de la revolución con una subordinación a los designios imperialistas estadounidenses, un alejamiento de las bases obreras y campesinas y una adscripción al discurso modernizador desarrollista que fue asimilado también en la lógica radiofónica. La influencia de la emisora La Voz de América, administrada por la USIS (United States Information Service), fue notoria bajo la concepción de contener el avance comunista, especialmente identificado en los sectores mineros.

No obstante, en paralelo el autor muestra el surgimiento de las radios mineras, de las campesinas y comunitarias, que formaron de a poco el histórico campo contrahegemónico comunicacional que jugó un papel fundamental en las luchas por la recuperación de la democracia.

Iniciada la larga etapa dictatorial en 1964, la radio fue utilizada como vocería oficial de los militares; las emisoras contestatarias fueron intervenidas, destruidas y algunas silenciadas para siempre. El septenio banzerista (1971-1978) restringió, a su vez, la otorgación de nuevas licencias de radiodifusión y obligó a los medios masivos a contratar exclusivamente periodistas profesionales, inscritos con registro nacional.

El análisis se extiende a la etapa democrática, con el inicial gobierno de Hernán Siles, en el que el sistema comunicacional gubernamental preservó su papel de vocero oficial. El panorama tenso en lo económico, político y social se vio parcialmente matizado por la llegada de la televisión privada. Este fenómeno, como lo señala Coronel, condujo a la “secundarización” de la radiodifusión y a una real “postergación de Radio Illimani”. Junto a ello, habrá que añadir, la economía neoliberal con su lógica de destrucción de lo estatal, vendrá a reforzar la marginalidad de los medios estatales y principalmente de la radio.

El retorno democrático y la instalación del programa neoliberal (1985) representó la aniquilación de los medios otrora contestatarios, un ejemplo emblemático el de las radios mineras y supuso también, en nombre de la “reducción del gasto público”, cierres temporales e intentos de “privatización” de Radio Illimani.

La articulación entre los cambios en las lógicas estatales y la conducción de los medios de propiedad estatal son bastante bien trabajados por el autor para hacer comprender los contantes vaivenes que no han permitido a este tipo de medios llegar a una categoría de “medios públicos”.

La administración de Gonzalo Sánchez de Lozada (1993-1997) no será ajena al perjuicio de considerar a los medios estatales como difusores propagandísticos. La variante en este caso fue su apuesta por la radio local (no estatal), bajo el enfoque de una “comunicación descentralizada”, en la búsqueda de apropiación de la Ley de Participación Popular 1551 de 20 de abril de 1994 que dio protagonismo a los municipios, conforme refiere Coronel Quisbert.

Un salto a “Octubre negro” (2003) conduce en el libro a comprender el protagonismo que retoma la radiodifusión tanto en el ámbito informativo como en el de la posibilidad de abrir espacios para la ciudadanía. Otro tipo de medios, como Erbol y Pachamama, lideraron la labor periodística que puso al descubierto la realidad y confrontó la infame manipulación informativa gubernamental.



Coronel no deja de lado el resaltar la tentativa del gobierno de Carlos Mesa (2003-2005) de transformar los medios estatales en medios públicos que lamentablemente no trascendió más allá.

En una lectura ya contemporánea del gobierno de Evo Morales (2006 en adelante) el escrito refiere los cambios operados bajo la lógica del Estado Plurinacional. Es evidente el fuerte respaldo a los medios estatales, con inversiones sustantivas y fortalecimiento tecnológico, que sin embargo no van más allá del mero uso gubernamental.

Así, pues, la incansable letra y el loable esfuerzo de Cristóbal Coronel, lo llevan a plantear cuatro momentos del uso estatal de la radio: el primero relativo al uso para la producción simbólica de lo “nacional”, con Daniel Salamanca que identificó el pasado señorial y al enemigo paraguayo; el segundo que respondió al modelo modernizador y hegemónico del nacionalismo revolucionario y que buscó “instruir al indio para integrarlo”; el tercero, relativo a la instrumentación para el discurso único y oficial, con fuerte censura en los regímenes militares; y, el cuarto, que se divide entre la marginalidad del medio radiofónico estatal desde 1982 a 2006 y su nuevo protagonismo y remozado uso propagandístico oficial desde 2006 a la fecha.

En el agregado final, no se deja de lado el análisis de varios elementos por considerar para lo que (im)probablemente podría ser un salto de medio gubernamental a medio público. Ahí será bueno dejar abierto el debate para analizar las múltiples variables que hoy se juegan en el desempeño de los medios bajo tuición del Estado/gobierno.

En breve, Ondas que provocan ratifica/demuestra, con harta y suficiencia prueba empírica y un detallado análisis, los modos en que la radio estatal fue temprana y sostenidamente apropiada como espacio/mediación/instrumento por los distintos proyectos estatales, éstos no necesariamente vinculados con el interés público, más al contrario, tomados como lógicas corporativas de legitimación/preservación del poder, la mayor parte de las veces.

*Karina M. Herrera Miller*

DOCENTE E INVESTIGADORA EN COMUNICACIÓN

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS



## PARA COMENZAR

**H**asta entrada la segunda década del siglo XX, América Latina mantuvo los esquemas socioeconómicos y políticos heredados de la colonia, fuertemente influenciados por el pensamiento liberal clásico, tanto inglés como francés. Respecto de las estructuras sociales, se puede mencionar incipientes grupos de comerciantes y terratenientes –con presencia permanente en las instancias gubernamentales– que se dedicaban a abastecer de materias primas importando, particularmente, mercancías británicas para ser consumidas por ellos mismos.

### **La radio, ¿un producto del capitalismo monopolista?**

Finalizada la primera guerra mundial (1914-1918), el eje económico mundial empezó a virar de Europa a Estados Unidos generando un coyuntural vacío de influencia política, hecho que se profundizó con la gran depresión económica que azotó a las potencias occidentales en la década de 1930 y con la segunda guerra mundial. Todo ello favoreció a una industrialización sustitutiva de las importaciones norteamericanas o inglesas en algunos países de América Latina; y este aspecto les permitió ganar cierta capacidad de iniciativa propia y de autonomía para establecer mercados locales, aunque ajustándose a las necesidades y exigencias de la demanda internacional. Es más, en estos países se intentó consolidar el Estado-nación, avizorando la

oportunidad de hacer realidad —de una vez por todas— el acceso a la tan deseada modernización.<sup>1</sup>

De ese modo, se impulsó la construcción de ferrocarriles, carreteras, oleoductos, puertos y el tendido de cables aéreos para que el continente pudiera integrarse a los mercados metropolitanos y organizar los canales de exportación de materias primas. Luego llegaron las primeras misiones estadounidenses<sup>2</sup> que fueron articulando el proyecto histórico de modernización capitalista con el crecimiento sistemático de las actividades exportadoras e importadoras, los procesos de urbanización y la apertura de la frontera agrícola.

En medio de esos reacomodos geopolíticos y económicos que la humanidad enfrentaba, se introdujo la radiodifusión que luego se consolidó como industria y como fenómeno comunicacional de masas en todas las latitudes del orbe. Este proceso, el de la radiodifusión, más que un avance tecnológico ciertamente importante, implicó cambios en la dinámica sociocultural de los pueblos. Durante esos “locos y felices años veinte”, llamados así según algunos historiadores, en Estados Unidos y Argentina daba sus primeros pasos lo que por entonces se llamaba “*broadcasting*”<sup>3</sup> o simplemente “radiotelegrafía”, que transmitía ondas marconigráficas.<sup>4</sup> Pero fue el país del norte el que consolidó su protagonismo, relevando con una visión mesiánica y etnocéntrica<sup>5</sup> a Inglaterra de la hegemonía mundial. Para-

---

1 La aparición y crecimiento de la radiodifusión en el continente puede ser interpretada como una forma de acceso a la modernización, entendiendo a ésta como el proceso socioeconómico que trata de ir construyendo la modernidad, que se consolidó a inicios del siglo XX por la expansión del capitalismo, el ascenso democratizador de sectores medios y liberales, el aporte de los migrantes y la difusión masiva de la escuela y los medios de comunicación electrónicos. Luego, en la década de 1940, se profundizó gracias al impulso de la industrialización, el crecimiento urbano y las nuevas industrias culturales.

2 En el caso boliviano, fue en 1927, durante el gobierno de Hernando Siles, que se contrató a la misión estadounidense Kemmerer, conocida así por el nombre de su principal experto, Edwin Walter Kemmerer. Esta misión marcó un cambio importante en la regulación financiera y la creación de instituciones, entre las que se destacan el Banco Central de Bolivia, la Superintendencia de Bancos, la Contraloría General de la República y la oficina del Tesoro en Bolivia, mediante las reformas tributarias y el presupuesto público. El apoyo estadounidense también se brindó a diversas instituciones de Ecuador, Colombia, Chile y Perú (véase Superintendencia de Bancos y Entidades Financieras, 2003).

3 El vocablo inglés “*broadcasting*” se utilizó en nuestro medio desde la segunda década del siglo XX para definir a las estaciones de aficionados que realizaban transmisiones de un punto a múltiples puntos; años más tarde se transformó en distintivo de la radiodifusión, mientras que la radioafición se dedicó a establecer comunicaciones interpersonales. Esta palabra era común hallarla en las revistas técnicas que llegaban particularmente de la Argentina (Fernández, 2008: 79). Etimológicamente el término “*broadcast*” significa “sembrar el grano a voleo” y fue empleado por Lee de Forest a principios del siglo XX cuando efectuaba sus experimentos sobre radiodifusión.

4 Llamadas así en honor al inventor de la radio, Guillermo Marconi.

5 En 1918, el presidente de Estados Unidos, Woodrow Wilson, pronunció un discurso en el cual se refería a la existencia de “pueblos incapaces aún de administrarse ellos mismos en las condiciones especialmente difíciles del mundo moderno, [y que] el bienestar y el desarrollo de estos pueblos forman una misión sagrada de civili-

lamente, y hasta la década de 1960, en América Latina se inició un proceso migratorio hacia las ciudades del continente acompañado del surgimiento y la consolidación de corrientes políticas de corte populista y reformista.<sup>6</sup> En lo cultural-comunicacional, el cine y la radio fueron gestores de una integración musical que se apoyó tanto en la popularidad de ciertos ritmos (tango, bolero y ranchera) como en la mitificación de algunos astros de la canción; en tanto que el fútbol comenzó a crear fetiches y pasiones populares urbanas. Esta novedosa dinámica comunicacional se articuló con paradigmas de desarrollo de corte capitalista, y por lo tanto con procesos de integración y expansión de los mercados internos y con la implantación de la industria manufacturera, y con esquemas tecnológicos que generaron variaciones en las estructuras de clase y en las relaciones sociales en gran parte de los países del continente, pero de manera particular en México, Argentina y Brasil.

Latinoamérica no solamente acogió el invento sino que se lo apropió y lo resemantizó, como dice Jesús Martín-Barbero (1987: 211). Ésa es la razón por la que desde mediados de 1920, junto con el cine, los diferentes gobiernos intentaron poner la radio al servicio de los proyectos estatales, mientras que empresarios con visión comercial la transformaron en una industria lucrativa. Luego las masas vieron en ella el instrumento clave para hacer conocer sus demandas, para acceder al mundo oficial; pero más que todo, para reflejar su vivencia, su cotidianidad.

---

zación" (Mattelart, 1993: 175). Desde ese instante, Estados Unidos puso en su agenda internacional el término 'desarrollo', desde una lógica positivista y con un claro mesianismo etnocéntrico. Con ello puso en marcha su tutela como negación del derecho de muchos países a gobernarse por sí mismos, y el desarrollo pasó de ser una noción civilizadora —muy ligada con lo social y lo cultural— a un modelo de crecimiento económico impuesto y dirigido por las naciones europeas y Estados Unidos.

6 El populismo, según H.C.F. Mansilla, es una forma de organización del poder —basado en el compromiso entre las masas y el Estado— que se caracteriza por su ideología nacionalista, la acentuación de los elementos endógenos de desarrollo, la tendencia a manipular a la masa y su estructuración autoritaria. Asimismo, es contrario al statu quo y a la lucha de clases, aunque paradójicamente defiende los valores autóctonos y el carácter paternalista del liderazgo. Por su parte, dice el mencionado autor, el reformismo también propugna la alteración de las relaciones socioeconómicas reinantes, el desplazamiento de la clase gobernante tradicional y la modificación de los valores convencionales de orientación, aunque plantea un intento de industrialización acelerada. Los regímenes reformistas se destacaron principalmente por su afán de modernizar sus países de manera más o menos deliberada y por postular la construcción de una sociedad más justa, y, en el fondo, más cercana a los modelos metropolitanos de desarrollo. En los hechos, los reformistas ampliaron la participación política de los sectores populares, integraron las masas campesinas al mercado nacional, expandieron considerablemente las posibilidades de educación e introdujeron sistemas de planificación económica a mediano plazo para acelerar y racionalizar la modernización global de la sociedad respectiva (Mansilla, 9 de junio de 1991: 10-11; y Mansilla, 2003: 101-113).

## Prensa y radio, primeras normas en Bolivia

Víctor Orduna y Gustavo Guzmán (2006) señalan que la prensa que creció en La Paz, junto al Estado liberal —desde principios del siglo XX—, estaba asociada a la idea del progreso, de la modernización pero dependía financieramente del Estado, lo que implicaba un intervencionismo político permanente ante la ausencia de un solvente empresario de medios. Ese periodismo también tenía otra característica: su desprecio por el indígena. Y otra más: en esos tiempos, los medios impresos todavía no habían separado administrativamente a propietarios y periodistas; ello vendría después.

La última de esas características fue modificándose paulatinamente cuando capitales provenientes de la gran minería estañífera fueron ocupando el sitio que ocupaba el Estado. El primer gran ejemplo es la fundación del matutino *El Diario* (1904), de la familia Carrasco, en la ciudad de La Paz, que defendió inicialmente los principios doctrinales del Partido Liberal, y tuvo entre sus principales accionistas a Simón I. Patiño.<sup>7</sup> En 1917, también en La Paz, nació *La Razón*, el periódico que resguardó los intereses de su propietario, el influyente industrial Félix Avelino Aramayo, y del Partido Republicano Genuino (de Daniel Salamanca). La aparición de este medio visibilizó la ruptura entre el liberalismo gobernante y el republicanismo en ascenso, mientras que la creación de *La Patria* (1919), en Oruro, mostró el rompimiento político dentro del mismo republicanismo. Su director, Demetrio Canelas, fue uno de los principales exponentes del partido de Salamanca, y pronto el mayor opositor a Bautista Saavedra. Falta poco para finalizar la década de 1920, apareció en La Paz el vespertino *Última Hora*, cuyo primer número ganó las calles el 30 de abril de 1929; en él influía decididamente Mauricio Hochschild, el otro gran magnate del estaño. Los tres controlaban, además, directa o

7 En la década de 1920 se consolidó el grupo capitalista conocido como el de los Barones del Estaño: Simón I. Patiño, Mauricio Hochschild y Félix Avelino Aramayo. El primero integró verticalmente su empresa al capitalismo mundial gracias a la compra de la fundición Williams Harvey & Co., ubicada en Liverpool (Inglaterra), que fundía la mayor parte del estaño boliviano. En las minas de Patiño, hacia 1925, se producía el 25% del estaño boliviano (el 11% de la producción mundial); el año anterior, este magnate constituyó la Patiño Mines & Enterprises, con sede en Estados Unidos. René Zavaleta (1986: 226), refiriéndose a estos potentados, dice que Patiño no tenía raíces aristocráticas; en cambio Hochschild representaba al capital cosmopolita. Cabe recordar que Hochschild llegó a Bolivia con una herencia de doscientas mil libras esterlinas y un doctorado en comercialización de minerales; por consiguiente, su fortuna fue su “doctorado” en acción. En cuanto a Aramayo y los Barones de la Plata, Pacheco y Arce, Zavaleta señala que a pesar de tener cierto origen popular, lejos de aburguesarse, más bien se enseñorearon, comprando casas solariegas en Sucre y fincas por doquier. Patiño también tuvo propiedades en el valle, pero las miraba con desdén.

indirectamente medios impresos en Cochabamba, Santa Cruz y otras ciudades y localidades pequeñas.

Los periódicos de toda esa etapa reflejan un permanente debate, si no enfrentamiento y hasta duelo, entre los que recurrían a la pluma, la imprenta y otras habilidades artísticas. Todo eso conllevaba constantes intimidaciones, atentados (como los empastelamientos),<sup>8</sup> desalojos, persecución, encarcelamiento y hasta exilio para quienes manifestaban su libre pensamiento de forma escrita. En resumen, la confrontación ideológica en la prensa, muchos veces violenta, no era sino otra manifestación de la lucha política de entonces, unida —como no podía ser de otra manera— a la dinámica económica.

Cuando Rosa Bautista Saavedra se hizo del poder el 12 de agosto de 1920, mediante una asonada a la que se denominó “La gloriosa”, tenía en su contra tres influyentes periódicos: El Diario, La Razón, y La Patria de Oruro, además de otros de reducida circulación. Con la intención de minimizar este frente opositor, el hermano del presidente, Abdón Saavedra, fundó La República, en la ciudad de La Paz el 12 de julio de 1921, “un periódico de gran formato y nutridas páginas” como se decía entonces, donde el presidente era uno de los columnistas permanentes. Durante el gobierno de Daniel Salamanca, cuando se inició la conflagración en el Chaco, fue clausurado por tres meses por no obedecer la censura de prensa.

Al año electoral<sup>9</sup> de 1925 le precedió un lustro de hostilidades políticas en el que se conjugaron motines, revueltas y peticiones permanentes para que Bautista Saavedra, a quien la prensa opositora llamaba “gran simio”, renunciara. Las cabezas visibles de la oposición eran, entre otras, las de Ismael Montes y Daniel Salamanca. Mientras la respuesta gubernamental se dio, en muchos casos, de manera autoritaria, pues en el Parlamento el partido gobernante mucho no podía hacer para imponerse, dada su minoría. Ese accionar violento también se patentizó en dos masacres: la de los indígenas de Jesús de Machaca<sup>10</sup> (1921), en el altiplano paceño, y la de los trabajadores mineros

---

8 La mezcla de las letras y moldes tipográficos para echar a perder una imprenta.

9 Los comicios se efectuaron en mayo y sus resultados favorecieron al binomio oficialista de José Gabino Villanueva y Abdón Saavedra (hermano del presidente), pero terminaron anulados por el Congreso.

10 Como reacción ante los abusos y la explotación por parte del corregidor del pueblo, en marzo de 1921, los indígenas de la región se sublevaron, movilizándose hasta a cuatro mil aymaras. Terminaron por asaltar el pueblo y ejecutar a la autoridad causante de sus penas. El gobierno sofocó el alzamiento con el envío de un destacamento militar integrado por un millar y medio de efectivos, quienes ejecutaron una brutal acción represiva, cuyo saldo en fallecidos y detenidos no fue determinado.

en Uncía (1923).<sup>11</sup> Por otro lado, una recesión económica empujó al Ejecutivo a contratar un préstamo de la banca estadounidense por 33 millones de dólares. Comenzaba una etapa crítica, una etapa que no fue loca ni feliz.<sup>12</sup>

En ese contexto, el presidente Bautista Saavedra sancionó, el 19 de enero, la Ley de Imprenta<sup>13</sup> y cuatro meses después, el 22 de mayo, el primer reglamento sobre radiotelegrafía,<sup>14</sup> donde se exteriorizaba el afán estatal de “fomentar y difundir la radiocomunicación” así como su libre instalación, bien fuera oficial o particular.<sup>15</sup> El artículo 18 de tal reglamento decía que las radioestaciones podían ser establecidas por “particulares o corporaciones, sin concesiones de monopolio alguno”. Y en el artículo 19 se fijaba, de alguna manera, los posibles contenidos o la programación radial: “corresponderá a las estaciones la tramitación de todo género de servicio de interés o utilidad general, como son observaciones meteorológicas, cotizaciones de minerales, cambios sobre plazas del exterior, conferencias de interés social o educativo, artículos literarios, conciertos musicales, noticias de prensa, artículos

- 11 En 1924, Simón Patiño logró hacerse del control de los centros mineros de Uncía y Llalagua, teniendo así en sus manos cerca del 50% de la producción nacional y un quinto del empleo generado en la actividad minera.
- 12 La crisis de 1920-1921 aunque breve tuvo consecuencias drásticas, fue ocasionada por la momentánea caída de los precios internacionales del estaño, lo que generó una disminución en el valor de las exportaciones, desempleo, descontento social y la suspensión de los programas de obras públicas. Para intentar superar ese escollo, Saavedra puso en marcha una serie de medidas antipopulares y al mismo tiempo aprobó algunas leyes sociales, como la relativa a accidentes de trabajo o la de reducción de la jornada laboral a ocho horas. Cabe recordar que Bautista Saavedra, cuando accedió al poder, contaba con el apoyo de varios caciques-apoderados de las comunidades indígenas.
- 13 Saavedra provenía del periodismo, a pesar de ser abogado. El impulso que dio a la promulgación de la Ley de Imprenta data de 1918, cuando fungía de senador y no estaba de acuerdo con la aprobación de la denominada “Ley del candado”, que se basaba en el principio de la solidaridad penal (en la que la responsabilidad en las publicaciones de prensa tocaban por igual al autor y al director o administrador de un periódico). El proyecto que presentó, por entonces, para reformar esta disposición no tuvo el eco que esperaba. Apenas accedió al poder alentó su modificación y logró que la Junta de Gobierno, el 17 de julio de 1920, aprobara un Reglamento de Imprenta, el mismo que en 1925 fue elevado al rango de ley. Ahora bien, su preocupación por este tema podría explicarse por su apego a la visión liberal de principios de siglo. Y es que la normativa aprobada el 23 de agosto de 1899 sobre jurados de imprenta para los delitos y faltas de imprenta, las modificaciones a ésta (29 de marzo de 1900), así como la “Ley del candado”, de 1918, iban en contra de lo que él concebía como liberal. Otro aspecto puede estar más bien relacionado con la lectura que hizo del contexto en el que se desenvolvía su gobierno y lo que vendría más adelante.
- 14 A lo que actualmente se denomina “radioemisoras”, en el reglamento se llamaba “estaciones radioeléctricas”, “radiotelegráficas” o “radiotelefónicas”. Este primer reglamento estuvo vigente hasta el 2 de febrero de 1935, y fue sustituido por otro durante el gobierno de José Luis Tejada Sorzano; tenía más precisiones pero también una fuerte tendencia a la censura. Cuatro años después, el presidente Germán Busch derogó una parte del reglamento e incluyó nuevas disposiciones que, por primera vez, hacían referencia a los locutores. Asimismo, en 1943, cuando gobernaba Enrique Peñaranda, se emitió una serie de disposiciones para regular la obtención de licencias de funcionamiento. El Ejecutivo justificó tal accionar por el incremento descontrolado de radioemisoras.
- 15 El reglamento definió cinco categorías de estaciones radioeléctricas: 1) para la enseñanza; 2) para ensayos, experiencias o estudios; 3) para establecer una comunicación directa entre dos o más puntos fijos; 4) de difusión, oficial o particular; y 5) de aficionado.



de propaganda industrial y todo cuanto pueda tener carácter cultural, recreativo, moral o de interés comercial”. También se indicaba la necesidad estatal de incautación de “estaciones radioeléctricas transmisoras o receptoras” ante casos de “alteración del orden público y por razones de defensa nacional”. Por último, en el artículo 39, se autorizaba la importación de “aparatos y otros accesorios para la instalación” de las radioestaciones, ante las limitaciones de la industria nacional para satisfacer la demanda.

Publicado el reglamento mediante decreto supremo gran cantidad de interesados particulares solicitaron al Ministerio de Fomento y Comunicaciones la autorización para instalar estaciones radiotelefónicas<sup>16</sup> receptoras (salas de audición) en diversos lugares del país.

## “Radia” el radiófono

La experiencia boliviana en el campo radiofónico comenzó su travesía de la mano de dos científicos y religiosos jesuitas. Casi estaba por concluir el siglo XIX cuando el sacerdote José Clerc, munido de un pequeño transistor construido por él mismo, efectuó una triangulación electromagnética comunicando el colegio San Calixto (situado en la zona norte de la ciudad de La Paz) con los barrios Obrajes y Miraflores de esa ciudad. Por su lado, en 1914, después de fabricar un transistor a chispas, el sacerdote Pierre Descotes comunicó la ciudad de La Paz con la población de Viacha, y en 1927 logró que se le otorgara la licencia de radioaficionado con la nomenclatura CP1AA.

En 1925, cuando Bolivia cumplía su primer centenario como república, el Radio Club Boliviano planteó la instalación de una *broadcasting* en la ciudad de La Paz. Su idea: transmitir audiciones diarias con programas educativos, anuncios comerciales, noticias, conferencias y recitales, así como los debates del Congreso Nacional y conciertos artísticos locales y de capitales como Lima, Santiago o Buenos Aires. La idea no prosperó. Pero, sí tuvieron resultados los esfuerzos efectuados tanto por José Camacho como por los hermanos Costas.

---

16 Desde 1925 hasta 1928 llegaron al ministerio del ramo decenas de solicitudes, gran parte de ellas de empresarios como José Salmón Ballivián y Carlos Eulert, paceños; Hettman Mc Ardle, en Villazón; Eduardo Azarian, en Tupiza, y otros en Potosí. También requirieron permisos el Club Tenis La Paz, la Misión Kemmerer para el Club La Paz; Gustavo Hinke y Co. (Oruro), Humberto Asín (Sacaba, en Cochabamba); Suárez Hnos. para Beni.

Los Costas eran originarios de Totora, un pintoresco pueblo (hoy municipio) del departamento de Cochabamba, que en las primeras décadas del siglo XX era afamado porque varios de sus hijos habían abrazado una incontrolable y hereditaria tendencia a la telegrafía. La dupla Costas no fue la excepción. Trabajaron muchos años haciendo vibrar los cables telegráficos de su tierra y de la capital del valle, hasta que un día decidieron conquistar a La Paz. El romance con la sede de gobierno se cristalizó cuando casi finalizaba la década de 1920 y un misterioso ulular sacudió el espacio paceño. Desde ese día, los dos hermanos fueron fundadores, dueños, empresarios, técnicos, obreros y locutores autodidactas.

## GÉNESIS DE UNA AVENTURA DE ONDAS

**P**ara Bolivia, la derrota en la Guerra del Pacífico (1879-1882) implicó el inicio de una disputa político-económica entre grupos de caudillos e incipientes empresarios mineros. La confrontación concluyó con la victoria de estos últimos, quienes conformaron el Partido Conservador, una peculiar mezcla señorial de intereses y orientaciones modernas, tradicionales y regionales.

### Héroes frustrados

Los conservadores impulsaron el desarrollo de sistemas de transportes y comunicaciones para unir los campamentos mineros con las ciudades y con los puertos internacionales, así como los primeros esfuerzos por ejecutar obras públicas y privadas económicamente significativas. Esta oligarquía conservadora del sur pronto se vio amenazada por el surgimiento del Partido Liberal, al que se adhirieron elementos tradicionales postergados y sectores urbano-burocráticos, especialmente paceños, quienes propusieron un sistema federal y la sustitución de los valores ancestrales por otros más modernos, en contraposición a los conservadores chuquisaqueños, de clara tendencia centralista.

### Cifras al comenzar el siglo XX

Al ingresar al siglo XX, Bolivia era un país vacío, con una población concentrada en la zona occidental y casi enteramente rural, y pequeños centros mineros y urbanos. Su población llegaba a 1.600.000 habitantes sobre una superficie de 1.822.331,75 kilómetros cuadrados (la densidad alcanzaba a 0,87 habitantes por kilómetro cuadrado). Asimismo, el 20% vivía en áreas urbanas de más de cinco mil personas y la población económicamente activa no superaba la cifra de 1.060.000 (50,1% en la agricultura; 33,3% en la artesanía; 3,1% en el pastoreo, arrieraje y algunos tenderos). La artesanía generaba ocupación a 353.041 artesanos, entre los cuales se destacaban las hilanderas e hilanderos, con el 39,4%; las tejedoras, con el 31,5%, y las costureras con el 13,5%. El sector femenino anclaba su predominio en la costura, el hilado, el tejido y en servicios como la servidumbre o como chicheras y lavanderas.

*(Pérez Torrico, julio de 1998: 3)*

Las profundas diferencias entre los dos partidos culminaron en una guerra civil<sup>17</sup> en 1899, de la que salieron victoriosos los liberales, apoyados por un poderoso ejército indígena —liderado por el cacique Pablo “Willka” Zárate—, bajo la promesa de devolver a las comunidades aymaras sus tierras y otorgarles libertad comunal. El nuevo gobierno no solamente incumplió la oferta sino que ordenó la ejecución de los dirigentes indios y el embargo de tierras en los alrededores de La Paz y la región aldeaña al lago Titicaca.

Profundizando en sus contradicciones —o mostrando sus verdaderas intenciones—, el nuevo régimen se pronunció a favor de un gobierno central fuerte, con sede en La Paz, aunque mantuvo a Sucre como la capital del país. Por otro lado, emprendió una política de construcción permanente de la infraestructura económica y fomentó las ideas nacionalistas, siguiendo los pasos de sus antecesores.

Los gobiernos liberales<sup>18</sup> tuvieron como planteamiento central la modernización de Bolivia, pero con una visión social-darwinista por la cual calificaban al indio como “impedimento” para transformar al país en una nación progresista. También fue notoria su marcada xenofilia derrotista. Bajo esta premisa, y con el transcurso de los años, favorecieron la recomposición de las clases dominantes luego de la aparición de un poderoso grupo minero ligado a la emergencia del estaño. Obviamente que sus opositores (a un inicio, los desplazados conservadores sureños, a quienes se unieron posteriormente los republicanos) intentaron en todo momento descalificarlos, tipificando al proceso como “excluyente y exclusivo” de la oligarquía en el poder. Decían aquéllos que la dotación de servicios básicos, el desarrollo de los medios de transporte y comunicación y hasta la misma política educativa —a pesar de haber incluido a la población indígena— sólo favorecían a los centros urbanos.

En consecuencia, la relativa popularidad alcanzada por los liberales, principalmente en las ciudades, pronto se vio mermada por su

---

17 Antes del enfrentamiento armado ya se desarrollaba uno de orden periodístico. En el semanario chuquisaqueño *La América*, algunos escritores sucrenses, demostrando orgullo por su ascendencia quechua, decían que en el país “existe también, sobre una pequeña parte del territorio que ocupa la raza quichua y a manera de una mancha oscura, otra raza, inquieta, perversa y estólida que se llama aimara rebalsada no se sabe de dónde, que bien puede parodiar á ciertas tribus del Gran Chaco, por la ferocidad de su carácter”. Ésta y otras afirmaciones eran cotidianas, como respuesta o como provocación a las provenientes de la prensa paceña. Para ésta, Sucre era “una prostituta, una mendiga, una meretriz, adornada con cintas viejas y descoloridas y envejecida en la disipación [ ]. Una Mesalina” (Ocampo Moscoso, 1978: 311; Barrios, 1898: 3).

18 José Manuel Pando (1899-1904), Ismael Montes (1904-1909, 1913-1917), Eliodoro Villazón (1909-1913) y José Gutiérrez Guerra (1917-1920).

propio comportamiento político y las rupturas internas. Resultado de ello fue el surgimiento del Partido Republicano, encabezado por Bautista Saavedra, que inicialmente accedió al gobierno en 1920 por la vía del golpe de Estado, y luego tomó un rumbo formal tras las elecciones de 1921.

El flamante régimen mostró una aparente identificación con los intereses del proletariado y de los indígenas; sin embargo, en los hechos actuó a favor de las clases pudientes,<sup>19</sup> en tanto que sus seguidores de origen popular tenían que postergar sus aspiraciones de ascenso social y de mejores condiciones de vida. Una de las ideas que guió la política de modernización de los republicanos fue señalar a la oligarquía como antinacional. De esta línea también fue Hernando Siles (1925-1930),<sup>20</sup> sucesor de Saavedra, quien se inclinó hacia posiciones nacionalistas y se rodeó de jóvenes intelectuales como Augusto Céspedes y Carlos Montenegro. En cambio, Daniel Salamanca (exgerente del Banco Nacional de Bolivia) que gobernó el país de 1931 a 1934, adoptó posiciones anticomunistas, antiobreras y antipopulares y eliminó casi todas las reformas saavedristas.

Estos rasgos socioeconómicos y políticos marcaron a Bolivia durante las tres primeras décadas del siglo XX, y caracterizaron al Estado<sup>21</sup>

---

19 Silvia Rivera Cusicanqui (Última Hora, abril de 1979) dice: "Con el *boom* del estaño y la ampliación del mercado de consumo en las minas y ciudades, se dio en las dos primeras décadas [del siglo XX] un proceso de expansión comercial que tuvo como principal soporte los sectores medios rurales cuya composición social consistía principalmente en comerciantes mestizos, avecindados en los principales pueblos de las distintas provincias". Tal ampliación del espacio económico fue facilitada por el ingreso del ferrocarril, y condujo al monopolio del rescate de los productos indígenas (alimentos, carbón vegetal, estiércol seco de llama, etc.) que tenían creciente demanda en la ciudad y en las minas.

20 Siles figuró en la fórmula de los republicanos, acompañado por Abdón Saavedra, pero terminó rompiendo esa ligazón. Los hermanos Saavedra tuvieron que marcharse del país, en tanto que él se rodeaba de gente con ideología nacionalista, aunque también se incrustaron en su entorno varios oportunistas que lo empujaron a prorrogar su gobierno. La idea provocó una violenta revuelta civil-militar precedida de una fuerte oposición en la prensa. El gobierno de Hernando Siles se desarrolló en gran parte bajo estados de sitio y una permanente censura y clausura de los medios impresos que criticaban su gestión; sus responsables se convirtieron en asiduos inquilinos de las cárceles o en permanentes deportados. Gerardo Irueta (1988: 73) afirma que "un aparato periodístico bien montado fue eficaz para 'sentar escarmiento' al presidente Hernando Siles, quien tuvo el 'atreimiento' de ordenar la intervención de los libros de contabilidad del Banco Mercantil de propiedad de Simón I. Patiño".

21 Habitualmente se dice Estado a la comunidad política cuyos elementos son territorio, población y normativa. Según Raúl Prada hablar del Estado y de la sociedad es hablar desde una geografía imaginaria, pero también desde la historia que crea estos escenarios. Prada complementa que "cuando hablamos de Estado, lo hacemos desde la perspectiva del Estado-nación, y cuando hablamos de sociedad lo hacemos refiriéndonos a formaciones históricas atravesadas por relaciones de producción, comercialización y consumo capitalistas" (en García Linera, Prada y Tapia, 2010). Por su parte, René Zavaleta (1986), al teorizar sobre las formas estatales en Bolivia, plantea la noción de la formación social abigarrada, que permite pensar en la coexistencia y sobreposición desarticulada de varios tiempos históricos, modos de producción, concepciones del mundo, lenguas, culturas y diferentes estructuras de autoridad. En ese sentido, en lo que hoy constituye Bolivia como país, se habría configurado una estructura de poder que pretendió ser la única autoridad sobre el conjunto de las poblaciones;

como esencialmente patrimonial,<sup>22</sup> a cuya administración sólo un grupo selecto tenía acceso para beneficiarse de ella. En consecuencia, la mayoría de la población, debido a su condición indígena,<sup>23</sup> estaba marginada, excluida de casi todos los procesos de desarrollo. Este hecho forzó la incubación de ideas progresistas y planteó la discusión de la función económica y política del Estado.

La lúdica cotidiana de los sectores dominantes, particularmente en las ciudades, tenía que ver con la diversión en las retretas, los dancings [fiestas bailables], los paseos a caballo, los días de campo, las corridas de toros, el fútbol y las funciones de teatro y del biógrafo. A estos esparcimientos, entrada la segunda década del siglo, se sumó la sintonía radial, con la instalación de oficinas de audición en tiendas o negocios donde se vendía aparatos de radio (en su mayoría receptores de seis válvulas). A estos lugares, las damas y los caballeros acudían todas las noches para escuchar noticias y conciertos musicales captados de emisoras argentinas, peruanas y estadounidenses. En aquellos momentos, el gusto musical se inclinaba por el charlestón, el fox trot, el pasodoble y el tango, sin descartar, eventualmente, los huayños, las cacharpayas y los pasacalles, y algo de vals y cuadrillas de lanceros. Según la revista *Bolivia de ayer*, en La Paz de 1925, “en muchas casas había un receptor de radio, un piano o una pianola con rollos musicales, y en casi todas un gramófono o una victrola<sup>24</sup> para escuchar música en discos de 78 revoluciones por minuto, que eran de un material delicado”.

---

empero, diversos territorios seguían y siguen organizados en torno a estructuras sociales comunitarias que tienen como parte de su forma de producción y reproducción del orden social una forma de autogobierno que está inmersa en la misma estructura comunitaria. Por último, Luis Tapia, afirma que desde la tradición marxista, el Estado es el monopolio de la política, de la fuerza y de la autoridad, y por supuesto también de la generación de normatividad con pretensiones de validez general (García Linera, Prada y Tapia: 44-45, 97, 102-103).

- 22 El principal rasgo de este Estado patrimonial fue la propiedad monopólica de la tierra o la configuración del latifundio; consiguientemente, el poder social y político era ejercido por los propietarios de la tierra y sus representantes o empleados. Regía, pues, un orden social patrimonialista, lo que implicaba la no existencia de ciudadanía o igualdad de derechos. La economía carecía de diversificación y la sociedad civil era débil y poco desarrollada; por lo tanto, el control de la vida social también era ejercido predominantemente por los patrones de la tierra. En Laserna y Villarroel (2008) se denomina a este Estado como oligárquico.
- 23 Mientras el censo de 1900 reflejaba la existencia de una población indígena equivalente al 56,63% (977.037 individuos) de un total nacional de 1.725.300 habitantes, los datos del censo de 1950 establecieron que del total de la población boliviana, 3.019.000 habitantes, el 62% (1.703.371) era indígena.
- 24 Se llamaba así al gramófono que fabricaba la RCA Víctor, cuya característica era tener el amplificador inserto dentro de un mueble de madera.

Cuadro 1.

**Rango y población de las diez principales ciudades de Bolivia entre 1900-1950**

1900			1925***			1950		
	Ciudad	Población		Ciudad	Población		Ciudad	Población
1	La Paz*	60.000	1	La Paz	135.000	1	La Paz*	321.100
2	Cochabamba**	35.900	2	Cochabamba	30.000	2	Cochabamba**	92.700
3	Potosí	20.900	3	Oruro	30.000	3	Oruro	63.000
4	Sucre	20.900	4	Sucre	25.000	4	Potosí	45.800
5	Santa Cruz	18.300	5	Santa Cruz	22.000	5	Santa Cruz	42.700
6	Oruro	15.900	6			6	Sucre	40.100
7	Punata	15.900	7			7	Tarija	16.900
8	Tarata	15.300	8			8	Trinidad	10.800
9	Corocoro	15.100	9			9	Tupiza	8.200
10	Vallegrande	10.000	10			10	Pulacayo	7.900

\*Incluye El Alto.

\*\*Incluye Sacaba y Quillacollo.

\*\*\*Con datos de censos municipales efectuados en 1923 y 1924. Cochabamba no incluye Sacaba ni Quillacollo.

Fuente: elaboración propia con datos de Bolivia en el siglo XX (Harvard Club de Bolivia, 1999) y Bolivia de ayer (vol. 10, 2000).

A esas distracciones no accedía, en la mayoría de los casos, la población que habitaba en los alrededores de la ciudad de La Paz; tampoco contaba con agua potable, servicios sanitarios o energía eléctrica. Según Magdalena Cajías (1999:14-16), por esos años, el ámbito rural presentaba las siguientes características:

[...] Las haciendas se mantenían aletargadas y el hecho [de] que los terratenientes hicieran demostraciones de fastuosidad en ágapes y *aptapis*, a los que asistían la crema de la sociedad, no tenía nada que ver con modernidad ni con transformaciones en el sistema de trabajo. [...] Y ni qué decir de las minas, donde los lujosos *chalettes* de los dueños, gerentes y administradores, así como sus bellas canchas de golf y sus confortables sedes sociales, se contrastaban con las miserables viviendas de los obreros, carentes de todo servicio higiénico y con el conjunto de las condiciones de vida de ese proletariado emergente.

Cajías añade que esa modernización fue “poco a poco percibida por los grupos subordinados que constituían las mayorías nacionales. Artesanos arruinados por el libre cambio, indígenas comunarios

convertidos a la fuerza en pongos, proletarios obligados a trabajar por salarios miserables en ferrocarriles, minas y fábricas, no compartían el entusiasmo de los conductores del país [...]”. Mientras algunos grupos urbanos de la sede de gobierno empezaban a disfrutar de las sintonías radiales, la comunidad indígena de Warisata,<sup>25</sup> aprovechando la oscuridad y el descuido de los hacendados, se introdujo en el mundo de la lectura y la escritura, arriesgándose a ser sorprendida y castigada o, en el peor de los casos, a perder la vida. Los indígenas de aquella región se habían propuesto saber los secretos que encerraban los documentos de papel para así reivindicar sus derechos de propiedad sobre las tierras que les fueron despojadas por los latifundistas.

### Contagiosa experiencia

A principios de 1928, Rodolfo y Enrique, los hermanos Costas Escóbar,<sup>26</sup> enterados del impacto que provocaba en otros países la llamada radiodifusión, se propusieron instalar una estación emisora en La Paz, ciudad sede de gobierno ubicada a 3600 metros sobre el nivel del mar. Para el desafío confiaban en sus conocimientos de telegrafía, la información proveniente de la novedosa actividad en Estados Unidos de Norteamérica, y de sus contactos con LOY Radio Nacional de la Argentina (creada en 1924, y transferida tres años después a Jaime Yankelevich, quien se dedicaba a la venta de aparatos de radio).

---

25 El 2 de agosto de 1931, en la comunidad originaria de Warisata, cerca de Achacachi, en La Paz, se fundó la escuela-ayllu impulsada por uno de los líderes del movimiento cacical de los alcaldes mayores y menores, el amauta Avelino Siñani, y por el profesor de Estado Elizardo Pérez. Fue una experiencia exitosa y profunda de educación indígenal que decayó desde 1940; lamentablemente, el Estado constituido en 1952 no le dio el respaldo que se esperaba.

26 Basado en el Reglamento sobre Radiodifusión, de marzo de 1925, dos años después, el 29 de marzo, mediante un decreto supremo, se ratificó un convenio del Estado con Ricardo Vargas Palenque, para que éste instalara la que sería la “primera estación de radiocultura en La Paz”, o la primera radio *broadcasting* del país. El decreto supremo especificaba que el gobierno garantizaba una subvención (veintiséis mil bolivianos) para este cometido, con el compromiso de que al cabo de cinco años pasara a propiedad del Estado. Por otro lado, le daba facilidades para la importación de equipos transmisores y “aparatos receptores de todos los modelos, desde los especialmente diseñados para obreros, hasta los apropiados para recepciones trascontinentales [sic], además de los implementos y repuestos necesarios, de acuerdo con los últimos adelantos del ramo”. Pero en mayo del siguiente año (según Resolución Suprema del 31 de mayo de 1928), el gobierno de Hernando Siles autorizó el traspaso de todos los derechos y obligaciones asumidos por Vargas Palenque a favor de Enrique Costas, quien apresuró la instalación luego de haber recibido autorización oficial para adquirir un transmisor de un kilovatio de potencia. Llegó a a invertir 8.925 bolivianos; y en diciembre, subvencionado por el gobierno, instaló una planta transmisora en terrenos estatales en El Alto, con un costo de 5.500 bolivianos.



En la tarde del sábado 2 de marzo de 1929, tras una larga etapa experimental, en La Paz iniciaba oficialmente sus emisiones Radio Nacional de Bolivia, con el código CP X (al parecer, por evitar la pronunciación poco estética de CP 2), con una potencia no superior a los 1000 watts y operando en onda corta, en bandas de 49 y 31 metros. El acontecimiento, que atrajo la atención y la curiosidad de la ciudadanía paceña (que para entonces se estimaba en casi 143 mil habitantes), tuvo un efecto limitado debido a la carencia de una red de energía eléctrica que integrara al país y la todavía restringida posesión de equipos receptores en los hogares. Considerando estos aspectos, la sociedad Costas Hermanos instaló equipos electrógenos en El Alto de La Paz (donde a lo más existían dos centenares de casas, una estación de ferrocarril y el monumento al Sagrado Corazón) para irradiar sus emisiones, y ubicó ocho receptores Atwater Kent y Crosley con altoparlantes en lugares estratégicos de la ciudad de La Paz: plaza Venezuela (edificio de El Diario), plaza Murillo (uno en el palacio obispal y otro en el Club Ferroviario), plaza Pérez Velasco (librería La Juventud), plaza San Francisco, plaza Alonso de Mendoza, calle Ballivián esquina Loayza (edificio de El Norte) y oficina del periódico La Razón (calle Comercio esquina Ayacucho).

Éste un fragmento de la crónica que El Diario dedicó al acontecimiento: “desde la estación transmisora de El Alto hablaron el presidente de la República, Dr. [Hernando] Siles, [quien] hizo referencia a los graves momentos que, como consecuencia del momento internacional, determinaron la unión de todos los bolivianos” (El Diario, 4 de marzo de 1929).<sup>27</sup> A continuación el ministro de Fomento y

### **Marzo de 1929, la radio hace noticia en La Paz**

Expectativa y curiosidad se conjugaron a partir de las seis de la tarde en la planta transmisora ubicada en la Ceja de El Alto, muy cerca del monumento al Corazón de Jesús. Don Enrique Costas anunció la llegada del presidente de la república, el Dr. Hernando Siles, e inmediatamente se entonó el himno patrio. El discurso de S.E se concentró en las diferencias limítrofes con Paraguay, por lo que solicitó la unión de todos los bolivianos.

El programa concluyó con la marcha “Llamada de los Colorados de Bolivia” y el saludo, a nombre de la prensa, de Manuel Carrasco, director de El Diario. Promediaba las siete y media de la noche. Miles de habitantes escucharon la inauguración de Radio Nacional de Bolivia a través de ocho receptores Atwater Kent y Crosley con altoparlantes ubicados en lugares estratégicos de la ciudad de La Paz.

Las primeras emisiones de la Nacional duraban una hora, de ocho a nueve de la noche, pero después de un tiempo se consolidó en el horario de 21.00 hasta las 23.00, lapso en el que la broadcasting presentaba su audición, musical en esencia, pero matizada con breves informaciones extraídas de los periódicos. Era la puesta en práctica del diario leído. Se intercambiaba bloques de presentación in vivo de solistas y la orquesta típica de la emisora con noticias del interior y el exterior, además de datos meteorológicos, cotizaciones, cambios e itinerario ferroviario y aéreo.

27 El 5 de diciembre de 1928, el ejército paraguayo atacó al fortín boliviano Vanguardia, tomando prisioneros a dos oficiales bolivianos, que fueron llevados a Asunción y expuestos en una jaula. En represalia, las tropas nacionales tomaron los fortines Boquerón y Mariscal López.

Comunicaciones, José Antezana, realizó la “importancia de la estación que se inauguraba y los propósitos que, en orden a las comunicaciones, alienta el gobierno de la república”. El director de El Diario, Manuel Carrasco,<sup>28</sup> en representación del círculo de la prensa local, “saludó a las poblaciones del interior, señalando el positivo adelanto obtenido mediante el primer *broadcasting* nacional, que ha de suscitar el interés de las masas populares hacia todos los acontecimientos del país y del extranjero”. Por último, los invitados pasaron a conocer las instalaciones de la recién inaugurada radioestación. No pudieron ver mucho: tres piezas donde estaban instalados los motores, el micrófono y los aparatos de emisión y recepción.

Pero Manuel Carrasco Jiménez no estuvo en esa ocasión solamente como un representante de la prensa. Paisano de los Costas, también procedía de una modesta familia de la provincia Totora de Cochabamba, y era uno de los principales accionistas de El Diario. Algo más, en ese momento formaba parte del directorio del recién creado Banco Central de la Nación Boliviana (que pronto se transformaría en el Banco Central), representando a los industriales mineros; era, además, socio de un estudio jurídico que manejaba los negocios más importantes del país, entre ellos, desde 1924, los pertenecientes a Mauricio Hochschild; en 1926, sus servicios fueron solicitados por Patiño, y en corto tiempo lo haría Aramayo. El bufete se denominaba Calvo, por el apellido del socio mayor, el abogado chuquisaqueño Carlos Calvo,<sup>29</sup> a quien acompañaban Manuel Carrasco y Néstor Galindo; “los tres dirigentes del Partido Liberal, varias veces ministros, parlamentarios y embajadores”, según Almaraz (1985).

Meses antes, en Sucre, el joven José Camacho Balcázar, que no tenía más de veinte años de edad, había logrado hacer funcionar un transmisor construido con materiales reciclados. Fue así que el 29 de septiembre de 1928, en la banda de onda corta, su sueño se hacía realidad. El experimento, cuya licencia de operaciones fue CP 1, otorgada por

---

28 Manuel Carrasco fue senador, embajador y director del Banco Central de Bolivia. Durante 1948 acusó a la familia Carrasco de “deslealtad y falta de probidad en sus relaciones con don Simón I. Patiño, accionista principal de la empresa y a quien se le había pedido, sin resultado, nuevos recursos económicos. Esa actitud originó una airada respuesta de Mario Carrasco Villalobos, a la sazón director de El Diario, quien dejó constancia de que ese periódico ‘ha sido y sigue siendo de los Carrasco’ y rechazó los procedimientos inquisitoriales del ‘Rey del Estañó’ para acallar el pensamiento libre” (Almaraz, 1985; Ocampo Moscoso, 1978). Jorge Carrasco Villalobos también se refirió al tema: “El Diario siempre fue independiente, tanto que la intervención de Patiño como accionista del periódico, no pasaba de ser la de un simple socio” (El Diario, 4ª sección, 5 abril de 1990: 7).

29 Carlos Calvo fue ministro de Relaciones Exteriores y Culto durante la presidencia de Daniel Salamanca (de noviembre de 1933 a agosto de 1934).

la Dirección de Correos y Telégrafos, posteriormente se denominó Radio Chuquisaca y se trasladó a La Paz en 1960. Sus emisiones eran seguidas por gran cantidad de curiosos que acudían al estudio —ubicado en una de las esquinas de la plaza principal de la capital— ya que prácticamente no existían radiorreceptores. Ante la emergencia de la guerra del Chaco, Camacho tuvo que marchar al frente, donde se desempeñó como técnico en operaciones electrónicas. Ya convertido en teniente, retornó al extrañado hogar, aunque con la salud quebrantada. Con todo, nuevamente dio rienda suelta a sus habilidades electrónicas, aunque no contaba precisamente con los suficientes recursos económicos. Abandonó este mundo a temprana edad, cuando comenzaba a disfrutar de las cuatro décadas.

Por supuesto que en aquel periodo era un lujo la posesión privada de receptores; empero, la disposición gubernamental de junio de 1925 —irónicamente— había favorecido la masificación de las reuniones para escuchar las transmisiones radiofónicas,<sup>30</sup> así como la compra (por quienes podían hacerlo) del producto. La misma disposición explicitaba el derecho estatal de incautar cualquier estación (o equipo transmisor) ante una declaratoria de peligro nacional o por alteración del orden público. Imponía, asimismo, una cuota inicial de cinco bolivianos y una mensualidad de tres bolivianos sobre la adquisición y posesión de aparatos receptores.

Se había iniciado, con la aparición de esta tecnología en el país, una etapa en la que parientes, amigos y vecinos visitaban las casas de aquellos que poseían un equipo receptor —al que transcurrido un tiempo se le de-

### **Polémica sobre la propiedad de Radio Nacional después de la caída de Siles**

“Por la cláusula novena del mentado contrato resulta que el Estado ha entregado a los concesionarios la suma de 25.000 bolivianos para la compra de la estación transmisora y Bs. 6.000 posteriormente como emergencia, para su construcción en El Alto. Por estos 31.000 se ve que la instalación de la estación es de propiedad del Estado.

Según el contrato, se ve que la Radio Nacional cuesta al país, como subsidio temporal, la suma de Bs. 31.000, y por subvenciones cobradas, Bs 28.000, que hacen un total de Bs. 59.000 que eroga el Estado para el fomento de la radio. Se nos dice que por algunos destrozos sufridos se está gestionando una indemnización; pero parece que tal cosa no puede ser porque siendo aquello del Estado, el Estado no puede indemnizarse”.

*(La Razón, viernes 18 de julio de 1930, pág. 12)*

### **Aclara la Radio Nacional**

“El personal artístico que ocupamos para las audiciones, fuera del personal que se requiere en la planta mecánica del Alto, el consumo de fuerza motriz, alquileres del local, adquisición de repuestos, etc., todo lo cual importa una erogación mensual que fluctúa entre Bs. 2.600 y 3.100, lo que demuestra que la subvención otorgada es insuficiente, ya que, por otra parte, la estación no tiene entradas propias.

La sección comercial o la importación de aparatos receptores sería el único aspecto de negocio en esta empresa, debiendo con los beneficios de esta sección cubrir los excedentes de gastos que demanda la estación. Un negocio nuevo como éste no ha podido dar utilidades y más aun si se toma en cuenta la enorme competencia que se ha despertado. Se ve pues, señor director, que no es de propiedad del Estado la Radio Nacional...”.

*(Sábado 19 de julio de 1930, pág. 9)*

30 Véase el artículo 38 del Decreto Supremo del 22 junio de 1925.

nominó electrola Víctor—,<sup>31</sup> para informarse y “audicionar” programas musicales. Se fueron haciendo comunes las tertulias nocturnas, en las que no escaseaban los comentarios, acompañados —alguna vez— de una ronda de té con galletas y nata. Otros “radiofilistas” en

### Publicidad de la empresa Zeriacks Backer y Cía.

La animación y la alegría características de los países latinos..., el hondo sentimiento típico de las naciones germanas..., la música bulliciosa y desenfrenada del jazz americano..., los acontecimientos más sensacionales de todos los países... son transmitidos fugazmente por las estaciones emisoras a través de los mares y continentes. Usted puede también ponerse al corriente de todos los sucesos mundiales captándolos por medio de la electrola Víctor con radio y el adaptador Víctor de onda corta. Discursos de eminentes personajes, relatos de torneos deportivos, grandes conciertos musicales... En fin, todo lo que de mayor interés ocurra en el mundo podrá usted escucharlo en la intimidad de su hogar. Satisfaga su curiosidad cosmopolita... Identifíquese con la vida universal moderna.

Con este instrumento podrá también tocar cualquier disco del repertorio Víctor, en el cual encontrará música de su país reproducida impecablemente. Haga al mismo tiempo impresiones de su voz en su propia casa.

Tenemos un surtido de instrumentos Víctor, incluyendo victrolas portátiles y ortofónicas en una gran variedad de precios. Pídanos una demostración... Hágalo hoy mismo.

(Publicado en *La Razón*, 1934)

cambio, tal vez porque era más divertido y *chic*, continuaron con la costumbre de acudir casi todas las noches a las oficinas de audición. Desde ese instante, el guante estaba lanzado: Bolivia comenzó a convivir con la radiodifusión, y ésta dejó de ser un medio de entretenimiento e información exclusivo de las élites locales.

Antes de finalizar junio de 1930, un golpe de Estado derribaba del poder al presidente Hernando Siles, que intentó prorrogarse en el gobierno. Él, que fue padrino de Radio Nacional, no pudo hacer nada por ésta cuando fue atacada y saqueada por un gentío que alentaba la destrucción de todo lo que había tenido relación con el depuesto gobernante. No pudo porque su domicilio corrió igual suerte y tuvo que asilarse en la embajada chilena. Los Costas, además de ver destruida su *broadcasting*, evaluaron que pocos aparatos Atwater Kent y Crosley habían sido “introducidos” (vendidos o prestados con opción a venta), tampoco había crecido el interés por la novedad, y por lo tanto si algo no existía era publicidad. Se podría decir que los Costas estaban quebrados, pero decidieron con-

tinuar, por lo que reinstalaron sus estudios y oficinas en los bajos del Club Ferroviario (en la plaza Murillo).

Transcurridos tres años, con el impulso de empresarios y miembros aristocráticos de la sociedad, y ante la emergencia del conflicto bélico con Paraguay,<sup>32</sup> nació Radio Illimani (onda media: 1.040 kilociclos

31 Hasta fines de 1933 se estimaba la existencia de aproximadamente diez mil radiorreceptores particulares en todo el país.

32 El 22 de junio de 1932, cuando prácticamente se había declarado el conflicto bélico con Paraguay, el presidente Daniel Salamanca promulgó un decreto supremo que exigía la inscripción obligatoria de las estaciones y aparatos

CP4; onda corta: 6.080 kilociclos CP5). Y cuando ya habían dejado de rugir los cañones en el Chaco, en La Paz empezó a circular el diario La Calle (1936), dirigido por Augusto Céspedes y Armando Arce, que en breve entabló una dura batalla con la gran minería, y por supuesto con los medios impresos que le hacían coro. Durante abril de 1937, para mayor precisión el día 17, Gonzalo Muñoz Ascarrunz puso en marcha la CP10 Radio La Paz,<sup>33</sup> ubicada en los 1.090 kilociclos del dial, inicialmente con una programación musical a la que pronto se le añadió algo de información. Casi de forma paralela, amparados en el artículo 34 del Reglamento para el servicio radiotelegráfico (2 de febrero de 1935),<sup>34</sup> surgieron –en distintos puntos del país– diversidad de aficionados a la electrónica, quienes, luego de exitosos experimentos, construyeron equipos transmisores de radio con los cuales instalaron incipientes estaciones con escasa potencia (entre quince y cincuenta vatios), con no más de tres integrantes (*speakers*/administrativos), mínima infraestructura y una básica programación heredada de los primeros pasos de Radio Nacional: música y lectura de noticias de los periódicos locales.

Cuando estaba por concluir la década de 1930, el dial radiofónico paceño acogió a las emisoras Cultura, Cosmos, Bolivia, así como a El Cóndor, pionera en espectáculos musicales en directo, cuyo propietario era Ramón Peláez, el locutor estrella de la naciente Illimani que también fue movilizado al Chaco. En febrero de 1939 salió al éter Radio Fides, y posteriormente Radio La Noche –que luego cambió su denominación a Radio Nación–, Radio Norte (rebautizada Radio Sucre), y Radio América, que estableció horarios fijos para la información. Por su parte, Radio La Paz incorporó el radioteatro a su programación diaria y transmitió por primera vez un partido internacional de fútbol desde el estadio paceño.

Este crecimiento influyó en la demanda de aparatos de radio así como en la organización y administración de cada emisora. Para entonces, tanto la urbe paceña como las ciudades de Oruro y Cochabamba contaban con el servicio automático de telefonía, que estaba a cargo de la Bolivian

---

tos receptores en un plazo no mayor a las veinticuatro horas. Alertaba, asimismo, que se había observado que algunas estaciones transmitían noticias e informaciones falsas, alarmantes y perjudiciales a los intereses de la nación, y que estaba prohibida toda instalación de radiodifusoras particulares. Había comenzado la censura.

33 Lo más probable es que la licencia de funcionamiento la hubiera obtenido en 1934. En Oruro, pujante ciudad en esos tiempos, surgieron la CP 9 (Radio Oruro) en 1934, y al siguiente año la CP 11 (Radio Bolívar).

34 Artículo 34 del reglamento: "La Dirección General de Correos y Telégrafos podrá autorizar el establecimiento de estaciones radioeléctricas destinadas exclusivamente a efectuar ensayos que tengan como propósito, el progreso técnico o científico de la radioelectricidad".

Power.<sup>35</sup> El gobierno de Germán Busch, en consecuencia, optó por aprobar el Reglamento General de Radiodifusión ante “la intensificación del progreso y desarrollo de las actividades del servicio de radiodifusión en el país, [para] regularizar y controlar el funcionamiento de las estaciones de *broadcasting* establecidas y por establecerse en la República” (Decreto Supremo de 31 de mayo de 1939). Al comenzar la década de 1940, el gobierno dictó una ley de liberación de impuestos a la importación de receptores General Electric, por parte de la casa Grace y Compañía, favoreciendo así la masificación de los aparatos y la rebaja de los costos.

### Vulgares comadres

Para unos eran vulgares, facinerosos —en términos de esa época—, y sobre todo extremistas y sabotadores. Contrariamente, para otros eran graciosos, ocurrentes, la encarnación misma de la crítica política. Quienes generaban tan apasionados y enfrentados juicios eran doña Presentación Barriga viuda de Pecho y doña Altagracia Zegarrundo viuda de Santelices, más conocidas como “Las comadres”, acompañadas de Ricardo Rocoto, Satuco Portales, Otto Vanzer von Sandernagt (“Pescuezo de gallo”), Betty Santelices de Von Sandernagt (“La camareta”) y Saludina Huallpa (“La *murú* imilla”).

A todos estos personajes los encarnaban Julio D. Rodríguez y Carlos Sáenz, quienes desde 1937 —primero por Radio Nacional y posteriormente por Radio América y Radio Agustín Aspiazú— atraparon a las audiencias con su humor popular y crítico, esencialmente crítico al régimen al cual gran parte de la población denominaba “la oligarquía”. Pero su labor cotidiana no era para reírse, pues en varias ocasiones les significó persecución y amenazas de muerte.

La cita con “Las comadres” se producía por las noches, a partir de las ocho y media, dos veces a la semana. Las presentaciones contenían diálogos, graciosos comentarios, parodias y canciones como la siguiente, basada en el huayño *Laribay durazño*.<sup>36</sup> “El que nada tiene, / vidita, / a nadie le teme. / Al que caiga el guante, / comadre, / pues que se

35 En 1929, año de la inauguración de Radio Nacional, se contaba con 1.280 aparatos telefónicos instalados; con el nuevo sistema automático, se proyectó que fácilmente llegarían a tres mil.

36 Esta canción fue utilizada por la comparsa “Yanqui *llokallas*”, integrada por miembros del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) en la entrada carnavalesca de 1943, y a la que adaptaron una letra humorística de crítica al gobierno. Resultaron ganadores y la melodía tuvo, desde ese momento, gran difusión mediante las radioemisoras paceñas. En los años siguientes, prácticamente se convirtió en un himno movimientista.

lo chante. / ¡Sí, señor! / Pues que se lo chante. / Cantemos bailemos, / vidita, / y fuerte diremos / lo mal que encontremos, / comadre, / nunca callaremos. / ¡Sí, señor! / Nunca callaremos”.

Y nunca callaron. Por eso es que tras el derrocamiento del presidente Gualberto Villarroel, la cárcel fue su nuevo hogar.<sup>37</sup>

Cuadro 2.

**Registro general de emisoras<sup>1</sup> de ondas corta y media en Bolivia (1928-1939)**

Nombre	Ondas	Código	Frecuencia	Distrito	Año
Chuquisaca	Corta	CP 1	9.500 Kcls	Sucre	1928
Nacional	Corta	CP X	6.200 Kcls	La Paz	1929
Nacional	Corta	CP 3	1.300 Kcls	La Paz	1929
Illimani	Media	CP 4	1.040 Kcls	La Paz	1933
Illimani	Corta	CP 5	6.080 Kcls	La Paz	1933
Illimani	Corta	CP 6	9.120 Kcls	La Paz	1934
Illimani	Media	CP 7	1.300 Kcls	La Paz	1934
América	Corta	CP 8	4.795 Kcls	La Paz	1939
Oruro	Corta	CP 9	5.400 Kcls	Oruro	1934
La Paz	Media	CP 10	1.090 Kcls	La Paz	1937
Bolívar	Corta	CP 11	6.300 Kcls	Oruro	1938
Fides	Corta	CP 12	6.255 Kcls	La Paz	1939
Cultura	Corta	CP 13	9.600 Kcls	La Paz	1939
Nación	Media	CP 14	1.250 Kcls	La Paz	1939
El Cóndor	Corta	CP 15	5.880 Kcls	La Paz	1938
Los Andes	Media	CP 16	1.330 Kcls	La Paz	1939
Cultural <sup>2</sup>	Corta	CP 17		Potosí	1934
El Cóndor	Corta	CP 18	6.069 Kcls	Oruro	1939
Cultura	Media	CP 19	950 Kcls	La Paz	1939
El Cóndor	Media	CP 20	930 Kcls	La Paz	1938
Oriente	Corta	CP 30	6.135 Kcls	Sta. Cruz	1938
Florida	Corta			Sta. Cruz	1938
Bolivia	Media	CP 32	630 Kcls	La Paz	1938
Federal	Corta			Potosí	1938
Cosmos	Media			La Paz	1939
Norte	Corta		9.700 Kcls	La Paz	1939

1 Desde finales de los años treinta, las emisoras sostuvieron una programación dividida en tres horarios de transmisión: de 8.00 a 9.00 de la mañana; de 12.00 a 13.30, y de 18.15 a 24.00, con algunas variaciones

2 Según Guido Romay (Presencia, "Reportajes", 9 de junio de 1991: 9), la primera emisora potosina salió al espacio en 1933 y estaba ubicada en la planta baja de la Casa de la Moneda, tenía escaso alcance y funcionaba con altoparlantes.

Fuente: elaboración propia.

37 Tanto Julio D. Rodríguez como Carlos Sáenz eran miembros del MNR desde 1941, por ello es que en abril de 1952, consolidada la insurrección, aparecieron junto a la cúpula movimientista en los balcones del palacio de gobierno y tiempo después ejercieron de parlamentarios. La política le ganó a la radio.

Cuadro 3.

**Registro general de estaciones de onda media en la ciudad de La Paz y otros distritos (1940-1960)**

Distrito La Paz <sup>1</sup> (ubicación en el dial)			Otros distritos (aparición en el dial)		
Nombre	Frecuencia	Año	Nombre	Distrito	Año
San Gabriel-Peñas		1955	Internacional	Potosí	1940
Sucre (Mariscal Sta. Cruz) <sup>2</sup>	689 Kcls	1944	Rural <sup>9</sup>	Cochabamba	1941
Cruz del Sur (Libertad)	730 Kcls	1949	Central <sup>9</sup>	Cochabamba	1941
Altiplano <sup>3</sup>	820 Kcls	1954	Potosí	Potosí	1941
El Cóndor-Voz de los trabajadores ferroviarios	900 Kcls	1957	Guadalquivir	Tarija	1942
Amauta	930 Kcls	1944	Indoamérica	Potosí	1942
Continental (Patria) Voz oficial de fabriles LP	1.000 Kcls	1957	La Plata	Sucre	1943
Illimani	1.020 Kcls	1933	Popular	Cochabamba	1943
La Paz	1.090 Kcls	1937	La Voz Nacional	Tarija	1943
Municipal-Constitucional <sup>4</sup>	1.120 Kcls	1946	Chuquisaca <sup>10</sup>	Sucre	1944
Aspiazu (Cultura)	1.145 Kcls	1945	Imperial	Potosí	1945
Bolívar <sup>5</sup>	1.230 Kcls	1944	Mercurio	Oruro	1945
Emisoras Unidas (La Nación) <sup>6</sup>	1.250 Kcls	1953	La Voz del Minero	Siglo XX	1947
Illimani <sup>7</sup>	1.300	1954	Sucre <sup>11</sup>	Catavi	1947
Los Andes <sup>8</sup>	1.330 Kcls	1954	Electra	Santa Cruz	1949
Fides	1.350 Kcls	1939	Santa Cruz	Santa Cruz	1950
Nacional	1.390 Kcls	1929	Amboró	Santa Cruz	1952
Armonía	1.430 Kcls	1954	21 de Diciembre <sup>12</sup>	Catavi	1952
América	1.450 Kcls	1939	Grigotá	Santa Cruz	1953
Kollasuyo (Universal) <sup>2</sup>	1.500 Kcls	1945	Luis de Fuentes	Tarija	1956
Excelsior (voz de los trabajadores constructores)			Pío XII	Siglo XX	1959

1 En todos los casos, la denominación anterior de la emisora se halla entre paréntesis.

2 Hasta antes de 1944, ambas emisoras pertenecían al mismo propietario; una funcionaba en onda media y la otra en corta, como Radio Sucre (9.700 Kcls).

3 Su anterior nombre fue Abaroa. Fue adquirida por Mario Carrasco, de la familia de El Diario y militante del MNR. Se comentó en esa época que antes de éste el propietario fue Juan Lechín.

4 Tras la caída de Villarreal, la emisora del municipio paceño fue integrada al sistema propagandístico del gobierno central.

5 En los años cincuenta, la emisora cambió su denominación a Splendí.

6 Producto de la fusión de La Paz, La Nación, Bolivia y Libertad.

7 Radio Illimani utilizó esta frecuencia, junto a la otra, como Ondas Roja y Azul. La frecuencia la poseía desde 1934.

8 Cambió de propietario en 1946 y en 1953 abandonó La Paz.

9 Impulsada por Martín Cárdenas, Radio Rural perteneció a la Federación Rural de propietarios de fundos, una élite rural cochabambina. Los acontecimientos de abril de 1952 hicieron que cambie de nombre, a Cultura. También por motivos políticos, Radio Central fue transferida en noviembre de 1946 (DS N° 621) a la Universidad de San Simón, aunque brevemente estuvo en manos de la Prefectura, luego pasó a la alcaldía.

10 Este año empezó a funcionar en onda media (1.325 Kcls), continuó su labor en onda corta (9.500 Kcls).

11 La emisora perteneció a la empresa minera de Patiño y fue creada para combatir a la Voz del Minero.

12 En 1957 aparecieron las emisoras mineras: Telamayu, en Telamayu; Nacional, en Huanuni; San José, en Oruro, y Sumaj Orko en Potosí.

Fuente: elaboración propia.



## Configurando el discurso radiofónico

La segunda guerra mundial (1939-1945) sirvió para que se configurara el discurso radiofónico informativo en nuestro país. Las radios El Cóndor e Illimani se afiliaron a dos cadenas estadounidenses: la primera a la National Broadcasting Company (NBC) y la segunda a la Columbia Broadcasting System (CBS) —la misma que en 1938 difundió el supuesto ataque marciano, es decir la adaptación radial de la novela *La guerra de los mundos*, de Herbert George Wells—; en tanto que Radio Nacional estrechó lazos con Radio El Mundo, de Argentina. Así, a mediados de la década de 1940, Radio La Paz ofrecía tres servicios informativos, con noticias nacionales, locales e internacionales, apoyada en gran parte por material proveniente de las agencias Inforviana, Ofidística, Reuters y el Servicio Informativo Británico. En cambio, las emisoras Illimani y El Cóndor retransmitían, por onda corta, una serie de programas informativos (noticias, documentales o reportajes) en español o traducidos del inglés, originados en Estados Unidos y comentados por Vicente Tovar, William Shirer o el famoso Edward Murrow, quien finalizaba sus programas con la frase “buenas noches y buena suerte”.

“De voz cantante, impostada, de gamas suaves y armoniosas, con mucha cultura general y correcta pronunciación de idiomas extranjeros”. Así se opinaba en la revista *Notas Radiales* respecto del trabajo de Hugo Luna Orozco, que se inició como locutor de informativos en Radio Nacional, en 1941, y que pasó tres años después a la emisora del Estado. Casi en simultáneo aparecía en el dial “la emisora del pueblo y para el país”, Radio Amauta, en 930 kilociclos, liderada por Genaro Saavedra Pérez, quien convirtió al medio en un referente informativo con “El radiodiario oral Amauta” y sus comentadas “Apostillas parlamentarias”.

Para muchos, Saavedra era soberbio y para otros un combatiente y defensor de las riquezas naturales del país y de los trabajadores. Por todo ello tuvo diversos problemas con los gobernantes, pero también una alternativa: su personaje Pepe Pérez, que se dedicaba a la crítica doméstica. Con Genaro Saavedra Pérez trabajaron periodistas como Mario Guzmán Aspiazu (Sagitario), Claudio Marañón Padilla, Saúl Abdelnur y Alfonsina Paredes, entre muchos otros de gran valía.

Para mediados de 1940, treinta estaciones estaban trabajando en el territorio nacional: dieciséis en La Paz (incluyendo las que eran de pro-

piedad de algunas entidades públicas),<sup>38</sup> tres en Cochabamba, una en Santa Cruz, tres en Sucre, tres en Oruro, dos en Potosí y una en Tarija. En el cuadro 3 se puede ver un registro general de las estaciones locales que funcionaron durante ese periodo en la sede de gobierno.



**Foto 1.** El mayor Gualberto Villarroel, presidente de la República se dirige a la población mediante las ondas de Radio Illimani en la inauguración del Primer Congreso Indigenal, 1945. (Tomado del Álbum de la Revolución, SPIC-MNR, 1953)

A poco de haberse hecho cargo del mando del país, el presidente Villarroel decretó la creación de la Dirección General de Informaciones y Propaganda, colocada bajo la dependencia de la Secretaría General de la Junta de Gobierno, para que fuera “el organismo llamado a centralizar y divulgar las informaciones oficiales, así como a dirigir la propaganda nacional en el interior del país y en el extranjero”. Radio Illimani pasó a depender directamente de esta instancia. Entretanto, ya se observaba una caótica situación en el espectro radiofónico, lo que obligó al gobierno,

38 Durante 1945, funcionó la emisora del Ministerio de Agricultura que tuvo como indicativo CP 2-B y CP 1-B; el año 1943, en la gestión de Juan Gutiérrez Granier, se inauguró Radio Municipal, dependiente de la alcaldía de la Paz.

mediante la Dirección General de Comunicaciones a ordenar el crecimiento de las radioestaciones, y, por otra parte, a promulgar la Ley Contra el Anonimato, impulsada por Franz Tamayo, que mandaba identificar la procedencia de las crónicas e informaciones radiales, y la autoría de las publicaciones, serias o en tono burlesco o jocoso, que trataban “de la cosa pública o del interés privado de las personas”.<sup>39</sup>

En el transcurso de 1946, los trabajadores de la radio efectuaron los primeros intentos por organizarse en un sindicato: la Asociación Boliviana de Locutores (ASBOLO), que apenas tuvo vigencia un par de años. Luego, el 5 julio de 1947, surgió la Asociación Boliviana de Radioemisoras (ASBORA), que congregaba únicamente a las de carácter privado.

En definitiva, el espectáculo radiofónico se había convertido en una distracción muy popular al brindar programas musicales y radioteatros; famosos artistas internacionales y nacionales se presentaban en los salones auditorio de las emisoras; obras extranjeras y nativas eran puestas al éter, y cuando el éxito era notorio, el final se lo efectuaba en el teatro. Según recuerda la cancionista Goya Veizaga,<sup>40</sup> diversas emisoras organizaban giras artísticas y teatrales compuestas por actores, músicos y locutores que recorrían ciudades y pueblos representando e interpretando obras teatrales y musicales.

Estos factores, sumados a la cada vez mayor organización administrativa e infraestructura técnica hicieron que al periodo 1943-1956 se le denominara la “época de oro” de la radiodifusión boliviana, más aun cuando aparecieron los pequeños transistores que facilitaron la escucha mediante receptores a pilas. Fueron momentos, sin duda, inolvidables para una generación que enloquecía con el mambo, la conga y el bolero, así como con el jazz de Glenn Miller y los ritmos nacionales interpretados por Las Kantutas, Raúl Shaw, los Ases Andinos o las hermanas Arteaga.

### Inventos para la radio

El avance tecnológico tanto en Europa como en Estados Unidos no se dejó esperar. En 1945 el magnetófono revolucionó la radio; tres años después la compañía norteamericana Bell logró el transistor, aunque su comercialización recién se produjo a partir de 1955; simultáneamente nació el disco de microsurco (larga duración o *long play*) que, sobre todo a partir de la estereofonía, fue clave para el desarrollo de la radiodifusión y la conquista de múltiples audiencias. Por último, el pick-up y el tocadiscos transistorizado masificaron el consumo del disco con el apoyo promocional e informativo de la radiodifusión. Por si fuera poco, se creó la técnica conocida como alta fidelidad (*Hi-fi*) para la grabación y reproducción.

(García, 1980: 19, 26)

39 Véase la Ley Contra el Anonimato, del 18 de enero de 1945.

40 Entrevista personal con Goya Veizaga, realizada el 5 de diciembre de 1992.



Foto 2. Publicación del Departamento de Prensa, revista de Radio Illimani, 1952. (Tomado de Radio Illimani, Año 1 N° 5, marzo 1952)

Casi comenzando la década de 1950 destacó el papel informativo de Radio Amauta, en tanto que la emisora América alcanzaba altos niveles de popularidad al brindar diversos espacios musicales con presentaciones en auditorio, particularmente del repertorio nacional. En la segunda mitad de la década de 1950, este auge se vio opacado por la difícil condición económica por la que atravesaba el país y por la fuerte censura gubernamental aplicada a la radiodifusión y a la prensa. Como

ejemplo baste mencionar a las radios Amauta y Aspiazu,<sup>41</sup> de La Paz, que permanentemente eran atacadas por emitir opiniones contrarias al gobernante MNR.

Fue en 1955 que salió al aire el informativo La Voz del Pueblo, apoyado por un equipo de prensa que diariamente denunciaba los actos de corrupción y prepotencia de los gobernantes. Su director, Hugo Agustín Aspiazu, repetía constantemente la frase “tenemos el temple del acero, que se rompe pero no se dobla”. Ello sucedió hasta el día en que los comandos movimientistas asaltaron sus instalaciones y la clausuraron, en 1960. En esa ocasión uno de los milicianos movimientistas desafió a duelo a Aspiazu, acusándolo de ir en contra del gobierno revolucionario; sorpresivamente recibió como respuesta: “los duelos son para caballeros y no para ladrones”.

El control informativo ejercido por el régimen, los peligros que implicaba emitir opiniones y el costo económico impidieron a la mayoría de las radioemisoras pensar seriamente en la conformación de sus propios departamentos de prensa. Se prefería la retransmisión de los informativos de la emisora estatal o simplemente la lectura de noticias de algunos medios impresos. En Radio Illimani, el espacio titulado “El hombre de la calle”, conducido por Carlos Cervantes y producido por Gamaliel Churata (seudónimo del literato peruano Arturo Peralta), acaparaba la atención de las audiencias por sus opiniones favorables al gobierno.

### **Guerra fría y desarrollismo**

En los años inmediatamente posteriores a la finalización de la segunda guerra mundial (1939-1945) se produjo, por un lado, el progresivo desmantelamiento de los imperios coloniales, y en consecuencia el surgimiento de nuevos estados “independientes”; y por otro, se desató la guerra fría, fruto de las divergencias entre Estados Unidos y la Unión Soviética. De esa manera el mundo quedó dividido en dos bandos y se desarrollaron duras batallas de espionaje y propaganda. Entretanto, China quedaba en manos de los comunistas liderados por Mao Tse Tung y en Corea se desataba un conflicto bélico, al igual que en Indochina y Malasia. Con este panorama, Estados Unidos adoptó como política respaldar a todos los regímenes anticomunistas, sin importar si eran realmente democráticos. Pero también emprendió una política exterior de ayuda al desarrollo en los países llamados del “Tercer Mundo”, incluyendo investigaciones en comunicación y desarrollo, bajo la lógica de que al introducir instituciones tales como escuelas o medios masivos de comunicación— se podía educar y promover personalidades modernas que cumplirían satisfactorios roles profesionales en instituciones también modernas, lo que posibilitaría el anhelado crecimiento económico.

Científicos norteamericanos de la comunicación como Harold D. Lasswell y Paul F. Lazarsfeld inicialmente, y luego Daniel Lerner, Lucien Pye, Wilbur Schramm y Everett Rogers, se destacaron por sus aportes a este enfoque, que se denominó desarrollismo —caracterizado por el difusionismo en lo comunicacional— y que introdujo teorías sociales y económicas de la modernización bajo un modelo conductista, además de la expansión de los medios masivos, básicamente dirigidos al ámbito rural en un afán de alfabetizar e introducir al campesinado a la adopción de innovaciones y tecnologías y paralelamente incentivar el consumo.

41 El matutino paceño El Diario publicó el 22 marzo de 1960 la siguiente información: “La Dirección Gral. de Radiocomunicaciones dispuso ayer la clausura de cuatro radioemisoras locales. Se trata de las radios América, Emisoras Unidas, Excelsior y Aspiazu. Los propietarios de dichas radiodifusoras no conocen exactamente las causas que motivaron esta actitud y tampoco se dio una información oficial al respecto”.

## Las grabadoras y los “colgandijos”

A mediados de los años sesenta se hizo popular la grabadora portátil, que todavía tenía el tamaño de una pequeña máquina de escribir. Si bien contaba con micrófono incorporado, los reporteros preferían utilizarla con micrófono externo; muchos de ellos sólo se limitaban a estirar la mano y decir: “¿qué más nos puede decir?” al momento de entrevistar. Esa manera de trabajar llamó la atención al por entonces presidente del Senado nacional (lo fue en 1959, de 1960 a 1961 y de 1964 a 1965), Rubén Julio Castro (del MNR), quien exclamó: “¡sáquenme esos colgandijos!”.

Pero fue antes, en 1956, que la reducida grabadora magnetofónica o de carrete abierto, se incorporó a la producción noticiosa, cuando la United States Information Agency (USIA) en Bolivia produjo la serie “Crónica”, de distribución gratuita, una serie radial informativa semanal cuya duración alcanzaba los treinta minutos. El contenido de la revista apuntalaba la tesis del apoliticismo en el periodismo, con guiones bien realizados y con una calidad técnica única.

Hasta entonces, los boletines informativos estaban repletos de la sola lectura de textos, y el auxilio del audio –proveniente de antiguas grabadoras de alambre de acero o de grabaciones en pasta efectuadas en grandes grabadoras magnetofónicas que necesitaban hasta tres operadores– era escaso. Pero con esta innovación tecnológica, la de las grabadoras portátiles, los informativos se hicieron más amenos, se masificó la realización de programas pregrabados y se reemplazó al locutor en la lectura de los textos de prolongados discursos. Fue así que se llegó a utilizar las grabadoras a cuerda con pilas, como un paso previo a las portátiles. En breve, algunas emisoras locales llegaron también a adquirir esos equipos, entre ellas Radio Méndez, Cruz del Sur y la estatal Radio Illimani, lo que les permitió contar con un departamento de prensa y la mejora en la calidad de su producción.

Como se puede apreciar, el modelo radiofónico que se impuso en Bolivia –lo mismo que en gran parte del continente– fue el modelo estadounidense, de fuertes características comerciales; y este aspecto, en cierta forma también influyó en las estaciones sindicales surgidas en el último tercio de la década de los cuarenta. Para cuando alboreaban los años sesenta, un grueso de las audiencias del medio radiofónico pertenecían a grupos migrantes y urbano-populares asentados en los alrededores de las urbes.

Cuadro 4.

**Registro general de estaciones de onda media en La Paz (década de 1960)**

Nombre	Frecuencia	Nombre	Frecuencia
San Gabriel (Bolivia) <sup>1</sup>	620 Kcls	Aspiazu	1.145 Kcls
Huayna Potosí-Milluni	640 Kcls	Bolívar	1.230 Kcls
Méndez (Mariscal Santa Cruz) <sup>2</sup>	689 Kcls	Emisoras Unidas	1.250 Kcls
Cruz del Sur	730 Kcls	Fides	1.350 Kcls
Altiplano	820 Kcls	Nacional	1.390 Kcls
El Cóndor <sup>3</sup>	900 Kcls	Armonía <sup>4</sup>	1.430 Kcls
Amauta	930 Kcls	Nueva América (América)	1.470 Kcls
Continental	1.000 Kcls	Chuquisaca (Kollasuyo)	1.510 Kcls
Illimani	1.020 Kcls	Excelsior	
Progreso (La Paz)	1.090 Kcls		

1 En todos los casos, la denominación anterior de la emisora se halla entre paréntesis.

2 Por un tiempo breve, Radio Sucre pasó a manos de Luis Luna Orozco, quien la bautizó como Mariscal Santa Cruz.

3 Adquirida por la Confederación de Trabajadores Ferroviarios de Bolivia. Su anterior propietario, Ramón Peláez, miembro del PURS (partido de los exgobernantes Urriolaigoitia y Hertzog), fue desterrado.

4 La frecuencia de esta emisora desde 1966 fue ocupada por Radio Batallón Colorados.

Fuente: elaboración propia.





## BAJO EL SIGNO DE LA PROPAGANDA

**E**n medio de una aguda crisis económica y de una creciente agitación social —resultado del desgaste de las élites tradicionales y el surgimiento de otras de inclinación nacionalista revolucionaria o reformista, con la caída del precio internacional del estaño—, el presidente Daniel Salamanca,<sup>42</sup> desesperado, maximizó el potencial del enemigo externo con el afán de neutralizar de alguna forma los problemas internos, y así desencadenó en junio de 1932 la guerra del Chaco.

El gobierno siguió alimentando el fervor patriótico y el chauvinismo —que flotaba en la mente de la población casi desde mediados de la década de 1920— e impulsó a muchos jóvenes de las ciudades a marchar a los campos de batalla.<sup>43</sup> En corto tiempo, los entusiastas soldados que pudieron retornar (pues la mayor parte se quedó para siempre en los campos de batalla) se sintieron totalmente humillados. La historia no fue la misma después de las derrotas de Nanawa, Kilómetro 7, Boquerón, Cañada Strongest, Alihuatá y otros sitios donde comprobaron que luchaban por una nación inexistente. Al mismo tiempo, allí descubrieron el mundo indígena —que había sido obligado, mediante el

42 Finalizando noviembre de 1934, Salamanca fue obligado a dejar el mando presidencial y asumió la responsabilidad José Luis Tejada Sorzano, quien rápidamente reorganizó al gobierno y entre otras cosas, nombró a Carlos Víctor Aramayo como ministro de Finanzas.

43 Ésta es la descripción que hace Ricardo Sanjinés sobre la despedida de los movilizados paceños: "en la estación central de La Paz, despedidos por padres, novias, hermanos y pueblo, los primeros contingentes paceños partieron al frente cantando, decididos a hacer pagar cara la osadía de los 'pilas'. Después de larga travesía, inexplicablemente unos quedaron en Tupiza, otros en Villazón y otros más en Tarija. No había camiones. Ni caminos. [ ] Un conscripto en La Paz embarcado en Guaqui llegaba en dos días por tren a Villazón, de donde seguía a pie y luego a Villamontes, donde llegaba exhausto en veinte días y por lo general enfermo. [ ] Pero ello no parecía importarle al gobierno de La Paz, empeñado en ahorrar, sin importarle el sacrificio de los soldados; ni al alto mando militar, que confiaba en destruir al enemigo en pocas semanas" (Sanjinés, 1999: 6).

secuestro, a enrolarse— y palparon el ineficiente papel de las minorías gobernantes. Por otra parte, a las mujeres de las ciudades la guerra las impulsó a cuestionarse respecto de su situación sociolaboral y política.

### **Necesidad de hacerse matar**

La guerra del Chaco, como todas las guerras en las que, únicamente el pueblo es llamado a sacrificarse, estuvo precedida por un gran entusiasmo popular. La oligarquía agazapó algunos talentos escogidos detrás de un “Comité de Propaganda y Defensa Nacional” encargado de convencer a la gente de la necesidad de hacerse matar. Los oradores del gobierno vociferaban amenazas contra el Paraguay en calles y plazas; las mujeres cubrían de flores a los soldados que desfilaron rumbo al frente. Una locura colectiva se apoderó de las ciudades mientras el campo permanecía en una hosca reserva. El indio, al que no alcanzaban las estridencias del patriotismo, comprendió mejor que nadie que aquella era una guerra injusta y ajena.

*(Fellman Velarde, 1954: 57)*

La contienda arrojó como resultados el sacrificio de cincuenta mil bolivianos, la pérdida de una quinta parte del territorio, se acentuó la debilidad estatal y se profundizó el proceso de bancarrota económica del país.

Inmediatamente después de la guerra recrudesció el conflicto social y reaparecieron las organizaciones políticas clandestinas, con más poder que antes. Las iniciales diferencias generacionales entre los socialistas y nacionalistas llegaron a su clímax, y los veteranos abrieron sus ojos ante un mundo más grande, negado hasta entonces: muchos indígenas ya no retornaron a sus tierras y permanecieron en las ciudades, donde engrosaron las filas de desempleados y subempleados.

## **CP 4, CP 5, CP 6, CP 7,<sup>44</sup> guerra en el éter**

A siete días del desastre de Nanawa, donde los soldados bolivianos —a decir de Porfirio Díaz Machicao— o eran suicidas o víctimas de un asesinato táctico ideado por Hans Kundt, se inauguraba Radio Illimani. La transmisión oficial empezó a las nueve de la noche del 15 de julio de 1933, al ritmo de la Marcha de los Colorados de Bolivia y las palabras del vicepresidente de la República, José Luis Tejada Sorzano, quien manifestó en esa ocasión su confianza en el instrumento —la radio— como portador de la modernización, “los elementos de educación, sensaciones de alegría, placidez y belleza, y estímulos de patriotismo y de progreso” (según se relató en los periódicos de la época). El segundo mandatario del país, en su alocución, compartió su deseo de que la tecnología llegara a todos los rincones del país, y “se haga presente en la cabaña del indio solitario, hasta donde nuestra pobre civilización no ha

44 En 1934, Radio Illimani sumó dos equipos más: CP 6 (9.120 kilociclos en onda corta) y CP 7 (1.300 kilociclos en onda media), con los que transmitió un servicio informativo “destinado a las representaciones diplomáticas bolivianas en el continente americano y Europa” (Fernández, 2002: 215).

podido llegar con la acción renovadora y redentora del libro y del periódico y utilice allá la palabra hablada en lenguas nativas, acompañada de los sonos armoniosos de la música autóctona, y de las sugerencias cariñosas del apóstol para despertar su alma” (*ibid.*).<sup>45</sup>

Con este acto comenzaba la guerra del éter entre Bolivia y Paraguay, considerando que ya el 22 de junio del año anterior, el Centro de Propaganda y Defensa Nacional<sup>46</sup> (CPDN) había presentado el proyecto para constituir la broadcasting destinada a cumplir los siguientes objetivos: 1) organizar un completo servicio de propaganda radio-telefónica para el exterior; 2) establecer propaganda apropiada en el interior, junto con un servicio comercial y familiar, y 3) contactarse con la raza indígena, ya sea en aymara o quechua, en su propio idioma, organizando conferencias y enseñanzas apropiadas

### **Cacharpaya del soldado**

(Alberto Ruiz Lavadenz)

Negra zamba, por qué tienes que llorar.

Negra linda, tu llanto debes calmar.

Si el Chaco es boliviano,

nadie nos puede quitar.

*Uka jinchu q'añu patapila*

*lawampi churtañani pek'e pata*

*alis nuquñani Chacu pata.*

*Ukat mantañani utaparu patapila lapakumu.*

[A ese oreja sucia patapila

le golpearemos su cabeza con un palo

y lo botaremos del Chaco.

Luego nos entraremos a su casa

del patapila piojoso].

45 Por su parte, el secretario general del Centro de Propaganda y Defensa Nacional, José Salmón Ballivián, propuso instalar radioemisoras locales en las prefecturas de los departamentos para difundir “una hora del indio” en las fincas o los clubes rotarios. Ese deseo, en cierta manera, se hizo realidad en el transcurso de 1934, cuando se creó dos radioemisoras en los centros mineros: por un lado la CP9 Radio Oruro, y por otro, la CPH Radio Potosí. Ambas fueron impulsadas por el gobierno, y estaban dirigidas a indígenas y mestizos para que se adhirieran a la movilización, por cuanto existía un rechazo al reclutamiento. Sobre este aspecto, James Malloy (1989) afirma que el indígena fue el soldado más reacio a la guerra, “pues el ejército no lo reclutó; en realidad, lo secuestró. Habían regimientos cuya única función era la de cercar a los campesinos que se mostraban renuentes a servir a su nación”. En cuanto a los obreros, dice Malloy, si bien acudieron al llamado estatal, fueron también los que en mayor proporción desertaron o cayeron prisioneros (vienticinco mil bolivianos prisioneros frente a dos mil paraguayos, según estima Juan Lechin Suárez, miembro ya fallecido, de la Academia Boliviana de Historia Militar). Elizardo Pérez, en su libro Warisata, la escuela ayllu (1962), narra el siguiente pasaje: “un cierto día, a las cuatro de la mañana, los soldados de reclutamiento desprendidos de la guarnición de Achacachi nos hicieron un malón allanando las casuchas de los indios para arrastrarlos al cuartel, y entonces no se fijaron en edades ni en rol alguno, como habían dicho. Al amanecer, madres, esposas e hijos vinieron a relatarme lo ocurrido para que reclamara ante las autoridades. Fue inútil: las órdenes militares eran inamovibles y en menos de veinticuatro horas los pobres indios salían de Achacachi, rumbo a la trinchera, sin haberse despedido siquiera de los suyos”.

46 El Comité de Propaganda y Defensa Nacional se había conformado en 1924, impulsado “por caballeros de la sociedad local que pusieron buena parte de su patrimonio al servicio de la patria” (Sanjinés, 1999: 24). Los objetivos con los que nació fueron: 1) buscar el fortalecimiento de la unión y la concordia nacional; 2) inaugurar los vuelos comerciales en el país por medio de grandes naves aéreas, y, 3) establecer una potente radiotransmisora.

que serán amenizadas con variados programas musicales (El Diario, 17 de mayo de 1932: 12).

Rápidamente el accionar del CPDN se dirigió a contrarrestar la propaganda paraguaya<sup>47</sup> liderada por Radio Fénix, la ZP9 Radio Prieto, y varias estaciones argentinas como Splendid, El Mundo y Belgrano. La programación de Radio Illimani se iniciaba a las 19.30 y se prolongaba hasta las 23.30; ofrecía mensajes patrióticos, información oficial y música nacional, incluyendo estrenos como el fox incaico Glorias del

Chaco, la cueca Destacamento Chuquisaca o la Cacharpaya del soldado, interpretaciones a cargo de la orquesta dirigida por el profesor Manuel Sagárnaga o la creación de Alberto Ruiz y su Lyra Incaica.<sup>48</sup>

Informarse. Ése era el interés de muchos pobladores, particularmente de las principales ciudades del país, durante los aciagos años en que Bolivia y Paraguay se enfrentaron en las ardientes arenas chaqueñas. Habitualmente, las autoridades militares bolivianas colocaban pancartas en las plazas dando a conocer noticias sobre la marcha de la guerra, así como listados con los nombres de muertos, heridos, evacuados y prisioneros.<sup>49</sup> Pero, en las plazas también se podía encontrar a los “lectores de periódicos” y a los “radioyentes”, personas que luego de escuchar las emisiones de las radios Illimani o Nacional<sup>50</sup> comentaban o trataban de relatar lo escuchado a un

### Radorreceptora pública en Oruro

Desde la inauguración de la Radiodifusora “Illimani” de La Paz han sido numerosas las personas que se han proporcionado aparatos receptores con objeto de escuchar las transmisiones de la indicada estación radiodifusora nacional.

Las casas comerciales importadoras de tales aparatos han puesto en venta con grandes facilidades de pago. Pero como desgraciadamente no todos pueden comprarse un aparato, era de una sentida necesidad la inauguración de una sala pública donde se instalase un aparato receptor de las transmisiones tanto extranjeras como nacionales. En este sentido y a fin de que todos puedan tener oportunidad de escuchar las indicadas transmisiones, el señor José Vidal Álvarez ha resuelto instalar un aparato receptor de radio.

El aparato ha sido instalado en el local del cine Pabellón Oruro, donde el público podrá escuchar buena música así como los panoramas informativos de la Radio Illimani.

(La Patria, 27 de agosto de 1933)

47 Desde el 28 de mayo de 1933, por órdenes del comandante en jefe del ejército paraguayo en campaña, coronel José Félix Estigarribia, se tomó la decisión de adoptar el guaraní como idioma de guerra, por lo que todas las comunicaciones y los mensajes cifrados a partir de ese momento se las efectuó con tales características. Algunas de las palabras guaraníes más usadas en los mensajes cifrados del ejército paraguayo en campaña fueron: *itá* [pelotón]; *itauguá* [compañía]; *te* [regimiento]; *mendá* [camino]; *cuñé* [proyectiles]; *tu’í* [teléfono], entre muchas otras.

48 Hasta esos momentos, los estratos sociales dominantes habían practicado una política de negación de la producción simbólica de los grupos subalternos, particularmente de la música y de canciones mestizo-plebeyas como las cuecas, los huayños y en general la música de la tierra. Estaban condenadas a ser cantadas y bailadas, sentidas y vividas en el territorio de la siempre insomne y jarana chichería (Fernández, 2002: 209-210).

49 Algo parecido efectuaba el diario La Razón, de La Paz: hacía ulular una sirena, instalada en el edificio de sus oficinas, convocando a la población para que ésta pudiese leer en una pizarra alguna información importante sobre los acontecimientos en el Chaco.

50 Mediante la Ley de 26 de febrero de 1932, el Estado había adquirido la mayoría de las acciones de Radio Nacional y en consecuencia dispuso una serie de liberaciones para su equipamiento.

público siempre numeroso<sup>51</sup> Por entonces (entre 1932 y 1936), la ciudad de La Paz estaba poblada por 150 mil habitantes aproximadamente, y la cantidad estimada de radiorreceptores no superaba los cuatro mil<sup>52</sup> (por cada 37 habitantes había un receptor). En el ámbito nacional, la tasa de analfabetismo alcanzaba al 75%.

No es difícil concluir que las ondas radiofónicas no llegaban a las trincheras. Por ello, desde septiembre de 1934 –y hasta el final de la contienda– funcionó La Voz del Ejército (Radio Chaco), como parte de la estructura de la oficina de prensa en campaña, y en la que participó uno de los hermanos Costas, Rodolfo, que se hallaba movilizado en el frente, pero que también actuaba como “enviado especial”, despachando por medio de un transmisor de telégrafo morse, crónicas de guerra, obviamente sujetas a la censura oficial, según establecía la resolución congresal de enero de 1933. Aquella oficina estuvo administrada hasta 1935 por el departamento de prensa y propaganda de la Cancillería. La Voz del Ejército fue instalada en el gran cuartel general del comando superior en el Chaco.



Foto 3. La prensa paceña y la propaganda antiparaguaya durante el conflicto del Chaco, 1934. (En Última Hora, 23 abril 1934)

51 Durante la conflagración internacional y hasta cuando se consolidó la radiodifusión en Tarija, era común que la gente se informara por medio de “bandos”, que eran “leídos en forma altisonante en diversas esquinas del centro urbano, con acompañamiento de banda de música. La nutrida concurrencia de curiosos se enteraba, de esta manera, de disposiciones gubernamentales o de la creación de nuevos impuestos” (Presencia, “Reportajes”, 9 de junio de 1991). En Santa Cruz a la información proveniente de la radio la denominaban “comunicados”.

52 Este dato lo facilita el periódico Última Hora (22 de julio de 1933: 4).

## La Compañía Radio-Boliviana y su expropiación

La iniciativa de que el país contase con un medio comunicacional capaz de afrontar la crisis del Chaco fue resultado del esfuerzo conjunto del gobierno nacional, el Banco Central, el Centro de Propaganda y Defensa Nacional, algunas empresas privadas<sup>53</sup> y aportes voluntarios de la ciudadanía. Se podría decir que la radioestación nació como fruto de una sociedad civil organizada (esencialmente empresarial y cívica), que ante la conflagración con Paraguay se extendió al ámbito político.

Los estudios de la Compañía Radio Illimani fueron ubicados en un departamento interior del primer piso de la Casa Grace. Fernando Diez de Medina se hizo cargo de la dirección literaria, mientras que Manuel Sagárnaga se responsabilizó de la dirección artística; y el primer gerente general fue Carlos López Videla (delegado al comité ejecutivo<sup>54</sup> por la Casa Grace).<sup>55</sup> De forma paralela a la puesta en marcha de la *broadcasting*, se había creado otra empresa, la Compañía Radio-Boliviana,<sup>56</sup> de propiedad privada, para la ven-

---

53 El medio de comunicación fue creado como una compañía de la cual eran socios: el CPDN, con doscientos mil bolivianos de capital, el gobierno nacional con ochenta mil bolivianos (veinte mil provenientes de los fondos de defensa nacional y sesenta mil de los fondos recaudados por el CPDN); mientras que la empresa W.R. Grace se encargó de cubrir el capital adicional con la adquisición e instalación de los equipos. La iniciativa recibió el apoyo de la RCA Víctor Company, y las cámaras de Industria Nacional y de Comercio. (Véase la Resolución Suprema de 15 de noviembre de 1932 del Ministerio de Hacienda; y De la Quintana, 1986: 12; Fernández, 2002: 214).

54 El comité ejecutivo de la Compañía Radio Illimani estuvo conformada por Alberto Palacios, gerente del Banco Central; José Salmón Ballivián, Víctor Muñoz Reyes y Luis Fernando Guachalla, representantes del CPDN; y como delegados de la Casa Grace, Julio Guzmán Téllez y Carlos López Videla.

55 Casi al principio del siglo XX, en 1907, se instaló en Bolivia la Casa Grace, dedicándose a vender tejidos y papeles. Ese mismo año participó en la fundación de la Bolivian Railway junto al National City Bank of New York y la Speyer & Co. Con la Bolivian Railway se encargó de construir ferrocarriles utilizando materiales importados de Estados Unidos. En 1918 invirtió medio millón de bolivianos en la creación de la International Mining, con la que incorporó en la mina Chojlla energía eléctrica, andariveles, perforadoras y una dirección de ingenieros extranjeros para la explotación de tungsteno y wolfram. Luego, la Grace incursionó en la explotación de estaño de Avicaya, y durante la guerra del Chaco importó los camiones Ford para el ejército boliviano y financió la adquisición del avión Cruz del Sur. Años después llegó a convertirse en un importante grupo empresarial que tenía inversiones en la minería mediana, el comercio importador, la naviera y la industria molinera (Colectivo SUR, 2006; Nueva Economía, 13-19 de julio de 2010: 14-15).

Sobre la Grace, en la década de 1960, Sergio Almaraz afirmaba: "este consorcio, conocido por la tradición católica de sus propietarios norteamericanos, es capaz de las combinaciones comerciales más ingeniosas. No desprecia nada. Vende igual alfileres y botones como maquinaria pesada y cemento. Hace negocios tan singulares como comprar azúcar a una entidad boliviana, para ganar revendiéndola entre mayoristas locales. Sus directivos, curiosamente casi siempre suizos, tienen ese sombrío aspecto que recuerda las tradiciones puritanas de Ginebra. [ ] Estos hombres, donde 'ponen el ojo, ponen la bala' en materia de negocios. [ ] Los de Grace son terribles cuando se trata de negocios mineros". (Almaraz, 1985: 46-47).

56 La Compañía Radio-Boliviana (que obtuvo su personería jurídica por Resolución Suprema de 12 de marzo de 1934 del Ministerio de Comunicaciones) tenía a las siguientes personas como miembros de su directorio de accionistas: presidente, Víctor Muñoz Reyes; vicepresidente, Julio Guzmán Téllez; consejero permanente, Alberto Palacios; directores, Juan Rivero Torrez, Carlos Guachalla y Héctor Ormachea, y gerente, Carlos López Videla. Este directorio fue elegido en diciembre de 1933.

ta de radiorreceptores de la marca General Electric Corporation (cuyos precios variaban entre 180 y mil bolivianos).<sup>57</sup> Al observar que la ciudadanía no adquiriría los equipos por sus costos elevados, la compañía optó por ubicar cierta cantidad de aparatos en lugares estratégicos de la ciudad de La Paz; gracias a ello la población pudo escuchar la inauguración oficial de la emisora, el 15 de julio de 1933.

En 1934, la emisora Illimani fue transferida a la Compañía Radio-Boliviana (donde el gobierno tenía representación en su directorio por haber aportado capital); y en 1937 —después de estar sumergida en una crisis económica y técnica—<sup>58</sup> el gobierno del coronel David Toro<sup>59</sup> la expropió (mediante Decreto Supremo de 7 de mayo de ese año). Desde entonces, Radio Illimani se convirtió en la voz del Estado boliviano, y también en un instrumento comunicacional decisivo para el accionar gubernamental y en objetivo esencial en momentos de emergencia política.

Según la disposición expropiadora, el gobierno se había visto obligado a tomar tal decisión sobre la base de los siguientes argumentos:

- Incumplimiento de compromiso por parte de la Compañía Radio Boliviana, que no pudo poner en funcionamiento sus estaciones radiodifusoras de La Paz; por lo tanto, tampoco pudo transmitir “gratuitamente por quince minutos y por su estación de mayor poten-

57 Durante estos años, el equivalente aproximado del boliviano con relación a la libra esterlina y al dólar era el siguiente: una libra esterlina se podía adquirir en 20 bolivianos, mientras un dólar estadounidense se cotizaba en 2,74 bolivianos. Eso significa que un radioreceptor General Electric costaba entre 65,70 y 365 dólares (9 y 50 libras respectivamente), aunque una radiola Kolster Columbia alcanzaba la cifra de 1.500 Bs. (unos 547 dólares). El gramófono portátil se vendía hasta en 60 bolivianos mientras el mismo equipo en un mueble de nogal alcanzaba la cifra de 450 Bs. Pero, veamos otras cifras: el pasaje en tren de La Paz a Oruro costaba 20 bolivianos, al igual que un quintal de azúcar. Un paquetito de café molido se podía adquirir en 0,05 Bs., similar costo tenía la unidad de pan; un ejemplar de periódico 0.10 Bs., y la entrada al cine hasta un boliviano. Es decir, casi con la décima parte del premio mayor (diez mil bolivianos) de la Lotería Patriótica Pro Sanidad Militar se podía adquirir un aparato radiorreceptor de primera calidad. Finalmente, un automóvil Hudson Phaeton se lo podía comprar localmente en 7.350 Bs., aproximadamente el premio mayor.

58 Esta crisis coincide con la que se presentó en el ámbito político: el 28 de noviembre de 1934 fue derrocado (en Villamontes) el presidente Salamanca, haciéndose cargo de la conducción del país José Luis Tejada Sorzano, quien a su vez (el 17 de mayo de 1936) dimitió y entregó el mando a Germán Busch. Tres días después, éste lo transfirió a David Toro. La serie de notas periodísticas referidas a la mala calidad del servicio que ofrecía la Compañía Radio-Boliviana precisamente se intensificaron en ese lapso. El gobierno de Toro observó, desde el inicio de su gestión, que el medio no contribuía a la labor que desarrollaba como gobernante.

59 Toro condujo los destinos del país desde el 20 de mayo de 1936 hasta el 13 de julio del siguiente año, periodo en el que se comportó ambiguamente, pues su “gobierno no fue ni de izquierda ni de derecha, sino nacional, donde el papel del Estado era el de árbitro y garante de la seguridad”, según sus propias declaraciones hechas a James Malloy, incluidas en *Bolivia: la revolución inconclusa*. Toro, comenzando su gestión, y presionado por la oficialidad joven que le respaldaba, adoptó una línea de socialismo de Estado, pero transcurrido el tiempo, y frente al descontento que generaban las medidas que dictaba, tanto de los sectores tradicionales como de la misma población a la que supuestamente se quería beneficiar, optó por dar un giro hacia la derecha, acercándose inclusive a los magnates del estaño, y luego reemplazando a su ministro obrero, Waldo Álvarez. Su acto más espectacular fue la nacionalización de las concesiones de la petrolera americana Standard Oil en Bolivia, y también la creación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos, YPPF, el 21 de diciembre de 1936.

### **Se imprime el primer disco de pasta en Radio Illimani**

Ocurrió la noche del viernes 19 de mayo de 1939. Por primera vez en Bolivia se escuchó la voz grabada de un presidente boliviano, Germán Busch, y fue a través de Radio Illimani, que en sus propios talleres imprimió ocho discos de pasta conteniendo el discurso presidencial. Desde entonces, ésa y otras voces y sonidos ganaron un lugar en el espacio radiofónico nacional, utilizando diversas tecnologías que se hicieron más comunes a partir de mediados de la década de 1950.

cia un informativo radiotelegráfico diario de propaganda proporcionado por el gobierno”.

- El servicio que brindaba hasta enero (de 1937) no beneficiaba al desarrollo de la radiodifusión boliviana, debido a que en sus audiciones predominaba “la transmisión de música con instrumentos mecánicos” (sólo música de discos).
- La suspensión de los servicios y la no presentación de propuestas para reorganizarla, demostraba que se hallaba “en absoluta desorganización”.
- La empresa estaba en crítica situación económica, a tal extremo que el gobierno

terminó apoyándola económicamente, a pesar de no haberse comprometido a ello.

- En aplicación del Decreto Reglamentario de 2 de febrero de 1935 (promulgado durante la presidencia de José Luis Tejada Sorzano), el gobierno estaba “facultado para intervenir toda instalación de radiodifusión y en su caso para cancelar definitivamente la autorización otorgada, por infracción a cualquiera de las disposiciones de dicho decreto reglamentario”.
- Y por último, “las instalaciones y servicios de la Compañía Radio Boliviana” –decía– “son instrumentos de utilidad pública que tienen por objeto proporcionar al Estado en general el uso y disfrute de un beneficio común”.

Después de aproximadamente seis meses de estar fuera del aire, el 4 de junio, Radio Illimani volvió a ocupar su sitio en el dial. Para concretar la medida requisadora, el gobierno tuvo que adquirir las 1.700 acciones del Banco Central de Bolivia, correspondientes a la Compañía Radio Boliviana, al 3 % de su valor nominal, por lo que el Ministerio de Comunicaciones erogó la suma de cincuenta mil bolivianos (Decreto Supremo de 26 de junio de 1937).<sup>60</sup>

60 En esta disposición se asume que el Estado, desde ese momento, invertiría en los “gastos de alquiler de local, fuerza motriz, luz, personal de administración, artistas y otras erogaciones que demanda el funcionamiento de las *broadcasting*”.





Foto 4. Logotipo de la Compañía Radio-Boliviana, 1933. (Tomado de Radio Illimani, los primeros años de su historia, CIMA, 1986)

### La radio paceña en la noche del “ataque marciano”

El 30 de octubre de 1938, entre las 20.15 y las 21.30, la cadena de radioemisoras CBS, ubicada en Nueva York (Estados Unidos), irradió una adaptación de la novela *La guerra de los mundos*, de H.G. Wells, llevando a miles de oyentes a creer que se estaba produciendo una invasión extraterrestre. Esa noche la ciudad vivió una ola de histeria masiva, según *The New York Times*.

Orson Welles, radiofónicamente, logró que los marcianos aniquilaran al mundo. Era la víspera de la festividad de Halloween y valía la pena, en sus términos, jugar con el susto. Entre tanto, en España se libraba la batalla del Ebro, la más larga y sangrienta de la guerra civil española; y en Alemania el Tercer Reich preparaba la trágica “noche de los cristales rotos”. Argentina, por su lado, aún lloraba la desaparición de la poetisa Alfonsina Storni, que cinco días antes puso fin a su vida internándose en el mar; su guerra contra el cáncer y la depresión quedó immortalizada en la zamba *Alfonsina y el mar*.<sup>61</sup>

61 En 1960, como un homenaje a la fallecida poetisa, Ariel Ramírez y Félix Luna compusieron esta obra musical.

### Cuando la alcaldía paceña tenía su propia radio

Impulsada por el alcalde de La Paz, Juan Luis Gutiérrez Granier, Radio Municipal funcionó desde el 20 de octubre de 1944. Su objetivo era presentar “audiciones que sean la expresión depurada del arte musical y de todas las manifestaciones de la cultura.” Radio Municipal salió al aire con CP48 y CP49 como indicativos de llamada en 1.120 y 7.025 kilociclos y con una potencia de 100 y 450 watts en antena. Formó parte de una cadena nacional de radios junto a Radio Popular, de Cochabamba; La Plata y Abaroa, de Sucre; Imperial e Indoamérica, de Potosí, y Florida, de Santa Cruz. De acuerdo con los reportes de la época, esta radioestación era escuchada con nitidez en todo el país e incluso en algunos países vecinos.

Su señal la emitía desde sus estudios ubicados en el local del Teatro Municipal, en el que se instaló las respectivas cabinas para locutores. Gracias al dinamismo de su director, J. Luis Lavandenz, se logró organizar la Orquesta Típica Boliviana La Paz. La emisora concluyó sus días luego de los trágicos hechos de julio de 1946.

(Con datos de “Notas radiales”, junio de 1946: 15)

Mientras Welles se divertía en la víspera de noche de brujas, y en España eran capturados once bolivianos —la mayoría cochabambinos— que querían reforzar a las tropas republicanas, en Bolivia el teniente coronel Germán Busch empezaba a gobernar como presidente constitucional tras jurar —esa tarde— a la nueva Carta Magna, caracterizada ésta por su enfoque progresista.<sup>62</sup> El joven presidente, nacido en Santa Cruz, que no creía en aparecidos, empezaba un duro enfrentamiento contra las fuerzas conservadoras y contra su personal estado de presivo, que le llevarían primero a declararse dictador y luego al suicidio.

Esa noche, la del domingo 30 de octubre de 1938, mucha gente en la ciudad de La Paz asistía a las salas de cine. El París proyectaba *Guitarras vaqueras*, con Gene Autry; el Chaplin, ofertaba *El octavo mandamiento*; el Cine Teatro Princesa, *La lámpara maravillosa*; el San Calixto, *El último de los mohicanos*, y el Cine Municipal, *Allá en el rancho grande*.

Durante la tarde de esa jornada, Radio Illimani transmitió el acto de juramentación presidencial, y por la noche, a partir de las 20.00 horas, presentó una audición muy aplaudida, con la participación de un conjunto de sicuris proveniente de Italaque, cuya música —según criterio del matutino La Razón de esa época— era “casi salvaje”. Entretanto, Radio Cultura efectuaba emisiones experimentales y la recién remodelada Radio El Cónдор, en los 930 kilociclos, planteaba una nueva organización técnica y artística, junto a Carmencita Casanovas, Alicia Aparicio y Nelo Pancani, además de su compañía de radioteatro. Similares características tenían Radio La Paz y Radio Nacional, esta última con su “Desfile de personalidades artísticas” auspiciado por Cafiaspirina, de Bayer. Quienes preferían las horas de la madrugada podían sintonizar la programación en onda corta de la BBC de Londres, con su emisión en castellano, y de Emisoras General Electric, en inglés.

62 El Estado garantizaba la salud, la educación libre y universal y el bienestar económico de la población, así como otorgaba ciudadanía a la mujer y su consiguiente derecho al voto.

Hasta esa fecha, según el censo de radiorreceptores ejecutado por la Escuela Nacional de Policías, en la urbe paceña se habían registrado 1.300 aparatos de radio, donde destacaban las marcas RCA Víctor, General Electric y Philco: eran preciosos y costosos ejemplares en muebles de nogal profusamente floreados, casi todos con altavoz monumental, tablero de sonoridad, teclado sintonizador, cerebro mágico y tubos de metal.

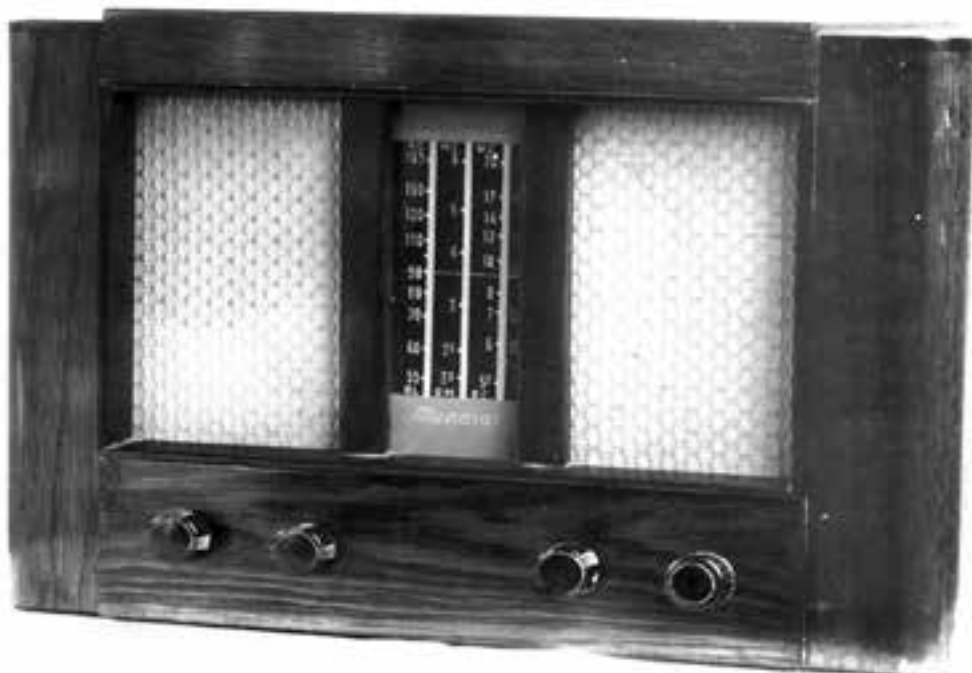


Foto 5. Radiorreceptor Mundial ensamblado en Bolivia, 1935

Precisamente porque aún no estaba masificada la adquisición de los equipos, el comercio local intentaba atraer clientela organizando clubes cooperativos de radios y radiolas, es decir la venta a crédito, con precios “asequibles”.<sup>63</sup> En consecuencia, por lo menos en La Paz, no hubo la oportunidad de escuchar *La guerra de los mundos*, pues la población

63 La oferta a crédito consistía en un abono de sesenta bolivianos quincenales (considerando que un dólar estadounidense equivalía a 42 bolivianos, la cuota quincenal era de 1,43 dólares; y mensualmente se depositaba 2,86 dólares). En tanto, la entrada al cine costaba entre 1,50 y seis bolivianos por persona.

estaba más preocupada por las repercusiones de la nueva Constitución Política y por la reanudación de las relaciones diplomáticas con el Paraguay, tras la contienda del Chaco.

### **Un órgano de utilidad pública para la propaganda del país**

Alrededor suyo se situaron excombatientes y jóvenes políticos, en su mayoría con inclinaciones ideológicas de izquierda nacionalista. Militar de carrera y con alto poder de mando; carismático, decidido y también impulsivo. Con todo, apenas llegó a dirigir el país, se enfrentó con los políticos tradicionales y con el súper Estado minero. Tenía una clara idea de la importancia de la propaganda, una de las ganancias del conflicto internacional chaqueño en el que participó destacándose por su valor.

El decreto supremo que firmó el 17 de noviembre de 1937 –ordenando que Radio Illimani pasara a depender del Departamento Nacional de Propaganda, bajo tuición del Ministerio de Fomento y Comunicaciones– refleja su visión comunicacional. El documento decía así:

Que la finalidad perseguida por el Supremo Gobierno, al haber dispuesto la expropiación de los bienes e instalaciones de la Compañía Radio Boliviana, fue la de utilizar sus estaciones radiodifusoras en una eficiente labor de propaganda de los intereses nacionales, propendiendo además a la culturización del pueblo. Que en el transcurso del periodo de tiempo en que Radio Illimani funciona a cargo de una repartición administrativa independiente, no ha cumplido la labor de propaganda que de ella se esperaba. Que para los fines indicados, ha sido creado el Departamento Nacional de Propaganda como única entidad encargada de centralizar todo cuanto se relaciona con el objeto de su creación, siendo por lo tanto, dicha repartición la llamada a administrar la estación radiodifusora.



**Foto 6.** El teniente coronel Germán Busch (primera fila, al centro), presidente de la República, gran impulsor de la propaganda estatal, 1938. (Tomado del Álbum de la Revolución, SPIC-MNR, 1953)

Firmaba el decreto el “Teniente Coronel Germán Busch Becerra, Presidente de la Junta Militar de Gobierno”. Dos meses antes, el 8 de septiembre, había firmado otro decreto estableciendo un préstamo de ochenta mil bolivianos al medio recién expropiado, para que pudiese enfrentar los gastos de operación (sueldos del personal, pagos por

servicio de energía eléctrica, alquileres de local y adquisición de repuestos), considerando que constituía “un órgano de utilidad pública desde el momento que tiende a la cultura del pueblo y sirve para la propaganda del país en el exterior de la República”. Si se compara esta disposición con la que el 7 de mayo emitió David Toro, se puede apreciar la influencia de Busch sobre aquella otra.

El 3 de abril de 1939, Busch Becerra autorizó la compra del diario Última Hora “para fines de propaganda y edición de libros y publicaciones oficiales”. El 31 de mayo, en su calidad de presidente constitucional de la república, promulgó el Reglamento General de Radiodifusión, en el cual destaca —entre muchos otros aspectos— la exigencia por la calidad de la programación así como por la seriedad y oportunidad informativa; también pone límites a los mensajes publicitarios y a los contenidos relacionados con la crónica roja. El 3 de agosto ordenaba la creación del Ministerio de Propaganda:

Considerando: que la experiencia ha demostrado que es necesario organizar una Secretaría de Estado encargada especialmente de atender el servicio de propaganda nacional, que coordine las actividades oficiales y concentre bajo su dependencia todas las oficinas y secciones que funcionan actualmente como organismos integrantes de diversas reparticiones públicas; que la labor de propaganda, metódicamente realizada, contribuirá al mejor conocimiento de nuestro país en el exterior y a la mayor vinculación de las diversas regiones del territorio nacional [...].

Ambas medidas se frustraron tras su trágica muerte. La segunda quedó sin efecto tras la disposición de su sucesor, Carlos Quintanilla, de reincorporar el servicio de propaganda al Ministerio de Gobierno y Justicia (Decreto Supremo de 26 de agosto de 1939).



**Foto 7.** Escena de grabación del radioteatro "El ideal de Lidia Morales" producido por la Voz de América (VOA), 1944. (Tomado de Notas radiales N° 4)

### **El conflicto no sólo era mundial, también interno**

Entre 1940 y 1945, igual que gran parte de las radioestaciones del continente, Radio Illimani efectuó retransmisiones de radios de Estados Unidos con el afán de hacer propaganda a favor del bloque aliado en la segunda guerra mundial. En esa etapa se difundía radioteatros, informativos y musicales como *El verdadero enemigo*, *Programas de libertad*, *El ideal de Lidia Morales*, *Cuentos de América*, *Las ideas no se matan* y *El Hit Parade*, obviamente todos en castellano. Si bien la radioestación retransmitía esos programas, también tuvo la oportunidad de enviar producciones propias a las cadenas del país del norte. "Mediante estos nexos, en Estados Unidos se sabe mucho más de nuestro país, se recibe música boliviana, radioteatro y noticias por onda corta; y, de igual modo, nosotros vamos conociendo mejor a los Estados Unidos en un intercambio recíproco. Mediante estos

servicios, además, estamos recibiendo noticias de todas las partes del globo”, se leía en la revista *Notas Radiales*.

### Tijera press

Durante la década de 1940, la mayoría de las radioemisoras paceñas no daba importancia al departamento de prensa. Desde su punto de vista, resultaba más práctico y económico extraer informaciones de los periódicos —en realidad leían las noticias de los periódicos sin mencionar la fuente y por ello se ganaron el denominativo de “tijera press”—. Preferían, entre tanto, destinar sus recursos técnicos y financieros a la parte artística o musical. Este modo de trabajo radiofónico se amplió hasta casi finalizada la década de 1950, y tal proceso favoreció a la permanente censura informativa gubernamental.

En ese contexto se explica la importancia de las emisoras Amauta y Agustín Aspiazú, y la aparición del programa “Crónica”, producido por USIS.

Desde mediados de 1941, Radio Illimani pasó a depender, en lo técnico, administrativo y cultural directamente del Ministerio de Comunicaciones, y se dispuso que “todos los despachos ministeriales, mediante los funcionarios que se designen para el efecto, podrán usar los micrófonos [de la emisora] sin restricción alguna. Con tal motivo deberá señalarse un rol de horario conveniente para la transmisión de comunicados, conferencias, informativos y toda propaganda que interese al país, bajo la inmediata responsabilidad de cada ministerio”.<sup>64</sup>

Por supuesto, en aquella etapa todos los hilos del país los movía Enrique Peñaranda,<sup>65</sup> el general que condujo a las tropas bolivianas en el tramo final de la campaña del Chaco.

Había sido electo en 1940 en una fórmula donde se unieron militares y políticos conservadores. Precisamente en ese periodo salió a la luz pública la denuncia de un complot, mediante la presentación de una carta por el secretario de la representación estadounidense en el país. La carta, se decía, revelaba el proyecto de derrocamiento de Peñaranda y de instauración de las ideas nacional-socialistas en Bolivia, y en él estaba comprometido otro uniformado boliviano que se hallaba en la embajada de Bolivia en Alemania. Se armó un escándalo de grandes

64 Véase el Decreto Supremo de 17 de junio de 1941.

65 Desde inicios de la década de 1940, el gobierno boliviano dispuso la militarización de los campamentos mineros. Debe suponerse que ello se hizo ante la cada vez más fuerte exigencia de los trabajadores por mejoras salariales y laborales, y que además ya presentaban mayor organización sindical. Con el justificativo de que el país necesitaba apoyar la causa de los aliados en el conflicto bélico mundial, se exigió a las minas mayor producción de estaño. Obviamente, el proletariado boliviano reaccionó frente a tamaña exigencia, que implicaba trabajar hasta 36 horas continuas. Con estos antecedentes, en el complejo Catavi-Siglo XX, cuyo propietario era Simón Patiño, el 21 de diciembre de 1942, efectivos militares dispararon contra una marcha pacífica de trabajadores, dejando como saldo veinte fallecidos y cincuenta heridos. Enrique Peñaranda acusó al comunismo internacional de “difundir en las masas trabajadoras desmedidas exigencias reivindicativas, imposibles de satisfacer atendiendo a los compromisos internacionales contraídos por el Estado con los Estados aliados”. De inmediato se alzaron voces de protesta, y en el Parlamento, apenas reiniciadas las sesiones en enero de 1943, el gobierno fue interpelado por primera vez en la historia del país. Allí empezó el fin del régimen. Transcurrido un año, se concretaría el arribo de Gualberto Villarroel, apoyado por la Logia Razón de Patria (RADEPA) y el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR). Una semana antes de ser derribado del poder, Peñaranda emitió el Decreto N° 321 de Seguridad del Estado, luego de la declaratoria de guerra de Bolivia a las naciones del Eje. La medida incluía, por supuesto, la censura a “todos los medios de publicidad: diarios, revistas, folletos, etc., y estaciones de radio”.



proporciones. Se le llamó el “*putch nazi*”. Después de un tiempo se supo que toda la campaña de desprestigio había sido orquestada por un agente británico para desmontar corrientes favorables a las propuestas de la Alemania de Hitler. Pero para ese momento ya la dignidad de los aludidos había sido mellada.

Ahora bien, dentro de las filas castrenses y, por supuesto, en la misma población civil, no eran desconocidas las ideas que llegaban desde Europa, más propiamente lo que se decía sobre el fascismo. Recordemos que el país estaba viviendo prácticamente un terremoto ideológico tras la derrota frente a Paraguay. Las nuevas generaciones, y aquellas que habían retornado de los campos de muerte y sed, soñaban con reivindicar el nombre de la patria y llevar adelante una purga tanto en la sociedad como en el ejército. Al mismo tiempo señalaban al capitalismo como responsable de la situación que se vivía. Tal vez por eso, en el carnaval paceño de 1943, algunos militantes del MNR participaron en una comparsa llamada “Yanqui *llokallas*”, como una crítica al estilo de vida norteamericano.

Esos jóvenes, con y sin uniforme, se comprometieron a participar en una asonada faltando pocos días para recibir la Nochebuena. Los preparativos los habían desarrollado con mucha anticipación, y no se les escapó un detalle decisivo para esos momentos: tomar las radioemisoras. “A las siete de la mañana, desde Radio Nacional hablamos [Víctor] Paz Estenssoro, [Carlos] Montenegro, [Hernán] Siles, [Germán] Monroy y otros”, recuerda Augusto Céspedes en *El presidente colgado* (1975).

Por su lado, Hugo Lanza Ordóñez, quien ocupó un alto cargo en la estructura gubernamental del presidente Gualberto Villarroel, escribió el 2 de agosto de 1992 en el suplemento “Semana”, del periódico Última Hora (págs. 4 y 5):

Antes del amanecer del día 20 de diciembre de 1943, desperté con el ruido de balas; inmediatamente salí de mi hogar y con las debidas precauciones llegué hasta Radio Illimani, que se encontraba en uno de los pisos de la casa que formaba esquina en la plaza Murillo y calle Ingavi. Encontré a algunas personas y supe que el técnico de la radio era un señor Quiroga, a quien mandé a buscar. Mientras tanto llegó el señor Hugo Peláez Rioja y otros compañeros con los cuales iniciamos la transmisión de notas alusivas a la revolución y asimismo a difundir los comunicados que nos llegaban del Palacio de Gobierno. A horas diez, más o menos, recibí la instrucción de

entregar la radio al Dr. Renán Castrillo y volver a Palacio de Gobierno a ponerme a órdenes del Dr. Wálter Guevara Arze.

### **"Mi látigo se ensucia al azotaros"\***

[Nicolás] Ortiz Pacheco tenía a su cargo la dirección [de La Razón] en 1944 cuando fue apresado junto a quienes poco después serían victimados en Chuspipata. Conducido a un cuartel que servía de prisión, allí fue sometido a extremas violencias, como la de ser obligado a beber aceite de automóvil. En cierta forma, y un poco de cinismo, se puede decir que le faltaban "merecimientos" para ello, puesto que durante ese año puso todo su esmero en criticar, con demoledora ironía, los métodos del gobierno de Villarroel. Sus editoriales estaban cuajados de alusiones sutiles, de expresiones sobreentendidas, de circunloquios cáusticos y abrumadores.

(Crespo, 1981: 359)

\*Célebre frase del vate Nicolás Ortiz.

Se podría decir que, de manera simultánea a la asonada, se puso en marcha un operativo comunicacional (prensa-radio) identificado con los grupos económicos poderosos o con los partidos políticos declarados como "antifascistas" cuya meta era socavar la credibilidad y la autoridad moral del entonces inquilino de palacio de gobierno, así como de varios de sus colaboradores, a quienes identificaron como serviles a las ideas totalitarias de Mussolini y de Hitler.

No hubo descanso. "El lunes 20 de diciembre de 1944, a un año del golpe de Estado y en una de las etapas más difíciles, Villarroel hizo una cadena radial para los radioescuchas del pueblo de Oruro. Por ese medio, informó

del fracaso de un nuevo complot 'contrarrevolucionario'. Mientras en Trinidad, los revoltosos habían tomado las radios como primera medida del complot", señalan Guadalupe y Magdalena Cajías (1999). Casi comenzando el año, los organismos de seguridad habían informado al presidente que "cierta prensa" estaba en una labor conspiradora, por lo que se emitió la siguiente advertencia: "cualquier desviación o abuso de la libertad de prensa que afecte a la honorabilidad, seriedad o estabilidad de personas, instituciones o poderes constituidos habrá de merecer una intervención para encaminar esa libertad por el plano del respeto, la mesura y el patriotismo que así lo exigen" (*ibid.*).

"Otra pregunta que quiero hacer es la relativa a la libertad de prensa y de expresión. No pido respuestas de inmediato, pero sí la colaboración de los señores periodistas, especialmente de los directores de diarios, a fin de que se sirvan dar algunas ideas, para que el Poder Ejecutivo pueda aportar algunas medidas que sancionen a la prensa que falsea la verdad" (Barrero, 1976: 211-212). Con esos términos, Villarroel dialogaba, el 10 de enero de 1946, con los directores de los medios impresos de La Paz (El Diario, La Razón, Última Hora, La Noche, La Calle, y Pregón) y los corresponsales de las agencias Associated Press (AP), United Press International (UPI), Reuters, Noticia Boli-

viana y American Metal Market. Luego dijo que varias publicaciones de prensa estaban creando un ambiente en el que daban la sensación de que se vivía bajo un régimen fascista. “Conocemos cuáles son las características de los regímenes totalitarios. [...] Tomemos otra característica del nazifascismo: la lucha racista. Contra ella justamente va el gobierno. Nosotros no conocemos distinción de razas, ni siquiera de clases superiores e inferiores, y a nuestros campesinos y obreros que han sido relegados y dejados en un plano de abandono, el gobierno con un sentido de justicia social quiere levantarlos de su postración” (Céspedes, 1975: 201-205). Y concluía: “si la prensa —que se dice constituir la conductora de la opinión pública— suplanta la realidad en sus noticias y comentarios, creo que debe merecer alguna sanción. Cuando engaña a la opinión pública, envenenándola, creo que nada edificante hace para el país”. Los periodistas en esa oportunidad fueron convocados al Palacio Quemado debido a que las autoridades habían verificado que, sobre todo La Razón y Última Hora, estaban en una campaña total de desprestigio contra el gobierno. Para justificar ese proceder, el director de un medio denunció que más bien eran los colaboradores del presidente, tanto del Departamento de Informaciones y Propaganda dirigido por Roberto Hinojosa, dependiente de la Secretaría General de la Presidencia, como de Radio Illimani, quienes de manera permanente los insultaban.

El 6 de agosto de 1944, después de jurar al cargo de presidente de la República ante la Convención Nacional, como anticipándose a lo que le deparaba el futuro, Gualberto Villarroel López expresó las siguientes ideas (que fueron escuchadas por miles de personas por la radioestación estatal): “recojo la medalla con enorme satisfacción, pero manifiesto que hondas y profundas decisiones embargan mi mente al asumir la presidencia constitucional de la República. [...] En Bolivia no somos enemigos de los ricos, pero somos más amigos de los pobres, y deseamos dar el justo límite a los primeros que beneficie a los segundos”.

En los tres años del gobierno de Gualberto Villarroel (1943-1946), la emisora del Estado<sup>66</sup> estuvo inicialmente dirigida por Hugo

---

66 Entre las varias medidas que alentó Villarroel destacan: el apoyo a la creación de la Federación de Mineros (1944), la organización del Congreso Indígenal (1945) y la ratificación del derecho al voto de las mujeres en las elecciones municipales. Luego de su caída se agudizaron los conflictos rurales porque los patrones de las haciendas decidieron no cumplir los decretos a favor de los indígenas. Es más, las autoridades de la nueva administración —corregidores o subprefectos— prefirieron hacerse de la vista gorda; ello empeoró la situación social: se masificaron las huelgas de brazos caídos y hubo una serie de sublevaciones, particularmente en haciendas de Cochabamba, La Paz y Sucre, que pronto contagiaron a otras regiones.

Peláez y desde febrero de 1944 por Luis Gualberto Saravia.<sup>67</sup> En esa etapa se reparó el equipo de onda larga y se instaló otro equipo de onda corta. Los dos directores le dieron al medio una dinámica nacionalista que hacía hincapié en la promoción de la música folclórica, pero ésta fue minimizada tras los acontecimientos del 21 de julio de 1946. Esa fecha también significó para los dos funcionarios la persecución y el asilo; en tanto Roberto Hinojosa fue inmolado en esa jornada, junto con el presidente.

## La agitación de El Cóndor y El Chajuaco

Junio y julio de 1946 fueron meses en los que la sangre hizo combinación macabra con la blanca nieve que cayó en la ciudad de La Paz. Una revuelta había sido sofocada el 13 de junio, el mismo día que el gobierno decretaba la expropiación de los diarios *La Razón* y *Última Hora*<sup>68</sup> “a fin de [que sirvieran] a los intereses nacionales”. En julio se hicieron sentir las protestas de maestros y estudiantes universitarios que exigían algo que ya tenían, o algo peor, lo imposible. Por igual rumbo iban las protestas por reivindicaciones salariales de ferroviarios, constructores y bancarios. El ambiente social estaba totalmente agitado. Los políticos manipuladores podían darse por satisfechos porque estaba en marcha una huelga general.

El 10 de julio, cuando la noche caía, en las cercanías de la plaza Murillo se produjo un enfrentamiento entre un grupo de manifestantes y la policía, hecho que, según Luis Antezana (1986) fue aprovechado por “algunas radioemisoras y la red de difusión de rumores de la Rosca”<sup>69</sup> para poner a la población en contra del gobierno, ante la supuesta muerte de un estudiante universitario apellidado Camberos. El comunicado oficial que emitió el Ministerio de Gobierno decía: “hoy a horas veinte, un grupo de 120 estudiantes, más o menos, seguidos por elementos políticos de conocida filiación, irrumpieron agresivamente

67 Saravia fue un periodista de reconocida trayectoria, y en el tiempo que le cupo desempeñarse como director de la estatal Illimani fue miembro del directorio de la Asociación de Periodistas de La Paz y director del matutino *El Pregón*, de clara inclinación gubernamental.

68 El gobierno tomó para el Estado el edificio y los talleres de *La Razón*, medida que fue cumplida por el alcalde municipal de La Paz, Juan Luis Gutiérrez Granier, “respaldado fuertemente por gendarmes armados”. Al día siguiente, el matutino salió a las calles bajo la dirección de Roberto Hinojosa y con un nuevo equipo de redacción. Retornó a su propietario luego de la asonada del 21 de julio de 1946.

69 Se denominaba ‘Rosca’ a los grupos oligárquicos que ejercían un control férreo sobre los gobiernos de turno.

por las calles, llegando a la plaza Murillo donde hicieron fuego con numerosas pistolas y revólveres, en dirección al palacio de gobierno, prefectura y Radio Illimani, hiriendo a varios carabineros y ocasionando al mismo tiempo heridas a otras personas”.

Cinco días después, alrededor de las diez de la mañana, mientras grupos de manifestantes recorrían las calles de la urbe llamando a la revuelta, cuatro miembros del Partido de Izquierda Revolucionaria (PIR) e integrantes del grupo intelectual Gesta Bárbara tomaron radio El Cóndor y desde allí pusieron en marcha una transmisión donde dijeron: “pueblo de La Paz, en la municipalidad se ha descubierto los cadáveres de estudiantes colgados, descuartizados ¡Madres, vengan a proteger a vuestros hijos barridos por la metralla asesina del gobierno! ¡En estos momentos estamos luchando y nuestros compañeros van cayendo! ¡Pueblo de La Paz no permitas que sigan los crímenes! Hay que vengar esos colgamientos de la alcaldía y el tránsito...”

La dramatización radiofónica duró media hora, lapso en el que se había convocado al levantamiento. Casi al final, los “locutores” simularon un ataque de las fuerzas gubernamentales. Uno de ellos –supuestamente herido– con voz agónica denunciaba el fusilamiento de su hermanito de doce años y clamaba venganza. Luego la radio quedó en silencio. Minutos después se cortó la energía eléctrica. Para ese momento, la población estaba indignada y enceguecida y se consideraba al gobierno “masacrador de estudiantes”, “un candelero”.

Junto a Radio El Cóndor actuaron otras radioestaciones, como América, Abaroa, Bolívar, Nacional, La Paz y dos clandestinas: una perteneciente a la Universidad Mayor de San Andrés, que funcionaba, irónicamente, en el mismo edificio del Ministerio de Defensa (pues el ministro José Celestino Pinto era parte del complot); y otra radio que se llamaba El Chajuaco.

La mañana dominguera del 21 de julio se vio estremecida cuando las dos radioestaciones paceñas, El Cóndor y América, empezaron a informar que en la alcaldía “habían sido vistos jóvenes colgados, fusilados, en medio de charcos de sangre”. Poco después, el palacio de gobierno fue atacado y el presidente Gualberto Villarroel, junto a algunos leales acompañantes, terminó trágicamente sus días. De nada había servido su renuncia, que decía: “Al pueblo de Bolivia. Con el deseo de contribuir a la tranquilidad del país, hago dejación del cargo de presidente constitucional de la República en la persona del señor comandante en jefe de las Fuerzas Armadas de la Nación”. Quienes

habían alentado a “borrar con sangre los males del país”<sup>70</sup> podían sentirse satisfechos.

Consumado el derrocamiento, en varias zonas de La Paz se instauró una especie de “tribunales populares”. Sobre el accionar de estos tribunales, José Fellman Velarde (1954) describe dos casos: “el 23 de julio, por la noche, [un grupo de golpistas] juzgó y condenó, en la morgue del hospital general, al cadáver del presidente Villarroel. Otro, tal vez el más benevolente, se limitó a ordenar que se cortara el pelo a una muchacha [Pepa Cardona] que no tenía más delito que haber sido locutora de la emisora del Estado durante el régimen depuesto”.

### Ondas del sexenio<sup>71</sup>

El flamante régimen que emergió como producto de la revuelta utilizó al medio radial estatal —en forma conjunta con el periódico La Razón, Radio Bolívar y Radio América— para descalificar a sus antecesores “con acusaciones e instigaciones para que se pusiera al MNR fuera de la ley”, afirma Luis Peñaloza (1963). Inclusive un hecho sangriento acaecido en septiembre del mismo año, cuando un funcionario público tuvo un altercado con el presidente Tomás Monje Gutiérrez,<sup>72</sup> prácticamente fue transmitido en directo, incluyendo la narración de la persecución y posterior muerte de la víctima.

Otro hecho, esta vez relacionado con las elecciones para diputados, efectuadas en mayo de 1949, también acabó con un saldo de dos muertos y un centenar de heridos. Ocurrió que tras conocerse los resultados iniciales, que daban por ganador al candidato oficialista Julio Téllez, sus seguidores salieron en una manifestación y llegaron hasta la calle Comercio, próxima a la plaza Murillo. El grupo fue interceptado por otro, más bien movimientista, liderado por Hernán Siles; éste, en medio de la gresca, terminó subiéndose sobre el auto presidencial, que

70 En el último tramo de enero de 1946 circuló masivamente en la ciudad de La Paz “un extraño y escalofriante comunicado, supuestamente firmado por una ‘Célula 1’ del Movimiento Nacionalista Revolucionario, proclamando que ‘la sangre borra todos los males’” (Ocampo Moscoso, 1978). Rápidamente, la dirección del MNR desmintió que ése fuera su deseo. Obviamente que tal documento contribuyó a enrarecer el ambiente.

71 Se llamó sexenio (1946-1952) al periodo posterior a la caída de Gualberto Villarroel y víspera de la revolución de abril de 1952, caracterizado por el retorno de las fuerzas políticas tradicionales muy unidas a los intereses de la oligarquía de entonces.

72 Tomás Monje, en cierta ocasión, expresó: “tenemos oro para nuestros amigos y hierro para nuestros enemigos”. Esta frase resume su gestión. Monje era abuelo materno de Ximena Iturralde Monje, que sería esposa de Gonzalo Sánchez de Lozada.

se hallaba estacionado frente al palacio de gobierno, y desde allí comenzó a incitar a su gente a protagonizar una revuelta. Estos acontecimientos también tuvieron una cobertura en directo por Radio Amauta, cuyo director, Genaro Saavedra, prácticamente incitó a la población a plegarse a la acción rebelde.

En 1949, el gobierno de Mamerto Urriolagoitia creó la Dirección de Informaciones y Propaganda del Palacio de Gobierno, que se hizo cargo de Radio Illimani –en virtud al Decreto Supremo 0010 de 31 de diciembre de 1943–.<sup>73</sup> Pero tres meses después, ante la tensión social imperante (la así llamada “guerra civil” de 1949), la transfirió al Ministerio de Gobierno para “orientar a la opinión pública”.<sup>74</sup> En diciembre de ese mismo año, la medida fue derogada y la emisora estatal pasó a depender del Ministerio de Educación. En esas circunstancias, Urriolagoitia animó el funcionamiento de Radio Constitución, dependiente del mismo palacio de gobierno, y encomendó su dirección a Jorge Canelo Reyes, que ejercía a la vez de director general de informaciones de la Presidencia. El afán era, naturalmente, la propaganda directa del régimen.<sup>75</sup>

El 6 de junio de 1951, casi al mes de haberse hecho cargo de la conducción del país una junta militar encabezada por el general Hugo Ballivián, se estableció el Departamento Nacional de Prensa, Propaganda e Informaciones de la Presidencia de la República con el fin de centralizar la propaganda y las informaciones del Estado; la responsabilidad se la encomendó a Carlos Montaña Daza,<sup>76</sup> quien casi de inmediato dispuso el retorno a esa instancia de Radio Illimani y también de Radio Constitución. El régimen transitorio dotó a la emisora de infraestructura y equipos modernos, e inclusive planteó la instalación de una estación de televisión.

---

73 El Decreto Ley N° 0001 emitido por la Junta de Gobierno encabezada por Gualberto Villarroel incluyó dentro de su gabinete la cartera de Secretaría General, a cargo de Augusto Céspedes. Sus funciones fueron especificadas en el Decreto Ley N° 0010, que le encargaba centralizar y dirigir el servicio nacional oficial de informaciones y propaganda.

74 Véase el Decreto Supremo N° 1721, del 1° de septiembre de 1949.

75 Hasta antes de 1951, Radio Illimani dependía del Ministerio de Educación Pública; circunstancialmente, cuando se generaba problemas políticos, pasaba a la tutela del Ministerio de Gobierno, por lo que su papel estaba alejado de la propaganda directa y era más cercano a lo educativo y cultural. Fue Mamerto Urriolagoitia (1949-1951) quien brindó mayor atención a la propaganda, y por esta razón organizó la Dirección de Informaciones y Propaganda del Palacio de Gobierno.

76 Antes de asumir este cargo, estuvo como subdirector del matutino Última Hora, y en él acogió a varios de los integrantes del grupo Gesta Bárbara, del cual también era parte. Montaña Daza era miembro del PIR; años después pasó a las filas del MNR, y en el ocaso de su vida militó en el MIR.



**Foto 8.** Hugo Ballivián, presidente de la República, en el auditorio de Radio Illimani. El locutor es Carlos Montaña Daza, 1951. (Gentileza Carlos Montaña)

En una nota de *La Razón* (13 de julio de 1991: 5) que se refiere a aquellos hechos, se escribe: “dicen que cuando los comandos movimientistas no pudieron tomar las instalaciones de Radio Illimani, al estallar la guerra civil de 1949,<sup>77</sup> los dados estaban echados”. Y así fue. Luego de casi veinte días de enfrentamientos entre los rebeldes movimientistas y las tropas militares, el gobierno de Urriolagoitia recuperó el control del país, hecho que motivó festejos al ritmo de baile por parte de los adherentes oficialistas y el burlón estribillo: “muerto el Movimiento, muerto Villarroel; a Paz Estenssoro le espera el cordel”. Paralelamente, el medio de comunicación estatal fue utilizado para transmitir órdenes en clave morse para capturar a los revoltosos.

Pero en abril de 1952, la historia ya no era la misma. Los movimientistas, triunfantes, se encargaron de controlar la estatal Illimani y desde sus estudios comenzaron a agitar a la población. De ahí en adelante la radio fue un eficaz instrumento de propaganda que repercutió, paulatinamente, en la consolidación del régimen y también en la am-

<sup>77</sup> A partir del 27 de agosto y hasta el 14 de septiembre de 1949, el MNR se levantó en cuatro ciudades del país, luego de que en la mina Siglo XX (Potosí) tropas militares masacraron a los trabajadores mineros, por órdenes del presidente Mamerto Urriolagoitia. Fueron días muy tensos aquéllos, en particular en Cochabamba, Potosí y Santa Cruz; se llegó, inclusive, a nombrar un gobierno paralelo encabezado por el desterrado Víctor Paz Estenssoro. Las acciones militares finalmente permitieron la retoma de los territorios rebeldes, dejando muertos, heridos y exiliados y un fuerte resentimiento entre ambas partes.



pliación del espectro social y geográfico. Se trataba de una propaganda —caracterizada por el sobredimensionamiento de la personalidad de los líderes del Movimiento Nacionalista Revolucionario y del proceso mismo— que estuvo dirigida por José Fellman Velarde,<sup>78</sup> quien había logrado captar las inquietudes de la población y empleaba diversas técnicas propagandísticas. Mucho antes de llegar al poder, fue libretista y locutor en la misma emisora estatal; y mientras estuvo exiliado en Argentina, hacia la segunda mitad de la década de 1940, conoció de cerca el trabajo informativo del peronismo así como la documentación sobre el uso de medios durante la segunda guerra mundial. Con todos estos conocimientos planteó una virtual movimientización de Bolivia. Tal inclinación mediática se plasmó tanto en Radio Illimani como en la creación y manejo del Instituto Cinematográfico Boliviano y del periódico La Nación. En todos estos medios se mostró las masivas movilizaciones y la “recuperación de los valores nacionales”, y se hizo hincapié en la importancia del policlasismo para consolidar el proceso reformista.

---

78 Según Silvia Rivera Cusicanqui (2003), Fellman Velarde fue el intelectual del MNR que se encargó de la “reinvención de la historia” nacional según las perspectivas del Estado impuesto en abril de 1952. Cusicanqui afirma que este personaje fue clave en la conformación de la imagen del nuevo poder instaurado, y que en ese afán se recurrió al revisionismo histórico mediante un decreto supremo que se puso en vigencia el 27 de abril de 1954. Este decreto disponía la creación de una Comisión de Historia del Pueblo Boliviano para “reconstruir la verdadera historia de Bolivia”, que había sido, supuestamente, falsificada o adulterada por la historiografía oligárquica, “de acuerdo a los intereses de las clases que dominaron a Bolivia hasta el 9 de abril de 1952”. La autora concluye que el discurso de Fellman Velarde, valiéndose de los conceptos de ‘mestizaje’ y ‘campesinización’, reflejaba una sumisión al paradigma occidental de desarrollo dominante por entonces, así como la invisibilización del mundo indio en Bolivia, y la imposición de un modelo de familia patriarcal. El mismo José Fellman, en la introducción de su libro *Victor Paz Estenssoro, el hombre y la revolución*, señala: “soy un combatiente. Toda mi vida política ha sido una batalla y, en ella [sic], mi Jefe ha sido el hombre sobre cuya vida escribo este libro. Lo he seguido, desde mi primer encuentro con él, con devoto sacrificio, e incluso en cuestiones internas de pura táctica en las que podía discreparse entre los dirigentes del Partido, rara vez mi opinión se ha apartado de la suya. Todo esto explica por qué este libro es una batalla más y no una obra imparcial. He procurado pintar a Paz Estenssoro tal como lo veo, y relatar su vida, como la he seguido” (Fellman Velarde, 1954).



## GRITOS EN EL OCASO

Después del conflicto bélico en el Chaco, Bolivia ingresó en una etapa en la que el viejo orden se puso a la defensiva y los militares más jóvenes se propusieron depurar tanto al ejército como al Estado en general. Destacaron en ese afán David Toro, Germán Busch y Gualberto Villarroel. Paralelamente emergieron nuevas fuerzas políticas. Durante 1934 se conformó el Partido Obrero Revolucionario (POR); tres años después nació Falange Socialista Boliviana (FSB); en 1940 el Partido de Izquierda Revolucionaria (PIR) inspirado en el marxismo soviético, y al siguiente año, el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR).

Consumada la caída del presidente Gualberto Villarroel, en 1946, se organizó una junta de gobierno encabezada por Tomás Monje, quien a su vez convocó a elecciones que fueron ganadas por Enrique Hertzog, candidato del Partido de la Unión Republicana Socialista (PURS), de clara inclinación a la oligarquía minera. En 1949, Hertzog dejó el mando aduciendo problemas de salud y cedió el paso a su vicepresidente Mamerto Urriolagoitia, quien no tuvo contemplación alguna con la oposición. En mayo de 1951 se efectuaron nuevamente los comicios generales; y en ellos el MNR logró el primer lugar,<sup>79</sup> aunque no la mayoría necesaria para asumir inmediatamente el mando: se tenía

---

79 Los resultados fueron de la siguiente manera. MNR: 51.289 votos (43%); PURS: 37.841 votos (32%); FSB: 12.755 (10,5%); otros (ACB, PL, PIR): 16.538 votos. Por órdenes del gobierno, se escrutó únicamente los votos emitidos en las capitales de departamento, y no así los de provincias. Para esa elección, el padrón electoral contaba con 120 mil electores; fue el último acto plebiscitario por voto calificado (donde sólo podían sufragar los hombres letrados, con renta económica y propietarios de algún bien, que sólo así podían constituirse en ciudadanos). De acuerdo con las disposiciones emitidas por los presidentes Busch y Villarroel, no debía restringirse el derecho al voto de la mujer; pero quienes dirigían el país alegaban que ellas no podían participar en procesos electorarios debido a que una gran mayoría no percibía renta económica alguna.

que esperar la decisión parlamentaria. Urriolaogitia, desconcertado por la derrota, optó por desconocer los resultados de las urnas<sup>80</sup> y confió el gobierno a una junta militar encabezada por el general Hugo Ballivián.

## El ritmo castrense

La junta militar halló a la emisora del Estado totalmente desmantelada y con una programación monótona que era superada por las otras radiodifusoras. Éste un fragmento de un boletín de la Dirección Nacional de Prensa (DNPPI, diciembre de 1951: 5): “sin el deseo de desmedrar las actividades anteriores, radio Illimani no ha cumplido la elevada misión que le correspondía; siendo además una tarea simplista y desordenada, tan falta de contenido patriótico y cultural, tanto como informativo, que varias emisoras particulares la superaron”.

Desaparecida la progubernamental Radio Constitución, de ésta se utilizó su transmisor de onda corta de mil vatios, el equipo de estudio y la discoteca, y se dispuso explotar la onda corta de 31 metros ocupada anteriormente por Radio Abaroa. Asimismo, se autorizó la compra de dos transmisores, uno de onda corta y otro de onda larga, ambos de diez kilovatios.<sup>81</sup> El 1º de octubre de 1951, Hugo Ballivián inauguró las nuevas instalaciones de la emisora estatal, ubicadas en la calle Indaburo esquina Bolívar. Hasta entonces había ocupado un edificio de la calle Ingavi, frente a la Cancillería.

Radio Illimani llegó a contar con los mejores locutores del país y mejoró su programación —estrictamente de carácter urbano— dando prioridad a la difusión de música clásica, jerarquizando el folklore y brindando grandes espectáculos musicales e imperdibles dramatizaciones de la literatura universal, además de sobrios espacios deportivos e informativos.

---

80 Para H.C.F. Mansilla, este periodo (1946-1951), efectivamente, fue el último en el que los estratos altos tradicionales y sus partidos ejercieron el gobierno; en él intentaron tímidamente afianzar el estado de derecho conjuntamente con una cultura política liberal-democrática. Pero esos esfuerzos no tuvieron éxito al ser dicha cultura extraña para la mayoría de la población, y también porque “fue combatida ferozmente por las ‘nuevas’ fuerzas nacionalistas y revolucionarias, que estaban imbuidas del espíritu totalitario de la época; y, en el fondo, representaban la tradición autoritaria, centralista y colectivista de la Bolivia profunda, tradición muy arraigada en las clases medias y bajas, en el ámbito rural y las ciudades pequeñas y en todos los grupos sociales que habían permanecido secularmente aislados del mundo exterior” (Mansilla, 2003: 101-113).

81 La instalación y mantenimiento quedó a cargo del ingeniero estadounidense Lester Thayer, quien en una primera etapa estableció la potencia del transmisor de onda larga en 250 watts y el de onda corta en mil watts. Este último transmisor fue trasladado a la estación de El Alto, estableciendo así el uso de sus dos canales, el de 49 metros (5.950 kilociclos) y el de 31 metros (9.500 kilociclos), además de la onda larga en 1.020 kilociclos (DNPPI, diciembre de 1951: 7).

En la antes mencionada publicación de la Dirección Nacional de Informaciones (DNPPI, diciembre de 1951: 5) se comentaba lo siguiente:

Mediante un concurso realizado en el mes de agosto hemos concentrado en Radio Illimani los mejores locutores de la república [...]. Esos locutores tendrán que someterse a un perfeccionamiento continuo en el aspecto elocutivo y en la matización de las voces [...]. Se ha contemplado también [...] realizar cursos especiales para locutores a fin de lograr la tecnificación y profesionalización de estos elementos, sobre la base de modernos sistemas de vocalización, dicción, conocimiento de idiomas, etc.

Fuera de esto, desmomificaremos los programas de Radio Illimani. Haremos intervenir en ellos a la escuela, al colegio, a la universidad, a la fábrica, al taller, al artesano, para que, en programas especiales, no solamente atiborremos al público de bailables de música de cámara, sino de programas relacionados con la educación, la ciencia y la técnica.

Durante este periodo Radio Illimani estuvo conducida por Valentín Abecia, como jefe de control y radio; Fuad Mujaes fungía de coordinador general; Hugo Peláez como jefe de programas, y Carlos Loayza a cargo de transmisiones. Este personal llegó a establecer una programación que diariamente se iniciaba a las siete de la mañana y se prolongaba hasta la medianoche. La renovada propuesta, en un lapso relativamente corto, recuperó su sitial “sin ser elitista ni tampoco popular”. Mario “Cucho” Vargas, por entonces artista de la emisora, recuerda:<sup>82</sup>

Para empezar, tenía las mejores voces que yo recuerdo haber escuchado en la radiofonía del país. Estaban Hugo Peláez, “Lalo” Lafaye, Fuad Mujaes, Picho Arrieta, Carlos Loayza, Pepa Cardona, Betzi Gonzáles, Chepe del Carpio. La radio poseía no solamente los mejores informativos del país, los programas noticiosos más completos, sino que también ofrecía los mejores *shows* de espectáculos que se hacían en Bolivia, y por si fuera poco, había también los mejores radioteatros de entonces, con figuras como Amparo Landaeta. Era una radio completa, con una potencia extraordinaria que abarcaba

---

82 Entrevista personal realizada el 17 de diciembre de 1992.

todo el país e incluso llegaba a muchos otros del continente. Radio Illimani tenía además una orquesta casi sinfónica estable, y un coro.

Estos criterios son totalmente compartidos por quien en ese periodo se desempeñó como operador de la radio, Pedro “Chicho” Navarro.<sup>83</sup>

Era como vivir en un teatro, como estar en una peña: artistas de renombre, locutores famosos. Todo en vivo, en el locutorio. Los partidos de fútbol del domingo de dos a seis de la tarde, después los *té-danzants*, los radioteatros... Los *té-danzants* era música para que bailen, jazz, tangos, boleros para que la juventud esté alegre en sus casas. Eso era los sábados. Había buenos directores de programación. [...] Los días que no había actuaciones teníamos música clásica, conciertos íntegros. Se transmitía del Teatro Municipal grandes zarzuelas.

En tanto el MNR y la FSB conspiraban día y noche, los miembros de la junta militar acrecentaban sus divergencias. En los hechos se estaba produciendo una retirada de los intereses de la oligarquía minera y los viejos partidos se hallaban en total descomposición. En este contexto, Radio Illimani exaltaba los valores vigentes, aunque con alta dosis de espectáculo en su espacios musicales y en las dramatizaciones entregadas a productores “culturales” del movimiento Gesta Bárbara,<sup>84</sup> en el que participaban Gustavo Medinacelli, Carlos Montaña Daza, Valentín Abecia, Mario Guzmán Aspiazú y Mario Miranda Pacheco, entre otros. En cambio, la dirección informativa se mantuvo a cargo de las autoridades del Departamento Nacional de Prensa quienes, prioritariamente, se limitaban a difundir comunicados oficiales que se incluía en los boletines informativos (matinal, meridiano y nocturno) y en los boletines sintéticos, de cinco minutos, que se emitían cada hora, todos en directo y sin grabaciones o registros sonoros, aunque contaban con variedad de voces, agilidad y ritmo en la lectura.

83 Entrevista personal realizada el 21 de noviembre de 1992.

84 Gesta Bárbara fue, originalmente, un movimiento literario surgido en Potosí en 1918, que fue impulsado por Carlos Medinaceli y Arturo Peralta (Gamaliel Churata). Posteriormente, en 1944, revivió en La Paz un segundo movimiento conocido como la “segunda Gesta Bárbara”, esta vez bajo el liderazgo de Beatriz Schulze, Valentín Abecia, José Federico Delós, Gustavo Medinaceli, entre otros. La participación de algunos de sus integrantes en actividades políticas fue a título personal y no así por el conjunto. Es el caso de Carlos Montaña Daza, Mario Miranda Pacheco y Jacobo Libermann. En 1949 escribían en las páginas del periódico Última Hora, cuando fue adquirido por Alfredo Alexander; Montaña Daza ejerció de subdirector.



**Foto 9.** Pedro (Chicho) Navarro, técnico operador de Radio Illimani, 1948. (Tomado del Boletín Sindicato de Locutores y Operadores, junio 1957)

Eduardo “Lalo” Lafaye, que fungía como locutor en ese entonces, recuerda:<sup>85</sup> “en aquella época de la junta no teníamos las determinaciones drásticas para dar una información interesada en favor del gobierno. No, porque la gente que estaba a cargo, Carlos Montaña Daza, era gente muy capaz, y gente que sabía convencer a las autoridades de gobierno de la labor que debía cumplir la radio en ese momento en beneficio del país y no del gobierno de turno”.

Eran ciertamente conceptos contrarios a los que expresaba el Decreto Ley N° 2720 del 19 septiembre de 1951, promulgado por el general Hugo Ballivián. El decreto establecía proceso y sanción para delitos y faltas de prensa, de conformidad con el Código Penal, que se extendía a las radioemisoras. El gobierno militar había suprimido los jurados de imprenta creados por Ley de 19 de enero de 1925. Además advertía: “toda persona que sea sorprendida en la impresión, tenencia y reparto de sueltos, panfletos, hojas volantes de agitación subversiva, diarios y periódicos clandestinos, etc., en los que se incurra en la comisión de los delitos de imprenta y de los especificados en el Código Penal, será detenida por las autoridades respectivas y puesta a disposición de la justicia ordinaria para su juzgamiento”.

85 Entrevista personal con Lalo Lafaye (+) realizada el 17 de octubre de 1992.

## El selecto radioteatro

En agosto de 1951, Carlos Montaña Daza, al ser designado director nacional de prensa, propaganda e informaciones del Estado, manifestó que brindaría total respaldo al radioteatro histórico “destinado a instruir al pueblo sobre los hechos más culminantes del devenir nacional”. La promesa no se hizo esperar. En marzo de 1952, con motivo de la repatriación de los restos mortales de Eduardo Abaroa desde Chile, en el programa “El tinglado del aire” se radioteatralizó *Ausencia y retorno del mar* con la participación de Fernando Medina, “Lalo” Lafaye y Pedro Navarro. El material fue grabado en Radio Illimani durante dos días y dos noches, y luego procesado en USIA para distribuirlo en acetatos por toda la república.

Ése fue un programa especial, porque habitualmente las dramatizaciones se las efectuaba en directo y con gran habilidad en los controles. Quien dirigía la obra observaba los niveles de las voces y la participación de actores y actrices; para la parte técnica contaba con el auxilio de un sonidista. Era todo un desplazamiento humano para las tres horas que duraba el dominical “El tinglado del aire”, obviamente con pausas donde se insertaba viñetas, avisos, y espacios musicales a modo de telón entre acto y acto.

Rafael Monroy (Rafo Mory) trae a recuento otros detalles:<sup>86</sup> “hacíamos una especie de círculo para poder leer el libreto con dos micrófonos y en vivo [...] Si se equivocaban, se equivocaban nomás. Hacíamos un ensayo, y de repente: “¡no!, tienes que darle más tonalidad”, la directora nos decía, nos daba ciertos parámetros para la presentación y después lo hacíamos”.

Estas impactantes iniciativas fueron impulsadas por artistas de gran valía, como la actriz argentina Helen Santes, quien, por supuesto, incluyó en sus presentaciones clásicas piezas de la literatura universal como *Bodas de sangre*, *La vida que te dio* y *Los árboles mueren de pie*. Junto a Santes destacó Carlos Cervantes Monroy, gran director y actor de teatro, que en compañía de Alicia Vargas, Julieta Ortiz, Elena Ortiz de Zárate, Lucho Vargas, Picho Arrieta, Tito Landa y “Lalo” Lafaye, ofreció diversas dramatizaciones.

El boletín de la Dirección Nacional de Prensa de la Presidencia (DNPP), en diciembre de 1951, comentaba:

---

86 Entrevista personal realizada con Rafael Monroy (Rafo Mori) (+) el 17 de diciembre de 1992.



Como nuestros oyentes ya conocen el radioteatro de las 19:50 horas, continúa desarrollándose con marcado éxito; pues es clara demostración del ascendiente que ha tomado este programa en nuestro público, por el número de cartas llegadas a nuestras oficinas. Ascenden hasta el momento a más de un mil las cartas de los oyentes que desean participar en el concurso sobre la identidad de los hijos de Gastón Lenoir.

Es indudable que el radioteatro es uno de los programas de mayor sintonía en nuestro medio, pero es indudable también que “El palacio negro” constituye en el momento el más cotizado de estos programas. La obra tiene cincuenta capítulos y finalizará a mediados del mes en curso, descontándose el éxito que constituirá su irradiación completa y su escenificación en el Teatro Municipal por el elenco que ahora lo interpreta a través de nuestras ondas.

Muchísima gente esperaba los horarios de emisión del radioteatro y permanentemente preguntaba por su culminación, aspecto que ninguno de los participantes sabía, a excepción claro, de Carlos Cervantes, quien además fotografiaba las escenas y a los protagonistas para satisfacer las solicitudes del público, que exigía retratos y autógrafos. Por otro lado, Radio Illimani contaba con dos pianos, uno de cola y otro vertical, con los que se acompañaba las escenas de las representaciones, por supuesto todas en directo, y donde abundaban las equivocaciones, pero que eran resueltas satisfactoriamente por la profesionalidad de los actores y las actrices.

Al margen de la producción local, los servicios de transcripciones del Reino Unido, de Estados Unidos y Canadá facilitaban a la emisora estatal radioteatros grabados en discos de 33 revoluciones. Es así que para conmemorar el cuarto centenario del nacimiento de Miguel de Cervantes, el inmortal y glorioso autor de *Don Quijote de La Mancha*, la BBC de Londres tuvo el acierto de radioteatralizar en muchos episodios la historia del ilustre manchego. La serie, producida en 1948, fue difundida por Radio Illimani en 1951.

### **El show debe seguir**

Jazz, tangos, boleros, rancheras y mambos rivalizaban con la música clásica y el folklore nacional por obtener la preferencia de las audiencias, que tenían en la radio su principal compañía y medio de diver-

sión. Ahí se escuchaba Los Tres Diamantes, Glenn Miller, Eva Garza, Dámaso Pérez Prado, Las Kantutas y Fermín Barrionuevo. Pero los espectáculos musicales, esos en los que se presentaban artistas nacionales e internacionales, aquellos en los que exhibían sus mejores artes Guillermo Butikofer, Graciela Rea Nogales, Goya Veizaga, Gilberto Rojas, el trío Los Panchos de México y Las Ñustas del Perú, sólo por citar algunos, junto a poetas y humoristas, se los ofrecía por lo menos dos noches a la semana. Esos espectáculos contaban con el masivo apoyo del público, que asistía “sagradamente” al auditorio de la Illimani, que, por supuesto, contrataba de manera exclusiva y por determinadas temporadas a variedad de artistas. “Éramos artistas exclusivos de acuerdo a los contratos que firmábamos. Los contratos eran por tres o seis meses, de acuerdo a las posibilidades de la emisora. Actuábamos tres veces por semana y de tal hora a tal hora, lunes, miércoles y sábado; y a veces dos. [...] Las actuaciones duraban más o menos media hora, pero de acuerdo al entusiasmo del público duraba un poquito más. Era un show abierto”, rememora Irma Vásquez, integrante del dúo Las Kantutas.<sup>87</sup>

“Teníamos una característica para presentarnos, cantábamos la característica, después el locutor nos anunciaba y se desarrollaba el programa. Iba mucha gente, era muy consecuente la gente”. Son los recuerdos de la otrora “cancionista” Goya Veizaga<sup>88</sup> sobre sus presentaciones, donde por lo general, un día antes de sus actuaciones, absolutamente todos los artistas ensayaban el programa que iban a ofrecer y se coordinaba con los presentadores.

Además del espectáculo musical habían programas divulgativos, como el espacio dominical “Conozca Bolivia”, en el que participaban niñas y niños respondiendo a sencillos cuestionarios relativos a la historia y geografía del país. Los ganadores “se lleva[ba]n cinco libretas de ahorro con sus alcancías respectivas con un depósito inicial de Bs. 200 (doscientos bolivianos)”, dice el boletín de la DNPPI (diciembre de 1951: 6). El programa tuvo un completo éxito, contaba con el auspicio del Banco Central, la conducción de Eduardo “Lalo” Lafaye y la animación de bandas, tanto del ejército como del Orfeón Nacional de Carabineros.

---

87 Entrevista personal realizada el 4 de noviembre de 1992.

88 Entrevista personal realizada el 5 de diciembre de 1992.

La programación<sup>89</sup> también estaba enriquecida con un espacio poético conducido por Gustavo Medinacelli y Betzi Gonzáles, en el que cada noche las “Campanas de cristal” llegaban de manera íntima a centenares de hogares. Y como la actividad muscular no podía quedar al margen, el equipo de Luis Barriga, con “Ecos del deporte” y “La verdad desde la cancha”, se encargaba de comentar y analizar prioritariamente, relatos mediante, la vivencia futbolística con transmisiones desde el estadio de La Paz donde se instaló una cabina de madera. Por otra parte, “La hora del hogar” era un sector dedicado a las amas de casa, en el que se incluía consejos a padres e hijos, recetas gastronómicas y obviamente música. A propósito de música, la siguiente nota aclarativa (DNPPI, diciembre de 1951: 7) refleja la visión “selecta” desde la cual los directivos del medio y, por supuesto, los gobernantes estuvieron conduciendo Radio Illimani:

[...] Nuestro deseo fuera el de ofrecer un más extenso programa de música selecta, pero la finalidad misma de la radio no nos lo permite, pues la entidad se dirige principalmente al pueblo, al hombre medio, y si bien hasta el presente las formas superiores del género musical fueron patrimonio casi exclusivo de la aristocracia, nuestro interés nos hace que la difundamos con el fin de que sea escuchada en todos los ámbitos y en todas las esferas locales, y si nuestra audición ha sido escuchada con gusto y sus obras comprendidas por todos damos por cumplida nuestra misión [...].

### **Impulsoras de la masificación: las tecnologías**

A pesar de haber recibido equipos de lo que fue Radio Constitución, el medio estatal no contó con grabadoras modernas hasta finalizados la década de 1950; entre 1951 y 1952, a lo sumo tuvo un magnetófono registrador en hilo de acero, al que un tiempo después se le unió un equipo grabador en disco. Por ello, para cuando fueron repatriados los restos de Eduardo Abaroa,<sup>90</sup> el material dramatizado que se preparó

89 Durante este periodo, en la programación de Radio Illimani se incluyó un espacio infantil denominado “Buenas tardes niños”, así como sectores de divulgación cultural como los del centro médico-odontológico, el centro cultural italo-boliviano, y los habituales musicales de óperas y misceláneas, además de circunstanciales intentos impulsados indistintamente por el sacerdote e intelectual Nicolás Fernández Naranjo y Antonio Gonzáles Bravo (Abecía, 2 de octubre de 1992).

90 Véase el Decreto Ley N° 2976 de 14 de febrero de 1952.

fue grabado en disco de vinilo por USIA, el servicio de informaciones de Estados Unidos, aunque la producción misma corrió a cargo de Radio Illimani, que tenía instaladas cabinas profesionales tanto para locutores como para operadores. Era una infraestructura de punta para entonces, pues la mayoría de las radioestaciones tenían serias limitaciones en este aspecto, obligando a su personal a desarrollar funciones simultáneas (como locutores y operadores). Aprovechando los avances tecnológicos –como el disco de microsurco–, los servicios informativos de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia comenzaron a enviar materiales grabados, particularmente radioteatros, musicales y de divulgación ideológico-educativa. La emisora del Estado fue una de las primeras en incluirlos con esas nuevas características, dejando atrás las retransmisiones de la onda corta.

En las postrimerías de 1951, un acontecimiento desarrollado en la península de Copacabana acaparó la atención del público de Radio Illimani, cuando ésta efectuó una transmisión en directo desde esa localidad en ocasión del obsequio de un manto a la Virgen y la celebración de una misa oficiada por los inválidos y mutilados de la guerra del Chaco. Fue la primera experiencia en su género desde tan significativo lugar, y en ella obviamente participó la junta militar gobernante.

Como se puede apreciar, para mediados de la década de 1940, la presencia de la radiofonía –por lo menos en las áreas urbanas de La Paz, Oruro, Cochabamba, Potosí, Santa Cruz y Sucre– estaba consolidada, y este aspecto impulsó a los diferentes comercios relacionados a ofertar receptores de radio de forma masiva y variada, desde las elegantes y costosas radiolas (equipos grandes con radio y *pick up*) hasta los populares y económicos modelos sencillos a lámpara. La realidad entre las áreas rurales y las periferias urbanas era distinta, pues en éstas no se contaba con servicio eléctrico, los costos de los radorreceptores eran todavía inaccesibles y su gran tamaño dificultaba su traslado. La situación fue variando paulatinamente con la introducción de la radio a transistores, pero ello ocurrió recién cuando finalizaba la década de 1950.

## LOS DADOS ESTABAN ECHADOS

Entre el 9 y el 11 de abril de 1952, el MNR, junto a fabriles, mineros, organizaciones populares y la policía nacional, protagonizó una insurrección armada que dio paso a un régimen que dictaminó el voto universal, la nacionalización de las minas y las reformas agraria y educativa. Paralelamente se creó la Central Obrera Boliviana (COB), se organizaron las milicias obreras y campesinas y se derrotó al ejército.<sup>91</sup> Los nuevos gobernantes creían firmemente que Bolivia requería un Estado fuerte y poderoso, administrador y dueño de sus riquezas en el marco de un capitalismo estatista y una economía planificada, para lo cual impulsaron la integración regional incorporando al oriente del país, intentaron generar una burguesía nacional<sup>92</sup> y reconocieron el mestizaje cultural y el pasado indio, aunque sólo en el discurso.

---

91 Finalizando 1953, el Colegio Militar fue reabierto y se le puso el nombre de "Gualberto Villarroel", luego de una clausura temporal y la destitución de aproximadamente quinientos oficiales. Su reestructuración fue seguida muy de cerca por el comité político del MNR que impulsó la primera graduación de doscientos cadetes en diez meses. Su extracción social, dijo el presidente Víctor Paz Estenssoro, provenía del proletariado y de las clases campesina y media. Véase también en Dirección Nacional de Informaciones: *Bolivia, 10 años de revolución (1962)*.

92 Al momento de producirse el levantamiento de abril de 1952, los grupos que hasta ese momento habían determinado el destino del país se hallaban económicamente débiles; en consecuencia, no pudieron oponerse a las reformas sociales y económicas que el movimientismo puso en marcha. La dirigencia del MNR se encontró, sorpresivamente, con el control político absoluto del país. El Estado estaba destruido y las masas sociales movilizadas, y hasta armadas. Entonces los dirigentes movimentistas tomaron la decisión de concretar una revolución social masiva, empujados por las circunstancias. De ahí que algunos autores los hayan denominado "revolucionarios a regañadientes" (véase Klein, 1992: 12-13).

## La Bolivia desarticulada

De acuerdo a Herbert Klein, Bolivia constituyó un ejemplo nítido del sistema latifundista latinoamericano hasta la primera mitad del siglo anterior, por cuanto la mano de obra era gratuita y los hacendados invertían escaso capital en sus propiedades; los mercados agrícolas estaban protegidos y se empleaba tecnología rudimentaria. De hecho, la mayoría de los terratenientes vivía en las ciudades y ejercía profesiones urbanas. Según el censo de 1950, casi tres cuartas partes de la población activa se dedicaba a la agricultura e industrias dependientes, y en medio siglo las urbes habían subido del 14,3% al 22,8% del total del país. Bolivia estaba desarticulada, las redes de comunicación creadas para servir a la industria del estaño acercaban a La Paz, Oruro y Cochabamba, pero aumentaban el aislamiento de las otras zonas. Simplemente no había conexión vial entre Santa Cruz de la Sierra y el resto del país.

(*Revista Data*, N° 3, 1992: 9).

La inicial desconfianza estadounidense frente a la nueva situación boliviana pronto fue revertida, pues el nacionalismo revolucionario se acomodó a los patrones del Plan Bohan.<sup>93</sup> A 45 días de la asonada emenerrista, la administración de Harry Trumann declaraba su conformidad con el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países.

Luis Tapia (en García Linera, Prada, Tapia y Vega, 2010) afirma que la revolución de 1952 “fundó y organizó un Estado moderno en Bolivia” tras reconocer ciudadanía a la población antes postergada aunque, contradictoriamente, ello implicó la destrucción o superposición de las estructuras de autoridad originarias. Por otro lado, hizo posible la desorganización del orden patrimonialista principalmente en el altiplano y algunos valles centrales, y no así en la Amazonía y el Chaco.

Los doce años de gobierno del MNR (1952-1964) apuntaron a transformar la “sociedad agraria y minera, organizada de manera oligárquica, en una sociedad urbana-industrial, con una clase empresarial dinámica y con menor vulnerabilidad frente al dinamismo de la economía internacional”, concluye Gerardo Berthín (1999). Por ello, el Estado asumió protagonismo, generando un nuevo aparato productivo para sustituir las importaciones y competir en el comercio internacional, integrando a la población nacional en función de la primacía urbana y redistribuyendo los beneficios del crecimiento.

93 En diciembre de 1941, fruto de los acuerdos entre el gobierno boliviano (Enrique Peñaranda) y el de Estados Unidos (Franklin Delano Roosevelt), llegó al país la Misión Bohan (llamada así por su líder, Merwin Bohan) con el objetivo de diagnosticar la situación de la economía y desarrollar planes de largo plazo para poder generar crecimiento. La misión, con marcada influencia de la visión keynesiana dominante en la época, encontró que Bolivia era un país poco articulado en términos de infraestructura y comunicaciones, exageradamente dependiente de sus exportaciones de mineral y, particularmente, de estaño. Además, importaba bienes de origen agrícola, cuya producción podía realizarse dentro del país. Por ello recomendó principalmente: a) fomentar las migraciones internas desde la parte andina hacia el oriente; b) construir una red caminera, la principal sería la carretera asfaltada Cochabamba-Santa Cruz, vital para la diversificación de la producción nacional; c) fomentar la producción agrícola y ganadera; d) la explotación del petróleo; e) la construcción de gasoductos a la Argentina y promover la venta al norte chileno, y f) la creación de la Corporación Boliviana de Fomento (véase Peres Arenas, 2009).

## Un instrumento clave

Durante las jornadas de abril de 1952 (del 9 al 12) la estatal Radio Illimani fue instrumento clave para la consolidación del inicial golpe de Estado, pues transmitió el comienzo del levantamiento, incitó a la población a plegarse a la revuelta, transmitió información a distintos puntos del país –hasta donde llegaba su señal– y torció, en cierta manera, la opinión pública a pesar de haber suspendido sus emisiones por casi cuarenta horas debido al corte de energía eléctrica que los militares habían dispuesto y que tuvo que soportar la urbe paceña.

Tanta era la importancia de Radio Illimani por parte de los insurrectos que el general Antonio Seleme exigió al MNR la ocupación de la radioestación para dar cuenta de la asonada; Hernán Siles (jefe del comité revolucionario) instruyó la acción. En consecuencia, la noche anterior, veinticinco jóvenes movimientistas fueron citados en la casa de Hugo Aparicio, en la zona de Sopocachi, para anunciarles que su primer objetivo táctico era ocupar la emisora.

Al promediar la una de la madrugada, el edificio de la calle Indaburo fue tomado por el grupo. Se halló apenas a una locutora que estaba a punto de retirarse, momentos antes habían apagado todos los equipos y por falta de un técnico no existía forma de ponerlos de nuevo en funcionamiento. Javier Romero, un entendido en electrónica que estaba enterado de los acontecimientos, fue ubicado y trasladado al local y se encargó de encender el transmisor. Entretanto, Hernán Siles llamó por teléfono a Hugo Peláez Rioja<sup>94</sup> y le instruyó constituirse en la estación para difundir proclamas revolucionarias. Cumplida la acción, Peláez se hizo cargo del medio.

A las cinco y media de la mañana del miércoles 9 de abril, la ciudad de La Paz despertó alarmada por el ruido de un intenso tiroteo provocado por los rebeldes, mientras “[...] pequeños grupos civiles, a los que se les había dotado de armas, recorrían la ciudad después de haber capturado el local de Radio Illimani desde donde se perifoneaba el estallido de la revolución” (El Diario, 12 de abril de 1952: 1). Paulatinamente, sus instalaciones fueron llenándose de militantes del MNR, entre ellos Julio César Cuenca, los hermanos Costas y Federico Álvarez Plata.

---

94 Peláez Rioja ya se había desempeñado como director de la emisora durante la gestión del presidente Villarroel (1943-1944).

“Habla la voz del Movimiento Nacionalista Revolucionario. ¡Viva la revolución nacional! ¡Viva la revolución del MNR!”, anunciaron Hugo Peláez y Guillermo Moncada, luego de difundir el himno nacional. Inmediatamente Peláez leyó la proclama revolucionaria de Siles Zuazo y lanzó otras arengas: “¡ésta es la última voz del 21 de julio y la primera de la revolución libertadora! ¡La revolución del MNR ha triunfado en todo el país!”, relata Luis Antezana (1986). Faltaban pocos minutos para que fueran las seis de la madrugada. Un testigo de los acontecimientos recordaba (Presencia, 12 de abril de 1992: 6-7): “[...] desperté con un toque de diana y luego Radio Illimani transmitió el himno nacional, seguidamente un comunicado que anunciaba que el golpe movimientista a la junta militar había triunfado. Salí a la calle donde todo era vítores y alegría, gente que iba y venía cantando, festejando ese triunfo. De pronto se escucharon disparos, todos comenzamos a correr por cualquier lado”. Señala José Fellman Velarde (1954) que los circunstanciales locutores, “¡quién sabe por qué razones!, tal vez para desconcertar a las tropas del ejército en el interior de la república, mencionaron al general Humberto Torres Ortiz, jefe del estado mayor, ‘como miembro del nuevo gobierno’. Ésa fue la primera noticia que salió al exterior, aquella que conocieron en Buenos Aires los exiliados del partido”.

Paralelamente, el ajeteo en Radio Illimani era arduo. Se oía sin descanso el himno nacional y las proclamas. Otro refuerzo había llegado al edificio: el grupo formado por Raúl Fortún, los hermanos San Martín, Wálter Crespo, Miguel *Pajarito* Torrico, Germán *Añico* Quiroga y otros. Inclusive se logró que el exdirector de la estación, Carlos Loayza Ayoroa, se hiciera presente para entregar oficialmente todos los equipos y habilitar la onda corta. Alrededor de los micrófonos estaban Gastón Araoz y Juan Loayza Ayoroa, quienes se hacían cargo de diversas misiones: redactaban libretos, formaban una guardia de seguridad y recibían noticias. Como locutores también se plegaron Lily Raña, Jorge Valda Guzmán y María Elba Gutiérrez. La transmisión a momentos se interrumpía, pero luego las consignas continuaban. Al promediar las nueve de la mañana habló Juan Lechín, convocando al pueblo de La Paz a plegarse a la revolución y apoyar a las fuerzas populares: “los trabajadores de las minas, que a través de una época ‘jabonada’ de sangre en los campos de María Barzola, Huanuni, Siglo XX, Uncía, Incahuasi, habían ganado gallardamente un puesto de vanguardia en la lucha emancipatoria contra el capitalismo financiero, os dicen por



mi intermedio [...] que lucharán sin claudicaciones para consolidar la revolución nacional y devolver a Bolivia el control de sus riquezas”.<sup>95</sup>

En el reportaje *La revolución en Bolivia*, editado en 1952, se describe así los acontecimientos de abril: “simultáneamente principiaron a llegar mensajes de todo el país, adhiriéndose al movimiento, y en las principales ciudades y centros de trabajo, como Oruro y Cochabamba, Milluni y Pulacayo, los movimientistas se hicieron dueños de la situación. Parecía como si la revolución iba a triunfar en pocas horas, cuando más en el transcurso de ese día”.

El general Humberto Torres Ortiz, que concentró tropas de Viacha, Guaquí y Corocoro en El Alto, monitoreaba los informativos revolucionarios e instaló un transmisor provisional mediante el cual lanzó un ultimátum de rendición hasta las seis de la tarde a las fuerzas de carabineros y del MNR, amenazando con iniciar un ataque con las tropas que disponía. La conminación también fue distribuida por aviones que lanzaron volantes sobre la ciudad.<sup>96</sup> Entretanto, la euforia mostrada inicialmente por los facciosos comenzó a desaparecer a medida que los militares se acercaban a la urbe; algunos inclusive optaron por abandonar el edificio de la radio, otros todavía intentaron ganar la moral de los combatientes. Así recuerda María Elba Gutiérrez:<sup>97</sup> “[...] nos tocó atribuirle al comandante en jefe que se trasladó a Laja una proclama, a fin de desanimarlos de espíritu, porque se decía que el comandante en jefe del ejército se había retirado a Laja para preparar la resistencia. [...] Decíamos que ‘la espada de los militares bolivianos que se habían llenado de gloria en las candentes arenas del Chaco no se iba a manchar con sangre boliviana’, y cosas así. No sacamos nada; igual al día siguiente salieron los militares a disparar contra los revolucionarios”.

Para las tres de la tarde del 9 de abril de 1952, el tiroteo se oía en toda la ciudad; y ante la falsa noticia de que una poderosa fuerza militar bajaba de El Alto, el general Antonio Seleme dio un corto mensaje

95 Véase La Razón del 13 julio de 1991: 15, y El Diario del 12 de abril de 1952.

96 Los volantes arrojados desde el avión militar decían: “El Alto de La Paz, 9 de abril de 1952. A los facciosos. Las Fuerzas Armadas de la Nación, hondamente conmovidas por el inaudito crimen en el que habéis incurrido sorprendiendo a la pacífica población de La Paz atacando unidades del ejército al amanecer del día de hoy, os notifican por conducto de su más alto personero que si no deponéis las armas y renunciáis definitivamente a esta insólita actitud hasta horas 18 de hoy, se verán en el duro trance de *ser reprimidos* con tropas del ejército [ ]. (Fdo.) Gral. Humberto Torres Ortiz”. El piloto al mando de la nave era el mismo que había efectuado similar labor el 28 de agosto de 1949, pero alentando a los insurrectos (del MNR) y a la población concentrada en los distritos mineros de Llagagua, Siglo XX, Cancañiri, Socavón Patiño y Uncia. En esa ocasión, los volantes expresaban lo siguiente: “La revolución ha triunfado en todas partes. Tomad vuestras armas y marchad sobre Oruro. ¡Viva la Revolución. Viva el MNR. Gloria a Villarreal!”. El nombre del piloto era René Barrientos Ortuño.

97 Entrevista personal con María Elba Gutiérrez (+) el 19 de noviembre de 1992.

por Radio Illimani ordenando, además, el repliegue de los carabineros. Luego, vestido ya de civil, salió apresuradamente del local y se dirigió al Ministerio de Gobierno, donde sostuvo una reunión con Siles Zuazo durante hora y media. Cuando ya la noche se imponía, Seleme, acompañado de Raúl Bravo y Ángel López España, nuevamente se hizo presente en la emisora, esta vez para anunciar que dejaba la conducción de la revolución a Siles.

“Los militantes del MNR decidieron continuar la lucha y convertir el fracasado golpe de Estado en revolución. Buscaban armas, distribuían munición, formaban trincheras; sacaron munición del polvorín de Caiconi, se apoderaron de todas las armas del arsenal de la plaza Antofagasta, movilizaban los comandos y células y Radio Illimani insistía en que la rebelión seguía adelante y que en todo el país había triunfado la revolución” (Antezana, 1989: 1939).

Hacia las once de la noche, cuando la situación estaba aparentemente perdida, Siles<sup>98</sup> llegó al edificio de la Indaburo para dar instrucciones a sus ocupantes, y encontró a Juan Lechín con quien acordaron reunirse en la universidad casi inmediatamente. Fuentes movimientistas afirmaban que para evitar que el ejército continuara bombardeando la ciudad se ordenó a los revolucionarios bajar las palancas de la planta hidroeléctrica de Achachicala para hacer quedar a la urbe en tinieblas y sin el suministro de agua potable. Era alrededor de la medianoche del 9 al 10 de abril. En consecuencia, también la emisora dejó de funcionar desde ese instante hasta el viernes 11 por la tarde, pero no la emisora del comando general del ejército, ubicada en El Alto. En ese lapso, ambos bandos no resignaron acciones para sostener la propaganda: el ejército logró apoyarse con un transmisor de propiedad del Colegio Militar, instalado en las alturas del cerro Laikakota, y con él intentó desorientar a los rebeldes. En cambio, éstos quisieron habilitar la Illimani con un generador portátil, pero sin resultados positivos.

---

98 Mario Sanjinés Uriarte, que fungió de secretario privado del presidente interino Hernán Siles hasta el 15 de abril, indica que los del Comando Nacional, que se constituyó en comité revolucionario, desconfiaban del Comité Político del MNR dada su preferencia por los “argentinos” (así llamaban a los que estaban exilados en Buenos Aires: Víctor Paz, Augusto Céspedes, Carlos Montenegro, José Fellman y otros). Tras las discusiones sobre si Siles se quedaba con el cargo o si se llamaba a Paz Estenssoro, surgió la idea de apoyar el retorno de Paz para que ejerciera la presidencia constitucional a partir del 6 de agosto con un congreso lleno de “pursistas”. La respuesta del jefe movimientista, desde Argentina, fue negativa; no le interesaba la presidencia constitucional sino la revolucionaria, aunque fuera de facto. Por su parte, Siles Zuazo, cuando le preguntaron la razón por la cual no reclamaba la presidencia, dijo que para las elecciones del 51 la gente había votado para que Víctor Paz sea gobernante, y además porque se llamaba Hernán Siles Zuazo.

Desde las 13.30 de ese viernes 11 de abril, se reunieron en Laja el jefe de estado mayor de las Fuerzas Armadas, general Torres Ortiz, y el líder de los insurrectos, Hernán Siles Zuazo, conjuntamente con otros acompañantes, “en aras de la pacificación nacional y a fin de evitar mayor derramamiento de sangre entre hermanos” (Antezana: 1986). Suspendidas las hostilidades, y a su retorno de Laja, Siles informó, utilizando las ondas de la estatal Illimani, sobre la rendición militar. La población salió a festejar a las calles, al ritmo de melodías nacionales que empezó a difundir la radio, intercalándolas con proclamas del triunfo obtenido. Algunas autoridades accidentales pidieron a la población volver a la normalidad, ayudar en la atención de los heridos y enterrar cristianamente a los fallecidos. La programación se tornó totalmente improvisada, a tal punto que mucha gente hacía uso de los micrófonos para relatar su participación en la revuelta. La junta revolucionaria ratificó a Hugo Peláez en el cargo de director de la radio.

En definitiva, el manejo propagandístico por parte de los insurgentes y la falta de información gubernamental lograron torcer la opinión pública y generaron el cambio de bando de muchos jefes y oficiales del ejército. Las restantes emisoras paceñas se mantuvieron al margen de los acontecimientos, aunque no Radio Nacional, de propiedad de los hermanos Costas, que eran militantes del MNR. Las instalaciones de aquella pionera emisora fueron ocupadas por movimientistas el mismo 9 de abril, y desde ese instante se comenzó a emitir mensajes favorables a la revuelta.

El sábado 12 de abril, cuando aún se escuchaba los últimos tiros en la ciudad, el matutino *El Diario* presentaba el siguiente titular en primera plana: “Tenaces combates con valor y sacrificio admirables caracterizaron a la revolución consolidada ayer”. Y continuaba: “para nadie es desconocido que la Junta Militar de Gobierno que presidía el Gral. Hugo Ballivián anunció una convocatoria a elecciones que, pese a las reiteradas declaraciones de imparcialidad, llevaba el propósito de restringirla por todos los medios. De ahí que el sector político triunfante buscara la oportunidad de subir al poder por la vía de hecho y restablecer así la victoria obtenida en las elecciones generales del 6 de mayo de 1951”.

Un día antes, en *The New York Times* se comentaba<sup>99</sup> lo siguiente:

De acuerdo a informaciones incompletas, la última revuelta está destinada al fracaso. Pero, si por un golpe de suerte, ella tuviera éxi-

---

99 La nota se publicó en *El Diario*, el 20 de abril de 1952, en la página 4.

to, el nuevo dirigente de la nación será Víctor Paz Estenssoro, quien encabezó un exitoso golpe militar en 1943, sólo para ser exiliado cuando en julio de 1946 una turba linchó al presidente Gualberto Villarroel, a quien puso en el poder.

Hace nueve años, Washington consideró a Paz Estenssoro como a un hombre con inclinaciones nacionalistas y totalitarias fuertemente enlazado al elemento militar, incluyendo a Juan Perón en la Argentina. El régimen Villarroel no fue reconocido. Por el momento, o por lo menos hasta que la lucha no sea resuelta definitivamente, el punto central no es un posible cambio en la dirección interna de Bolivia, ni siquiera el efecto que dicho cambio tendría en las relaciones internacionales de Bolivia. El hecho que domina la situación y pone una interrogante que deberá confundir a los constructores de la política del Hemisferio Occidental es que, en las elecciones dominadas por el gobierno, en mayo último, Paz Estenssoro –aún encontrándose en exilio– ganó una clara mayoría. Una junta militar apresuradamente formada anuló dicha elección y literalmente bloqueó la voluntad de los electores. La junta presidida por el General Hugo Ballivián fue reconocida por Estados Unidos el 7 de junio último. Esta secuela de hechos es la que ha sembrado la semilla de los actuales acontecimientos.

Después de seis años de exilio, cuando el calendario marcaba martes 15 de abril de 1952, retornaba al país Víctor Paz Estenssoro. José Fellman Velarde (1954: 17-12) narra así ese acontecimiento:

Desde la mañana temprano, madurada la realidad en el pensamiento, después de tres días de batalla y dos de descanso, la ciudad de La Paz empezó a ascender la culebreante serpentina blanca de la subida a El Alto. El pulso de las fábricas se había detenido; los obreros trepaban el camino, puesto su mejor traje de domingo, y el hijo, a quien pensaban levantar sobre sus cabezas para mostrárselo al Jefe cuando llegara, colgado de la mano. Los ponchos de los campesinos moteaban de banderas el trayecto; sus tambores, sus zampoñas, sus pinkillos acompañaban al grave bombo a marcar el ritmo de la marcha apresurada y alegre. Artesanos, pequeños comerciantes, desocupados, se detenían aquí y allá, ante el puesto de venta de alguna chola, a reparar fuerzas y a aclarar la garganta [...].

Después de mediodía, la pampa que rodeaba el aeródromo se saturó de gente. Aquella otra que quedaba en el camino, en los cinco o siete kilómetros de camino, ya no pudo avanzar [...]. Cuando el avión apareció en el horizonte, un gran silencio se abatió sobre el camino y la ciudad. En miles de gargantas, apretadamente, se ahogaron los sollozos. Todos los ojos estaban húmedos, picoteados de lágrimas. Descendió el avión, se abrió la portezuela... Entonces el silencio se quebró. Parecía, primero, que rugiera la montaña misma, con un rugido hondo...

Y no sólo en el camino, en la ciudad. Cada pueblo, cada aldea de Bolivia, pendiente de la radio, al saber que el Jefe ya había llegado, que estaba otra vez en la tierra, sollozó, rugió y clamó también.

Paz Estenssoro, en la portezuela del avión, no era el menos conmovido. Agitó la mano saludando y luego, como si ese gesto no le bastara a su corazón, abrió los brazos. La multitud, entonces, comprendió que no se había equivocado, que su aprensión era injustificada y que su orgullo tenía una razón de ser. Derribó las cercas, arrolló a los dirigentes del Partido que habían tomado puestos para recibirlo y lo tomó en sus brazos. Así, en brazos de la multitud llegó y entró en la ciudad.

Ya en el centro de la urbe, y desde el balcón del Palacio Quemado — estas secuencias fueron seguidas y retransmitidas por las ondas de la Illimani—, Paz Estenssoro abrió su discurso con las siguientes palabras en aymara: “*jacca t’anta uthjani* [“vamos a tener pan en abundancia]”, y luego rindió homenaje a los muertos y heridos, a los carabineros, y anunció la nacionalización de las minas, la reforma agraria y la aplicación del voto universal.

En el mismo instante, en otro lugar de la ciudad, en el Prado paceño, en un edificio al que poco tiempo atrás el incesante ritmo de las informaciones le daba vida, se hallaba un objeto enmudecido. Era la sirena de La Razón, que daba por hecho que el matutino de los Aramayo no volvería más a circular.



## EN NOMBRE DE LA REVOLUCIÓN

El MNR había mostrado ya un fuerte apego por los medios de comunicación desde mucho antes de acceder al poder; por ejemplo al momento de producirse la revuelta de agosto de 1949, cuando diversas radioemisoras clandestinas salieron al aire. En Oruro funcionó Radio Libertad, del MNR; en Cochabamba los insurrectos tomaron el control de las radioestaciones, y en Santa Cruz pusieron en funcionamiento Radio Electra, a través de la cual Ñuflo Chávez Ortiz agitó a la población. Cuando los movimientistas ya estaban en el gobierno, fortalecieron la estatal Radio Illimani para fines propagandísticos; y esta acción en todo momento fue sostenida por manifestaciones populares, espectáculos musicales, desfiles, teatralizaciones y material impreso.<sup>100</sup> El MNR creó el Ministerio de Propaganda<sup>101</sup> y luego lo sustituyó por la Subsecretaría de Prensa e Informaciones (SPIC), dependiente del palacio de gobierno. El ente que según

---

100 Entre 1946 y 1952, la gente del MNR permanentemente inventaba canciones populares para ridiculizar al gobierno de Urriolagoitia y en las noches encendía paja brava en los cerros circundantes de las ciudades a modo de propaganda luminaria nocturna (Irueta, 1988: 72).

101 Apenas concluidos los enfrentamientos de abril, Federico Álvarez Plata, secretario ejecutivo del MNR tomó juramento como presidente de la República a Hernán Siles Zuazo, exigiéndole enseguida el Ministerio de Economía, demanda que le fue negada inicialmente porque, junto con Federico Fortún, no estuvo presente en los días cruciales de la revolución. Esa misma tarde, Siles reunió a la alta dirección del MNR para elegir a su gabinete; Álvarez Plata volvió a pedir el ministerio y recibió otra negativa. Siles alegó que ese despacho le correspondía a Hugo Roberts; posteriormente –presionado por Fortún–, para Roberts “inventaron” el Ministerio de Prensa y Propaganda. Al hacerse cargo de la Presidencia, Víctor Paz ratificó al gabinete nombrado por Siles, aunque las relaciones con Roberts fueron tensas desde un inicio, las mismas que se profundizaron en el ámbito público por medio del diario *En Marcha*, perteneciente al MNR aunque inclinado al sector del ministro de Prensa. Éste fue el motivo para su desaparición y sustitución por el matutino *La Nación*. En estas condiciones, Paz Estenssoro precipitó una crisis de gabinete y separó de su cargo a Hugo Roberts; éste, a inicios de 1953, participó de un intento golpista (Antezana, 1988: 2097-2217). Véase también el Decreto Supremo N° 3037, del 12 de abril de 1952.

Jorge Valda Guzmán<sup>102</sup> “prácticamente era un ministerio tipo Perón de la Argentina”, estuvo dirigido por José Fellman Velarde, y lo acompañaron Amado Canelas y Mariano Baptista.

### **“Movimientización”: entre la censura y la demagogia**

En su corta existencia –poco más de seis meses– el Ministerio de Propaganda dirigió la publicación de folletos que contenían manifiestos sobre las medidas revolucionarias, adquirió nuevos equipos de transmisión para Radio Illimani y logró la adhesión de los periódicos Última Hora y El Diario,<sup>103</sup> que hasta entonces no compartían los criterios del MNR, y creó el Departamento Cinematográfico Nacional. Conformada la SPIC, ésta empezó a manejar muy de cerca el sistema informativo oficial en coordinación con Radio Illimani y La Nación; por ello, inicialmente estuvo ubicada en el palacio de gobierno, y en 1954 se trasladó a una moderna instalación ubicada en la avenida Simón Bolívar (en el edificio Krsul), acondicionada específicamente para su funcionamiento. En consecuencia, se dividió en seis áreas: 1) departamento de cultura: capacitación y opinión pública; 2) departamento de artes: supervisión de cadena radial nacional, dirección informativa y compañía de teatro; 3) departamento de publicaciones: publicación de la revista *Bolivia*; 4) departamento de vinculación: turismo, propaganda exterior y corresponsales en el exterior; 5) departamento de Radio Illimani, y 6) departamento editorial del Estado.

Se había constituido un instrumento efectivo para hacer conocer las realizaciones y postulados de la revolución nacional. Una publicación de la Subsecretaría de Prensa e Informaciones (SPIC) del 6 agosto de 1954 decía:

---

102 Entrevista personal con Jorge (Coco) Valda Guzmán (+) entre el 20 al 27 de noviembre de 1992.

103 Según José Fellman, Mario Carrasco adquirió la mayoría de las acciones de El Diario “gracias a un préstamo oficial”. Carrasco Villalobos, como parte de la familia, también era socio y ocupó la dirección del matutino entre 1946 y 1948. Precisamente en esa época, 1947 –cuando los trabajadores soportaban una fuerte campaña de descrédito por el gobierno de Hertzog–, la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia le invitó a visitar algunos campamentos mineros. A su retorno, publicó una serie de artículos defendiendo las reivindicaciones mineras y mostrando la realidad en la que vivían. La empresa Patiño terminó acusando a Mario Carrasco de estar en componendas con “los subversivos”. En 1954, Mario Carrasco adquirió Radio Abaroa y la rebautizó como Radio Altiplano, que empezó a funcionar desde el 2 de agosto (véase Fellman Velarde, 1970: 401; Cajas, 1989: 39; El Diario, 4ª sección, 5 de abril de 1990).



Dondequiera que se vaya se encuentran los afiches de informe al pueblo y los populares “Hechos y no palabras”, que infaltablemente aparecen todos los lunes. En cualquier lugar, donde exista una radio, ésta sintonizará la [...] emisora del Estado. En minas, talleres y fábricas, en escuelas y bibliotecas se hallan los libros y folletos de información y doctrina publicados por la Subsecretaría. Si usted recorre en un día domingo uno de los barrios populares: Munaypata, Villa Victoria, Puente Negro, encontrará a toda la población infantil, y aun la mayor, congregada en la plazoleta, absorta ante la representación de las aventuras de los muñecos con alma: el Teatro Nacional de Títeres, que con su equipo, libretos y decoración es sin duda el primero de América. Mientras tanto, en las fábricas, la Compañía Nacional de Teatro representa obras de elevada jerarquía artística y de gran aceptación en la clase trabajadora [...].

Esta entidad gubernamental también auspició concursos de cuentos con temática social, promocionó nombres de autores jóvenes y publicó varios libros, de los cuales Fellman Velarde era autor en su mayoría; organizó diversidad de festivales populares y publicó una revista llamada *Pututu*. Diariamente emitía un impreso diario (el boletín SPIC), elaborado en mimeógrafo y distribuido tanto a radios como a periódicos con un anexo de los discursos oficiales del presidente Paz Estenssoro. Para las informaciones regionales, la SPIC contaba con las prefecturas, en tanto que para el acontecer internacional se valía del servicio de las agencias noticiosas, instaladas en el matutino *La Nación*.

El gobierno, por medio de la SPIC, dictó medidas favorables a los trabajadores en radio, artistas en variedades y profesionales afines. De esa manera, obligó a las emisoras comerciales a contratar preferencialmente a artistas nacionales para llenar con ellos un 25% de su programación en vivo;<sup>104</sup> también fijó una escala de sueldos, la categorización respectiva para locutores y locutoras de radio y fomentó espectáculos de función social libres de pagos impositivos.<sup>105</sup> Estas disposiciones motivaron a corto plazo que las radioestaciones mejoraran su estructura, su funcionamiento y sus relaciones con los empleados, por un lado; pero por otro, algunas radios quedaron en receso porque se negaron a cumplir y otras se vieron en situación inferior frente a la competencia.

---

104 Véase el Decreto Supremo N° 3653, de 25 de febrero de 1954.

105 Véase el Decreto Supremo N° 3678, de 25 de marzo de 1954.

Si bien –oficialmente– no fue la Subsecretaría de Prensa e Informaciones sino otras dependencias gubernamentales<sup>106</sup> las que practicaron la censura, la clausura y la persecución contra los medios informativos,<sup>107</sup> esas acciones permitieron el control indirecto de las radioemisoras y de los sindicatos de locutores y asociaciones de periodistas. Sin embargo, Rafael Monroy, por entonces actor de teatro, considera que la SPIC cometía una serie de abusos, controlando, aparte de los mensajes radiofónicos, los contenidos de las obras teatrales: “si por ahí a alguien se le iba y decía de repente alguna cosa en contra del gobierno, era sancionado. Incluso en cuanto a teatro, [...] Carlos Cervantes se cuidaba de que no haya una obra donde se ridiculice al gobierno”.<sup>108</sup>

En marzo de 1956, como parte de la carrera electoral, varios ministros abandonaron el gabinete de Víctor Paz Estenssoro provocando una crisis; entre los renunciantes se hallaba José Fellman Velarde. El primer mandatario recompuso casi de inmediato su equipo de colaboradores y nombró a Marcial Tamayo para continuar con la función de Fellman Velarde.

## Un instrumento más del partido

Hasta mediados de 1953, la conducción de la emisora estatal continuó bajo la responsabilidad de Hugo Peláez Rioja, colaborado por Jorge Valda. Para entonces, los estudios fueron trasladados al segundo piso del Teatro Municipal (en la calle Indaburo, esquina Genaro Sanjinés), que ya estaba equipado para tal efecto desde el funcionamiento de Radio Municipal. Posteriormente se hizo cargo de la dirección Carlos

---

106 El 15 de agosto de 1952, Oscar Únzaga de la Vega, jefe de Falange Socialista Boliviana, emitió un manifiesto público en el que denunciaba que la nación estaba cayendo en un intervencionismo extranjero y que las reformas que estaba efectuando el MNR eran incompletas. Decía que era necesario reorientar la Revolución Nacional, porque el “régimen pazestenssorista sufría una desviación marxista”. El gobierno tildó al manifiesto como subversivo y ordenó la detención de la militancia falangista (el 27 de agosto de 1952). Había comenzado la persecución a los “camisas blancas”. Pronto se conformó el Control Político.

107 Según relata Hernán Landívar en *Infierno en Bolivia* (1965), la SPIC controlaba a los periódicos mediante la entrega de papel, que sólo se facilitaba a los medios “amigos”. Otra forma de control consistió en la concesión de divisas baratas a los propietarios; pasado un tiempo, ya endeudados y presionados por pliegos de cargo, únicamente les quedaba el sometimiento: es decir, la publicación de información favorable al gobierno y el silencio de todo lo que le afectaba. En cambio, el propietario del vespertino Última Hora fue obligado a “alquilar” su medio. El encargado de las misiones de amedrentamiento generalmente era José Fellman Velarde, apoyado por agentes del Control Político.

108 Entrevista personal.

Montaño Daza, a quien apoyaron como jefes de programas, inicialmente, Jorge Wilder Cervantes y luego Enrique Mariaca. Durante ese lapso, el personal de Radio Illimani se organizó en grupos de seguridad ante posibles revueltas de los opositores.

Oscar Violeta recuerda<sup>109</sup> el siguiente episodio: “Radio Illimani estaba en el Teatro Municipal y se hacía guardia. Fue toda la primera época del MNR. Hacíamos guardia todas las noches, como no había ejército, nada, entonces teníamos que salvaguardar la radio. Siempre se pensaba que cada día podía haber un golpe de Estado, una revolución. Hacíamos turnos para quedarnos y nos daban nuestro fusil”. Jorge Wilder Cervantes añade a eso:<sup>110</sup> “nos turnábamos, los jefes con un grupo de locutores. Venía Martín Freudenthal, que era alto funcionario de palacio, con fusiles, frazadas, cigarrillos y coca”.

Luego de permanecer en el Teatro Municipal, la emisora del Estado se trasladó al edificio de la SPIC, donde ocupó amplios ambientes (con un salón auditorio con capacidad para 250 personas, dotado de comodidades y con las condiciones suficientes para transmitir espectáculos en vivo). En agosto de 1954, tras cuatro meses de ejecutar cambios de programación, de local y relanzar a la emisora, Carlos Montaño renunció a su cargo y dejó la responsabilidad a Jorge Valda Guzmán y Oscar Vargas del Carpio. Valda se mantuvo como director no más de un año, y le sucedió Hugo Peláez, secundado esta vez por Ruth Argandoña. Transcurría el año 1956.

En los hechos, el nuevo régimen transformó a la así denominada “voz de Bolivia” en la “voz del partido”, dado que la puso al servicio exclusivo del MNR, manteniendo empero la heredada estructura de programación (música clásica, espectáculos, radioteatros, espacios de

### El cine del 52

Luego de la insurrección de abril, el cine boliviano comenzó a vivir otra realidad. Fue la primera y única vez que el Estado lo apoyó y le dotó de una pequeña, pero importante, infraestructura. Prácticamente, el Estado se convirtió en el productor de todo el cine realizado en esos años, reflejando el pensamiento de los conductores políticos del país.

Ese manejo estatal del cine se plasmó con el Instituto Cinematográfico Boliviano (ICB), creado en 1953 tras ser sustituido el departamento cinematográfico del también desaparecido Ministerio de Prensa y Propaganda. Funcionó de forma semiautónoma, por cuanto la dirección estuvo supervisada por representantes de la Presidencia de la República, del Ministerio de Educación y la Contraloría.

Durante los primeros tres años (1953 a 1956), el ICB fue conducido por Waldo Cerruto, cuñado de Víctor Paz. Posteriormente se hizo cargo Jorge Ruiz, hasta 1964.

El ICB, desde el instante en que fue creado, se convirtió en el órgano más activo de propaganda oficial del gobierno. Ahí estaban los informativos semanales de diez minutos que se difundía en las principales salas del país. Fueron realizaciones que inicialmente mostraron un espíritu revolucionario algo idílico, y luego se enrumbaron en una visión desarrollista y optimista.

109 Entrevista personal realizada entre el 16 y 23 de noviembre de 1992.

110 Entrevista personal con Jorge Wilder Cervantes (+) realizada el 4 de diciembre de 1992.

portivos y noticiosos), con cierto añadido nacionalista, aprovechando el caudal de sintonía con el que contaba. En ese marco, los actos de la nacionalización de las minas (en octubre de 1952) llegaron a miles de ciudadanos gracias a las ondas de Radio Illimani, que los transmitió en directo desde el campo de María Barzola (entre Llallagua y Catavi). Un mes después —y con la “aprobación” de la Asociación Boliviana de Radioemisoras (ASBORA)— comenzó a pilotear una cadena informativa diaria de quince minutos, que se prolongó hasta 1956. Como es de suponer, a partir de 1952 se hicieron comunes las transmisiones de mítines, reuniones, asambleas y convenciones del MNR, de la Central Obrera Boliviana y de otros organismos oficiales.

La difusión de las obras gubernamentales se la hizo primordialmente en los noticiarios, obviando naturalmente toda información relacionada con la oposición y exaltando el trabajo oficialista. Similar función tuvieron los boletines sintéticos de cada hora, con informaciones locales proporcionadas por la redacción de la SPIC e internacionales proporcionadas por la Agencia Latina de Noticias y la International News Service. Estos espacios radiofónicos eran diariamente amplificados en la plaza Murillo utilizando parlantes grandes ubicados en el techo del Parlamento. Las cuñas y textos también fueron eficaces en tal labor. Cada locutor, según su turno, convocaba a la defensa del gobierno y elogiaba sus obras. La politización de la emisora cada día se hizo más evidente. Así lo cuenta Mario Castro, por entonces locutor en la emisora:<sup>111</sup> “[...] Radio Illimani tenía que ser el vehículo de difusión de esa gran euforia revolucionaria. Se habían roto moldes que habían postergado y esclavizado el país, y había que hacer una radiodifusión que difundiera ese mensaje, pero no se limitara a la información, sino también se buscaba persuadir a través de ese mensaje”.

Prácticamente desde 1952, el aparato público se convirtió en un gran botín de guerra, por lo que la pertenencia o exclusión de él dependía de la militancia política. Radio Illimani no fue la excepción: durante ese periodo, su personal, una vez a la semana, asistía obligatoriamente a una serie de charlas acerca de la revolución nacional. Empero, en un ámbito global, estos intentos de masificar las ideas del proceso a través de la radiodifusión tropezaron con dos problemas: por un lado, la ausencia de radiorreceptores, inclusive en las áreas urbanas; y por otro, la escasa electrificación de las zonas rurales. Su

---

111 Entrevista personal realizada el 11 y 19 de noviembre de 1992.

público se reducía a gente citadina y de algunas capitales de provincia. En ese contexto, el gobierno incentivó la dotación de receptores para las escuelas, sindicatos y comandos, sobre todo en el área rural y en las minas, donde la gente escuchaba la radio estatal mediante parlantes ubicados en sitios estratégicos.

## En la cumbre

El gobierno del MNR, al igual que su antecesor, se preocupó por modernizar Radio Illimani. Para ello la equipó con los transmisores<sup>112</sup> necesarios, infraestructura adecuada y –mediante la SPIC– organizó su funcionamiento, tanto en lo administrativo como en lo programático, llegando a plasmar espacios que debían resaltar la diversidad musical, étnica, geográfica y cultural del país. Sus directivos proclamaban que la emisora “no sólo buscaba la integración regional sino mantener la unidad familiar” (véase revista *La Voz de Bolivia: Radio Illimani*). La programación artística, de espectáculo y sin publicidad, captó audiencia y sirvió para expresar normalidad y aires de modernidad en el país.

El primer día de mayo de 1954, encabezada por Carlos Montaña y Enrique Mariaca, Radio Illimani empezó a ofrecer a su audiencia dos estaciones diferentes denominadas Onda Roja y Onda Verde.<sup>113</sup> Esta novedad fue posible gracias a que la estación contaba con frecuencias y transmisores paralelos en la banda de amplitud modulada. La iniciativa se mantuvo durante casi dos años, renovando permanentemente su material discográfico, elevando la profesionalidad de su personal así como la de los números artísticos y, por supuesto, manteniendo una dinámica programación.

Cada onda, tanto la Roja como la Verde, contaban con estudios y casetas separadas, que se asemejaban a las existentes en radioemisoras del exterior. La Onda Roja emitía una programación informativa y popular; en cambio la Verde, una selecta y cultural. Durante este periodo, la emisora promocionó valores artísticos, hizo hincapié en los radio-

112 En julio de 1953, la emisora puso en funcionamiento sus nuevos equipos transmisores de onda corta marca Collins: el de 31 metros (9.500 kilociclos) tenía una potencia de 11 kilovatios, el de 49 metros (5.970 kilociclos) una potencia de un kilovatio y el de onda larga (1.040 kilociclos) contaba con diez kilovatios de potencia (*La Nación*, 16 de julio de 1953: 12).

113 Esta idea fue una emulación del concepto que manejaban cadenas radiofónicas estadounidenses como la NBC (roja y azul), desde la década de 1930.

teatros y contrató o recontrató a locutores y locutoras con trayectoria, como Mario “Cucho” Vargas y Amparo Landaeta.

En agosto de 1954, Carlos Montaña Daza dejó la emisora en virtud de su nombramiento como director del matutino La Nación; su inmediato sustituto fue Jorge Valda Guzmán, quien continuó el ejemplo de su antecesor: contrató nuevos locutores y artistas, incluyó los programas llamados de caseta (animados y dirigidos desde la cabina exclusiva del locutor), se hizo un uso más constante del auditorio para presentar las revistas musicales con la intervención de Celso Peñaranda, Tito Landa, Carmen Pinto y muchos otros artistas.



**Foto 10.** Enrique Mariaca, Director artístico y locutor de Radio Illimani, 1954. (Tomado de Enfoques, Fascículo N° 9, 1996).

## Dramático espectáculo

En esta etapa, previamente a la aparición de la televisión en Bolivia, el fútbol, los festivales artísticos y la radio eran los principales mecanismos masivos de distracción para la población urbana; y sin duda alguna, los radioteatros captaron inmensas cantidades de público por ventajas tales como la gratuidad y la presencia en el mismo hogar con sólo pulsar un botón del receptor. Las diferentes radioestaciones competían unas con otras por ganar el favor de la audiencia organizando desfiles artísticos y dramatizando grandes obras de la literatura universal, inicialmente, y luego producciones nacionales. Como ambos emprendimientos implicaban gran inversión económica, prácticamente dejaban al margen a radioemisoras pequeñas.



**Foto 11.** Lily Raña Lazcano, locutora de la emisora del Estado presentando a Yolanda Mercado y su conjunto en una audición, 1952. (Tomado de Radio Illimani, Año 1 N° 5, marzo 1952)

El régimen instaurado en abril de 1952 no solamente destinó fuertes presupuestos a Radio Illimani sino que brindó todas las facilidades para que se impusiera frente a las demás emisoras. Ya sea diaria o semanalmente y en horarios vespertinos y nocturnos, la radioemisora estatal

ofrecía dramatizaciones, generalmente de obras extranjeras, a cargo de las diferentes compañías teatrales con las que trabajaba.<sup>114</sup> Paulatinamente se fue incluyendo obras nacionales como *La niña de sus ojos*, *Raza de Bronce* y *En las tierras del Potosí*, que fueron adaptadas por libretistas bolivianos, entre ellos Fernando Medina, Oscar Vargas, Juan Carlos Massi, Carlos Cervantes y Celso Peñaranda, quienes en consonancia con el fervor nacionalista que vivía el país, también crearon personajes nativos. De esa manera, el género dramático alcanzó niveles competitivos, más aun cuando la radioestación llegó a contar con una grabadora de discos de acetato.<sup>115</sup>

Ésos eran tiempos en los que la población, si no se quedaba en su hogar, salía en busca de algún espectáculo; y para ello –generalmente– acudía al teatro, al estadio, al cine o a las radioemisoras donde hallaba presentaciones artísticas y humoristas, y sin costo alguno. “En ese tiempo, los programas vivos se amenizaban con locutores muy expertos. El locutor tenía que vestir con *smoking* y la locutora que animaba el programa tenía que estar con traje largo”, expresa Eliana de la Vega<sup>116</sup> –conocida locutora y actriz de la época– al referirse a los desfiles artísticos que presentaba Radio Illimani, tanto en su auditorio como en el Teatro al Aire Libre de La Paz, con la participación de diversos artistas nacionales y extranjeros.

## Risas y poesía

Definitivamente la Illimani estaba en su auge. Entre sus artistas exclusivos se hallaban los hermanos Silva (Armando y Jaime), Jorge Sáenz y Julio Rodríguez, más conocidos como Las Comadres, Hortica Gutiérrez, Lucho Espinoza y Tito Landa, Néstor Peredo y Hugo Roncal, humoris-

114 El matutino *La Nación* (1° de septiembre de 1953: 9) anunciaba con los siguientes términos la programación del medio estatal: “El teatro del domingo”, a cargo del celebrado actor Carlos Cervantes y de su conjunto dramático, todos los domingos a horas 21.45 ofrece Radio Illimani las más importantes obras del teatro universal. A cargo de Juan Arrieta corre el elenco de radioteatro en la *Voz de Bolivia*, y a su pericia y talento queda librada la animación de las más importantes obras de la literatura nacional. Iniciará su labor con *Trópico del norte*, la gran novela caupolicana de Nazario Pardo Valle. A ésta seguirán otras obras de autores nacionales. Sintonicen nuestras ondas de lunes a viernes de 22 a 22.30.”

115 Entre 1954 y 1955, Radio Illimani adquirió un voluminoso equipo de grabación de tres cuerpos. Para registrar el sonido se empleaba discos con alma de aluminio, y una aguja especial cortaba el acetato creando el surco en espiral de principio a fin. La grabación era una odisea, pues no se podía cometer error alguno dada la imposibilidad del borrado, lo que implicaría emplear otro disco. En muchas ocasiones, se difundió grabaciones con errores (Vargas del Carpio, entrevista realizada 8 de octubre de 1992).

116 Entrevista personal con Eliana de la Vega (+) realizada entre el 11 y 13 de septiembre de 1992.



tas todos ellos. Los espacios infantiles no estuvieron ausentes en la programación de la emisora; para ello se contaba con animadores con gran carisma y elencos radioteatrales de adultos para niños. Uno de los más apreciados era el Abuelito Tito con su programa “Radio Club Infantil” que se difundía diariamente a partir de las 18.15 horas y se prolongaba hasta las 19.00, haciendo enlace con “La patria de los niños”.



**Foto 12.** Caricatura de “Las comadres”, pioneras del humor político por radio. (Tomado de Cancionero Humorístico de Las comadres, Gráfica Kollasuyo, 1946)

El año 1954, a sugerencia del escritor y periodista peruano Gamaliel Churata, se incluyó el programa “La república de los niños”, a cargo de Oscar Alfaro, quien realizó sus primeros pasos en la cuentística infantil motivado por el programa que se emitía de manera interdiaria (lunes, miércoles y viernes) por el lapso de treinta minutos a partir de las cinco de la tarde. Concluido el ciclo de “La república de los niños”, en 1958 Elena Ortiz puso en consideración “Carrusel de los niños”, que incluyó una serie de dramatizaciones con actores adultos, entre ellos Armando Silva, Lucho Espinoza y Pepe Orellana. Empero la experiencia quedó trunca hasta la posterior incorporación de Oscar Violeta.

## “El relator de las mil emociones”

Uno de los acontecimientos deportivos que el pueblo boliviano siguió con mucha atención fue la transmisión radiofónica –en directo y desde el Perú– del campeonato sudamericano de fútbol efectuado en marzo de 1953. “Cucho” Vargas,<sup>117</sup> junto con un numeroso equipo humano, viajó hasta el vecino país para relatar, mediante la onda corta de Radio Nacional de Lima, todas las incidencias del torneo internacional. Radio Illimani no solamente colmó las expectativas de la población sino que generó una verdadera fiesta, dado que el partido resultó favorable al equipo nacional (con gol de Víctor Agustín Ugarte faltando tres minutos para el final). El suceso convirtió a “Cucho” Vargas en un ídolo de multitudes; desde entonces se le conoció como el *Recordman* o “El relator de las mil emociones”, en vista de que cambió el estilo de los relatos futbolísticos e introdujo –posteriormente– adelantos técnicos con gran impacto, como la reproducción de los goles a la finalización de los encuentros.

Mario “Cucho” Vargas comenta así su proeza:<sup>118</sup>

Pienso que daba mayor vivencia sobre lo que ocurría en un campo de juego. Seguía la trayectoria de la pelota, las evoluciones de los movimientos de los jugadores y le daba la emoción respectiva. [...] Nuestros espacios informativos deportivos eran de treinta minutos, normalmente los hacíamos en la mañana, muy temprano. [...] Esto porque muchísima gente no iba al fútbol y se enteraba de lo que ocurría en los programas noticieros de los domingos, donde incursionamos por primera vez con la grabación, en el relato de goles. Cómo habían sido los goles. En ese momento era un éxito descomunal.

De la emoción de los goles al ruido de los motores, de los “*matches*” dominicales a las rutas por el país. Así fue el andar cotidiano de “La verdad desde la cancha”, el espacio deportivo de la emisora estatal que marcó un hito en la radiodifusión nacional.

117 En todo este periodo, “Cucho” Vargas ejerció como jefe del área deportiva de Radio Illimani, aunque esporádicamente abandonó el cargo, siendo sustituido por Julio Borelli.

118 Entrevista personal.

## RAZÓN DE MORIR



Foto 13. El diario oficial La Nación informa sobre el ataque falangista a Radio Illimani, 1956 (Tomado de La Nación, septiembre 1956).

En medio de una permanente persecución a los opositores, de una bancarrota económica y la incapacidad de alimentar a la población, en junio de 1956 se realizaron las primeras elecciones con voto universal: el MNR retuvo el poder<sup>119</sup> y llevó a la presidencia a Hernán Siles Zuazo, quien tuvo como prioridad la estabilización

119 La dictación del voto universal había arrojado sus resultados: de los 120 mil electores participantes en los comicios de 1951 se pasó a 1.119.000 electores en 1956, de esa cifra el 82% de la votación total era para el partido oficialista.

económica<sup>120</sup> y la institucionalización del proceso revolucionario, entorpecido por peleas internas y la fuerte oposición de Falange Socialista Boliviana y del movimiento obrero.<sup>121</sup>

El 6 de agosto de 1956, mientras el presidente Siles Zuazo accedía al poder y posesionaba a su gabinete –entre los funcionarios posesionados estaba Marcial Tamayo, como subsecretario de Prensa, Informaciones y Cultura–, la oposición política se organizaba para hacer frente al segundo gobierno de la revolución nacional. Transcurridos apenas 45 días de esa fecha, militantes falangistas atacaron varias instituciones oficiales, incluyendo el matutino *La Nación* y *Radio Illimani*. Estos hechos marcaron, prácticamente, el común denominador de la gestión 1956-1960, en la que el antagonismo político, la crítica situación económica, la presión obrera y las ambiciones personales de miembros del MNR influirían en el manejo del país y, por supuesto, en la política informativa gubernamental, caracterizada por un cierto acercamiento con la oposición y de total enfrentamiento con los sectores sindicalizados. El cuadro 5 permite apreciar la constante tensión política en que se desarrollaron los gobiernos del MNR y la coerción que se ejercía.

---

120 Ante la profunda crisis económica del país, reflejada en un proceso hiperinflacionario, el 15 de diciembre de 1956, con el patrocinio del Fondo Monetario Internacional (FMI) y la ayuda del gobierno de Estados Unidos, se promulgó varias medidas económicas, conocidas como el Plan de Estabilización Monetaria o Plan Eder, llamado así por el enviado económico, George Jackson Eder. Este programa consistía en la liberalización de la economía, la restricción de la demanda agregada, la eliminación de las subvenciones, el congelamiento de sueldos y salarios, modificaciones en el tipo de cambio de la divisa norteamericana (a doce pesos por unidad de dólar), reducción de créditos, supresión de los controles de precios y de la pulpería barata en la minería nacionalizada y disminución del gasto público. (Superintendencia de Bancos y Entidades Financieras, 2003: 93-94).

121 El jefe de la Falange, Oscar Únzaga de la Vega, estaba convencido de que el movimientismo era sinónimo de corrupción y atropello a la dignidad humana. Ante el cierre de toda opción democrática, y considerando que no funcionaba el Congreso, los seguidores de Únzaga se embarcaron en la conspiración: declararon guerra a muerte al MNR. De acuerdo con algunos militantes de larga trayectoria, Únzaga de la Vega era un místico enamorado de Bolivia, por eso es que los “camisas blancas” estaban dispuestos a dejarse matar por su jefe, por Dios y por la Patria.

Cuadro 5.

**Estados de sitio durante los gobiernos del MNR (1952-1964)**

Gestión	Presidente	Cantidad	Instrumento jurídico legal
1952-1956	Víctor Paz Estenssoro		*
1956-1960	Hernán Siles Zuazo	8	DS N° 4499 (22 de septiembre de 1956) DS N° 4544, prórroga (19 de diciembre de 1956) DS N° 4669, prórroga (17 de junio de 1957) DS N° 4758 (29 de octubre de 1957) DS N° 4938 (14 de mayo de 1958) DS N° 5065 (21 de octubre de 1958) DS N° 5186 (19 de abril de 1959) DS N° 5277 (12 de agosto de 1959)
1960-1964	Víctor Paz Estenssoro	5	DS N° 5635 (en Cochabamba, 17 de noviembre de 1960) DS N° 5705 (21 de febrero de 1961) DS N° 5818 (7 de junio de 1961) DS N° 5905 en La Paz (21 de octubre de 1962) DS N° 6237 (29 de septiembre de 1962)
1964	Víctor Paz Estenssoro	1	DS N° 6901 (20 de septiembre de 1964)

\*Apenas triunfó la movilización de abril, el gobierno del MNR organizó el Control Político, su sistema de inteligencia, a cuya cabeza estuvo Claudio San Román. En ese tiempo funcionaban los batallones de milicianos; y también se armaron los fabriles, mineros, campesinos, comerciantes minoristas, tanto en ámbitos zonales como gremiales. La organización fue nacional. También se instauraron campos de concentración para los opositores. Véase el Decreto Supremo N° 1619, de 28 de enero de 1954, que estuvo basado en el Decreto Supremo N° 2221, de 23 de octubre de 1950, dictado durante el gobierno de Mamerto Urriolaigoitia, que establecía prisiones militares. Es decir, con el MNR, no hubo necesidad de dictar estado de sitio alguno, lo había de facto. En aquella primera época tampoco funcionó el Congreso.

Fuente: elaboración propia.

**Bajo fuego cruzado**

Con el advenimiento de 1957, el gabinete en pleno renunció a sus funciones y fue reconstituido el 18 de enero, junto con la supresión de la SPIC. En lugar de ésta se creó la Oficina de Informaciones de la Presidencia de la República, para “dar la más amplia difusión a todas las labores administrativas del gobierno y supervigilar la actividad de la emisora del Estado, los talleres de la imprenta y los demás servicios que correspondían a la extinguida SPIC” (véase La Nación del 22 de enero de 1957: 3).<sup>122</sup> Marcial Tamayo pasó a ejercer como secretario

122 La razón principal por la que se suprimió la SPIC fue –de acuerdo al Decreto Supremo N° 4556 de 18 de enero de 1957– la situación de crisis por la que atravesaba el país, y en consecuencia era difícil atender la rehabilitación de las instalaciones de esa oficina dado su alto costo y luego de los sucesos del 22 de septiembre del anterior año. De esa manera, decía el decreto, “el Gobierno de la Revolución Nacional se ha impuesto una política de austeridad económica” en el marco de la estabilización monetaria. Pero, si se analiza ese cambio, Siles aprovechó el desastre para suprimir la SPIC, que se había ganado una fama censora y de manipulación a cargo de uno de los elementos más leales a Paz Estenssoro, José Fellman.

general de la Presidencia, y como director de la Oficina de Informaciones de la Presidencia fue nombrado Ricardo Ocampo, quien estuvo en tal responsabilidad hasta el 16 de agosto de 1958, fecha en la que la administración Siles nuevamente modificó su política informativa. Tamayo fue posesionado como ministro de gobierno y en su lugar quedó Guillermo Bedregal.



**Foto 14.** El presidente de la República, Víctor Paz, en transmisión radiofónica el día de la nacionalización de las minas, Catavi, 1953. (Tomado de Ahora, noviembre 18 de 1952)

Empujado por la tensa situación sociopolítica y las fricciones internas del MNR, el presidente de la República tuvo que cambiar de gabinete ministerial, repuso –momentáneamente– la Subsecretaría de Prensa e Informaciones (SPIC) y nombró como su responsable a José Fellman Velarde, con la finalidad de plantear una apertura informativa y el diálogo con la oposición. Fellman solicitó a los medios de comunicación contribuir a la pacificación del país y suprimió el boletín que redactaba la Dirección de Informaciones. Empero, la determinación de restituir la SPIC no fue del agrado del conjunto de la militancia movimientista y menos de los propietarios y directores de medios de comunicación; todo esto empujó a Fellman a presentar su dimisión. La exautoridad aclaró de inmediato que su renuncia se había debido a la “falta de com-

presión del rol de la institución por parte de algunos militantes de su partido”. Un mes después, Eduardo Olmedo López<sup>123</sup> juró como director nacional de informaciones, y se mantuvo en esa cartera hasta mediados de 1960, cuando le sucedió Eugenio von Boeck.



Foto 15. Propaganda de Radio Illimani como medio de la Revolución Nacional, 1953 (Tomado de La Nación, 21 septiembre 1953)

## Una tímida luz al final del túnel

Hasta septiembre de 1956, la emisora del Estado estuvo ubicada en el edificio de la SPIC (en la avenida Simón Bolívar), pero tras los lamentables acontecimientos que culminaron con el incendio del inmueble, se trasladó al edificio Krsul o edificio Yugoslavo, situado en la avenida Camacho, donde se mantuvo hasta casi finales de 1958, porque luego se cambió a un local en la avenida Mariscal Santa Cruz esquina Potosí (hoy Casa Municipal de la Cultura). A los dos años se mudó nuevamente; se fue a la calle Ayacucho, contigua al palacio de gobierno, donde también se situaba la Dirección de Informaciones de la Presidencia.

123 Posteriormente fue secretario privado del presidente Víctor Paz Estenssoro, hasta diciembre de 1962, aunque tuvo que dejar el cargo al verse comprometido en un hecho de sangre, donde también aparecía la hija del presidente.



**Foto 16.** Una discoteca dispuesta a satisfacer el gusto de la audiencia, 1956. (Tomado de Pututu, 6 de agosto 1954).

Transcurrido el primer mes del gobierno de Siles Zuazo, Hugo Peláez Rioja abandonó la dirección general de la emisora y se hizo cargo Miguel Ángel de Ugarte, quien eligió a Jorge Wilder Cervantes como su inmediato colaborador (ambos estuvieron en esas funciones no más de dos años). Les sucedieron Carlos Cervantes Monroy y Armando Gutiérrez, como director general y director artístico, respectivamente.

La delicada situación económica que por entonces atravesaba el país incidió en el presupuesto nacional y obviamente en el de la Subsecretaría de Prensa y luego en la Oficina de Informaciones de la Presidencia. En consecuencia, Radio Illimani se vio afectada tanto en su calidad técnica como programática. Paralelamente, tras cuatro años de vigencia, se suspendió la cadena informativa que piloteaba la emisora estatal y las llamadas Ondas Roja y Verde. La producción de la emisora declinó ostensiblemente, a tal grado que enlatados anticomunistas y asistencialistas, obsequiados por la Oficina de Informaciones de Estados Unidos, como “El lobo de mar” y “Ojo de águila” y la revista “Crónica” —que se emitía simultáneamente por nueve estaciones locales—, sustituyeron a la mayoría de los radioteatros nacionales, de los cuales apenas sobrevivió el Teatro Nativo, dirigido por Jorge Wilder Cervantes. Por otro lado, en este pe-



riodo no se pudo concretar los espacios en idiomas originarios (quechua y aymara), en contrasentido con los postulados revolucionarios y nacionalistas, aunque sí se insertó programas de alfabetización a distancia y el renombrado “Club de la amistad”.

En 1958, tras la reposición de la SPIC, se instruyó el acceso informativo de la oposición a Radio Illimani. En ese sentido, la dirección de la emisora invitó a los jefes de cada una de las agrupaciones a participar en espacios de treinta minutos semanales y a enviar sus comunicados y manifiestos para luego difundirlos. Sin embargo, esta apertura quedó trunca con la renuncia de José Fellman Velarde. A principios de 1959, en la programación de la emisora del Estado se incluyó “Tribuna de la juventud”, un espacio del MNR estrictamente partidario que se transmitía los días miércoles y viernes a las ocho de la noche y por el lapso de media hora. Comenzado el año 1959, la emisora del Estado vivió una tímida primavera con el impulso de espacios históricos y dramatizados.

## **Intentos de distracción**

En medio del conflicto social y de los intentos de pacificación del país, surgió en 1958 el “Club de la amistad”, cuya intención era integrar a las regiones mediante las ondas de la radio con un formato que incluía el envío de mensajes y la dedicación de temas musicales. Una nota oficial de la Dirección Nacional de Informaciones destacaba así la importancia del programa: “un solo propósito ha guiado a Radio Illimani al crear el ‘Club de la amistad’. Labrar con él la cadena que une a los bolivianos en el afán de encontrar el espíritu patrio, y también para los extranjeros que deseen conseguir amigos en esta tierra morena. El ‘Club de la amistad’ lleva domingo a domingo el mensaje cordial, rompiendo con la música las barreras del tiempo y la distancia”.

Los potentes transmisores de onda corta que poseía la emisora permitieron al programa ser escuchado no sólo en el territorio nacional sino en todo el continente sudamericano, e incluso más allá de él, por lo que era habitual recibir correspondencia de diversas partes del mundo. Pero el éxito que no sólo acompañaba al “Club de la amistad” sino también a “La verdad desde la cancha” —que se mantuvo en la preferencia del público— impactaba con transmisiones internacionales, como la de 1957 cuando “Cucho” Vargas y Luis Lazarte relataron desde Santiago y Buenos Aires los partidos por las eliminatorias del torneo

mundial de fútbol. Ante tal éxito, el mismo equipo humano optó por producir diariamente “Ecos del deporte”, con la participación de Tito de la Viña, Hernando Vásquez, “Picho” Arrieta, Oscar Violeta, Luis Barriga, Mario D. Ríos Gastelú, Remberto Echeverría, Yerko Garafulic, Mario Maldonado, Mendel Urbach, Julio Lazarte, Eduardo Lafaye, Mario Castro y Jorge Hochman, entre otros. Para entonces los espacios deportivos ya eran producciones independientes.



**Foto 17.** Eliana de la Vega, prestigiosa locutora de la radio en la década de 1950. (Gentileza Eliana de la Vega)

### **Víctimas de la intolerancia**

“El país ha sido conmovido por un grave atentado criminal financiado y organizado por los partidos de la oligarquía. [...] Sin embargo, consecuentemente con las amplias libertades y garantías concedidas a la oposición, el gobierno toleró en forma extrema los desmanes cuyo saldo lamentable ha sido el asalto y destrucción de las instalaciones de la Subsecretaría de Prensa, Informaciones y Cultura, del diario La Nación, el edificio del Comité Político Nacional del MNR y la jefatura departamental de tránsito”. Así informaba el 24 de septiembre de 1956 el matutino paceño El Diario, tras los sucesos de la víspera.

La tarde del 23 de septiembre, una exaltada muchedumbre liderada por falangistas atacó las instalaciones de la SPIC y Radio Illimani. Las puertas del edificio fueron forzadas y luego se inició el saqueo; las oficinas quedaron desmanteladas y posteriormente el fuego arrasó con todo. La planta baja del primer cuerpo, donde quedaba el auditorio de la emisora, quedó destruida, al igual que el primer piso, donde funcionaban las oficinas del subsecretario, la oficialía mayor y el departamento de publicaciones. En el segundo nivel, en el que se hallaban los estudios de la emisora, los daños fueron parciales, aunque de mucha consideración, pues los equipos de transmisión quedaron inhabilitados. Miguel Ángel de Ugarte recuerda los hechos.<sup>124</sup>

Incendiaron la radio, asaltaron cuando teníamos los estudios en la avenida Bolívar [...], fue un golpe revolucionario de Falange. Precisamente “Cucho” Vargas me avisó, pues estaba trabajando en el periódico oficial, me telefoneó y me dijo “están yendo a Radio Illimani para asaltar”. Estuvimos haciendo radioteatro, todo el personal salió y la turbamulta ya estaba sobre la radio. Me encontré con un hombre que tenía una soga en la mano y una cara de criminal que no la voy a olvidar nunca, y me preguntó: “¿dónde está Ugarte?”. Le dije: “¡está saliendo por el otro lado!”. Así me libré de un linchamiento.

Oscar Violeta, que ese día cumplía su turno de operador, complementa:<sup>125</sup>

Quemaron la radio más o menos a las seis y media de la tarde. [...] Entonces con la locutora nos confundimos entre toda la gente que entró, porque teníamos miedo [de] que nos hagan algo. Era un día sábado. La locutora era Nelly Rivera. Yo me metí con la gente y me fui al frente, donde estaba la asistencia pública, me paré bajo un árbol y comencé a ver cómo destrozaban mi fuente de trabajo, y ya no pude con las lágrimas y empecé a llorar como niño. Vi cómo tiraban un micrófono de estudio grande, RCA Víctor, más o menos de unos veinticinco centímetros, era de lujo. Ni siquiera se lo robaron, lo arrojaron por la ventana. Me dolió tanto ver que los discos los tiraban, los equipos los tiraban.

---

124 Entrevista personal realizada el 18 de noviembre de 1992.

125 Entrevista personal.

## 19 de abril de 1959

Un sol resplandeciente cubría la ciudad de La Paz; la ciudadanía bajaba a Obrajes y Calacoto a pasar el domingo en excursión. Nadie preveía que unas horas más tarde el pueblo paceño sería escenario de uno de los crímenes más bárbaros que registra su tormentosa historia.

A las 10.30, llegó jadeante Poleca, una amigueta de mi hija y me comunicó que en la ciudad había revolución, que así lo había oído por radio. Naturalmente ello no me alarmó, ya que desde hacía siete años estaba metido en todas las revoluciones contra los comunistas y no sabía nada de la que acababa de anunciarse.

Pero a las 11.30, nuevamente vino la niña acompañada ahora de su hermanita y me aseguró que era cierta la revolución y que los falangistas habían tomado la Radio Illimani y que luchaban en varios lugares de la ciudad. Mi mujer y mis hijas se pusieron a llorar, pues ellas sabían lo que para mí significaban las revoluciones y en especial si ellas fracasaban. Puse la radio y comprobé que era cierta la noticia.

*(Landívar Flores, 1960: 170-171)*

Tanto De Ugarte como Wilder Cervantes lograron comunicarse con el presidente de la República, enterándole de los acontecimientos, pero éste decidió dejar que los atacantes cumplieran con su cometido. Momentáneamente, Radio Illimani dejó de funcionar, pero luego, gracias a un sui generis “préstamo” de Mario Carrasco, propietario de Radio Altiplano y vinculado con El Diario, la emisora del Estado volvió al éter, identificándose como “CP4, CP5, CP6 Radio Illimani, la Voz de Bolivia, por gentileza de Radio Altiplano”. Esta situación se prolongó aproximadamente por tres meses. El lapso había sido aprovechado para adquirir los repuestos para el transmisor que dotaron empresas importadoras de materiales electrónicos como la Philips y la General Electric. Vuelta a su lugar en el espectro radioeléctrico, Radio Illimani se trasladó al noveno piso del edificio Yugoslavo.

Tres años después, en un caserón de la zona norte de la ciudad de La Paz, muy cerca del arsenal de guerra del ejército, cinco individuos, uno de ellos el del onomástico, escuchaban nerviosamente las noticias desastrosas que daban a conocer las diferentes radioemisoras en cadena oficial, responsabilizando a Únzaga del baño de sangre que se había desatado en la sede de gobierno. El de barba y con anteojos gruesos y pesados movía el dial de la radio de un lado a otro; no podía dar crédito a las informaciones que eran transmitidas. Una vez más habían fracasado, y sus camaradas, todo el estado mayor, habían ofrendado sus vidas por Dios, por la Patria, y por él, el Jefe. Horas antes, a las once de la mañana de ese claro domingo otoñal, el centro de la urbe fue sorprendido por nutridas descargas de fusilería y ametralladoras. Nuevamente miembros de la Falange habían iniciado una revuelta armada mientras centenares de niños disfrutaban de las matinales funciones cinematográficas y la gente paseaba por las diferentes arterias de la urbe.

Un grupo de rebeldes, comandados por Roberto Freyre, tomaron con relativa facilidad Radio Illimani interrumpiendo su programación y divulgando consignas. Los relatos deportivos de “Cucho” Vargas se entremezclaron con un “clic” y las siguientes expresiones: “¡bolivianos, la patria se ha salvado, hemos venido a reconquistar los valores de nuestro país pisoteado por el movimientismo salvaje!”. En los estudios de la emisora, el personal había sido intimidado y los falangistas se turnaban en el uso del micrófono lanzando arengas y radioteatros como si fueran informaciones, en tanto el tiroteo era intenso y se había congregado una multitud en las afueras del edificio.

El objetivo de los “camisas blancas” era tomar la radioestación y perifonear desde ahí que su “revolución democrática” había triunfado. Para ello, desde las ocho de la mañana habían congregado a centenares de personas en la basílica de San Francisco. El oficio fue celebrado cristianamente y se oró por la salud de Oscar Únzaga de la Vega, que ese día cumplía 43 años. Concluida la eucaristía, y con el pretexto de que se firmaría un pergamino para obsequiarlo al agasajado, los al parecer líderes impartieron a los concurrentes la orden de desplazarse a distintos puntos de la ciudad: unos tomaron control sobre todo el área céntrica, otros se dirigieron hacia el sector norte, donde se hallaba el cuartel Sucre. La ocupación de la emisora estatal se consumó fácilmente una hora antes del mediodía, porque esa esquina no estaba resguardada (la Mariscal Santa Cruz y Potosí). Luego la radioestación quedó silenciada, pero este hecho no fue del conocimiento de sus ocupantes, que continuaron con la lectura de sus mensajes por más de tres cuartos de hora, en medio del nerviosismo general tras recibir llamadas telefónicas entrecortadas.

“Los que ingresaron en el cuartel Sucre hallaron armas con escasa munición y fueron sometidos a fuego intenso desde predios vecinos. Se rindieron, pero con los brazos en alto fueron



**Foto 18.** La discoteca destruida de Radio Illimani, luego del ataque falangista de 1956. (Tomado de El Diario, 24 septiembre 1956)

fusilados en el patio, donde se amontonaron los cuerpos de diecinueve personas” (Landívar Flores, 1960). El comprometido apoyo policial nunca llegó. Para esos instantes, las milicias del MNR, con la ayuda del ejército, ya habían controlado los focos insurreccionales en toda la ciudad y a las seis de la tarde de ese trágico 19 de abril de 1959 se informaba de la “autoeliminación” de Oscar Unzaga de la Vega junto a su ayudante René Gallardo. El hecho motivó inmediatamente diversidad de comentarios, pero lo único cierto es que desde esa jornada la antorcha de FSB se fue apagando.

El 19 de marzo de 1960, Radio Illimani volvió a sufrir las consecuencias del enfrentamiento sin cuartel entre el gobierno y la oposición. Esta vez, el director Carlos Cervantes, armándose de valor, logró revertir la captura luego de convocar al personal y la ciudadanía, utilizando los micrófonos de la estación.



**Foto 19.** Rosario Castillo, primera locutora del Club de la amistad, Radio Illimani, 1959 (Tomado de la Voz de Bolivia XXIX aniversario, DNIPR, 1962)

## LOS FRUTOS REVOLUCIONARIOS



Foto 20. El radiotransistor se masifica, publicidad de 1961. (Tomado de El Diario, 11 abril 1961)

El tercer gobierno del MNR (1960-1964) estuvo encabezado por Víctor Paz Estenssoro y Juan Lechín,<sup>126</sup> quienes, en lo económico, siguieron los pasos trazados por Siles, pero cada vez más alejados de los obreros y preocupados por el fortalecimiento del ejército. En esta etapa fueron constantes las huelgas en las minas y en las fábricas, así como los en-

126 La división del gobernante MNR en vísperas de las elecciones de 1960 provocó el surgimiento de diferentes facciones. Unas favorables a Paz Estenssoro-Siles Zuazo, y otras a Wálter Guevara Arze, transformado en opositor. El hecho tuvo su parangón en el ámbito rural, siendo ejemplar la llamada ch'ampa (adobes con pasto) guerra entre Ucureña –liderada por José Rojas– y Cliza, donde José Veizaga tenía fuerte presencia.

frentamientos campesinos, particularmente en el valle cochabambino. Entretanto, Estados Unidos, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Alemania Federal diseñaban el Plan Triangular para rehabilitar la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL)<sup>127</sup> y el Congreso se abocaba a la redacción y aprobación del decimoséptimo texto constitucional.<sup>128</sup> También en esta etapa, a iniciativa del presidente estadounidense John F. Kennedy, se emprendió la Alianza para el Progreso,<sup>129</sup> un programa de corte desarrollista para los países latinoamericanos, y en paralelo creció la influencia de USIS.



**Foto 21.** Oscar Lora, periodista de la USIS entrevista a una campesina, año 1963. (Gentileza Oscar Lora)

- 127 Durante el segundo mandato de Paz Estenssoro se creó el Ministerio de Planificación y Coordinación, que formuló el Plan Decenal de Desarrollo Económico y Social (1962-1971), el cual básicamente recogió los lineamientos de política del Plan Bohan de 1942. La fuerza de aquel plan fue el crecimiento integral y la diversificación de la economía nacional para superar las condiciones de pobreza. Asimismo, planteaba incrementar la productividad y crear el empleo productivo, además de mantener la estabilidad monetaria, superar los problemas de la balanza de pagos y avanzar en la integración del territorio nacional. Por otro lado, el gobierno, frente a la crisis de la COMIBOL (altos costos de producción, excesiva burocracia, baja ley del mineral, entre otros) buscó su reestructuración mediante el denominado Plan Triangular (véase Peres Arenas, 2009).
- 128 El tercer gobierno del MNR, al proponerse institucionalizar las medidas revolucionarias e insertar al país en la economía mundial, provocó el alejamiento paulatino de la participación obrera, hasta que ésta se transformó en oposición abierta en 1963, tras el congreso de trabajadores mineros.
- 129 El objetivo de la Alianza para el Progreso (13 de marzo de 1961) era acelerar el desarrollo económico y social del continente latinoamericano, pero como una forma de prevenir la diseminación de la revolución cubana (que triunfó en 1959) sobre el resto de los países. Desde entonces, el programa estadounidense estableció como requisito que todos los países dispusieran de planes de desarrollo económico y social para poder optar a los financiamientos.



El 6 de agosto de 1964 se inició el tercer y efímero mandato de Paz Estenssoro. Para entonces, la revolución era un recuerdo: el país estaba decepcionado por las acciones de corrupción y la violencia política practicada por los gobernantes. En esas circunstancias se produjo el retorno de los militares al poder, auspiciados por sectores reaccionarios. Bajo esa lógica, René Barrientos, el “general del pueblo”, desarrolló una política antiobrera de proporciones.

Isaac Sandoval (1987) concluye que en los doce años de predominio movimientista (enmarcado, en el ámbito externo, en la Guerra Fría y la descolonización, y en lo interno, en la crisis del Estado oligarca), su ideología nacionalista y modernizante tomó como patrones los modelos desarrollistas de los países centrales y se subordinó a los diseños estadounidenses, con lo que negó gran parte del original discurso liberador. Cabe señalar, por cierto, que una mayoría de los líderes del MNR pertenecía o estaba relacionada con los estratos elitistas y subelitistas del viejo orden y, se consideraba, de alguna manera, nacida para gobernar e irradiar la cultura occidental. Este paternalismo se evidenció en la integración obligatoria del sector indígena a la sociedad nacional mediante la educación y la asignación de funciones, pero no como creador del nuevo Estado. Es más, mostró su aferramiento al pasado en la falta de creación de un lenguaje revolucionario y de fomento a un patrón cultural alternativo, a pesar de haber profundizado la búsqueda de una identidad nacional y una mayor difusión cultural en el ámbito popular. Por lo tanto, el MNR no pudo consolidar una estructura de autoridad estatal con suficiente capacidad para hacer sostenible su proyecto nacional. Sobre ello, Carlos Toranzo afirma: “la revolución de 1952 [...] invocaba a la construcción de un modelo mestizo homogéneo, donde se borre el rastro de la heterogeneidad, donde se pierda la huella de la diversidad [...], no se olvide que fue contemporánea a dos fenómenos globales mundiales; por un lado, el intento ‘occidental’ de homogenización industrial modernizante y, por otro, el ensayo de la ‘estandarización’ socialista que deseaba convertirnos a todos en bolcheviques o en chinos de Mao”.

Cuadro 6.

**Participación de la ayuda estadounidense en el presupuesto nacional**

<b>Años</b>	<b>Ingresos del gobierno central (en billones de bolivianos)</b>	<b>Contribución de USAID (en billones de bolivianos)</b>	<b>%</b>
1957	267,9	85,5	32,0
1958	297,9	77,6	26,0
1959	342,8	100,5	29,3
1960	341,9	78,3	22,9
1961	413,0	105,5	25,5
1962	459,2	82,8	18,0
1963	439,4	65,0	14,8

Fuente: Sandoval Rodríguez, 1987: 312 (James Wilkie: The Bolivian Revolution and U.S. Aid since 1952, citado por Eduardo Arze Cuadros: La economía de Bolivia 1949-1979).

**Tiempo de mostrar los cambios**

Casi inmediatamente a su ascenso al poder en 1960, Víctor Paz nombró como responsable de la Dirección Nacional de Informaciones de la Presidencia (DNI) a Jacobo Libermann, quien se mantuvo en ese cargo durante cuatro años y marcó cierta diferencia en el manejo de la propaganda oficial con relación a la impuesta por José Fellman Velarde.<sup>130</sup>

Libermann recuerda:<sup>131</sup>

Se tomó otro nombre y adquirió otro estilo, porque el estilo del señor Fellman Velarde, si bien coincidía con el mío personal en cuanto a los grandes planteamientos de la propaganda de la revolución nacional, tenía una diferencia en el modo de hacer la difusión de las ideas revolucionarias; fue un tiempo, del 60 al 64, en el que el gobierno estaba ya con un antecedente de ocho años, y ya había calado profundamente en el alma nacional; entonces la dirección de esa imagen que nosotros queríamos transmitir al país difería en cuanto a estilo y en cuanto a no seguir exacerbando ese fervor por una revolución nacional, aun cuando mantenía sus líneas maestras porque era necesario; y llegó el tiempo de empezar a elaborar un nuevo plan de estabilización de la revolución nacional, ya no era tanto la revolución en sí, sino aquellos mínimos o grandes frutos de la revolución nacional.

<sup>130</sup> Fellman fue designado ministro de Relaciones Exteriores.

<sup>131</sup> Entrevista personal realizada el 4 de diciembre de 1992.

La DNI ofrecía diariamente un boletín destinado a los diversos medios informativos y cada quince días publicaba un resumen —de circulación internacional— denominado “Bolivia, acerca de los avances de la revolución”. Estos servicios no estuvieron exentos de desencuentros entre el gobierno y la prensa, profundizados aun más por el ejercicio de la censura y el monopolio informativo por parte del primero, tras la aprobación en 1960 del Reglamento de Servicios Radioeléctricos que puso nuevamente en vigencia la denominada cadena informativa oficial.

Al promulgar el Reglamento General de Servicios Radioeléctricos, el gobierno de Paz Estenssoro encargó su cumplimiento a la Dirección General de Radiocomunicaciones, en sustitución de la Oficina de Telégrafos Nacionales. Con la disposición se propuso regular el funcionamiento de la radiodifusión en el país, pero también fijó la exclusividad del Estado en el establecimiento, explotación y supervisión de los servicios radioeléctricos así como la facultad de reservarse, asignar, coordinar o prohibir el uso de las frecuencias del espectro radioeléctrico en el territorio nacional. Por si fuera poco, el Reglamento de Servicios Radioeléctricos determinó que las programaciones mensuales de las radioemisoras debían contar con una previa aprobación del organismo competente, e incluir explícitamente “las lenguas o dialectos del país” en los programas para “promover la educación, recuperación y superación de las clases campesinas”, así como la obligatoriedad de todas las radioestaciones de difundir las informaciones oficiales.

Luego de ocho años de gobierno, el MNR no había logrado la integración nacional, las regiones oriental y occidental apenas se relacionaban, y en lo social el ahora “campesinado” comenzaba a tener presencia ofensiva de manera paralela a la

### **Sobre la USIS**

La USIA (que posteriormente tomaría el nombre de USIS, como ente propagandístico estadounidense creado para frenar el avance comunista en el continente luego de la revolución cubana) fue la instancia administradora de la emisora La Voz de América (en inglés, Voice of America, VOA) que venía funcionando desde 1942 bajo la tutela de la Oficina de Información de Guerra, aunque la experiencia de programas en onda corta hacia América Latina ya se realizaba, por estaciones privadas, un año antes mediante la Columbia Broadcasting System (CBS) y la National Broadcasting Company (NBC).

Desde mediados de la década de 1950, la USIS hizo sentir su influencia en Bolivia, aun más tras el establecimiento de sus oficinas en casi todas las ciudades más importantes del territorio y la capacitación y actualización de los recursos humanos que laboraban en los medios radiales (véase Irusta: 1988: 127-128).

Ello se apreció en la profusa producción de programas radiofónicos con contenidos de asistencia agrícola, técnica y de promoción social, así como el auspicio de producciones cinematográficas favorables a sus acciones.

En octubre de 1963, el Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre, USIS y la propia embajada organizaron el primer curso de profesionalización radial. Sin embargo siete años antes se había efectuado diversos cursillos de capacitación técnica para los afiliados.

## La incursión de Radio San Gabriel

La experiencia radial iniciada en 1955 en Peñas (localidad ubicada en la provincia Los Andes del departamento de La Paz) con el denominativo de Radio San Gabriel encajaba perfectamente en el propósito del gobierno del MNR. Los impulsores del medio fueron los sacerdotes de la orden Maryknoll, quienes pretendían promover el desarrollo del pueblo aymara con programas de alfabetización, salud, agricultura y religión. Una idea similar a la de las “escuelas del aire” de la colombiana Radio Sutatenza. Con ese objetivo distribuyeron receptores de radio de frecuencia fija para que la población escuchara la programación, que no superaba las cuatro horas diarias en idioma originario y bilingüe. A lo largo de la década de 1960, los padres de Maryknoll introdujeron gran cantidad de radiotransistores, ya no presintonizados.

La inclusión del aymara en la programación de las radioemisoras comerciales fue paulatina y tímida. Tuvieron mucho que ver las necesidades económicas de los propietarios de las radioestaciones y el escaso rendimiento de algunos horarios. Este proceso se vivió desde mediados de la década de 1960. Así se explica que Radio Nacional de Bolivia dejara su programación selecta, o Radio Sucre —que transmitía bailables elegantes desde el mismo Hotel Sucre— se transformara años después en Radio Splendid.

Para entonces se empezó a observar nuevas pautas de comportamiento y de consumo en la sociedad boliviana, entre ellas el incremento notable de la audiencia especialmente rural y la adquisición masiva de productos como bicicletas, calzados de goma, pilas, calaminas y camiones. El terreno estaba preparado, durante la década de 1970; inquietos productores independientes aymara-parlantes comenzaron a alquilar espacios radiofónicos de madrugada. Sostenían sus espacios con el aviso de intercomunicación entre oyentes, el anuncio de fiestas —en particular las patronales—, y la publicidad de productos de consumo popular y tiendas comerciales de todo tipo, cuyos propietarios provenían de las provincias.

Se hicieron habituales las dedicatorias y ramilletes musicales, y —en algunas ocasiones— su cotidiano vivir lo trasladaron al drama radiofónico. Eran producciones artesanales que, en su mayoría, no llegaron a grabarse ni tampoco eran guionizadas porque su difusión era en directo. De ese inicial uso propagandístico y “modernizador” se pasó a la búsqueda de la relación personal entre oyentes migrantes o residentes, y la conservación y el reconocimiento de costumbres, lugares, sentimientos, en suma el pueblo, para no caer en el anonimato, aunque todavía en un horario “clandestino”.

“integración” de la que era objeto por parte del Estado. En este contexto, se impulsó la reconstrucción del ejército y el restablecimiento del servicio militar obligatorio, como un mecanismo de “ciudadanizar” a las masas urbanas, pero específicamente a las rurales. Sólo con estos antecedentes se puede comprender la puesta en vigencia del Reglamento General de Servicios Radioeléctricos y que Radio Illimani incluyera —formalmente— en su programación a los idiomas originarios y fomentara la presencia de locutores bilingües (español y quechua/aymara).

## Frutos indígenas, pero...

Desde 1961, Radio Illimani —por iniciativa de Inocencio Ramos y Pedro Tapire—, incluyó en su programación de la tarde el informativo en aymara “Noticias para el Ande”, cuyos contenidos se concentraban en la propaganda y la promoción (difusión) de salud, higiene y agropecuaria. “Ramos, director del informativo aymara, es un hombre joven que ha sabido captar la importancia que tiene este vehículo publicitario para hacer conocer al aborigen, en lengua nativa, las actividades políticas del gobierno de la Revolución Nacional y sigue la meta de la culturización de la clase mayoritaria [...]”, decía un boletín de la época.



**Foto 22.** El equipo del informativo en aymara "Noticias para el Ande", Radio Illimani, 1961. (Tomado de la Voz de Bolivia XXIX aniversario, DNIPIR, 1962)

Un tiempo después, los mismos personajes produjeron un radioteatro<sup>132</sup> originario auspiciado por el gobierno, y en el que también participaron Ponciano Tapia, Elena de Ramos, Máximo Plata, Inés Aguilar, Celso Mamani y Víctor Aguilar. El elenco ofreció varias obras de autores nacionales, entre ellas Lágrimas de Pachamama, de Alipio Valencia Vega. A estas iniciativas, en 1963, se añadió "El radioteatro nativo Amuyiri", que se difundía de manera interdiaria, tanto en la mañana como en la noche por el lapso de treinta minutos.

Resumiendo. Entrada la década de 1960, en el ámbito radiofónico boliviano se observó los siguientes aspectos: 1) masificación de los radioreceptores a transistores; 2) en consecuencia, una cada vez mayor inclusión del público rural; 3) éxodo de personal de radios ciudadinas a las radios mineras debido a las mejores ofertas económicas y oportunidades de capacitación;<sup>133</sup> 4) ruptura de la hegemonía informativa de

132 Desde 1960, en la radiodifusión local se introdujo producciones radiofónicas cubanas y mejicanas que sepultarían a la dramatización local. Una de las empresas que abasteció ese material fue la cubana CMQ.

133 En mayo de 1959, en Catavi comenzó a funcionar Radio Pío XII, perteneciente a la congregación religiosa Oblatos de María Inmaculada (OMI) para "combatir al comunismo" y conducir a los mineros en una lógica desarrollista. Para ello, sus responsables la dotaron del mejor equipamiento y contrataron un personal altamente calificado. En Dagrón y Cajías (1989: 46, 66), señala Ernesto Miranda: "era demasiado como para que los mineros se quedaran con los brazos cruzados"; y Lupe Cajías añade: "la mayoría de las radios mineras del norte de Potosí [respondieron] al desafío de la radio católica contratando a personal profesional de La Paz, con capacidad de 'showmen' pero sin compromiso con la clase obrera. Excelentes libretistas, pero sin militancia revolucionaria".

la Dirección de Informaciones de la Presidencia y de la USIS luego de que varias radioestaciones contrataron servicios de agencias noticiosas internacionales y establecieron sus propios departamentos de prensa, y 5) resurgimiento de los sindicatos de locutores y operadores que se agruparon en 1962 como la Federación Sindical de Trabajadores de Radio y TV de Bolivia (FESTRATE).

Radio Illimani, ya dirigida por Carlos Cervantes Monroy –colaborado inicialmente por Armando Gutiérrez y luego por Jaime Silva en la dirección artística– fomentó la producción de programas con cierto matiz participativo, aunque con clara identificación gubernamental y en pro de una modernización de las audiencias, particularmente rurales. Estas acciones no hubieran sido posibles de no contar nuevamente con el equipamiento técnico necesario, tanto de transmisión como de emisión. Por otro lado, la emisora mantuvo estrechos contactos con sus similares de otros países, logrando permanentes intercambios culturales.

Por último, la idea trunca del gobierno de Hugo Ballivián para conformar un sistema nacional de radioestaciones oficiales fue retomada en el Reglamento de Servicios Radioeléctricos (en los artículos 164 a 166) al disponer la creación de la Red Nacional de Emisoras del Estado para la difusión del trabajo político-administrativo del gobierno así como para apoyar a la educación, la salud y la cultura. La proyectada red no pudo llevarse a efecto, pero se potenció a Radio Illimani, particularmente en cuanto a tecnología.



**Foto 23.** René Barrientos, presidente de la República, en una de las muchas manifestaciones campesinas, 1965.  
(Cubierta del disco "Al general del pueblo", La Paz)





## TRAS LA CAÍDA DEL RÉGIMEN

Cuando empezaba a impactar la nueva propuesta de Radio Chuquisaca en La Paz, con programas juveniles de cultura alternativa y especializada en rock y se hallaban en su auge los noticieros y el humor político de Radio Altiplano, el espectacular show de Radio Méndez y las estaciones mineras y sindicales, se produjo un golpe de Estado el 4 de noviembre de 1964. Como resultado, se encumbró como presidente de Bolivia el general René Barrientos, para “restaurar” –según sus términos– la revolución nacional, pero bajo la sombra de la doctrina de la seguridad nacional<sup>134</sup> impulsada por la administración Lyndon Johnson de los Estados Unidos. Su ascenso al poder estuvo antecedido por una serie de conflictos sociales (huelgas, manifestaciones, balaceras callejeras, incendio de edificios de entidades públicas, y hasta rumores de brotes guerrilleros de factura falangista en el norte paceño). El ejército terminó asaltando la sindical Radio El Cóndor e imponiendo el estado de sitio, lo que le dio sustento para reprimir en los centros mineros: es el caso de Radio Huayna Potosí (creada un año antes) perteneciente a los trabajadores de Milluni, en La Paz, que pudo transmitir la toma de la que fue objeto.

---

134 Se conoce como doctrina de seguridad nacional a una ideología mediante la cual Estados Unidos, después de la segunda guerra mundial, consolidó su dominación sobre los países de América Latina y que le sirvió para enfrentar la Guerra Fría. Para ello fijó tareas específicas a las fuerzas armadas y estimuló un pensamiento político de derecha en los países de la región. Se basó en una visión bipolar del mundo desde la que, supuestamente, Occidente, liderado por Estados Unidos, representaba el bien, la civilización, la democracia y el progreso. En cambio, la por entonces Unión Soviética (URSS) estaba al frente del mal, el atraso y la dictadura (véase Velázquez Rivera, 2002: 11-39).

### **“Guerrilleros asaltan a la Nueva América”**

Un episodio tragicómico relacionado con la radio y las guerrillas fue el que protagonizó un grupo de universitarios de la facultad de medicina de La Paz, a quienes, como parte de su programa de festejos, se les ocurrió tomar las instalaciones de Radio Nueva América y difundir en el noticiero un “bando como si los guerrilleros hubiese capturado la población de Camiri”. Por supuesto que para ellos fue un acto de diversión, pero no así para el gobierno del general Barrientos, que ordenó “bombardear con dos aviones las instalaciones de RNA”. La disposición, afortunadamente, no se cumplió

(RNA, 1986: 15-16)

Casi comenzando 1965, en un mensaje transmitido por Radio Illimani, Barrientos daba a conocer las pautas que seguiría su gobierno: “si cae este gobierno ¿cuál sería la alternativa? ¿La cruel Rosca? La misma que dominaba con el terror hasta el 4 de noviembre. Otro peor, como el castrista, que eliminaría la libertad de culto y las otras libertades en un paredón, en las mazmorras o en el exilio de masas. Este gobierno cree en el bien, profesa la democracia, pero cree que sin orden, sin paz y tranquilidad; sin capital financiero y tecnológico no podrán haber condiciones para la verdadera y duradera paz social”.

La gestión del general Barrientos (1964-1969) —incluyendo la sui géneris copresidencia con Alfredo Ovando y la trunca gestión emergente de las urnas— se caracterizó por el prebendalismo rural gracias al Pacto Militar-Campesino,<sup>135</sup> la confrontación con los obreros<sup>136</sup>—además del acallamiento a las emisoras mineras, sindicales y críticas—,<sup>137</sup> la promulgación de una nueva Constitución Política del Estado, y la presencia en Bolivia de Ernesto Che Guevara, quien hasta la mitad de su campaña guerrillera se sirvió de las radioemisoras para mantenerse informado.<sup>138</sup>

135 Este pacto fue un mecanismo de cooptación del sector campesino por el régimen militar. Consistía en la promesa y ejecución de obras en el área rural a cambio de lealtad política. Estuvo en vigencia desde el 6 de febrero de 1964 (todavía gobernaba Paz Estenssoro) hasta 1977.

136 La copresidencia aprobó el 9 de septiembre de 1965 el Decreto Ley N° 7312, de Seguridad del Estado, mismo que el 22 de diciembre de 1967 fue elevado a rango de ley (Ley N° 374), y que tuvo gran utilidad para la represión en los siguientes regímenes militares. El Decreto Supremo N° 7312, en su considerando, expresaba su definitiva inclinación por la doctrina de seguridad nacional: “que es necesario preservar de la acción de fuerzas del exterior o interior contra todas las formas de agresión, la soberanía y la integridad del territorio nacional, así como la vida de la población, la estabilidad institucional, la paz y el orden público, como bases fundamentales de convivencia y progreso”.

137 El Decreto Ley N° 7214 de 14 de junio de 1965 dispuso la “clausura total” de 55 emisoras en todo el país. Por otra parte, se alentó la edición de “un diario del Estado para que el pueblo esté permanentemente informado de manera oficial de la actividad administrativa y gubernamental” (véase el Decreto Ley N° 7345 de 5 de octubre de 1965; el Decreto Ley N° 7448 de 22 de diciembre de 1965). Fueron medidas adoptadas luego del conflicto social desarrollado en mayo de 1967, cuando se declaró en todo el país el estado de sitio, se aplicó el servicio militar obligatorio y el cese de las actividades sindicales, entre otras medidas. Para llegar a tal situación, el gobierno había decidido la rebaja salarial de los trabajadores en una proporción del 26,4% y la supresión del control obrero en COMIBOL.

138 Según narra en su diario de campaña, Ernesto Che Guevara recurrió a las ondas radiales de las radios Altiplano y Cruz del Sur, de La Paz, Norte, de Montero, así como algunas del exterior, para anoticiarse de lo que ocurría tanto en el país como fuera de él.

Durante esta coyuntura, Radio Illimani enviaba periodistas a la zona de los acontecimientos guerrilleros. “Me acuerdo que el enviado especial fue Germán Quitón, y como apoyo me mandaron a Camiri. Estuve allí casi dos meses esperando noticias, y me tocó cubrir el juicio a Regis Debray, hecho que precisamente transmitimos en directo. Nuestros despachos los efectuamos con muchas limitaciones porque habían centenares de periodistas extranjeros y bolivianos que ocupaban los pocos centros de telecomunicaciones en Camiri”, rememora David Tirado,<sup>139</sup> por entonces periodista de la emisora estatal. En este periodo, la radioestación estuvo dirigida por el teniente Mario Ortiz Ortiz, apoyado por Mario Bayá, quien fungió de director artístico, en tanto Juan Carlos Gallardo coordinaba el área de prensa.

Mientras el mundo se conmocionaba por la intervención de Estados Unidos en Vietnam y observaba el impacto de la minifalda y la rebeldía de la juventud contra los viejos moldes sociales, en Bolivia moría en un accidente aéreo el presidente Barrientos (el 27 de abril de 1969). Fue fugazmente sucedido por su vicepresidente Luis Adolfo Siles, quien sucumbió ante las aspiraciones de poder del general Alfredo Ovando.<sup>140</sup> Éste también intentó reconstruir —aunque sin éxito— los postulados revolucionarios de 1952 pero naufragó en octubre de 1970 en medio de una espiral de violencia, no sólo política, y la aventura guerrillera de Teoponte. Es de destacar en este periodo el protagonismo del gremio periodístico en favor del régimen, y también el desplazamiento de la emisora del Estado —ya dirigida por Miguel “Micky” Jiménez— frente al novedoso Canal 7 de televisión.<sup>141</sup> Jiménez dejó el cargo a su colaborador inmediato, Roberto Cuevas, quien continuó con la gestión hasta agosto de 1971.

---

139 Entrevista personal realizada el 12 de abril de 2012.

140 La gestión de Ovando formuló la Estrategia Socioeconómica del Desarrollo Nacional 1971-1991, que propuso la transformación productiva del país, con fuerza en el sector agropecuario, y una mayor participación campesina en la vida nacional. También la formación de complejos industriales, la integración vertical de la minería, la exportación e industrialización del gas y petróleo, la revolución agraria con la redefinición de la reforma agraria y la organización social de los campesinos, además del impulso a los aspectos sociales (educación y salud principalmente) al desarrollo urbano, y vivienda, transporte, energía, recursos hidráulicos, así como las comunicaciones, y la movilización y participación popular (véase Peres Arenas, 2009).

141 Véase el Decreto Ley N° 7454, de 22 de diciembre de 1965, referido al establecimiento del servicio de televisión en Bolivia con finalidades, principalmente, culturales y educativas. Véase también el Decreto Supremo N° 8395, de Creación de Empresa de Radio y Televisión Boliviana (RTB), del 19 de junio de 1968.

## La voz

En 1960, Radio Altiplano (antes denominada Abaroa), empezó a emitir el noticiero "Actualidades", con el cual logró ser un referente informativo en cuanto a su organización, enfoque y crítica. Seis años después, esta emisora efectuó una cobertura sin igual de las elecciones generales en las que ganó René Barrientos; transcurrido un tiempo el "General" ordenó la clausura del medio por haber difundido un manifiesto de un militar que censuraba sus actos gubernamentales.

Ironías de la vida. 27 de abril de 1969. Ese día hubo gritos y enojo por parte de las autoridades del Ejecutivo, pero la noticia extra que difundió Radio Altiplano era cierta: René Barrientos estaba muerto. El helicóptero en el que viajaba, tras enredarse con unos cables, se había estrellado en las cercanías de la población de Arque, en Cochabamba. Tras el deceso se especuló que el presidente había tomado la decisión de declararse dictador el venidero 1º de mayo. Si así hubiera sido, el tiempo no le alcanzó.

Barrientos gustaba del discurso, fuera en castellano, en quechua y hasta en inglés. En consecuencia, las radioemisoras contaban con su voz "carismática y convincente" para el material informativo.

René Barrientos impulsó el ingreso de Bolivia a la era de la televisión, pero no pudo ser partícipe de ella sino mediante las secuencias filmadas de su entierro. Esa voz y los sonidos quedaron registrados en discos de vinilo.

## "Una vaca lechera, con gorra y charretera"

Precisamente cuando el mando de la república se hallaba en manos del general René Barrientos, apareció el humor ácido de Jorge Mansilla Torres (Coco Manto), quien a poco de migrar desde Radio Pío XII e impulsado por las constantes agresiones gubernamentales a la revista humorística "Cascabel" y su anexo radiofónico "Cascabel del aire", lanzó "Olla de grillos", por Radio Altiplano. El impacto fue casi inmediato y estuvo en el éter durante cuatro años, hasta noviembre de 1970, con la denuncia humorística como premisa.

Fue en "Olla de grillos" que Marcelo Quiroga Santa Cruz, que colaboraba con algunos materiales, adaptó una llamativa letra a la canción *Mi vaca lechera*. Un fragmento de la misma decía: "Tengo una vaca lechera / tiene gorra y charretera / me da leche liberada / ay qué vaca tan armada / Rolón, Rolón...".<sup>142</sup> Y en "Olla de grillos" es que se hacía referencia al presidente Víctor Paz Estenssoro como "pitecántropos reelectus" (por la efímera gestión en que fue reelecto, desde agosto a noviembre de 1964), y la singular imitación del general Barrientos, caracterizado por "Estebandido", nombre artístico del joven Esteban Rea.

1970 fue un año marcado por el extremismo político en diferentes países de América Latina. En Chile, el socialista Salvador Allende fue elegido presidente de la república. En Argentina, el grupo guerrillero Montoneros efectuaba diversos secuestros con trágicos resultados y en Bolivia el sindicalismo radicalizado y la intransigente intelectualidad empujaban hacia la debacle a Juan José Torres, el "general del pueblo" que había tomado la posta presidencial. Para entonces se habían

<sup>142</sup> Mario Rolón Anaya fue ministro de Trabajo durante el gobierno de René Barrientos (1966-1967).

fundado el Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR) y el Partido Socialista encabezado por Marcelo Quiroga Santa Cruz, y se había conformado la Asamblea Popular<sup>143</sup> cuyos dirigentes ordenaron la transmisión radiofónica en cadena de las deliberaciones, en tanto diversas emisoras sindicales se daban al trabajo de anunciar la conformación de ejércitos populares armados. “La verdad es que no había nada en preparación”, afirmó en su momento el periodista Gerardo Irusta. Casi en paralelo, los trabajadores de la información intervenían los medios estatales, el canal de televisión y Radio Illimani.

## Ni aguilita ni ciempiés

El cerro Laikakota, que en 1964 fue el sitio donde las milicias movimientistas cayeron acribilladas por el poderío de la fuerza aérea, nuevamente en 1971 se convirtió en cementerio para los combatientes leales al general Juan José Torres. Creyendo que los aviadores sobrevolaban el cielo paceño en defensa del régimen, los saludaron entusiastas, pero se toparon con la muerte.

Ese sábado 21 de agosto, cuando se ejecutaba la asonada que llevaría a la presidencia al coronel Hugo Banzer, la emisora del Estado difundió desde el mediodía hasta el anochecer diversas informaciones que intentaban alentar a la población, y un santo y seña

### **El jefe de seguridad de palacio de gobierno, Luis Arce Gómez, y los Marqueses atacan a la universidad**

Eran días desordenados en los que se había revalorizado la música nativa boliviana como expresión de rebeldía, aunque los jóvenes de familias acomodadas disfrutaban de la música de Lennon y McCartney, mientras los jóvenes de clase media, ellos con patillas y largas melenas, ellas de minifalda y calzados con plataforma, acudían a bailes donde no había droga, para bailar con la música de Los Iracundos y Palito Ortega. Se leía Cien años de soledad y La ciudad y los perros; Mario Vargas Llosa era un izquierdista amigo de Fidel, y el campeonato mundial de fútbol, disputado en México, sólo fue escuchado por radio...

Pero en mayo de aquel año una bomba terrorista asesinó a don Alfredo Alexander y su esposa, crimen que fue parte de una cadena en la que cayeron el periodista Otero Calderón, el dirigente sindical Jorge Ortiz y otros personajes.

[Por entonces] assolaba la ciudad con hechos delictivos y reyertas un grupo juvenil marginal. Se apodaban a sí mismos Los Marqueses, quizá porque estaban liderizados por dos hermanos de apellido Márquez. Llevaban el pelo largo, vestían chamarra de cuero negro, blandían cadenas y pilotaban veloces motocicletas sin escape.

Eran unos raros ejemplares de delincuentes juveniles que de día leían a Irving Wallace y García Márquez, para dar paso en las noches a ruidosas franquichelas y violencias. No eran un rebalse de la sociedad, sino unos tipos jóvenes, diríase medianamente cultivados, que admiraban y ansiaban para sí las formas de vida de otras sociedades más opulentas, de cuya existencia recibían información a través del cine y la TV. Pero en un medio subdesarrollado y miserable, impedidos de vivir como en las películas de Walt Disney, terminaron por imitar a James Dean y Caryl Shesman.

En una fría madrugada de julio del 70, el capitán Arce [Gómez], un experto en explosivos, abrió un boquete en el portón metálico trasero del monoblock de la UMSA, dando paso a unos 35 ó 40 marqueses armados con viejas pistam...

*(Sanjinés, 17 de junio de 1990: 14-15)*

143 El periodo comprendido entre el 1º de enero de 1970 al 20 de agosto de 1971 se caracterizó por una gran agitación sociopolítica y un enorme protagonismo de los sectores sindicalizados del país, arrojando una cifra promedio de 37 acontecimientos nuevos por mes. Fue una de las etapas más conflictivas de la historia boliviana reciente, según los estudios del Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES) (véase Laserna y Villarroel, 2008: 25-30).

sobre un supuesto plan de movilización de la aviación y de carros blindados leales hacia Oruro. El mensaje decía “aguilita voladora caerá al atardecer. Atención ciempiés”. No se escuchaba marcha militar alguna, sino una versión musical titulada precisamente *Aguilita voladora*, interpretada por el dúo folclórico Los Caminantes. La instructiva de emitir tal mensaje se había originado en la Central Obrera Boliviana (COB).



**Foto 24.** Juan José Torres, presidente de la República, dirigiéndose a la población. A su izquierda el periodista David Tirado efectuando la transmisión para la emisora estatal, 1970. (Gentileza David Tirado)

El por entonces director del medio estatal, Roberto Cuevas, recuerda<sup>144</sup> que “el mensaje se difundió durante las últimas horas del gobierno de Torres para defender el proceso, pero no sucedió nada”. Por su parte,

<sup>144</sup> Entrevista por correo electrónico realizada el 12 de agosto de 1992.

David Tirado complementa:<sup>145</sup> “lo de ‘aguilita voladora’ fue un artificio; se le ocurrió a alguien, estábamos como locutores Juan Carlos Gallardo, Coco Manto, Manuel Benítez, Humberto Vacafior, Carlos Salazar, el ‘Gato’, y yo. En ese momento todos nos metimos a la emisora”.

Ese 21 de agosto triunfó el golpe militar alentado por el MNR, la FSB y ciertos grupos empresariales locales. Vanos fueron los intentos de algunos locutores y militantes del Ejército de Liberación Nacional (ELN) por entablar una batalla a través de la emisora del Estado<sup>146</sup> mediante proclamas, pronunciamientos e informaciones políticas, solicitando inclusive que la población contribuya con botellas vacías de vidrio para utilizarlas como “bombas molotov”.

En las primeras horas de la noche del 21 de agosto, solamente un grupo armado con viejos fusiles máuser cuidaba las instalaciones de la radioestación, que finalmente fueron abandonadas. La emisora cerró su emisión a las nueve de la noche, luego de despedirse dramáticamente: “los tanques ingresan ya a la plaza Murillo. Damos el último adiós a los revolucionarios y nos sumamos a ellos para seguir la resistencia en las calles”. Se escuchó las melodías de un huayño y la emisora quedó en silencio.

Dos horas antes, el general Torres, haciendo uso de los micrófonos de la radio estatal, arengó a la población con los siguientes términos: “pueblo revolucionario de Bolivia: apoya a los obreros, universitarios, soldados y campesinos que combaten denodadamente contra el golpe falanjo-gorila-movimientista.

### **La ira de los poderosos contra la prensa boliviana**

Indudablemente, fue el septenio banzerista el gobierno más cruel con la prensa. Después del cruento golpe del 21 de agosto de 1971, la mayoría de los periódicos y radios quedó sin personal. Decenas de periodistas fueron exiliados y muchos retornaron al país aunque en el exterior ocupan altos cargos en reconocimiento a su calidad profesional.

Hasta la caída de Banzer en 1978 hubo diferentes modos de atacar a la prensa: persecuciones, apresamientos, exilios y muchísimas amenazas. Se usaron diversas formas, como la quema a la sucursal del matutino Presencia en Santa Cruz, las amenazas o la clausura directa como a las radios mineras desde junio de 1975. Éste fue uno de los casos donde participó directamente el propio dictador Banzer, que golpeó personalmente al periodista Juan Pereira Fiorilo.

La mayoría de los periodistas era agredida por el simple hecho de informar y no por su militancia, como sucedía en otros gremios. Aunque la posición ideológica de una buena parte estaba identificada con propuestas revolucionarias o contestatarias, el principal delito era reproducir la realidad.

(Cajas, 1997: 242).

145 Entrevista personal.

146 Según el libro *Crónicas para la historia del MNR*, de Raúl Lema Peláez (militante del MNR, primer ministro de Finanzas del gobierno dictatorial de Hugo Banzer y uno de los principales conspiradores para la ejecución del golpe del 71), la opinión de la gente respecto del golpe fue variando favorablemente, luego de “los anarquizantes discursos de Lechín y Torres y la lectura por la radio del Estado de la ‘estrategia’ del Ejército de Liberación para la comunización del país. En ese documento, llamado ‘Zafra Roja’, figuramos más de un centenar de ciudadanos que debíamos ser fusilados”. Efectivamente, al mediar las dos y media de la tarde de ese sábado, miembros del ELN habían ocupado Radio Illimani e impartido instrucciones a su militancia para organizar comandos de lucha armada. Casi de inmediato, el comandante del regimiento Colorados, el mayor Rubén Sánchez, anunciaba que el presidente Torres había ordenado el ataque al cuartel general de Miraflores.

La victoria será más fácilmente nuestra si el pueblo participa activamente de las acciones. La victoria revolucionaria está próxima y yo como presidente de los bolivianos me siento orgulloso de la valentía y la decisión de soldados revolucionarios, universitarios y trabajadores. Adelante pueblo heroico, invencible e inmortal. ¡Viva Bolivia!” (Presencia, 22 de agosto de 1971: 5).

Cuarenta y cinco minutos después de ese cierre dramático, mientras todavía se oía disparos esporádicos en la urbe paceña y se denunciaba algunos intentos de saqueos a los comercios, la emisora estatal nuevamente apareció en el éter, pero esta vez utilizada como cabeza de una “red de emisoras revolucionarias”; en tanto en Oruro funcionaba la “cadena de la libertad”, y en Santa Cruz Radio Pirai (que había sido tomada de manos de la Central Obrera Departamental) se transformaba en Radio Nacionalista, cuyo principal locutor, Oscar Davezies, años después daría mucho de qué hablar. Los mensajes que emitieron estas cadenas eran de directo ataque a los militantes de izquierda y contra los universitarios: “éste no es un gobierno de manga ancha. Ahora los universitarios tendrán que estudiar y nunca más dedicarse a la política”, advertían.

Banzer<sup>147</sup> nombró, el domingo 22, a sus colaboradores, entre los que figuraban Hugo Gonzáles Rioja (militante del MNR y ex director de La Nación) como ministro de Informaciones y Deportes; posteriormente (el 15 de septiembre de 1972), delegó tal función a Guillermo Fortún Suárez, a quien sucedió Guillermo Bulacia Salek, que estuvo en esa cartera hasta el 8 de julio de 1974, cuando el ministerio fue suprimido y creada en su lugar la Secretaría General de Informaciones, dependiente de la Presidencia de la República.<sup>148</sup> Este organismo cen-

147 Una de las primeras medidas asumidas por el régimen de Hugo Banzer y posteriormente por el de Luis García Meza fue declarar la vigencia de la Constitución Política de 1967 “en todo aquello que no contradiga el espíritu y naturaleza del Gobierno Nacionalista y sus realizaciones”. Se trataba de una vigencia, por supuesto condicional, que no era sino el desconocimiento mismo de la Carta Magna. Su vigencia debía concordar con la Ley de Seguridad Nacional, por ejemplo el artículo 4 de la Constitución (“el pueblo no delibera ni gobierna sino por medio de sus representantes y toda fuerza armada o reunión de personas que se atribuye la soberanía del pueblo comete delito de sedición”), el 42 (“suspensión de los derechos ciudadanos”), el 111 al 113 (sobre el estado de sitio), el 208 (“misión de las Fuerzas Armadas”). Véase el Decreto Supremo N° 9875, del 7 de septiembre de 1971 y el Decreto Ley N° 17607 del 17 de septiembre de 1980.

148 Sus objetivos fueron especificados por el Decreto Ley N° 14633 de 3 de junio de 1977, a casi tres años de la creación de la secretaría. Éstos son los objetivos más resaltantes: a) establecer la política y prioridades del gobierno en materia de información pública; b) organizar y dirigir el Sistema Nacional de Información como instrumento indispensable del gobierno para coordinar la política general y la adopción de decisiones del Poder Ejecutivo; c) difundir ampliamente los planes y programas del gobierno y lograr una creciente participación y apoyo del pueblo boliviano en su formulación y ejecución, y d) mostrar en forma objetiva la imagen del gobierno y la realidad del país ante la opinión pública nacional e internacional. Asimismo, dos aspectos resaltaban de esta disposición; por un lado, una de sus funciones: controlar el cumplimiento de las leyes que rigen la materia



tralizó toda la información oficial del país y tuvo bajo su tuición a la Dirección General de Informaciones de la Presidencia de la República, Radio Illimani, Empresa Nacional de Televisión Boliviana e Imprenta del Estado.

Cuadro 7.

**Registro general de estaciones en amplitud modulada en La Paz (década de 1970)**

Nombre	Frecuencia	Nombre	Frecuencia
Panamericana	580 Kcls	Progreso	1.090 Kcls
San Gabriel	620 Kcls	Aspiazu	1.160 Kcls
Huayna Potosí-Milluni	640 Kcls	Splendid	1.200 Kcls
Méndez	689 Kcls	Emisoras Unidas	1.250 Kcls
Cruz del Sur	730 Kcls	Stentor	1.360 Kcls
Fides	760 Kcls	Nacional	1.390 Kcls
Universo <sup>1</sup>	780 Kcls	Batallón Colorados	1.440 Kcls
Altiplano	820 Kcls	Nueva América	1.470 Kcls
El Cóndor	900 Kcls	Chuquisaca	1.510 Kcls
Metropolitana (Amauta) <sup>2</sup>	930 Kcls	Continental	1.570 Kcls
Illimani	1.020 Kcls	Abaroa-Viacha	1.590 Kcls

1 Desde 1976 se denominó Radio Cristal.

2 Entre paréntesis el nombre anterior de la emisora.

Fuente: elaboración propia.

El recién fundado Movimiento de la Izquierda Revolucionaria tuvo su actuación política en la clandestinidad y en directa lucha contra la instalada dictadura. A casi dos meses de la asonada, el coronel Hugo Banzer, en un mensaje presidencial, definió a su gobierno de “revolucionario y popular basado en el nacionalismo social y en la concepción cristiana sobre la dignidad del hombre”, pero a principios del siguiente año dejó muy en claro que utilizaría la Ley de Seguridad del Estado para “mantener el orden público a cualquier precio”. En concordancia con esta afirmación, creó la Dirección de Orden Político (DOP). En noviembre de 1974, tras la ruptura del bloque político que sostenía

---

por parte de las empresas y firmas privadas que actúan en el campo de la comunicación social; y, por otro, el artículo 10, “encomiéndasele al secretario general de Informaciones de la Presidencia de la República el estudio y elaboración del anteproyecto de la Ley del Sistema Nacional de Información, debiendo hacerlo en el término de ciento veinte días, a partir de la fecha del presente Decreto Ley”.

al régimen y dos intentos golpistas apoyados por el MIR, las fuerzas armadas asumieron “la plena responsabilidad político-administrativa y el control total del gobierno”. Así lo manifestaba el Decreto Ley N° 11947 (Estatuto de una Histórica Misión Nacional), que entre sus aspectos más resaltantes estableció el servicio civil obligatorio, canceló toda actividad política y de las organizaciones sindicales, redujo los feriados, y declaró la vigencia de la libertad de prensa, encuadrada “al mantenimiento de la paz social”.



**Foto 25.** Una audiencia en palacio de gobierno en la que Hugo Banzer Suárez escucha a un ciudadano mientras un reportero de Radio Illimani efectúa la cobertura, 1975. (Gentileza David Tirado)

Esta paz social era reflejada en el nocturno “Telenoticioso Boliviano”, el informativo que era emitido a partir de las nueve de la noche y por el espacio de treinta minutos, naturalmente por el Canal 7 Televisión Boliviana,<sup>149</sup> y que podía ser visto por la población que

<sup>149</sup> Uno de los protagonistas del golpe del 21 de agosto de 1971 fue Raúl Garafulic Gutiérrez, quien comandó la liberación del coronel insurrecto. Tiempo después fue nombrado presidente del canal estatal. A mediados de la década de 1980 impulsó el surgimiento de la televisión privada, aunque la normativa lo prohibía. Aun así logró constituir Paceaña de Televisión, y entre 1990 y 2000 se convirtió en propietario de un grupo mediático en el que se incluía el matutino La Razón y Red ATB. Comenzando el siglo XXI se supo que este empresario estaba quebrado por malos manejos en la administración de sus negocios. Terminó sus días en un accidente aéreo, el año 2003.

contaba con un receptor de televisión. El gobierno de Banzer, casi desde sus inicios, le brindó mucha atención al medio. No en vano dispuso la liberación de impuestos para la importación de equipos y materiales y dictaminó la exclusividad de la red estatal de televisión abierta. Y cuando se planteó la idea de la red nacional, priorizó la compra e instalación de repetidoras en los distritos mineros, facilitando luego la importación de televisores destinados a los trabajadores de algunas empresas estatales; su pago se efectuó por medio del descuento por planilla. De esa manera, en diversos hogares bolivianos aparecieron como herederos de los INELEC, los Colorado RQ o los Zenith (que fácilmente llegaban a costar casi seiscientos dólares americanos, 11.824 bolivianos, en 1974). Por medio de estos televisores se podía seguir la “Telemisa dominical”, el “Deportivo Siete”, “El plan de emergencia” (sobre la acción cívica de las fuerzas armadas), el “Teleteatro Duchén de Córdova”, el “Espacio del abuelito Tino”, “Teleclases”, o los enlatados americanos: Un paso al más allá, Mi bella genio, Ironside, Combate, y hasta informativos italianos y alemanes. A inicios de 1976, el Estado boliviano adoptó la norma del sistema PAL europeo para la televisión nacional.

“Orden, paz y trabajo”, ésa fue la consigna con la que la administración impulsó su proyecto desarrollista con economía planificada liderada por el Estado y un abierto intervencionismo del empresariado privado.<sup>150</sup> Pero todos sus planes se vieron oscurecidos en el transcurso de 1976, después del asesinato del embajador boliviano en Francia, Joaquín Zenteno Anaya, y del expresidente Juan José Torres, en Argentina. Los gobiernos militares del sur del continente conformaron el Plan Cóndor,<sup>151</sup> del cual obviamente era miembro el gobierno de Banzer. Por otro lado, entre 1975 y 1976, el régimen dispuso la permanente intervención de los distritos mineros así como el asalto y la destrucción de todas las radioemisoras sindicales.

---

150 El gobierno de Hugo Banzer Suárez (1971-1978) elaboró en 1975 el Plan Quinquenal de Desarrollo con el objetivo de dar continuidad al capitalismo de Estado y promocionar las exportaciones primarias lideradas por la inversión estatal, priorizando la explotación de hidrocarburos, principalmente en el oriente cruceño.

151 Se llamó así a la coordinación represiva entre las dictaduras militares del Cono Sur. Su origen se remontaría a octubre de 1975, cuando se efectuó una reunión secreta entre Manuel Contreras Sepúlveda, director de la Dirección de Inteligencia Nacional de Chile, y el general paraguayo Benito Guanes Serrano, donde ambos concluyeron en la necesidad de crear una “oficina de coordinación y seguridad para enfrentar la acción de la guerrilla”. Antes de finalizar ese año, en Chile se desarrolló la primera Reunión Interamericana de Inteligencia Nacional, acontecimiento en el que los participantes firmaron un acta de clausura. Por Bolivia, el representante fue el mayor de ejército Carlos Mena, que dirigía el servicio de inteligencia del gobierno de Banzer, junto a los coroneles Rafael Loayza y Ernesto Cadima.

En abril de 1977, el régimen promulgó otros dos decretos: el N° 14498, que suspendía todo trámite de ampliación y concesión de nuevas licencias en todas las bandas de radiodifusión, a excepción de solicitudes para radioemisoras oficiales, y el Decreto Supremo N°

14526, que obligaba a todas las emisoras de radio, así como a la Empresa Nacional de Televisión, a contratar exclusivamente los servicios de periodistas profesionales inscritos en un registro nacional. Llamaba la atención dos artículos de este decreto: el artículo 3 establecía la obligatoriedad de las emisoras de las capitales departamentales, o de poblaciones menores, a “que difundan información u opiniones en dialectos nativos, como aymara y quechua” y repetir inmediatamente, con previa advertencia, el mismo servicio en castellano; el artículo 4 señalaba que “anualmente, hasta el 15 de enero, todas las radioemisoras privadas que difundan material informativo o de opinión, presentarán a la Secretaría de Prensa e Informaciones de la Presidencia de la República una relación nominal de su personal periodístico, acompañada de los *curriculum vitae* respectivos y de los documentos que acrediten profesionalmente a dicho personal, incluyendo la certificación de la Asociación de Periodistas y/o la Federación de Trabajadores de la Prensa”. Advertía, asimismo, que la no observancia de estas disposiciones daría lugar, inclusive, a la clausura definitiva de la emisora.

Hubo una tercera norma, el Decreto Ley N° 14633, que habiendo sido promulgado el 3 de junio, fue publicado dos meses después, provocando una ola de protestas por parte de propietarios de medios y periodistas. La disposición establecía la puesta en marcha de un Sistema Nacional de Información que estaría a cargo de la Secretaría General de Informa-

### **Con serenidad y paciencia, mucho paciencia...**

Sucedió en Sucegane, una comarca agrícola del norte cruceño. El calendario marcaba el primer domingo de junio y el reloj anunciaba las nueve de la noche. Un grupo de obreros cañeros saboreaba el “alicú”, un alcohol barato existente en la zona, en medio de cuentos, risas y tomaduras de pelo. Ninguno imaginaba que esa noche sería la última que disfrutarían, pues avanzada la reunión surgieron malentendidos, puñetazos, y finalmente balas. Uno de los presentes no había asimilado las bromas, y ebrio y con rabia, armado con una escopeta acabó con la vida de sus compañeros de trabajo, incluyendo a “Kalimán”.

Kalimán era el protagonista de una radionovela mejicana de misterio, con toques de exotismo y ciencias ocultas, que impactó en las audiencias nacionales durante la década de 1970, aunque el material databa de 1963. Kalimán era el personaje justiciero al que Isidro Olace, el narrador de la serie, describía como un hombre alto y vigoroso, de cuerpo musculoso y ágil y rostro de “asombrosa belleza varonil”. Cada capítulo se iniciaba con la siguiente presentación: “Caballero con los hombres, galante con las mujeres, tierno con los niños, implacable con los malvados. Así es ... Kalimán, el hombre increíble”.

Pero no. El “Kalimán” acribillado en la trágica jornada de ese primer domingo de junio de 1977 no era el “hombre increíble”, era el fiel perro que quiso defender a su amo, una de las víctimas de Regín Rivera, el afectado con las bromas de los cañeros, y que decidió acabar de una vez con las burlas de sus amigos. Rivera mató a “Kalimán” y huyó de la escena del crimen para internarse en el oscuro monte. En adelante nadie más supo de él.

La radionovela Kalimán fue difundida en la ciudad de La Paz inicialmente a través de Radio Nueva América, logrando acaparar, por varios años, la atención de miles de radioescuchas.

ciones, misma que —entre otras varias funciones— debería “controlar el cumplimiento de las leyes que rigen la materia por parte de las empresas y firmas privadas que actúan en el campo de la comunicación social”. Intento fallido. Banzer tuvo que retroceder, por lo que promulgó el Decreto Ley N° 14852 de 25 de agosto de 1977, para aclarar “términos que pueden llamar a confusiones”, y reiteró que el gobierno mantenía “el propósito de respetar la libertad de expresión, el acceso a las fuentes de información y la pluralidad de criterios y opiniones sobre los asuntos públicos”. Hacía hincapié en que el sistema creado por el decreto ley en conflicto estaba referido “estrictamente al ámbito del sector público; por consiguiente su denominación será Sistema Oficial de Información (SOI), con jurisdicción sobre Radio Illimani, Editorial del Estado, ENTB y Oficinas de Prensa y RRPP de entidades de la Administración Pública”.<sup>152</sup>

## **Balbucesos democráticos**

Ese 1977 estaba por despedirse. Todavía la población respiraba el aire deportivo de los Octavos Juegos Bolivarianos, los primeros que se organizó en el país y en los cuales participaron casi mil deportistas de seis países. La televisión estatal había transmitido gran parte del acontecimiento a diversos hogares en todo el territorio nacional, que, por cierto, ahora contaba con 4.613.000 habitantes, dato que arrojó el censo ejecutado el anterior año.

El primer día de diciembre, cuando casi estaba por concluir 1977, el general Hugo Banzer anunciaba que “vencida la etapa del proceso de reordenamiento integral de la Nación y como una expresión de su vocación democrática, el gobierno de las Fuerzas Armadas dispuso adelantar esa meta con apertura política y el solemne anuncio de constitucionalizar el país”, y por lo tanto se convocaba a elecciones generales para presidente y vicepresidente de la República. El decreto ley pertinente establecía, asimismo, que los representantes nacionales elegidos en esas justas conformarían una Asamblea Constituyente, con el exclusivo objeto de considerar reformas a la Constitución Política

---

152 Sobre este particular, Samuel Mendoza, que se desempeñó (de enero a julio de 1978) como Ministro Secretario General de Informaciones de la Presidencia de la República, dijo años después que a él le tocó convencer a Banzer del “error que significó aprobar el decreto sobre una suerte de ‘nuevo orden informativo’ redactado por algunos colaboradores del presidente” (véase Mendoza, 14 de mayo de 1989: 20-21).

del Estado o la adopción de una nueva. Fue tan sorprendente el anuncio que dejó boquiabiertas tanto a la opinión pública nacional como internacional. Sorpresa porque, no muchos días antes, él mismo había ratificado que su gobierno duraría hasta 1980.

Días después, en otro mensaje al país, transmitido por radio y televisión, el gobernante anunciaba la suspensión del receso político, y una amnistía parcial, que no alcanzaría a los “delincuentes políticos”. Éstos sumaban 348 ciudadanos, entre los que se hallaban Hernán Siles Zuazo, Marcelo Quiroga Santa Cruz y prácticamente la mayoría de los dirigentes políticos de izquierda y también sindicalistas. El 28 de diciembre (Día de Santos Inocentes) se inició una huelga de hambre a cargo de un grupo de mujeres mineras que exigía el fin del gobierno de facto y la convocatoria inmediata a elecciones con amnistía general irrestricta. La huelga creció, los mineros decretaron un paro de veinticuatro horas, mientras el gobierno activaba todos sus organismos de seguridad, alertando sobre un “plan subversivo” que fue atribuido al MNR de Izquierda, al Ejército de Liberación Nacional y al Partido Obrero Revolucionario. Finalmente, el 18 de enero, el gobierno decretó la amnistía general. Comenzaba un camino tortuoso para la reconquista democrática.

Los siete años del régimen (1971-1978) estuvieron signados por una espectacular bonanza económica lograda gracias a los excelentes precios de las materias primas y los créditos masivos provenientes de la banca internacional. Fueron siete largos años en los que Radio Illimani estaba a cargo, otra vez, de Mario Ortiz, y a partir de 1974, de Oscar Davezíos, quien la encumbró como un referente mediático —en parte debido al control de la información oficial, la censura-autocensura y el permanente potenciamiento técnico—<sup>153</sup> a pesar de la competencia de la naciente Panamericana y de las exitosas Altiplano y Nueva América.

---

153 Ello se hizo ratificando lo dispuesto en el Decreto Supremo N° 15253 (17 de enero de 1977). Después de la transferencia de las torres metálicas al canal de televisión estatal, en abril de 1978, el gobierno ordenó la adquisición de tres equipos transmisores de diez kilovatios de potencia en antena cada uno, para que operaran en las frecuencias de 1.020, 6.025 y 4.945 kilohercios, respectivamente, por la suma de 320.353,19 dólares (Decreto Supremo N° 15116, de 14 de abril de 1978). Pero esa adquisición fue postergada y sufrió modificaciones cuando ya ejercía el gobierno el general David Padilla, quien prefirió la compra de un equipo transmisor de diez kilovatios en frecuencia modulada (47.985,25 dólares) en lugar de los tres transmisores de onda media y corta (véase el Decreto Supremo N° 16946 de 1° de agosto de 1979).

## Nuevos aires

Radio América, después de fundarse el 10 de enero de 1939, ganó rápidamente popularidad por su programación basada en música criolla. En la emisora, cualquier ciudadano podía intervenir —a modo de tribuna— y dedicar su pieza favorita a la persona más querida o a la que estaba cumpliendo años. Todo en directo. Tenía esa fama; pero la situación económica terminó por arrinconar a su propietario, Luis Salcedo, quien optó por transferirla al matrimonio Raúl Salmón-Elvira Llosa (el primero, con lauros ganados tanto en la Altiplano como en la Central del Perú; y la segunda, famosa actriz que inclusive fue parte del servicio de espionaje durante la guerra del Chaco). Así, el 11 de marzo de 1961 se rebautizó como Radio Nueva América o “la RNA”.

Transcurridos dos años, Salmón contrató el servicio de una agencia de noticias internacionales,<sup>154</sup> contando desde entonces con un teletipo; también fomentó el sistema de enviados especiales a Europa, Estados Unidos y toda Latinoamérica para la cobertura de sucesos de gran trascendencia; y, para que la presentación de noticias tuviera agilidad implantó el sistema de cartuchos o cintas sinfín, además de ofrecer diversos espacios informativos y de opinión como “Sala de prensa”, “Sepa usted” y “El informal”, y también el espacio humorístico “Trapitos al sol”.<sup>155</sup>

Por su parte, Radio Panamericana, desde que nació en 1972, asumió un perfil informativo tradicional, es cierto, pero con gran llegada a distintas poblaciones y regiones por su tratamiento informativo y capacidad técnica. Cabe señalar, empero, que este medio nació para respaldar la producción de la empresa discográfica Discolandia, también de propiedad de la familia Dueri. Pero fue Radio Cristal (fundada el 2 de febrero de 1976) la que impactó tras implantar un formato “ómnibus”, que daba mucho que hablar en Europa. De esa manera, toda su programación contenía información, comentarios y despachos. Era una manera de hacer radio posiblemente formal en su presentación, pero su tratamiento informativo serio, creíble y equilibrado dio los elementos necesarios para el momento histórico que atravesaba el país.

154 Radio Nueva América introdujo el suministro de noticias del exterior mediante teletipo tras contratar los servicios de la agencia France Presse, lo que provocó el retiro del aire de la revista “Crónica”, facilitada por la USIS.

155 En 1958, por obra y gracia de Raúl Salmón, Radio Altiplano empezó a difundir un programa con parodias musicales y juego de palabras, pero con marcado cuidado, pues el país vivía bajo la dinámica nacionalista y revolucionaria, que dadas las circunstancias —permanentes enfrentamientos con FSB, con las regiones (en particular Santa Cruz) y con los sindicatos—, no hacía gracia a muchos. La producción fue bautizada como “Trapitos al sol”; en 1961 fue llevada a la recién nacida Radio Nueva América.

## La apertura ensombrecida

Luego de que el gobierno de Banzer cediera ante la presión nacional e internacional, se llevó adelante el proceso preelectoral, que tuvo una particularidad comunicacional: por primera vez se utilizó la televisión, en este caso el estatal canal 7, con finalidades electorales, aunque íntegramente favorable a la candidatura oficialista del general Juan Pereda. Similar labor cumplieron las emisoras Illimani, Batallón Colorados y Méndez, además del matutino Hoy.

En julio, la población boliviana asistió a las urnas, de las que resultó ganador fraudulento Pereda, quien, descubierto y denunciado, optó por derribar a su “padrino”, Banzer Suárez. Pereda no aguantó más de tres meses y fue derrocado por el general institucionalista David Padilla.<sup>156</sup> Éste convocó inmediatamente a nuevas elecciones, mismas que se efectuaron en 1979, en medio de una crisis política y económica y con dos novedades: no había candidato oficial y se adoptó la papeleta multicolor y multisigno en lugar de la papeleta de partido. Tras los comicios se produjo un “empantanamiento” (empate técnico) entre los dos candidatos más votados (Hernán Siles y Víctor Paz), provocando un nombramiento transitorio en la persona de Wálter Guevara, cuyo mandato fue interrumpido sangrientamente el jueves 1° de noviembre por el coronel Alberto Natusch, respaldado por el MNR. Los operadores movimientistas visibles eran José Fellman Velarde y Guillermo Bedregal, quienes suscribieron una serie de comunicados difundidos por Radio Illimani<sup>157</sup> de respaldo a la asonada.

El cuadro 8 da cuenta del clima de tensión política existente en aquellos años de dictadura.

---

156 El general David Padilla (mediante Decreto Supremo N° 16251 de 6 de marzo de 1979), como reconocimiento e incentivo a las emisoras de todo el país, y basado en lo acordado por el V Congreso de la Asociación Boliviana de Radiodifusión (ASBORA), realizado en octubre de 1974, instituyó al 3 de marzo de cada año como Día de la Radiodifusión Boliviana, disposición que fue elevada a rango de ley el 10 de mayo de 1985 por el presidente Hernán Siles. Por otra parte, mediante Decreto Ley N° 16941 (1° de agosto de 1979), estableció el otorgamiento de un canal privado de televisión para cada capital de los departamentos de la República bajo el régimen de concesión por licitación pública.

157 Cuando se produjo el golpe, los personeros de la Secretaría General de Informaciones de la Presidencia (leales a Walter Guevara) desmantelaron casi todo el equipamiento logístico-técnico de esa repartición; inclusive intentaron, sin éxito, proceder de igual manera con Canal 7 y Radio Illimani. La emisora, hasta el momento de la asonada, estuvo conducida por Roxana Sittic Harb.



Cuadro 8.

**Estados de sitio dictados en Bolivia entre 1964 y 1981**

Gestión	Presidente	Cantidad	Instrumento jurídico legal
1964-1965	René Barrientos	1	DL N° 7169 (17 de mayo de 1965)
1965	Alfredo Ovando-René Barrientos*	1	DL N° 7325 (20 de septiembre de 1965; el 9 de septiembre fue aprobado el DL N° 7312 de Seguridad del Estado)
1966-1969	René Barrientos**	3	DS N° 8013 (7 de junio de 1967; el 2 de febrero de 1967 fue promulgada la CPE) DS N° 8427 (21 de julio de 1968; desde el 22 diciembre de 1967 entró en vigencia la Ley N° 374, de Seguridad del Estado) DS N° 8626 (18 de enero de 1969)
1969-1970	Alfredo Ovando*	1	DS N° 9318 (21 de julio de 1970)
1971-1978	Hugo Banzer*	8	DS N° 10591 (22 de noviembre de 1972) DS N° 10738, prórroga (20 de febrero de 1973) DS N° 10758, prórroga (1° de marzo de 1973) DS N° 11314 (28 de enero de 1974) DS N° 11459, prórroga (26 de abril de 1974) DS N° 11943 (7 de noviembre de 1974) DS N° 11947 (9 de noviembre de 1974) DS N° 13641 (9 de junio de 1976) DS N° 15632 (21 de julio de 1978)
1979	Alberto Natusch*	1	DS N° 17101 (1° de noviembre de 1979)
1980-1981	Luis García Meza*		Aplicó de facto el toque de queda, la censura de prensa y la represión política violenta con el apoyo de paramilitares

Nota: no dictaron estado de sitio los gobiernos de J.J. Torres, Juan Pereda, David Padilla, Celso Torrelio (aunque continuaron vigentes las medidas dispuestas por su antecesor, de forma sutil) y Guido Vildoso.

\* Todos los gobiernos militares fueron respetuosos de la Ley N° 374, y a partir del segundo mandato de Barrientos hicieron lo propio con la CPE, pero quienes lo aplicaron más bien con objetivos represivos fueron Banzer (con el Decreto Supremo N° 9875, de 7 de septiembre de 1971), y García Meza (con el Decreto Ley N° 17607, de 17 de septiembre de 1980).

\*\* Si bien el gobierno de Barrientos fue fruto las elecciones, aquí se lo asume bajo la lógica de comparación entre militares.  
Fuente: elaboración propia.

Casi de inmediato al golpe, la Central Obrera Boliviana dictaminó el paro general. Pero entre tanto, los militares se encargaron de controlar a la mayoría de las radioemisoras paceñas, ordenando la restricción informativa. Para el lunes 5 de noviembre, la organización de los trabajadores amplió la suspensión de labores, por lo que los diarios dejaron de circular mientras casi la totalidad de las estaciones solamente emitieron música nacional y algunos comunicados oficiales. La única emisora —al

margen de la estatal y la militar Batallón Colorados<sup>158</sup> que estuvo ofreciendo servicios informativos fue Radio Progreso, enterando sobre los intensos tiroteos que se escuchaba en el centro de la urbe paceña.

Como una forma de minimizar el paro de protesta, el régimen castrense mediante su ministro del Interior, coronel Carlos Mena, hizo conocer que se había determinado la suspensión de todas las actividades “para permitir que los guardias del ejército y de las fuerzas de seguridad hagan la limpieza de los francotiradores que están matando e hiriendo personas indefensas, a fin de atribuir estos hechos a los soldaditos”. Luego fue el secretario de Informaciones, Guillermo Riveros Tejada –utilizando la frecuencia estatal–, quien advirtió que debido al estado de sitio y a la ley marcial, la ciudadanía debía cumplir estrictamente las instrucciones “para no perder la vida por ignorarlas”.<sup>159</sup> Mientras la reacción popular no se dejaba esperar frente a la nueva interrupción institucional, las radios Illimani y Batallón Colorados en forma conjunta emitían una serie de “supuestos” pronunciamientos de respaldo al golpe así como su compromiso de respetar al Congreso, a los sindicatos y a las universidades. Contrariamente, en las calles de La Paz eran acibillados decenas de inocentes. Transcurridas las horas, los ocupantes de la emisora del Estado empezaron a “denunciar” –micrófono mediante– la presencia en Bolivia de una brigada internacional comunista denominada “Camilo Cienfuegos”. El principal blanco de este ataque propagandístico fue el MIR.

Los casi tres meses del gobierno interino de Guevara se caracterizaron por la total apertura informativa y el manejo –por encima de intereses partidarios– de los medios de comunicación del Estado, que fueron impulsados por la secretaria de Informaciones, Ana María Romero de Campero, que además tuvo que luchar contra la intromisión de la sección de inteligencia del comando del Ejército, encargado hasta entonces de manejar los asuntos comunicacionales del país. Tras arduas negociaciones entre el Congreso y los golpistas, y gracias prin-

---

158 Esta radioemisora fue fundada en 1966 como portavoz de las Fuerzas Armadas de Bolivia y nexa con la población civil, especialmente campesina. El entonces presidente René Barrientos Ortuño se empeñó en promocionar el programa de acción cívica, y para ese propósito bien podía servir la radio.

159 Entre las instrucciones emanadas del gobierno de facto se hallaban las siguientes: a) no podían reunirse más de tres personas; b) quedaban intervenidos todos los teléfonos de la república, de modo que los “foquistas” debían cuidarse de hablar por ellos; c) todo nacionalista quedaba facultado de perseguir a los terroristas de la brigada “Cienfuegos”; d) instaba a denunciar a los sabotadores y foquistas; e) instaba a los ciudadanos a no dar asilo, protección ni cobijo a los extremistas y a denunciarlos para no hacerse cómplices y caer en sanciones penales, y f) los guardias debían disparar sin reparo algunos contra grupos de tres o más personas (véase Canelas López, 1981: 84-85).

cialmente a la presión social, el 16 de noviembre de ese año, Natusch Busch abandonó el Palacio Quemado.

De los acuerdos políticos se eligió como primera mandataria de Bolivia a Lydia Gueiler, quien se comprometió a efectuar elecciones generales en el plazo más breve. Así se inició un interregno democrático caracterizado por la violencia y el acoso militar y paramilitar. El 22 de marzo de 1980 asesinaron al sacerdote y periodista Luis Espinal y tres meses después se estrelló —de manera extraña— la avioneta que trasladaba a dirigentes de la Unidad Democrática y Popular (UDP) y al candidato a la vicepresidencia por ese frente, Jaime Paz Zamora, quien salvó milagrosamente su vida. La administración Gueiler, en lo concerniente a Radio Illimani, apresuró su modernización técnica, heredada de los gobiernos de Banzer y Padilla, y adquirió en virtud de ello un transmisor de diez kilovatios de potencia, dos transmisores en onda corta, también de diez kilovatios, un transmisor de diez kilovatios en frecuencia modulada, equipos de enlace, de estudio, de grabación y de transmisión móvil en frecuencia modulada. Oscar Peña Franco, que fungía de secretario general de informaciones, apostaba por la cobertura total del país e incidencia en los países limítrofes, además de ofrecer una transmisión paralela en frecuencia modulada con programación de calidad.<sup>160</sup>

El primer domingo de julio de 1980 se efectuaron los comicios generales, donde resultó ganadora la UDP. Pero fuerzas militares y paramilitares encabezadas por Luis García Meza y Luis Arce Gómez truncaron el proceso democrático el 17 de julio, instaurando un régimen de terror con asesores argentinos. Inmediatamente se impuso el toque de queda, la intervención sangrienta en los centros mineros, los apresamientos y vejámenes a líderes políticos y sindicales, la corrupción generalizada y la cadena radial obligatoria, esta última dirigida por el comando de operaciones conjuntas (una especie de estado mayor general de los paramilitares) conformado por Carlos Rodrigo Lea Plaza, Javier Guerrero Gemio y David Fernández Viscarra. Todo este equipo estaba conducido por Fernando Palacios (ministro de Informaciones), bajo la orden de Luis García Meza. La cadena radial —piloteada por Radio Batallón Colorados y la emisora del Estado— se prolongó hasta el 17 de diciembre de 1981.

---

160 La adquisición se la hizo en cumplimiento al Decreto Supremo N° 15253 de 17 de enero de 1978, que contenía la convocatoria a licitación para que las empresas, especializadas en el área, dotaran de equipos transmisores. Tres meses después se optó por la firma Gundlach S.A. (mediante el Decreto Supremo N° 15416 de 14 de abril de 1978). Véase el informe de 20 de noviembre de 1979 de Guillermo Limpías Núñez (jefe del departamento de medios de la Secretaría General de Informaciones) dirigido a Óscar Peña Franco.

Un año antes, el 17 de diciembre de 1980, el gobierno de “reconstrucción nacional” hizo entrega pública de los equipos e infraestructura nuevos de Radio Illimani —que había tramitado y adquirido la presidenta Gueiler—, como una “gran contribución cívico-nacional” de su gestión.<sup>161</sup> Una nota informativa del Ministerio de Informaciones detallaba así el acontecimiento: “actualmente, bajo la orientación dada por el señor ministro de Informaciones, Lic. Fernando Palacios, el director de Radio Illimani, My. Mario Ortiz, se halla imprimiendo una labor periodística y de producción que cumpla con los postulados del gobierno que en materia de información y comunicación social se ha trazado”.

Paulatinamente el régimen se iba fracturando mientras crecía la serie de denuncias y rumores sobre el compromiso del gobierno boliviano con el narcotráfico. Un ejemplo de la trascendencia internacional a la cual se había llegado en cuanto a opinión pública fue el programa televisivo “60 minutos” de la cadena estadounidense CBS, cuando ésta dedicó espacio para tratar el tema entrevistando al mismo ministro del Interior, Luis Arce Gómez.<sup>162</sup> Inmediatamente hubo una secuela de alzamientos militares, por lo que García Meza tuvo que resignar el cargo; le sucedió el general Celso Torrelio, y a éste el general Guido Vildoso. Faltando pocos días para ser alejado del poder, García Meza emitió un decreto por el que las instituciones religiosas católicas<sup>163</sup> quedaban exceptuadas del pago de tasas, tarifas y gravámenes por el uso de frecuencias y canales en la radiocomunicación privada, por el lapso de tres años (Decreto Supremo N° 18399 de 9 junio de 1981).

---

161 A partir de diciembre de 1980, la televisión estatal inició sus emisiones a colores en el sistema NTSC (norma 525/50), lo cual ya estaba decidido desde el gobierno de David Padilla (Decreto Ley N° 16940). Por otra parte, se prohibió la instalación y funcionamiento de canales de televisión privados en todo el país, aunque se dio luz verde a los de índole universitaria (Decreto Supremo N° 18027 de 4 de marzo de 1981). Por último, dispuso la compra de equipos y materiales para la empresa televisora, entre ellos un transmisor y repetidoras, así como la provisión o alquiler de películas y video cassettes a color. Véase el Decreto Supremo N° 17761 (30 de octubre de 1980); el Decreto Supremo N° 18426 (26 de junio de 1981); el Decreto Supremo N° 18427 (26 de junio de 1981); el Decreto Supremo N° 18430 (26 de junio de 1981), y el Decreto Supremo N° 18491 (13 de julio de 1981).

162 Con el título de “El ministro de la cocaína”, el 1° de marzo de 1981, el programa “60 minutos” de la cadena CBS de la televisión norteamericana emitió un reportaje en el que se aportaba pruebas sobre la implicación de Arce Gómez en el tráfico de la cocaína. Días antes de su puesta al aire, en Bolivia, el sanguinario funcionario fue destituido del cargo, producto, según la agencia de prensa IPS, de los consejos que dio el estadounidense senador Jesse Helms al gobierno de García Meza para que Arce Gómez no se constituyera en un impedimento en la normalización de relaciones con la administración Reagan. Luis Arce Gómez, era un militar bastante controversial, que tenía como sobrenombre “El malavida”. Mientras estuvo en el ejército, se especializó en explosivos (véase Latin American Bureau e Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África, 1987).

163 Irónicamente, un año antes, fuerzas represoras del gobierno, encabezadas por el ministro Fernando Palacios, allanaron violentamente las instalaciones del matutino Presencia (antes ya habían asaltado varias radioemisoras pertenecientes a la Iglesia). Todo el personal que se hallaba presente sufrió atropellos físicos y de palabra, lo que motivó a que la Conferencia Episcopal Boliviana hiciera pública su denuncia, afirmando entonces que las relaciones entre la Iglesia y el Estado “vienen deteriorándose cada vez más”.

Gerardo Berthin (1999) denomina al periodo de la historia boliviana comprendido entre 1964 a 1982 como el del autoritarismo militar. Sus características principales fueron la práctica del autoritarismo (la coerción-represión ejercida contra la oposición política, principalmente de izquierda, y los sectores sociales-populares), la excesiva burocratización de las instituciones corporativas y el intento de dar continuidad al proceso del nacionalismo revolucionario.

Casi finalizada la década de 1970, la economía internacional experimentó una profunda crisis y en Bolivia se agudizó el déficit fiscal tras el colapso del mercado estañífero. En consecuencia, a principios de la década de 1980, el Estado que se empezó a construir treinta años antes empezó a ser cuestionado.



## DEL AUTORITARISMO A LA DEMOCRACIA



**Foto 26.** El presidente Hernán Siles Zuazo acompañado de su vicepresidente Jaime Paz Zamora, la dupla gobernante que inició el ciclo democrático en 1982, un acontecimiento que fue transmitido por Radio Illimani. (Tomado de Zoom/La Razón, 10 octubre 2002)

Después de dieciocho años de dominio militar, Bolivia retornó a la democracia el 10 de octubre de 1982, cuando se encargó la conducción del Estado a Hernán Siles Zuazo y su vicepresidente Jaime Paz Zamora, bajo críticas condiciones económicas y políticas, que irían luego a agudizarse por la división interna de la UDP, la presión sindical y la férrea oposición de Acción Democrática Nacionalista (ADN),

flamante partido del general Hugo Banzer, del MNR y del empresariado privado. Hasta 1985, la hiperinflación llegó al 8.200% mientras la población soportaba una desmedida especulación en un ambiente de total intolerancia y violencia callejera.<sup>164</sup>

### También fueron “relocalizados”

Se puede afirmar que durante el periodo comprendido entre 1965 y 1985 la radionovela —esencialmente extranjera— tuvo una presencia privilegiada en la radiodifusión nacional. Producciones provenientes de Cuba, México, Perú y Argentina fueron insertadas en la programación de varias de las estaciones. Entre ellas estaban *Chucho el roto*, *Corona de lágrimas*, *Arandú*, el príncipe de la selva, *Marcelino pan y vino*, *El ojo de vidrio*, *Capablanca*, *Natacha*, *Sebastián el cobarde*, *Papá Corazón* y *La serpiente de tres cabezas*, por mencionar algunas.

Para que ese fenómeno sucediera jugaron su rol la crisis económica, las facilidades tecnológicas, la novedad y el ahorro de inversiones en la producción radiofónica, que terminaron por arrinconar a los elencos locales de radioteatro. Paulatinamente, la siempre destacada Elena Ortiz de Zárate, el multifacético Jaime Silva, la siempre solemne Mecha Díaz o la apreciada Amparito Landaeta, sin olvidar a Lucy Saavedra, Carlos Cervantes, Alicia Boiso, Néstor Peredo, Mario Castro y “Lalo” Lafaye fueron quedando en el recuerdo.

En lo comunicacional, el gobierno adoptó implícitamente como política la preservación a ultranza de la democracia frente a la acción desestabilizadora de sus adversarios.<sup>165</sup> Por ello, los medios del Estado fueron utilizados como mecanismos de propaganda y debate permanentes. Por entonces el Canal 7 dominaba la escena televisiva porque no había surgido todavía la televisión privada y Radio Illimani empezaba a ofrecer una programación diferenciada en frecuencia modulada, con una propuesta informativa inmediata y musical totalmente en castellano. Pero, “la falta de hábito en la libre, democrática y contradictoria confrontación de ideas indujo a muchos sectores a asumir actitudes autoritarias. Es el caso de algunos gremios que tomaron el canal de televisión y Radio Illimani para evitar que el gobierno expresara libremente su opinión por estos medios”, comentaba el por entonces ministro de Informaciones, Mario Rueda Peña, reflejando el cotidiano de la emisora del Estado en ese periodo. Pero desde el lado em-

presarial, el criterio no era coincidente con el del vocero gubernamental, pues sus directivos calificaban todas las acciones de la administración

164 La crisis económica iniciada en 1977 afectó seriamente al gobierno de la UDP, agravada además por la ejecución de una política económica fallida, y hasta imprudente, como resultado de las presiones corporativistas y de los socios gobernantes. Todo ello condujo a un estado de total ingobernabilidad dentro del país. Según el estudio del CERES (citado por Laserna y Villarreal, 2008: 25-30), ésta fue una de las etapas con mayor promedio de conflictos nuevos por mes (54,0), contando desde 1970 al presente. Tan conflictiva etapa también impidió la ejecución del Plan Nacional de Rehabilitación y Desarrollo 1984-1987, que proponía la “rehabilitación de la economía y la transformación de la estructura productiva del país, de tal forma que afirme la autonomía nacional, impulse el desarrollo y promueva, simultáneamente, una mayor equidad y solidaridad social, en el marco de una democracia integral”, que era una propuesta enfocada al capitalismo de Estado.

165 Entre 1983 y 1984, estallaron artefactos explosivos en las instalaciones de los periódicos Hoy y El Diario y fueron amenazados los directivos de las radioemisoras Nueva América y Metropolitana. No se tiene información sobre los autores. Asimismo, sufrieron golpizas algunos periodistas y fotógrafos de los medios impresos. Y cuando ya concluía 1985, la COB obligó el silenciamiento de radioemisoras luego de haber establecido una cadena informativa.



como signos de un “terrorismo estatal” caracterizado por la manipulación informativa y el amedrentamiento permanente contra los medios privados. Durante gran parte de la gestión de la UDP, la emisora estatal estuvo conducida por Fausto Caballero<sup>166</sup> y, de manera fugaz, por Johnny Plata.

## Otros vientos

En 1985, el presidente Siles acortó su mandato y convocó a comicios. El 6 de agosto el Congreso eligió a Víctor Paz Estenssoro como gobernante, quien casi de inmediato promulgó el Decreto Supremo 21060 con el que dio fin a la economía estatista y abrió el ciclo del libre mercado en Bolivia.<sup>167</sup> Al momento de promulgar el controversial decreto, advirtió: “las banderas de abril las vamos a guardar por veinte años en una caja”.<sup>168</sup> De ahí en adelante, el pueblo tuvo que soportar medidas económicas que generaron desocupación y pobreza generalizada.

En lo informativo, la gestión del MNR optó por una estrategia que buscó “el fondo de los problemas y la esencia de la comunicación democrática. [...] Una comunicación estructural y mucho antes de la intervención de los medios de comunicación de masas”, según Hermann Antelo, quien fungió como

### Sutiles confidencias

“Confidencias”, hasta el presente, es un programa que caricaturiza o satiriza —“sin mellar la dignidad de nadie”, como dicen sus realizadores— la dinámica nacional, esencialmente la política. Se emite por Radio Panamericana. A principios de la década de 1980 se emitía, inicialmente, como un espacio de análisis de la coyuntura nacional, al que en breve se añadió segmentos de humor. El experimento tuvo gran acogida; por ello, en 1983 adquirió su definitivo formato humorístico, cuando el país empezaba a disfrutar la reapertura democrática. Por una corta temporada estuvo en Radio Fides.

El programa se caracteriza esencialmente por imitar o caricaturizar a políticos, de lo cual resultaron memorables las parodias de Hugo Banzer Suárez, Jaime Paz Zamora, Víctor Paz Estenssoro y Luis García Meza, entre otros. Muchas fueron las personalidades que conformaron el elenco del programa; en los comienzos estuvieron Jaime Vásquez y Wálter Vásquez; posteriormente Cristina Corrales se integró como la primera voz femenina. Actualmente, el equipo lo integran: Luis Sempértegui (Luigi), Denise Mendieta, Agustín Mendieta (Cacho) y Luis Palacios (Pato Lucas), dirigidos desde los inicios por René Rosquellas (Roque), que también elabora los libretos.

En tiempos de la dictadura de Luis García Meza, no solamente las amenazas llegaron al programa, sino que un grupo paramilitar pretendió atemorizarlos disparando al techo del edificio donde estaba situada la emisora (en la calle Potosí). Y es que en determinados momentos, y aun hoy, hay gente a la que no le hace gracia la sátira, el humor...

166 Véase la nota de renuncia enviada por Fausto Caballero al ministro de Informaciones, Mario Rueda Peña, el 11 de abril de 1985, por lo que interinamente quedó a cargo de la emisora la señora Gladys de Zamora.

167 En abril de 1989, faltando pocos meses para finalizar su administración, el gobierno de Víctor Paz Estenssoro publicó la Estrategia de Desarrollo Económico y Social 1989-2000, cuyo objetivo era “lograr un mayor bienestar para la población boliviana actual y para las generaciones futuras, mediante una mayor disponibilidad de bienes y de servicios”. El equipo que elaboró esta estrategia fue el mismo que planteó la Nueva Política Económica; por lo tanto estaba enfocada desde la economía de libre mercado.

168 En 1960, en una entrevista para el servicio informativo de Naciones Unidas, el por entonces presidente Víctor Paz Estenssoro anticipaba que la minería boliviana podría colapsar hacia 1990 si no se tomaba medidas urgentes. Hablaba de que en esa labor, con el apoyo del Fondo Especial de la ONU, estaba empeñado su gobierno.

ministro de Informaciones.<sup>169</sup> Complementa Antelo que inicialmente el régimen perfiló una imagen de seriedad y posteriormente de transparencia, ofreciendo datos e informaciones mediante diversidad de medios de comunicación, no necesariamente estatales.

El surgimiento de la televisión privada fue esencial en ese momento, por cuanto –como novedad– ayudó a bajar los ánimos tensos de la población, pero implicó la “secundarización” de la radiodifusión, y obviamente la postergación de Radio Illimani, cuya dirección fue encargada a Severo Cruz Selaez.<sup>170</sup> La emisora funcionó con escasa propuesta programática y limitados recursos técnicos, a tal grado que su frecuencia modulada se mantuvo suspendida y las ondas cortas transmitieron irregularmente.

Mientras en Europa se derrumbaba el comunismo, en Bolivia accedía al poder el Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR) en alianza con Acción Democrática Nacionalista (ADN).<sup>171</sup> Transcurría agosto de 1989. El nuevo gobierno se autodenominó de “unidad nacional” y por ello reflejó un país de “todos los bolivianos”, a pesar de los constantes ataques de la oposición y la permanente desconfianza de la prensa. Al no existir una política comunicacional del Estado, el Ministerio de Informaciones actuó a la defensiva y con limitados recursos económicos y humanos. Es más, Radio Illimani se hallaba en una situación catastrófica, según lo aseguraba en la prensa el entonces responsable de la cartera gubernamental, Manfredo Kempff:

Sus instalaciones físicas son deplorables, no tiene recursos para su mantenimiento, ni para pensar en la ampliación de la producción, ni compra de repuestos y equipos; pero sí tiene deudas y su licencia de operación está vencida desde 1987 ante el Ministerio de Transportes y Comunicaciones. Como ejemplo de la crisis que atraviesa, habrá que decir que si bien cuenta con cuatro equipos modernos para FM y AM, las ondas cortas de 49 y 65 metros, sólo

---

169 El primer ministro de Informaciones de la nueva gestión de Víctor Paz fue Reynaldo Peters.

170 Véase la nota enviada (046/85 R.I., 21 de noviembre de 1985) por el director de la emisora al ministro Peters manifestándole la penosa situación en la que se hallaba el medio estatal.

171 El gobierno de Jaime Paz Zamora dio continuidad al proceso de estabilización económica del país, razón por la que su “Estrategia Nacional de Desarrollo, Un Instrumento para la Concertación” también se enfocó desde la economía de mercado. El objetivo central de su plan era “crear las condiciones económicas, sociales e institucionales para la satisfacción permanente de las necesidades básicas de todos los bolivianos en términos de empleo, ingresos, salud, nutrición, educación, vivienda y saneamiento básico”.

se emite una programación por falta de apoyo financiero. Así no puede existir ni un noticioso informativo, ni lo que concierne a programas educativos y de recreación que sean permanentes y de calidad. Naturalmente que su audiencia, por todo esto, no puede ser menos que escasa.

Era una visión pesimista que lo único que hizo fue alentar el cierre temporal y hasta el rumor de la privatización del medio, bajo la lógica de que el sistema “no esta[ba] aportando nada de fondo en los procesos de desarrollo”. Si no existía una política de Estado en esta materia, ¿qué se podía exigir al medio? Lo más probable es que la dedicación que prestaba a rechazar los ataques de la oposición no le permitieron al ministro mirar adecuadamente el tema comunicacional estatal.

No se privatizó el medio, pero se suprimió el ministerio. A mediados de 1990, con el argumento de reducir el gasto público, en resguardo de la estabilidad económica, se eliminó el Ministerio de Informaciones, “transfiriéndose sus competencias, atribuciones, funciones, presupuesto, activos y pasivos al Ministerio de la Presidencia de la República” (según Decreto Supremo). Este ministerio asumió las funciones de portavoz del gobierno; en realidad, por medio de la Secretaría Nacional de Informaciones. Transcurridos seis meses, el gobierno de Paz Zamora restituyó la cartera de Informaciones, haciéndose cargo de ella Mario Rueda Peña.

Durante gran parte de aquel periodo, Radio Illimani estuvo dirigida por Fernando Lozada, a quien sustituyó Rubén Choque, luego de un cierre temporal del medio dispuesto por el Ministerio de Informaciones, cuando la gestión del Acuerdo Patriótico (MIR-ADN) prácticamente estaba en su recta final, en enero de 1993. Para ese momento, la nueva cabeza del sector ya era José Luis Lupo.

Rubén Choque recuerda<sup>172</sup> las circunstancias que tuvo que sortear cuando le tocó dirigir la emisora: “por entonces, la radio no tenía espacio físico, estaba apagada. Por eso, lo primero que se hizo fue construir un ambiente para poder trabajar, luego se recuperó el funcionamiento de las tres frecuencias (amplitud modulada, onda corta y frecuencia modulada). De ahí en más, el objetivo que se persiguió fue retornar a ser la radio de Bolivia, de todos, y no solamente del partido de turno”.

---

172 Entrevista por correo electrónico realizada el 20 de mayo de 2012.

## Con miras al siglo XXI

Cuando apenas comenzaba la década de 1990, Radio Fides se impuso con su programa "La hora del país II", que dio rienda suelta a un estilo llamativo, jocoso y cotidiano. El espacio contaba con una gran audiencia, lo que provocó el celo del compadre Carlos Palenque, propietario de Radio Metropolitana. En tanto, Radio ERBOL, que apareció en el dial de frecuencia modulada a finales de aquella década, adoptó inicialmente las experiencias y características de Fides y Panamericana y al correr del tiempo las mejoró y logró afianzar su identidad. ERBOL impulsa un periodismo que pretende mostrar las noticias desde las regiones, y se esfuerza por responder a las inquietudes de éstas.

En conjunto, estas tres redes privadas (Panamericana, Fides y ERBOL) tienen sus propias agendas, y para lograr su cometido hoy disponen de una serie de avances tecnológicos, dinámicas coberturas de fuentes —aunque todavía con un enfoque tradicional— y organización de acción rápida que buscan cada día la inmediatez y el impacto. De esa manera, diariamente los oyentes son partícipes de los acontecimientos locales, nacionales e internacionales, donde muchas voces y sonidos lejanos parecen muy familiares.

Cuando los acontecimientos de la guerra del Golfo Pérsico se transmitían "en vivo y directo" por la televisión y en el mundo comenzaba a masificarse el uso de internet, la radiodifusión se informatizaba y exigía la conformación de redes y cadenas mediáticas electrónicas, y con ello la flexibilización de los formatos programáticos. Pero también busca responder a la mayor heterogeneidad de los públicos, bien mediante la especialidad o bien mediante la variedad, en un contexto globalizado. El 6 de agosto de 1993, amenizado con un partido de fútbol y la visita a Bolivia del presidente cubano Fidel Castro, Gonzalo Sánchez de Lozada (candidato del MNR) asumió el mando de la nación. Transcurrido un año de esa gestión, se promulgó la Ley de Participación Popular, con la que se convertía en protagonistas a los municipios.<sup>173</sup>

Éste es el marco en el que se desarrolló la emisora del Estado en el periodo 1993-1997. El gobierno del MNR,<sup>174</sup> siguiendo el ritmo de los cambios que se propuso, incluyó el Ministerio de Comunicación<sup>175</sup> en lugar

173 Los procesos de descentralización administrativa y la Ley de Participación Popular (1994) plantearon la emergencia de nuevos actores y contrapartes, principalmente en el ámbito municipal, con demandas y temas muy específicos (como desarrollo local y participación ciudadana, entre otros), y el surgimiento de nuevos actores sociales con reivindicaciones propias (movimientos indígenas, mujeres, movimiento sin tierra). Por otro lado, la Secretaría Nacional de Participación Popular, al impulsar la "comunicación descentralizada", dirigió su mirada a la vía municipal. Se tuvo, desde entonces, la idea de construir una red de comunicación intermunicipal que permitiera una relación multimedia e interactiva entre todas las alcaldías (véase Ministerio de Desarrollo Humano, Secretaría Nacional de Participación Popular, 1997: 298).

174 El "Plan General de Desarrollo Económico y Social de la República 1994 - El Cambio para Todos", formulado durante el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada, fue herencia de la Estrategia de Desarrollo Económico y Social del último gobierno de Víctor Paz Estenssoro y de la Estrategia Nacional de Desarrollo de Jaime Paz, y se enfocó a una economía de mercado. Hizo fuerza en la continuidad de las reformas estructurales en el marco del desarrollo sostenible, y sus objetivos eran: cambiar el carácter de la inserción internacional; la transformación productiva; la igualdad de oportunidades; la democracia participativa; el perfeccionamiento de la democracia; el aprovechamiento de los recursos naturales, y la preservación del medio ambiente. Se llevó adelante dentro del marco de las reformas estructurales, la privatización-capitalización de las empresas estatales, la participación popular y la modernización del Estado.

175 El Ministerio de Comunicación fue creado tras la promulgación de la Ley N° 1493, de 17 de septiembre de 1993. Sus finalidades están especificadas en su artículo 22; mientras que en el Reglamento de la Ley de Ministerios del Ejecutivo (Decreto Supremo N° 23660, 12 de octubre de 1993), se indica las funciones y la estructura con la cual trabajaba, pero nada se indica respecto de los medios estatales de comunicación.

de la tradicional cartera de informaciones. Asimismo, desde la Secretaría Nacional de Participación Popular se impulsó la llamada comunicación descentralizada, cuyo fin era que la población se “adueñara” de la Ley 1551, de Participación Popular, rescatando estrategias y “prácticas populares y participativas que ya hicieron época en las zonas rurales, mineras y suburbanas, dejando de lado la comunicación vertical”, como decía el documento “Comunicación sin centro: hacia un sistema nacional de comunicación descentralizada (julio de 1996)”, de aquella secretaría. Por otro lado, se creó la Agencia Boliviana de Informaciones (ABI), se difundió programas televisivos como “La hora de las provincias” y “Ahora el país” en el canal estatal y se puso una línea telefónica abierta, la 08001551, por la cual la ciudadanía podía formular preguntas sobre el proceso de participación popular. Por último, se publicó suplementos en diarios de circulación nacional y se elaboró la página web de la Secretaría Nacional de Participación Popular.

La administración de Gonzalo Sánchez de Lozada, convencida de que la radio local era el medio ideal para ejercitar la llamada “comunicación descentralizada” y de que era prioritario dar continuidad a una serie de campañas, firmó convenios con radio San Gabriel y la cadena ERBOL (que alquilaba espacios de Radio Cadena Nacional-RCN) para la difusión de mensajes en idiomas nativos. Se pretendía, a mediano plazo, construir una red de comunicación intermunicipal utilizando la radio para facilitar una relación multimedia e interactiva entre todas las alcaldías.

Como se puede deducir de lo explicado líneas arriba, el papel de Radio Illimani en esa gestión gubernamental se limitó esencialmente a retransmitir una serie de acontecimientos televisados por Canal 7 o transmitidos por radio San Gabriel, además de la difusión propagandística-informativa dispuesta por el Ministerio de Comunicación Social. En esta gestión, Radio Illimani, a cargo de Benedicto Hurtado, prescindió del tradicional programa “El club de la amistad” y la programación dio un giro conservador y de escasa competitividad, sin considerar los avances y acomodamientos –frente a la televisión– que efectuaba la radiodifusión en general.

Cuadro 9.

**Registro general de estaciones en onda media en la Paz (décadas de 1980 y 1990)**

Nombre	Frecuencia	Nombre	Frecuencia
Panamericana	580 Kcls	Eduardo Abaroa-El Alto	980 Kcls
San Gabriel	620 Kcls	Illimani	1.020 Kcls
Huayna Potosí-Milluni	640 Kcls	Horizonte (Progreso)*	1.060 Kcls
Méndez Agricultura	680 Kcls	Aspiazu	1.160 Kcls
Cruz del Sur	730 Kcls	Splendid	1.200 Kcls
Fides	760 Kcls	Emisoras Unidas	1.250 Kcls
Cristal	780 Kcls	Stentor	1.360 Kcls
Altiplano	820 Kcls	Nacional	1.390 Kcls
Nueva América	860 Kcls	Batallón Colorados	1.440 Kcls
El Cóndor	900 Kcls	Chuquisaca	1.510 Kcls
Metropolitana	930 Kcls	Continental	1.570 Kcls

\* Entre paréntesis el nombre anterior de la emisora  
Fuente: elaboración propia.

La masacre de los mineros en Amayapampa y Capasirca (norte de Potosí), así como la muerte de los líderes populistas, Carlos Palenque y Max Fernández, antecedieron a las elecciones generales de 1997, en las que por primera vez en la historia de Bolivia, una mujer, Remedios Loza, fue candidata a la presidencia de la república por CONDEPA. Después de los comicios, y mediante negociaciones interpartidarias, emergió como gobernante Hugo Banzer Suárez,<sup>176</sup> que conformó una coalición entre Acción Democrática Nacionalista (ADN), el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), Unidad Cívica Solidaridad (UCS) y Conciencia de Patria (CONDEPA). Desde el inicio de la gestión, la administración tropezó en materia informativa; inicialmente eliminó el Ministerio de Comunicación y luego lo repuso, pero como instancia transitoria, con el nombre de Ministerio Sin Cartera Encargado de Información Gubernamental.<sup>177</sup> Como principales labores de este ministerio se estableció: la

176 El Plan General de Desarrollo Económico y Social 1997-2002, durante el gobierno de Hugo Banzer y Jorge Quiroga, se denominó "Bolivia XXI: País Socialmente Solidario"; se enfocó desde la economía social de mercado, mantuvo el paradigma del desarrollo sostenible y estableció las "mesas nacionales de diálogo y concertación". Sus objetivos fueron: disminuir la pobreza urbana y rural; impulsar la economía social de mercado; erradicar el narcotráfico, y lograr la seguridad ciudadana, entre otros. Todo ello se basaba en cuatro pilares: oportunidad, equidad, dignidad e institucionalidad.

177 En el primer gabinete que acompañó al presidente Banzer (Decreto Presidencial N° 24811), el Ministerio de Comunicación Social le fue confiado a Tito Hoz de Vila, quien también se encargó del Ministerio de Educación (Decreto Presidencial N° 24812). El Ministerio sin Cartera, Responsable de la Información Gubernamental fue incluido el 21 de junio de 1999 (Decreto Presidencial N° 25437). Sus atribuciones eran: ejercer las funciones de portavoz del gobierno nacional, y coordinar y supervisar el sistema oficial de informaciones del gobierno

difusión de las políticas y acciones gubernamentales así como la coordinación y supervisión del sistema oficial de informaciones del gobierno; para ello se contaba con la Dirección de Comunicación Social, Radio Illimani y la Empresa Nacional de Televisión.

Tal etapa se caracterizó por dos hechos: a) la propuesta de hacer desaparecer Radio Illimani, o por lo menos cambiarla de nombre, y concentrar su emisión en frecuencia modulada digital y satelital, y b) la modernización del equipamiento. La primera propuesta no se cumplió, afortunadamente, porque implicaba la desaparición no solamente del medio de comunicación sino de un patrimonio y de un mecanismo comunicacional importante para el Estado, a pesar de que en casi toda su existencia su uso fue monopolizado por el gobierno de turno debido a la inexistencia de una política concreta en el área.

La segunda propuesta se fue cumpliendo de forma muy relativa, con la actualización de algunos equipos en los estudios de emisión pero no en los de transmisión y la instalación de repetidoras satelitales en no más de cuatro distritos del país. Por otro lado, la oferta programática, la calidad y cobertura y el fortalecimiento administrativo quedaron como asuntos irresueltos. En este sentido, la gestión de Guido Pizarroso como director (1997-1999) estuvo caracterizada por la incertidumbre, en tanto que la de Gabriel Astorga (2000-2002) se halló sumida en los cambios tecnológicos.<sup>178</sup>

## Octubre se hizo esperar

Desde abril del año 2000 se acrecentaron los conflictos sociales en el país, como alertando que la estructura de Estado iba perdiendo vigencia, ésa que a partir de 1985 se había ido construyendo bajo la influen-

---

nacional, difundiendo sus políticas y acciones, tanto en el ámbito interno como externo del país. Pasaron a depender de ese ministerio la Dirección General de Comunicación Social y Radio Illimani, con tuición sobre la Empresa Nacional de Televisión Boliviana (ENTB). El primer ministro responsable de esta cartera fue Jorge Landívar Roca (Decreto Presidencial N° 25439). Continuó esta labor Manfredo Kempff Suárez, quien al hacerse cargo de esa responsabilidad manifestó que su función sería informar, más que hacer propaganda. Decía que la relación directa con los medios debía ser importante para así facilitar a los periodistas el acceso al pensamiento del presidente de la República como del gobierno todo (revista Cosas, 5 de enero de 2001: 14-17).

178 Por iniciativa del Ministerio sin Cartera, responsable de la Información Gubernamental, Televisión Boliviana y Radio Illimani firmaron un convenio mediante el cual la empresa televisiva facilitaba su infraestructura y un segmento satelital para que la emisora pudiera hacer llegar su señal a los, por entonces, 314 municipios de país, cubriendo así la totalidad del territorio nacional. Asimismo, con el segmento satelital se iniciaba un proceso para que las emisiones de la radio pudieran ser escuchadas en todo el continente americano, Europa, Rusia y parte del continente africano (véase "Hora Libre", en Última Hora del 7 de junio de 2000: 6-8).

cia de la llamada nueva política económica,<sup>179</sup> que si bien facilitó la convivencia entre las élites políticas y económicas que impulsaron una nueva versión de la modernización del Estado y la sociedad boliviana, terminaron excluyendo o “integrando” a los movimientos sociales o populistas. Obviamente, eso tuvo un gran costo social que, entre otros aspectos, incrementó la pobreza.

En diferentes momentos, pero con mayor fuerza entrado el 2002, diversas voces iban exigiendo el rediseño del Estado y hasta la refundación del país. En virtud de las elecciones generales celebradas ese año surgió nuevamente como gobernante Gonzalo Sánchez de Lozada (del MNR), en alianza con el MIR.<sup>180</sup> Pero esta administración fue interrumpida en octubre de 2003 y tuvo que hacerse cargo del mando del país el hasta entonces vicepresidente Carlos Mesa.

H.C.F. Mansilla señaló por entonces (Pulso, diciembre de 2003: 28):

La mayoría de la sociedad boliviana tiene una opinión escéptica y hasta pesimista sobre el modelo democrático-liberal válido desde 1985. Este sistema no produjo en el terreno socio-económico los frutos positivos que se esperaban de él. A esto hay que agregar el desempeño de la clase política, signado en el campo ético por la corrupción y en el técnico por la ineficiencia. La labor del Parlamento, la actuación de los partidos, la actitud cotidiana de los políticos y el manejo de los asuntos públicos han sido tan desastrosos y destructivos, que lo sorprendente es que el rechazo masivo no haya tenido lugar mucho antes.

## La sombra comunicacional

El Ministerio de Información Gubernamental heredado de la gestión precedente (1997-2001) fue suprimido, y sus funciones se las traspasó

179 Esta visión, básicamente, se refería al repliegue de la intervención estatal en la economía, la privatización de las empresas públicas y la reducción o eliminación de las inversiones sociales.

180 En el transcurso de la campaña electoral, el binomio Sánchez de Lozada-Carlos Mesa planteó: obras con empleos, gas a domicilio para 250 mil hogares, y cien mil viviendas sociales, entre otras ofertas. Empero, los errores sucesivos en la resolución de conflictos, y en la aplicación de medidas para resolver la crisis económica y la pobreza en la población, así como el cuoteo de la administración del Estado, que llegó a situaciones inconcebibles, hicieron que su gestión quedara inconclusa tras un levantamiento civil ocurrido en octubre de 2003, concentrado en la región occidental del país (El Alto y La Paz) que cobró decenas de muertos y más de cuatrocientos heridos. Ya las cifras trágicas se manejaban desde principios de año, cuando en el Chapare muchos campesinos que defendían sus sembradíos de coca, y que habían recurrido al bloqueo de la principal vía carretera, terminaron muertos (doce de ellos) tras los enfrentamientos con las fuerzas del orden. Luego, en febrero, un motín policial desembocó en una refriega con el mismo ejército; el saldo fue 31 muertos.



al Ministerio de la Presidencia. Éste creó una oficina con dos brazos: la Unidad de Comunicaciones (Unicom) y el Vocero de la Presidencia. La primera estaba a cargo de Sergio Molina,<sup>181</sup> a quien siguió Ricardo Pereira; en tanto que la vocería le fue confiada a Mauricio Antezana.<sup>182</sup> Por cierto, Unicom se caracterizó por sostener una línea centralizada y con una personalidad poderosa que actuaba detrás de bambalinas: Mauricio Balcázar, yerno del presidente de la República. Y también estaba Carlos Sánchez Berzaín, mientras ocupó los ministerios de la Presidencia y de Defensa. Por su parte, Antezana, al momento de hacerse cargo de la vocería, aseguraba: “no se van a utilizar los medios de comunicación social del Estado boliviano con fines políticos, sino para informar, educar y orientar al ciudadano en el marco de la pluralidad con que se debe llevar la información y la comunicación ciudadana para el desarrollo del país en su conjunto”.

El así llamado “gobierno de responsabilidad nacional” (la coalición MNR-MIR)<sup>183</sup> tenía su talón de Aquiles: las constantes peleas entre los socios políticos por los espacios de poder, lo cual impedía –entre otros aspectos– contar con un aparato comunicacional acorde con los desafíos del momento. “Los hechos de febrero negro, son en parte, resultado de la incomunicación que existe entre el régimen y la ciudadanía. [...] Ninguno de los dos partidos de gobierno parece tener conciencia de la gravedad de este tema del que puede depender en suma la propia suerte del régimen”, comentaba Carlos Rodríguez San Martín en la revista *Datos*.<sup>184</sup>

¿Y entretanto qué acontecía en Radio Illimani? No mucho, porque su importancia para el régimen fue bastante menguada, a excepción de un hecho suscitado en enero de 2003, cuando se desarrollaba un nuevo

---

181 Molina tuvo que dejar el cargo luego de que fue acusado de intentar influir en los titulares, el contenido de los órganos de prensa y en los informativos de televisión. La denuncia se acompañó con pruebas sobre los casos de corrupción de la empresa publicitaria que Molina manejaba para trabajar con entes estatales (véase *Datos*, julio de 2003: 3; *El Juguete Rabioso*, edición especial, año 3, 23 de febrero de 2003).

182 Ver Decreto Supremo 26756 (8 de agosto de 2002). La vocería presidencial dependía en su administración del Ministerio de la Presidencia, bajo la responsabilidad de Carlos Sánchez Berzaín, y los voceros de cada uno de los ministros estaban sujetos al vocero del presidente.

183 La estrategia de desarrollo que formuló el gobierno encabezado por Gonzalo Sánchez de Lozada fue una revisión de la Estrategia Boliviana de Reducción de la Pobreza; se llamó “Alianza Hacia las Metas del Milenio” y nuevamente se la enfocó desde la economía de mercado, pero esta vez haciendo fuerza en la territorialización y operativización de los objetivos del milenio postulados por Naciones Unidas; en concordancia, su objetivo principal fue dar prioridad en la agenda nacional a temas económicos productivos y la generación de empleo e ingresos.

184 En la misma publicación, Ricardo Pereira, que había renunciado a su cargo en julio de 2003, lamentaba las condiciones en las que tuvo que trabajar: “en este ambiente de presiones y chantajes mutuos es imposible informar sobre la gestión de presidente Sánchez de Lozada”, decía. Pereira fue invitado al cargo por Guillermo Justiniano, que fue nombrado ministro de la Presidencia luego de los lamentables hechos de febrero.

conflicto en la región del Chapare cochabambino. Mediante la radioemisora se difundió un material propagandístico con formato de cuña radial,<sup>185</sup> en el que, con testimonios de Ana María Romero, entonces defensora del Pueblo, y Waldo Albarracín, presidente de la Asamblea Permanente de Derechos Humanos, se acentuaba una frase final que claramente sugería que el bloqueo caminero que hacían los cocaleros era criticado por ambas personalidades. Como es lógico, éstas expresaron su molestia por la manipulación informativa mediante una misiva enviada al ministro del área, quien sólo aclaró que la elaboración y difusión de la cuña fue responsabilidad de la directora del medio, Gabriela Arza. Ésta asumió toda la responsabilidad, aunque cabe recordar que la emisora dependía de la vocería, así como esta instancia dependía directamente del Ministerio de la Presidencia, cuyo titular era Carlos Sánchez Berzaín.



**Foto 27.** El presidente Gonzalo Sánchez de Lozada y el vocero gubernamental Mauricio Antezana durante las trágicas jornadas de octubre de 2003. (Tomado de El Diario, 19 octubre 2003)

185 El material, de treinta segundos de duración, fue transmitido por Radio Illimani durante dos semanas, y las declaraciones de Romero y Albarracín fueron tomadas de una conferencia de prensa efectuada en otras circunstancias. Si bien la directora de la emisora aclaró que no había pedido autorización para el uso de los testimonios también señaló que éstos eran "declaraciones públicas".

## Radio y rabia

“Octubre negro” aún está fresco en la memoria de los bolivianos y en particular de los habitantes alteños y paceños, cuando calles y avenidas de las ciudades de La Paz y El Alto se convirtieron en campos de batalla. El recuerdo de esas jornadas también evoca el papel que le tocó jugar a la radiodifusión local, pues la desconfianza popular había crecido con respecto a los medios televisivos, y por tanto había riesgo implícito para sus periodistas. Ya que en octubre de 2003 el flujo informativo se hizo imparable, la inmediatez, la facilidad de recursos técnicos y la cercanía con la audiencia que tenía la radio la pusieron nuevamente en su pedestal de antaño.

Hasta ese momento, diversos medios radiofónicos hablaban de la creación de una red, aunque la idea que se manejaba no era del todo clara. El enfoque informativo continuaba concentrado en los hechos “grandes”, en las fuentes tradicionales y en las grandes ciudades; lo local era algo secundario. La experiencia de las jornadas trágicas de febrero y octubre de 2003 permitieron comprender mejor el sentido de una red radial y el enfoque de lo local. Fue por entonces que Radio ERBOL se convirtió en un referente informativo<sup>186</sup> al igual que la emisora alteña Radio Pachamama, perteneciente al Centro de Promoción de la Mujer “Gregoria Apaza”, además de otras estaciones de corto alcance. A esta particular realidad mediática contribuyeron las limitaciones técnicas de la televisión, la pérdida de credibilidad de otros medios privados –la acendrada desconfianza por parte de la población– y la escasa comprensión de la realidad que se vivía, principalmente, por parte de las autoridades gubernamentales encargadas del trabajo informativo y de los medios estatales de comunicación.

Por lo tanto, la información originada por el gobierno y la que se generaba en las calles se trenzaron en una lucha. Alternativamente, se podía escuchar en los radorreceptores el dolor de la gente, el cinismo de los gobernantes, la rabia de los agredidos, clamorosos pedidos de ayuda y falta de valorización de la vida. En el canal estatal de televisión se sostenía que estaba en marcha un “plan subversivo”. Durante estos días, Radio Illimani se mantuvo en silencio; un conjunto de medios que

---

186 Esta asociación radiofónica desplazó a todas sus emisoras afiliadas en prácticamente todo el territorio nacional, urbano y rural; conformó alianzas mediáticas con pequeñas radioestaciones, agencias noticiosas alternativas, y mantuvo permanente contacto con medios e instituciones de otros países, preocupados por los acontecimientos que se desarrollaban en Bolivia.

intentaban reflejar los acontecimientos callejeros fueron censurados o sufrieron amenazas, se supone, por parte de los servicios de inteligencia gubernamental.<sup>187</sup>

## Tras la tormenta

La gestión de Carlos Mesa (2003-2005)<sup>188</sup> duró un año, siete meses y veinte días, lapso en el que –como fruto de las movilizaciones sociales– se intentó llevar adelante la denominada “Agenda de Octubre”, cuyos puntos esenciales eran: convocatoria a la Asamblea Constituyente (para refundar el país ante la crisis estatal y la necesidad de mayor inclusión y participación ciudadana) y modificación de la Ley de Hidrocarburos y referéndum sobre la política gasífera.<sup>189</sup> La consecución de esos objetivos tropezó con no pocas dificultades y la administración tuvo que interrumpir su mandato en junio de 2005; cinco meses antes, el departamento de Santa Cruz había impuesto otra agenda social, la de las autonomías y la elección directa de prefectos. Según el Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social de Bolivia (CERES), el gobierno de Mesa Gisbert confrontó un promedio de 52 conflictos por mes, dos puntos menos que los conflictos que le tocó enfrentar a Hernán Siles entre 1982 y 1985.

En su libro *Presidencia sitiada. Memorias de mi gobierno*, Carlos Mesa asevera que precisamente desde Santa Cruz dos bloques, uno de poder regional y otro de carácter mediático, sostuvieron campañas implacables contra su gobierno. Según los servicios de inteligencia, ambos bloques estaban en contacto permanente con Mauricio Balcázar (yerno del depuesto Gonzalo Sánchez de Lozada). Ernesto

---

187 Entre los días 12, 13 y 14 de octubre de 2003, las radios ERBOL, Pachamama y Celestial, con sedes en El Alto y La Paz, recibieron numerosas amenazas. El 15 de octubre, en Oruro, una explosión destruyó un transmisor de Radio Pío XII y del canal de Televisión Universitaria. Ese mismo día, agentes del gobierno requisaron o compraron gran parte de los ejemplares de El Diario y de Pulso. En su portada, Pulso pedía la dimisión del presidente Sánchez de Lozada, mientras que El Diario revelaba que cuatro expertos militares de la embajada de Estados Unidos asesoraban a las fuerzas armadas bolivianas.

188 Carlos Mesa dio continuidad a la Estrategia Boliviana de Reducción de la Pobreza e intentó formular una nueva estrategia nacional de desarrollo (el “Diálogo Nacional Bolivia Productiva”), pero se quedó en el camino. El objetivo de su propuesta profundizaba en los aspectos económico-productivos y en la urgencia de generar empleo e ingresos.

189 Entre las reformas constitucionales de 2004 se incluyó: a) el referéndum como mecanismo para la toma de decisiones colectivas mediante el voto; b) la iniciativa legislativa ciudadana para la presentación de proyectos de ley más allá del Parlamento; c) el reconocimiento de agrupaciones ciudadanas y pueblos indígenas, eliminando el monopolio partidario de la representación política; d) la Asamblea Constituyente como mecanismo para la reforma total de la Constitución.

Monasterios, propietario principal de la red televisiva Unitel, en una reunión con el ministro de la Presidencia, José Galindo, expresó una frase que tal vez resume aquella tensa situación: “no vamos a parar hasta tumbar a Mesa”.

José Luis Almanza, director de Radio Illimani durante esa gestión gubernamental, recuerda:<sup>190</sup>

Era un periodo de crisis de un gobierno sin partido político ni apoyo parlamentario, que tenía muchas urgencias, como la de crear un clima político democrático. [La emisora], al estar a cargo de comunicadores sociales invitados por el gobierno, encaró una propuesta de hacer realidad el sueño de tener medios públicos que sean promotores de un debate amplio y la promoción de la cultura. Se tuvo una programación con amplios espacios informativos, de opinión y debate, lo más plural que se podía en ese momento, especialmente con los sectores populares, que estaban en plena efervescencia. Se vivía un clima de inestabilidad permanente.

El medio radial se mantuvo dependiendo del Ministerio de la Presidencia por medio de la Dirección Nacional de Comunicación Social. Sus responsables retomaron una idea que de manera germinal la planteó ya Gabriel Astorga (director entre 2000 y 2002): hacer de Radio Illimani un medio público. Fue así que Almanza recurrió a la cooperación canadiense para intentar emular el modelo comunicacional de ese país e inclusive quiso adaptar la fórmula de la red ERBOL, en el entendido de que “la Iglesia católica había llenado un vacío dejado por el Estado en materia de comunicación popular y educativa, al servicio de la gente, y no del gobierno de turno”, según Almanza. Éste añade que se presentó, a las instancias superiores, toda la propuesta que constituyó posteriormente la base de lo que ahora se denomina Red Patria Nueva.

Durante la presidencia de Carlos Mesa se aprobó dos importantes decretos en materia comunicacional. Por un lado, el Decreto Supremo N° 27489, que reglamenta el funcionamiento de las radios comunitarias; y por otro, el Decreto Supremo N° 28168, cuyo objeto es “garantizar el acceso a la información, como derecho fundamental de toda persona y la transparencia en la gestión del Poder Ejecutivo”.

---

190 Entrevista por correo electrónico realizada el 20 de mayo de 2012.

Por vía de la sucesión constitucional, tras la renuncia de Carlos Mesa, Eduardo Rodríguez<sup>191</sup> tuvo la misión de convocar a elecciones generales y prefecturales, de las que se erigió como ganador el candidato del Movimiento Al Socialismo (MAS),<sup>192</sup> Evo Morales.

## ¿La radio en la vía del Estado plurinacional?

Desde 2006, cuando accedió al gobierno el presidente Morales, se dio un gran impulso a los medios estatales de comunicación —como sólo se había observado en los años del nacionalismo revolucionario—. Con esta perspectiva se conformó la red de radioemisoras Patria Nueva, de la que es parte Radio Illimani.<sup>193</sup> La red cuenta para su labor con quince frecuencias<sup>194</sup> y treinta estaciones integrantes del Sistema de la Red de Radios de los Pueblos Originarios.<sup>195</sup>

Según expresó el primer vocero del gobierno del MAS, Alex Contreras, en declaraciones al matutino *La Razón* (11 de mayo de 2006), el propósito del sistema era “rescatar, difundir y transmitir la voz de las comunidades que no tienen un medio de comunicación para que se comuniquen entre ellas, pero también para que difundan su voz al

---

191 En esta gestión transitoria se aprobó el Decreto Supremo N° 28526, reglamentando y simplificando el trámite de obtención de licencia para el funcionamiento de las radios comunitarias.

192 La estrategia de desarrollo del gobierno del MAS se llama “Plan Nacional de Desarrollo: Bolivia Digna, Soberana, Productiva y Democrática para Vivir Bien”. Su enfoque es el de la reconfiguración del rol del Estado en la economía y la construcción de un nuevo Estado Plurinacional. Por esta razón, pone empeño en la transformación de la matriz productiva del país, el desmontaje del colonialismo y del neoliberalismo y el cambio del patrón de desarrollo primario exportador. Su paradigma de desarrollo trasciende el del “desarrollo sostenible”, avanza al “vivir bien”. Esto, de acuerdo con sus ideólogos, significa la complementariedad entre el acceso y disfrute de los bienes materiales y la realización afectiva, subjetiva y espiritual, en armonía con la naturaleza y en comunidad con los seres humanos.

193 El primer director de Radio Illimani en la gestión de Evo Morales fue Arturo Cruz, a quien sucedió Iván Maldonado, que ejerce actualmente como director de la red Patria Nueva y del Sistema de Radios de los Pueblos Originarios.

194 Estas frecuencias son las otorgadas a Radio Illimani, en consecuencia actúan como repetidoras de la señal originada en la sede de gobierno. Sus frecuencias son 94.3 megahercios frecuencia modulada, en La Paz, El Alto, Achacachi y Laza (Sud Yungas); y en 94.5 megahercios frecuencia modulada, en Sucre, Cochabamba, Potosí, Tarija, Trinidad, Cobija, Montero y Yacuiba. Por último, en 1.026 kilohercios amplitud modulada y 6.025 kilohercios onda corta banda internacional de 49 metros.

195 Para la creación de este sistema, el gobierno venezolano financió la primera parte del proyecto con un millón y medio de dólares. La red, con radioemisoras distribuidas a lo largo del territorio nacional, está al servicio del denominado “proceso de cambio”, y depende de las decisiones de los sindicatos que respaldan la gestión del presidente Evo Morales. De un total de treinta emisoras, seis se hallan en el departamento de La Paz; Oruro, Cochabamba y Chuquisaca tienen tres radios cada cual; Potosí tiene dos. En Santa Cruz se hallan cinco emisoras; en Beni cuatro, y Pando y Tarija tienen dos respectivamente (véase Convenio Interinstitucional de Financiamiento CIF UAP/VEN/1070/2006, de 4 de mayo de 2006, suscrito entre el Ministerio de la Presidencia y el Viceministerio de Inversión Pública y Financiamiento Externo).

resto de la población”. La por entonces autoridad descartó la posibilidad de un uso propagandístico de las emisoras. “Desde acá no se van a dar lineamientos, no se van a dar estrategias, no se van a dar órdenes, la tarea del gobierno se limita a la implementación técnica de las radios y a capacitar a los comunicadores que trabajan en ellas”, decía. Transcurrido el tiempo, esos medios se convirtieron en un instrumento más del aparato comunicacional gubernamental y se quedaron como retransmisores de radio Illimani-Red Patria Nueva. A este conjunto de medios se suma el Canal 7 (llamado ahora Bolivia TV), la agencia noticiosa ABI y el periódico Cambio<sup>196</sup> (que circula desde el 22 de enero de 2009).

Desde el arribo al poder del Movimiento Al Socialismo, la mayoría de las organizaciones comunicacionales, medios privados y ámbito académico observa y critica la manipulación informativa y permanente parcialización que se ejerce en los medios estatales con el gobierno del presidente Evo Morales, además de la baja calidad de su oferta programática.

Juan Cristóbal Soruco, investigador y comunicador, sentenciaba sobre el particular: “yo no recuerdo un uso tan manipulador de la información, pero la ciudadanía tiene la posibilidad de comparar los contenidos con la oferta de otras emisoras, canales y medios escritos”. Esta afirmación no era compartida por el entonces vocero gubernamental, Iván Canelas (La Prensa, 1º de marzo de 2009: 4a); en su criterio, los medios estatales proponen una alternativa frente a las grandes redes de televisión, radio y prensa. Tiempo después, la ministra de Comunicación<sup>197</sup>, Amanda Dávila

### **Los medios de comunicación estatales para Evo Morales**

“La actual política de comunicación del gobierno de Evo Morales es parte fundamental de lo que él llama una revolución democrática y cultural. En esa medida, como gobierno se ha planteado la necesidad de hacer partícipes de los medios de comunicación del Estado a los movimientos sociales, fortalecer los medios actuales y fundar nuevos para contribuir a avanzar en las reformas sociales, políticas y económicas que se ha propuesto”.

*(Gastón Núñez, director de la Dirección Nacional de Comunicación Social, en International Media Support, 2007: 37).*

“[No hay duda de que Evo Morales] quiere nuclear emisoras y televisoras locales para contrarrestar a los grandes grupos y potenciar los medios estatales; el problema con ello es que los aleja de su vocación de medios públicos”.

*(Carlos Soria, del Programa de Apoyo Municipal a la Democracia (PADEM), en International Media Support, 2007: 37).*

196 Durante la gestión 2009, de acuerdo con el matutino La Prensa (1º de marzo de 2009: 5a), el gobierno central invirtió al menos 141 millones de bolivianos para el funcionamiento de este conjunto de medios.

197 El Decreto Supremo N° 0793 (15 de febrero de 2011) dispone la creación del Ministerio de Comunicación, y por lo tanto la extinción de la Dirección Nacional de Comunicación. Su objetivo central, dice el documento, es coordinar y definir los flujos de información entre el Órgano Ejecutivo y los demás órganos del Estado y la sociedad, así como la planificación y ejecución de estrategias comunicacionales. Están bajo su tuición la Empresa Estatal de Televisión Bolivia TV, Radio Illimani, el periódico Cambio y la Agencia Boliviana de Información-ABI. El primer titular fue Iván Canelas, a quien sustituyó Amanda Dávila.

la, combinaba ambas ideas con los siguientes conceptos recogidos por dos periódicos:<sup>198</sup> “los medios estatales están cumpliendo una labor muy sacrificada, porque a diferencia de los privados, ellos tienen que reflejar la diversidad de este país y desde el punto de vista cultural sí lo están haciendo. Pero evidentemente creo que hubo un trabajo no muy plural en cuanto al tema político; creo que hubo algún sesgo político cuando sectores de opinión diversa no han sido considerados como portavoces públicos. Y esto no se ha debido a una política ni a una instrucción de gobierno”.

Cuadro 10.

**Estados de sitio en Bolivia dictados en el periodo 1982-2012**

Gestión	Presidente	Cantidad	Instrumento jurídico legal
1982-1985	Hernán Siles Zuazo		
1985-1989	Víctor Paz Estenssoro	2	DS N° 21069 (18 de septiembre de 1985) DS N° 21378 (27 de agosto de 1986)
1989-1993	Jaime Paz Zamora	1	DS N° 22361 (15 de noviembre de 1989)
1993-1997	Gonzalo Sánchez de Lozada	2	DS N° 23993 (18 de abril de 1995) DS N° 24071, prórroga (17 de julio de 1995)
1997-2001	Hugo Banzer	1	DS N° 25730 (7 de abril de 2000)
2001-2002	Jorge Quiroga		
2002-2003	Gonzalo Sánchez de Lozada		DS 27209 (11 de octubre de 2003). No se definió como estado de sitio sino “emergencia nacional”
2003-2005	Carlos Mesa		
2005-2006	Eduardo Rodríguez		
2006-2010	Evo Morales	1	DS N° 29705 (12 de septiembre de 2008, estado de sitio en Pando)
2010 ---	Evo Morales		

Fuente: elaboración propia

Desde febrero de 2009 rige en el país una nueva Constitución Política del Estado, la que en su primer artículo define al Estado como “Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario”,<sup>199</sup> lo cual

198 La Razón, “Animal Político”, 5 de febrero de 2012: E4; Página Siete, 29 de enero de 2012: 4.

199 Varios de los principios fundamentales de la Constitución Política promulgada en 2009 ya se los venía discutiendo desde principios de la década de 1990, aunque en ningún momento hubo una real decisión política para materializarlos sino hasta el acceso al poder del MAS, como resultado de la dinámica social que se vivió apenas comenzado el siglo XXI. Para profundizar estos aspectos revisar de autores varios: Lo pluri-multi o el reino de la diversidad, ILDIS, La Paz, 1993.



se justifica de una manera más específica en el preámbulo: “[...] un Estado basado en el respeto e igualdad entre todos, con principios de soberanía, dignidad, complementariedad, solidaridad, armonía y equidad en la distribución y redistribución del producto social, donde predomine la búsqueda del vivir bien; con respeto a la pluralidad económica, social jurídica, política y cultural de los habitantes de esta tierra [...]”. Por otra parte, en el capítulo séptimo de la Constitución (artículos 106 y 107), se constitucionaliza el derecho a la comunicación y la información y a los medios de comunicación. Por último, mediante la Ley 164, de Telecomunicaciones, Tecnologías de Información y Comunicación, se modifica el uso y la distribución de frecuencias de radiodifusión y se abroga la Ley de Telecomunicaciones<sup>200</sup> de 1995.

## El Gobierno elude a los medios e informa sólo lo que le interesa



Tanto el Jefe de Estado como la mayoría de sus colaboradores acuden sistemáticamente a los medios oficialistas para exponer sus puntos de vista. En tanto que para la prensa independiente es cada vez más difícil acceder a las autoridades o si lo hace es con restricciones.



**Foto 28.** La prensa revisa el papel de los medios oficialistas durante la gestión del presidente Evo Morales, 2009. (Tomado de La Razón, 22 marzo 2009)

200 El proceso se inició con la aprobación de un nuevo marco regulatorio, constituido por la Ley N° 1600 del Sistema de Regulación Sectorial (SIRESE), de 28 de octubre de 1994, y sus reglamentos; luego, por la Ley N° 1632 de Telecomunicaciones, de 5 de julio de 1995, y su reglamentación (Decreto Supremo N° 24132, de 27 de septiembre de 1995).

Se puede observar que en esta reconfiguración de los medios estatales que lleva adelante la gestión gubernamental del MAS<sup>201</sup> destaca la premisa de llegar con mensajes “propios” a la población boliviana que apoya el llamado proceso de cambio, y que siente cierto recelo hacia los medios de comunicación privados. “Sin embargo, es necesario evaluar las implicaciones que puede tener en el largo plazo el fortalecimiento de los medios estatales con una orientación dirigida a alinearlos más con las políticas del gobierno de turno que con los derroteros propios de un verdadero servicio público”. Ésta es una de las conclusiones a las que arriba el estudio *Medios y conflicto en Bolivia: caminos para fomentar el papel constructivo de los medios en una gobernabilidad vulnerable*, elaborado por International Media Support, y añade que la cooperación internacional está atenta al llamado de las autoridades gubernamentales del área para continuar el apoyo que se adelantó en anteriores periodos, tanto en el ámbito de la comunicación, la política y la estructuración de los medios estatales como en los servicios públicos.

---

201 El ya mencionado estudio sobre conflictos sociales en Bolivia, elaborado por el CERES, concluye que en los últimos 42 años, desde 1970, el segundo mandato del gobierno de Evo Morales (2010 hasta el presente) es el más conflictivo de la historia contemporánea del país. Desde enero de 2010 hasta marzo de 2012 se registró 4.473 conflictos (116 eventos nuevos por mes); por lo tanto, esta administración habría superado con creces otras gestiones gubernamentales conflictivas. (véase de Gonzalo Chávez: “Hace 41 años, un conflicto por día” en “Raíces y antenas”, Página Siete, 14 de abril de 2012). Recordemos que en la gestión Ovando y Juan José Torres (1970-1971), es decir en 19,6 meses, se registró 734 eventos; durante el gobierno de Hernán Siles (1982-1985), en 33,8 meses, 1.825; la presidencia de Carlos Mesa (2003-2005), 19,9 meses, 1.042 eventos, y en el segundo mandato de Gonzalo Sánchez de Lozada (2002-2003), 14,5 meses, 518 conflictos.

## A MODO DE CIERRE

Como se vio, el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), desde mucho antes de hacerse del poder en 1952, sostenía ya una fuerte relación con los medios de comunicación. En ese sentido, el uso que hizo de la estatal Radio Illimani a partir de abril fue clave para apuntalar el levantamiento popular. De ahí en adelante fortaleció a la radioestación para sus fines propagandísticos, convirtiéndola en muchas oportunidades en vocero partidario. Pero también se debe reconocer que logró ampliar el espectro social y geográfico de la realidad nacional. En sus doce años de gobierno, el MNR difundió la idea del nuevo Estado nacional utilizando las estructuras de programación existentes en la época, por lo que en muchos aspectos tenía similitud con la programación de sus antecesores, obviamente con características tradicionales.

Si bien el régimen movimientista siguió una ideología nacionalista, ésta se encasilló en un paradigma modernizante basado en el modelo desarrollista de los países del centro, esencialmente de Estados Unidos. Esta particularidad se explicitó en la radioestación estatal recién llegados los años sesenta, y mucho más cuando incluyó como público meta a la población rural, ya no solamente a la urbana, buscando “alfabetizar” a aquélla e inducirla hacia la modernización. Para entonces, por cierto, se fue masificando la presencia del receptor a transistores.

Ahora bien, el MNR al no contar todavía en su sistema comunicacional con la televisión, facilitó la preponderancia de Radio Illimani, pero también la convirtió en centro de los ataques de los opositores falangistas, que la identificaron como un instrumento político-partidario. Por otro lado, aprovechando la popularidad de la que gozaba la

radioestación, permitió el posicionamiento de numerosos animadores, locutores, actores y periodistas dando lugar al surgimiento de una generación que fue un referente hasta entrada la década del setenta.

La normativa que dispuso en materia comunicacional, como el Reglamento de Servicios Radioeléctricos, facilitó la regulación del funcionamiento de la radiodifusión en el país, fijó la exclusividad del Estado en el establecimiento, explotación y supervisión de los servicios radioeléctricos, así como la facultad de reservarse, asignar, coordinar o prohibir el uso de las frecuencias del espectro radioeléctrico en el territorio nacional. También dispuso el uso de “las lenguas o dialectos del país” en la programación radiofónica, y la difusión obligatoria de las informaciones oficiales.

En definitiva, el Movimiento Nacionalista Revolucionario en doce años de gobierno (1952-1964) convirtió a Radio Illimani, más que en un medio estatal, en un medio gubernamental y hasta partidario. Por supuesto que también profundizó un discurso nacionalista y promovió un encuentro con la realidad diversa; y sus mensajes tenían un común denominador: en el país había un nuevo orden, el de ruptura con la oligarquía minero-feudal.

Revisemos, brevemente, el uso que se dio a la emisora desde su creación, en 1933, y el tipo de Estado que configuró o reprodujo por medio de sus ondas, al margen de la etapa signada por los regímenes movimientistas. En un primer momento, el gobierno de Daniel Salamanca impulsó, mediante la radio, la producción de referentes simbólicos de lo “boliviano” dirigidos a la población nacional; aunque esencialmente la labor radial era contrarrestar a la propaganda paraguaya. En los tres años del conflicto, esa imagen se configuró esencialmente alrededor de dos ejes: el pasado señorial de la patria criolla y el enemigo paraguayo. Cabe indicar que, hasta entonces, las elites gobernantes no habían creado sentimiento alguno de pertenencia común a lo boliviano en la población. La inclusión de habitantes quechuas y aymaras, en lo puntual, como soldados en el ejército en campaña fue una trágica y ahistórica incorporación al Estado.

Se puede indicar, asimismo, que la instalación de la emisora respondió a la necesidad de las élites en el poder de ingresar a la modernización y mostrar su hegemonía. No en vano, mientras se desarrolló el conflicto en el Chaco, la programación de Radio Illimani se la elaboró desde la visión de esas minoría, con música clásica (o la difusión un tanto forzada de melodías nacionales estilizadas), y un nacionalismo

que las masas no comprendían. Es más, en la definición de los objetivos iniciales del medio claramente se establecía que una de sus funciones era “instruir a los indios para integrarlos”.

Un tercer momento tiene relación con los diversos regímenes de corte castrense que, en la mayoría de los casos, tenían una visión autoritaria (censura, cadenas informativas, mensajes intimidatorios), aunque tuvieron actuaciones diversas, dependiendo del contexto, de la ligazón con las élites de poder y de sus propios objetivos. Así, se puede hallar a los llamados gobiernos socialistas militares, como los de David Toro y Germán Busch, o al gobierno nacionalista de Gualberto Villarroel, como muy distintos de los gobiernos de Enrique Peñaranda y Hugo Ballivián, en el interregno posterior a la guerra del Chaco y previo a la revolución de 1952. Tras el derrocamiento de Víctor Paz, en 1964, se inició otra etapa con los gobiernos de René Barrientos, Alfredo Ovando, Juan José Torres y Hugo Banzer, los cuales, desde ideologías disímiles, se declararon continuadores de la revolución nacionalista. Finalmente, están los gobiernos de Alberto Natusch Busch (en alianza con el MNR) y de Luis García Meza, este último como el ejemplo concreto del abuso de autoridad y atropello a los derechos humanos.

Durante todos estos regímenes, Radio Illimani fue un importante instrumento para lograr el inicial forzoso acceso al poder y luego consolidar su sostenimiento. De ahí que la población podía informarse, oficialmente, de los acontecimientos al ritmo de marchas militares. No se debe olvidar que fue el coronel David Toro quien inició la historia de la radiodifusión estatal; tampoco la costumbre de transmitir mensajes presidenciales por parte del teniente coronel Germán Busch; asimismo, el gran impulso que dio a la difusión de la producción musical folclórica el mayor Gualberto Villarroel. Por otra parte, los generales Barrientos, Ovando, Torres y Banzer brindaron su apoyo al medio sabiendo la utilidad propagandística que eso tenía. Y ni qué decir de los gobiernos de Natusch y García Meza: se sirvieron de la radioestación para viabilizar el carácter intimidatorio, terrorífico y de censura de sus gestiones.

Otro momento, un cuarto, es el que se inicia con la reapertura democrática de 1982 y se prolonga hasta el presente. Inicialmente, para el gobierno de la UDP, tanto Radio Illimani como el Canal 7 Televisión Boliviana constituyeron importantes herramientas con las cuales se defendió la continuidad del naciente proceso democrático —que se vio amenazado en diferentes instantes—. En ese marco, la UDP desarrolló diversas campañas sociales e intentó facilitar la participación de

la oposición en la programación. Es decir, quería mostrar que el país, al margen de los problemas, disfrutaba de la democracia. La gestión del MNR (1985-1989) marcó el inicio de una etapa cuyo rasgo esencial fue dejar de lado la visión estatista en cuanto a la economía y también dio curso a un nuevo paradigma del desarrollo que sin duda alguna afectó en el quehacer político y cultural. Para los gobiernos que rigieron los destinos del país desde 1985 a 2006, la emisora estatal apenas tuvo significancia secundaria, por decir lo menos. Concentraron el papel difusor de sus labores e ideas en los medios privados, y también, de una forma muy manipuladora, en el canal televisivo estatal. Por último está el periodo que transcurre desde 2006, encabezado por el presidente Evo Morales (del MAS), cuyo gobierno dirige su mirada nuevamente hacia lo estatal y cuya consecuencia, en lo comunicacional, es el fortalecimiento de los medios masivos con los que cuenta el Estado, favoreciendo así la difusión de mensajes enmarcados en lo que se denomina “proceso de cambio”, pero incurriendo –nuevamente– en el uso y abuso de la emisora como ente oficial y alejándola de lo que en determinado momento se pretendió que fuera: un medio público.



## APÉNDICE

### BUSCANDO UN LUGAR EN EL ESCENARIO MEDIÁTICO GLOBALIZADO

**A**ctualmente, los medios de comunicación ocupan una centralidad en la construcción de la política y en la viabilidad del ejercicio democrático; es decir, no son instrumentos de divulgación externos a la construcción del poder, dice Rosa María Alfaro (1999: 18). Eleonora Ravonovich (2012: 28) agrega que se han convertido en una de las vías más importantes para visibilizar los conflictos sociales y colocarlos en el centro de la atención de la ciudadanía, de funcionarios y políticos. En ese contexto, el grado y tipo de acceso a los medios tiene un efecto significativo en la capacidad de grupos e individuos para instalar sus demandas en agenda pública.

Estuvieron muy cercanos a esa construcción como elemento clave de la llamada modernización, pero hoy, en parte por el fenómeno globalizador, se ubican ahí, en el centro, de manera muy significativa. Hace algún tiempo, Ignacio López Vigil (2004) afirmó que los nuevos roles de los medios son “legitimar, establecer la realidad y representar a los ciudadanos”. Se trata de una afirmación enmarcada en lo que hoy conocemos como globalización, y que viene acompañada de la necesidad de reafirmación local; por eso la ciudadanía cada vez reclama una mayor presencia en los medios de comunicación, y por supuesto en la política. El contexto que rodea a este escenario es el avance tecnológico, cuyo costo es cada vez más barato y hace en consecuencia el acceso más fácil. Por otra parte, las corporaciones comunicacionales desarrollaron nuevas estrategias

de mundialización y la publicidad se ha convertido en el mecanismo privilegiado de financiamiento. Asimismo, se ha modificado de manera sustantiva el consumo cultural, pues ahora asistimos al reparto de bienes culturales a domicilio. Existe una configuración de los medios de comunicación que tiende a uniformar gustos y costumbres, lo que nos motiva a dudar de la vigencia de una democracia mediática. Es un marco por demás complicado en el que proponemos hablar, no de todos los medios, sino de la radio, y específicamente de la estatal; o para precisar mejor, de las radios estatales en nuestro país, que para algunos son medios públicos. Estas denominaciones, sin embargo, merecen precisiones.

### **La radio en tiempos de globalización**

Desde el punto de vista tecnológico, la radio de hoy no tiene fronteras y por lo tanto su puesta en escena es multifacética. La radio ya no está únicamente en el aparato receptor, ahora la sintonizamos en la computadora, en el teléfono móvil y en las nuevas tecnologías comunicacionales. Pasó de ser unimedio, donde sólo intervenía el sonido, a multimedio, ya que ahora ofrece otros servicios. Busca ser un medio interactivo. Por ello, al entrar a la página *web* de una estación podemos acceder a diversos servicios: programas, archivos de audio, *chats*, guías locales, entre otros.

Los procesos de producción se están modificando, los productos de la radio están dejando de ser pasajeros. La red está deteniendo la fugacidad de la radio, le está dando otro orden, otro tiempo, otra sincronía, otra secuencia narrativa. Entonces la producción radiofónica tiene como desafío construir diariamente una propuesta sonora, editorial, temática y dialógica. Y aunque muchos no lo quieran reconocer así, la radio es el medio que mejor convive con y en la vida cotidiana.

### **La radio pública, hoy**

Arturo Merayo afirma (en [www.c3fes.net](http://www.c3fes.net)) que en Latinoamérica no es posible identificar radio pública con radio estatal, como lo hacen en Europa; por ello entiende el concepto de “público” desde la función social que cada emisora desempeña y no así su titularidad jurídica. El



investigador es claro cuando dice que lo que “convierte de verdad en pública una emisora no es tanto el régimen de propiedad como sus contenidos, cuando éstos se orientan verdaderamente a la construcción de ciudadanías”.<sup>202</sup>

En coincidencia, Rafael Roncagliolo (1998: 265-266) afirma que lo que define a una radio pública es la lógica de funcionamiento.<sup>203</sup> Por su parte, Manuel Chaparro Escudero (1998: 18), basándose en el concepto europeo de servicio público, entiende que una radio pública es aquella que tiene como misión el servicio a la comunidad y a sus intereses sociales, culturales y educativos; y que su presupuesto depende de los fondos públicos y de las recaudaciones que bajo control de la administración se generen por otras vías.

Por lo tanto, una radio pública debería atender los aspectos de interés social que la radio comercial desatiende porque no resultan rentables o son ideológicamente estratégicos. Resumiendo, radio pública es aquella que:

- Se dirige a la ciudadanía, más que a consumidores.
- Ofrece una imagen permanente de pluralismo social, ideológico y político del país.
- Contribuye explícita y cotidianamente a la construcción del espacio público entre los diversos actores sociales y las diferentes comunidades culturales.
- Aporta en la definición y profundización de la cultura nacional, articulando las diversidades regionales y locales, así como asumiendo y trabajando en la construcción de lenguajes comunes.

Como podemos observar el concepto de radio pública tiene carácter evolutivo al depender tanto de las políticas de comunicación como de los momentos históricos.

---

202 Arturo Merayo clasifica a las emisoras, según su propiedad, en: radios estatales; radios educativas; gremiales o sindicales; radios comunitarias e indigenistas; radios municipales; radios religiosas, y radios de organizaciones no gubernamentales.

203 Rafael Roncagliolo indica tres lógicas vigentes en el continente latinoamericano: a) el de la rentabilidad económica; b) el de la rentabilidad cultural, y c) el de la rentabilidad política. En el primer caso, es legítimo buscar la publicidad como fuente de financiamiento, pero sin caer en la lógica mercantil. En la tercera lógica, la idea es no subordinarse a una militancia partidaria o a un grupo de interés, sin descartar, claro, una tendencia ideológica. Con la lógica cultural es que se intenta asegurar una democracia mediática.

## Un previo: ¿qué es la ciudadanía?

La ciudadanía es el ejercicio, la práctica de los derechos y las obligaciones de cada uno de los que convivimos en determinada sociedad. En la Declaración Universal de los Derechos Humanos se manifiesta: “todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.”

Para ahondar un poco más en el concepto de ciudadanía recurrimos a Rosa María Alfaro (2006: 48), quien señala: “cada ciudadano es individual y grupalmente un sujeto social culturalmente activo, con experiencia y conocimientos, premunido de actitudes y valores subjetivos que pueden significar una fuerza viva para el cambio de las condiciones de vida que lo aqueja. Igualmente, cada grupo o comunidad ha creado relaciones y generado saberes entre sus miembros que pueden ser rescatados para construir desarrollo. Las fortalezas de todos puestas en acción constituyen un capital social y cultural que puede mover montañas”. Por su parte, López Vigil (2004: 28) manifiesta:

Ahora se habla mucho de tolerancia. En un mundo tan violento como el que estamos viviendo, ya es un gran paso el respeto mutuo entre los miembros de una comunidad política. Pero la tolerancia es fría. Yo cumpla mis obligaciones y espero que el otro haga lo mismo. No discrimino, pero tampoco me involucro en las necesidades del prójimo. No comprometo mi subjetividad. La tolerancia es pasiva. A nivel intelectual, estoy en contra del hambre y la guerra. Pero no hago nada para cambiar esta situación. Ése no es mi problema. La fraternidad es otra cosa. La hermandad entre los seres humanos va mucho más allá de la tolerancia. La fraternidad es caliente como la sangre. Es activa, proactiva, se compromete no sólo a cumplir sino a hacer cumplir, no sólo a respetar sino a luchar para que los Derechos Humanos no sean privilegio de un puñadito, sino una conquista disfrutada por toda la Humanidad.

La solidaridad es un apodo de esa fraternidad universal a la que se refiere el artículo primero de la Declaración. Es hermosa la etimología de esta palabra: viene de sólido, de suelo, de apegado a la tierra. Tal vez, más que de deberes u obligaciones, deberíamos hablar de responsabilidades. Derechos y responsabilidades compartidos, en eso radica la visión ciudadana.

Por último, en la Constitución Política del Estado, en el artículo 8, párrafo II, se reconoce ese apego a la ciudadanía plena: “el Estado se sustenta en los valores de unidad, igualdad, inclusión, dignidad, libertad, solidaridad, reciprocidad, respeto, complementariedad, armonía, transparencia, equilibrio, igualdad de oportunidades, equidad social y de género en la participación, bienestar común, responsabilidad, justicia social, distribución y redistribución de los productos y bienes sociales, para vivir bien.” Son conceptos muy ligados también al fenómeno comunicacional, y por ello son precisados, por ejemplo, en el artículo 21, incisos 5 y 6, como un derecho civil: los bolivianos y las bolivianas tienen el derecho a “expresar y difundir libremente pensamientos u opiniones por cualquier medio de comunicación, de forma oral, escrita o visual, individual o colectiva”. Por otra parte, en el capítulo séptimo (artículos 106 y 107), la comunicación y la información son reconocidas como derechos de cada uno de los individuos que habitamos en este país.

Es decir, nuestra ciudadanía se manifiesta también en el ejercicio del derecho a la información y a la comunicación.

### **Radio Illimani bajo la mirada de lo público**

Con los conceptos mencionados anteriormente, se puede decir que Radio Illimani (como integrante de la Red Patria Nueva y el conjunto de emisoras pertenecientes a ella, en cuanto dependen del presupuesto estatal) no es una radio pública. En todo caso, es una emisora estatal cuya función se restringe a lo oficial, u oficioso, y ha cumplido —dentro de este campo— importantes labores a lo largo de sus casi ochenta años de existencia.

En 2007, International Media Support publicó el estudio *Medios y conflicto en Bolivia: caminos para fomentar el papel constructivo de los medios en una gobernabilidad vulnerable*, y en él se afirma que “los medios estatales están siendo usados con fines políticos y como una estrategia de contrapeso a los medios privados que han asumido una posición fuertemente crítica frente al gobierno. Así, los medios estatales están alimentando el conflicto, y además a largo plazo mermando su credibilidad y su impacto”. International Media Support concluye que los medios estatales, al tener una cobertura nacional, están en la capacidad de “convertirse en instancias de servicio público y en plataforma para

el encuentro de la diversidad de opiniones, intereses y culturas de Bolivia. Para lograr esto, los medios estatales deben independizarse de la influencia directa de los gobiernos y transformarse en medios autónomos de servicio público”.

A poco de presentarse ese informe, la Fundación Friedrich Ebert organizó un taller de análisis de coyuntura sobre comunicación pública en Bolivia, y en aquella oportunidad se presentó un diagnóstico de los medios estatales. De ese trabajo podemos rescatar las siguientes conclusiones:

- Actualmente no existen medios públicos en Bolivia.<sup>204</sup>
- Prevalcen diferentes visiones de lo público, más allá de los medios de comunicación.
- Un serio problema es que se asimila lo público a lo estatal.
- No hay políticas estatales de comunicación que hagan posible el desarrollo de los medios.
- Los medios tienen administración ineficiente.
- Sus programaciones son efímeras, sin intenciones y poco atractivas para las audiencias.

## **Nuestra radiodifusión**

A las observaciones anteriores se puede complementar los criterios de Adalid Contreras (2005), que señala que los medios estatales tienen un fuerte manejo gubernamental en sus mensajes, una equívoca incursión en el terreno de la competencia comercial, además que “sus limitaciones y posibilidades guardan estrecha correspondencia con la miope estrategia de comunicación del Estado, que se ha reducido a una función de vocería gubernamental”.

A estas puntualizaciones se pueden sumar los aspectos que predominan en la radiodifusión local:

---

204 Omar Rincón, representante de la Fundación Friedrich Ebert en el taller de análisis de coyuntura sobre comunicación pública en Bolivia, señaló que en nuestro continente fracasó la idea de plasmar medios públicos. Al menos por las siguientes cinco razones: a) imitación de modelos, pues se ha querido importar esquemas de otros países, especialmente europeos; b) la consideración de que los medios públicos son medios propagandísticos del gobierno; c) la creencia de que los medios públicos tienen que servir para pasar los saberes, las éticas y las prácticas de los ilustrados; d) la creencia de que los medios públicos son igual a la fórmula “educación + cultura”, y f) la creencia en que lo válido en la sociedad es lo escritural, lo retórico, lo argumentativo y racional.

- Determinados modelos (o formatos) de programación muy tradicionales.
- Tanto la oferta como el manejo informativo apenas son referenciales.
- La conformación y pertenencia a redes radiofónicas o multimediales.
- Los procesos de comunicación se hallan librados al mercado, como una expresión de la libre oferta y demanda, mientras el Estado continúa ausente en su configuración, a pesar de haber dado interesantes pasos.

Como bien se sabe, esta situación se profundizó, en la historia reciente, en 1995, con la privatización de los servicios públicos y la promulgación de la Ley de Telecomunicaciones.<sup>205</sup> Desde entonces, la radiodifusión boliviana vive un periodo caracterizado por la adecuación del espectro electromagnético, el énfasis tecnológico, la competencia en el y por el mercado, la flexibilización de los formatos, la “urbanización”<sup>206</sup> de las emisoras y también el esfuerzo que hacen algunos medios por responder a la heterogeneidad de los públicos, especializándose o variando contenidos (musicales y programáticos) con relación a su cobertura geográfica, en particular las frecuencias moduladas. El resultado es el crecimiento sin control de diversidad de radioemisoras, tanto privadas (ligadas a comerciantes, a la Iglesia —la católica y la evangélica—, a organizaciones no gubernamentales y a grupos musicales tropicales), como municipales, comunitarias, sindicales y corporativas. Influyeron en este proceso, por un lado, las facilidades del mercado y, por otro, la puesta en marcha de la Ley de Participación Popular.

Bajo esas condiciones surgieron emisoras en las capitales de departamento, en las ciudades intermedias y luego en las pequeñas poblaciones, donde la frecuencia modulada comenzó a sustituir a las otrora dominantes ondas media y corta. Este proceso, de alguna manera, tuvo como referentes a radios ubicadas en la sede de gobierno, cuyas ofertas mediático-culturales proceden de distintas vertientes dado que en los públicos

205 Al ser abrogada la Ley N° 1632, hoy está vigente la Ley N° 164, denominada Ley General de Telecomunicaciones, Tecnologías de Información y Comunicación (de 8 de agosto de 2011).

206 Prácticamente desde 1985, Bolivia se constituyó en un país predominantemente urbano. En el periodo 1992-2001, su población se incrementó aproximadamente en 1,8 millones de habitantes: alrededor de 1,5 millones en áreas urbanas y cerca de 382 mil personas en las rurales (INE, Censo Nacional de Población y Vivienda 2001). Los resultados preliminares del censo de población y vivienda efectuado en noviembre del pasado año 2012 indican que Bolivia cuenta con 10.389.913 habitantes, concentrados principalmente en Santa Cruz, La Paz y Cochabamba.

coexisten varios estilos de percepción e interpretación. Así encontramos determinados modelos dominantes de programación.<sup>207</sup> Especializados, como el “Sonido de la vida”, perteneciente a la congregación Ekleśía. De fórmula, como Radio Panamericana, Radio Mundial o Chacaltaya; de formato total como las radios del grupo Fides, Radio Illimani (Patria Nueva) o Radio Huayna Tambo, de la ciudad de El Alto, y Radio París, de La Paz, que está muy bien segmentada. Son cuatro paradigmas que dominan el espectro aéreo paceño, y que con otros nombres e híbridos se presentan en las distintas regiones del país.

Por lo general las ofertas de programación son todavía muy conservadoras, sin mucha variación en los estilos y escasamente creativas. No hay una utilización adecuada o mejor aprovechamiento de los recursos radiofónicos y de las posibilidades tecnológicas. Se observa una predominancia musical o un abuso informativo sin coherencia. Sin duda alguna, se trata de programaciones poco atractivas. Aun así, la radio<sup>208</sup> en nuestro país es la compañía más adecuada frente a una televisión que presenta limitada competitividad.

Precisamente sobre la programación radiofónica, en el mencionado taller de la fundación Friedrich Ebert, Erick Torrico señalaba que “las pautas de programación y contenidos están homogeneizadas, diseñadas desde las ciudades, occidentalizadas”.

Veamos ahora la oferta y el manejo de información. Como bien se sabe, un elemento importante de la programación y estructura editorial de una radioemisora es el manejo de la información, donde se articulan cuatro aspectos fundamentales: 1) el agendamiento; 2) la utilización de diversas y plurales fuentes; 3) la generación de opinión pública, y 4) un criterio de verdad relacionado con la discutible objetividad.

No es la idea analizar en este momento el buen o mal proceder de la diversidad de radioemisoras, sino de observar cuáles generalmente

---

207 Ignacio López Vigil, basándose en Joseph María Martí, indica cuatro tipos básicos de programación radiofónica: a) la programación total (de todo para todos), que ofrece un servicio completo, variedad de géneros y contenidos a una audiencia igualmente variada. En su estructura evolucionó desde la programación de mosaico, pasando por la de bloques hasta llegar a la continua actual; b) la programación segmentada (de todo para algunos) selecciona públicos, donde los contenidos de los programas, los géneros y formatos son variados pero dirigidos a un público preferencial. Tienen relación directa con la publicidad; c) las programaciones especializadas (de algo para algunos), priorizan esencialmente contenidos y géneros. Así existen programaciones todo música, todo noticias, todo palabras; o las religiosas y deportivas, y d) las emisoras con programación radio-fórmula determinan el público, el género y los contenidos. Todo el formato se repite con muy ligeras variaciones todo el día. Pueden ser musicales o informativas.

208 Según el registro que lleva la Autoridad de Fiscalización y Control Social de Telecomunicaciones y Transporte (ATT), en Bolivia existen 807 radioemisoras en frecuencia modulada (FM), y 266 en amplitud modulada (AM), de las cuales en La Paz trabajan 105 FM y 92 AM.

definen la agenda informativa, diaria o semanal. En este sentido, por un lado, hallamos a un conjunto estrictamente radiofónico: Red Panamericana, Red ERBOL y el Grupo Fides; y por otro, grupos multimediáticos como la red televisiva ATB y los periódicos La Razón, El Nuevo Día, El País y Extra, así como la Red Patria Nueva-Canal 7. Luego están la red UNITEL, la Red Uno, Bolivisión y PAT, cuyas entregas informativas son retransmitidas por radio en varias regiones del país. En muchas ocasiones, algunos canales televisivos y radioemisoras toman informaciones provenientes del periódico El Deber, de Santa Cruz, perteneciente al Grupo Líder, integrado además por Los Tiempos, El Altoño, El Potosí, Nuevo Sur, El Chaqueño, El Norte, La Prensa, Correo del Sur, La Palabra, Gente y La Patria.

La cobertura de la mayoría de estos medios es muy tradicional, y se restringe a la gran política o a la gran economía y presenta las informaciones como una galería de imágenes y sonidos; es decir, actúan como vitrinas. Algunos medios, todavía, optan por combinar lo sensacional y superfluo. En este tipo de práctica, la ciudadanía no tiene protagonismo alguno.

Por otra parte, en particular las radioemisoras muy conservadoras, reducen todo su peso informativo al noticiero, debilitando su potencialidad y posibilidad de contribuir a la construcción de ciudadanía mediante otros formatos.

Pasemos a revisar ahora, muy brevemente, la conformación y pertenencia a redes radiofónicas o multimediáticas. Según la forma de organización existen variadas, por ejemplo la de Panamericana, que más bien responde a una lógica de cadena, cuya central se halla en la ciudad de La Paz; también tenemos al Grupo Fides, con diversas estaciones descentralizadas ubicadas en distintas regiones del país. La Red ERBOL, cuyo accionar es descentralizado pero con emisoras asociadas; y finalmente la Red Patria Nueva<sup>209</sup> (Radio Illimani) y Canal 7 que tiene un proceder híbrido (de cadena y descentralizada).<sup>210</sup>

---

209 En el artículo 9 del Decreto Supremo N° 793, que crea el Ministerio de Comunicación, se establece que esta cartera ejecutiva tiene bajo su tuición a las siguientes entidades: Empresa Estatal de Televisión Bolivia TV, Radio Illimani, periódico Cambio y la Agencia Boliviana de Información (ABI).

210 Por la acción que desarrollan las redes, Rafael Roncagliolo (1998), señala cinco tipos: unas de intercambio, otras de solidaridad; luego encuentra a las de servicio recíproco, a las de producción, y por último a las redes para una acción política global. Seguramente podemos cruzar ambas formas (organización y función) y podemos hallar interesantes procedimientos.

## Posibles escenarios y acciones

Un primer elemento que debemos tener presente es que el mejor sistema para que en Bolivia la radio pública sea posible es la convivencia con los otros tipos de radio, sean privados, sindicales o comunitarios. Igual de importante es tener claro que sólo cuando se distancie lo gubernamental de lo estatal se puede dar paso a lo público. Urge que el Estado asuma lo que establece la Constitución Política del Estado, la visión de la comunicación como un derecho, como un servicio de y para la ciudadanía, y que planifique políticas no solamente de índole gubernamental –como señala el Decreto Supremo N° 793, de 15 de febrero de 2011,<sup>211</sup> que crea el Ministerio de Comunicación– sino para la comunicación pública y medios de comunicación pública. En esta construcción no está demás reiterar que deben primar altos grados de democracia y amplia participación ciudadana. Es decir, se debe hacer medios públicos desde la perspectiva de los derechos y la construcción de ciudadanía y democracia.

Ahora bien, construir y conducir un medio público implica tener muy cerca al conflicto. De ello debemos estar también conscientes. Y es que la democracia tiene su lado problemático, porque en ella se cobijan diferencias culturales, políticas, sociales y económicas. En nuestro país, al ser herederos de culturas colectivistas, tendemos a evitar el conflicto y no expresar abiertamente los problemas o las crisis. Preferimos hablar de lo bueno y bonito. Es más, vemos a la concertación como traición, olvidando que es un elemento esencial de la democracia, al igual que la negociación.

La coyuntura que estamos viviendo tiene un componente principal: la participación. Ello nos está indicando que la ciudadanía reclama su lugar en el Estado para así contar con igualdad de derechos y

---

211 "Artículo 4°.- (Atribuciones de la Ministra(o) de Comunicación) Las atribuciones de la Ministra(o) de Comunicación, son las siguientes: a) proponer, diseñar y definir políticas, estrategias y normas de comunicación gubernamental; b) promover y regular el desarrollo de la comunicación gubernamental; c) formular y aplicar políticas de comunicación gubernamental, asegurando su compatibilidad con las estrategias aprobadas por el Plan Nacional de Desarrollo; d) organizar y desarrollar un sistema de información que investigue y sistematice demandas sociales y de opinión pública; e) dirigir y coordinar las acciones de información y comunicación interministerial e interinstitucional del Órgano Ejecutivo; f) difundir las políticas de gobierno del Estado Plurinacional; g) promover la difusión de la imagen del Estado a través de los medios de comunicación, en coordinación con las instancias que correspondan; h) planificar, orientar y supervisar la política de relación del Órgano Ejecutivo con los medios de comunicación gubernamentales; i) implementar programas y proyectos de posicionamiento en temas estratégicos de la gestión gubernamental; j) coordinar con los Ministerios de Estado las tareas de monitoreo de información". Así planteadas las cosas, este ministerio no debería llamarse "de Comunicación", sino "de Comunicación Gubernamental".



deberes, pero esencialmente para reconocerse parte del país. Y para efectivizar este objetivo, una radio pública no puede solamente “ceder por unos minutos” el micrófono. Debe impulsar que sean públicas las diversas voces, los diversos problemas, necesidades, deseos, o productos culturales. Es decir, que sean parte de la agenda, y no un relleno, un material recurrente o un elemento circense.

Una radio pública, esencialmente, debe responder a lo local; construir país desde las especificidades y particularidades locales, lo que no implica descuidar lo macro.

Las agendas informativas y temáticas en una radio pública deben tener otro diseño y otro tratamiento, de forma tal que permitan a la ciudadanía su participación efectiva, esencialmente mediante el debate. Para lograr este objetivo, posiblemente sea más adecuado definir ejes transversales a desarrollar a lo largo de toda la programación, traducidos en programas, en distintos horarios y formatos, y dirigidos a públicos varios.

Una radio pública debe ser un laboratorio de comunicación. Romper los esquemas de la programación. Es decir, jugar con diferentes narrativas, estéticas y estructuras. No se debe olvidar que para este paso la tecnología brinda grandes oportunidades, pero sobre todo existe una gran riqueza humana y temática.

La radio pública debe promover la producción propia y la coproducción con diversidad de grupos o colectivos de productores en radio, con ideas diferentes y diversas. No tender a la sola cobertura de espacios afines a quienes detentan el gobierno.

Es muy dudoso que una radio pública sea autosostenible por los riesgos del mercado, y peligroso por la tendencia a mercantilizarse. Debe funcionar, en todo caso, como una moderna empresa pública. Aun más, considerando que el Estado cuenta con una red de radioemisoras, un canal de televisión, un periódico y una agencia informativa –sin contar a los medios militares, municipales (y posiblemente, en lo futuro, departamentales dependientes de las gobernaciones)<sup>212</sup> y universitarios–, podría convertirse en una corporación, donde el total del capital corresponda al Estado y donde su organización sea totalmente institucionalizada y no dependiente del gobierno de turno.

---

212 El artículo 10 de la Ley General de Telecomunicaciones, Tecnologías de Información y Comunicación establece la distribución de frecuencias para la radiodifusión nacional según la siguiente modalidad: Estado, hasta el 33%; comercial hasta el 33%; social-comunitaria hasta el 17%; y pueblos indígena-originario-campesinos y comunidades interculturales y afrobolivianas hasta el 17%.

No se debe sobredimensionar las bondades del medio público, ni esperar milagros en sus acciones. Por otra parte, se debe evitar un intervencionismo gubernamental disfrazado de apoyo a lo público así como el dejar la discusión en el olvido.<sup>213</sup> En lo personal creo que el paso hacia la construcción-consolidación de Radio Illimani (Red Patria nueva y los otros medios del Estado) como organismo público debe ser un proceso. No puede darse ni por moda ni por presión o por decreto, y menos por cierto entusiasmo de coyuntura.

Debe crearse un ente, en concordancia con el artículo 241 de la Constitución Política, que lleve a cabo el diseño de políticas y el control social de los medios públicos, tanto en la prestación del servicio, en su calidad, como en el manejo transparente de los recursos económicos y de la información.

La designación de un directorio de medios de comunicación públicos debe efectuarse en la Asamblea Legislativa Plurinacional, y tal labor debe encargarse a expertos independientes del área, en total concertación con las entidades profesionales y sociales representativas. Ello porque, como hemos visto, a lo largo de la historia, en este caso de Radio Illimani, los nombramientos y designaciones de las direcciones han corrido por cuenta del gobierno de turno, lo cual expresaba en consecuencia una dinámica gubernamental oficiosa, de propaganda política y no estatal.

Para concluir, Radio Illimani (Red Patria Nueva), en este proceso del cual es un instrumento importante, debería integrar no una sino varias redes; relacionarse e interactuar con redes locales, regionales, nacionales e internacionales, bien sean institucionales o bien privadas, en la búsqueda de objetivos comunes,<sup>214</sup> y superar su actual proceder que tiene un sesgo gubernamental provocando cierta desconfianza en diversos sectores.

---

213 En la Ley General de Telecomunicaciones, Tecnologías de Información y Comunicación no se menciona nada acerca de cómo se podrá garantizar que el medio no se reduzca a ser un simple portavoz del gobernante de turno. Esta falta de mayor control a los medios estatales se extiende incluso a la asignación de frecuencias. Aquí se estaría consolidando un mecanismo centralista: a las autonomías departamentales y municipales sólo se les asigna el rol de control del uso de las frecuencias. De hecho, los municipios se ocuparán de autorizar los predios e infraestructura de los medios (véase lo que escribe el diputado Juan Luis Gantier: "Medios del Estado, no del gobierno de turno", en La Razón "Animal Político", 24 de julio de 2011, p. 9).

214 En 2006 comenzó a funcionar "Onda local", una red municipal, vía satélite, como iniciativa de la Federación de Asociaciones Municipales (FAM). Esta experiencia tuvo inicialmente el apoyo de la cooperación española, y pretendió integrar a medios municipales y lograr alianzas con medios privados o comunitarios. Hoy, con escasos recursos se halla reducida a una oferta mínima de programación, esencialmente musical e informativa, muy tradicional. La idea inicial se basó en la experiencia de información y servicio ciudadano de Andalucía (España) que logró organizar una red de más de cien emisoras municipales y es la actual Asociación de Emisoras Municipales y Comunitarias de Andalucía de Radio y Televisión (EMARTV).

**CRONOLOGÍA:**

**RADIO ILLIMANI EN EL TIEMPO (1920-2012)**

# 1920-2012

## RADIO ILLIMANI EN EL TIEMPO: SEGÚN TIPO DE ESTADO, GOBIERNO Y CONTEXTO

TIPOLOGÍA DE ESTADO		Liberal (patrimonial u oligárquico)
GOBERNANTE	PERIODO	TIEMPO COMUNICACIONAL (RADIO)
Bautista Saavedra	1920-1925	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sacerdotes jesuitas experimentan uso de ondas electromagnéticas en La Paz (fines s. XIX hasta 1927).</li> <li>• Creación del Centro de Propaganda y Defensa Nacional (1924).</li> <li>• Radio Club Boliviano plantea instalación de una broadcasting en la ciudad de La Paz.</li> <li>• Reglamento Imprenta (1920); Ley de Imprenta (19 enero 1925).</li> <li>• Primer Reglamento sobre radiodifusión (22 de marzo 1925).</li> <li>• La radio como un "servicio de interés o utilidad general" (DS 22 junio 1925).</li> <li>• Aparecen, en La Paz, las primeras salas de audición de broadcasting: Salas de audición.</li> </ul>
Hernando Siles	1926-1929	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Convenio del Estado con Ricardo Vargas Palenque para que éste instale la "primera estación de radio-cultura en La Paz". El convenio se traspasa a los Hnos. Costas (DS 29 marzo 1927).</li> <li>• En el éter Radio Chuquisaca (Sucre, 1928) / Radio Nacional (La Paz, 1928-1929).</li> <li>• Radio Nacional pone en práctica el diario leído.</li> <li>• Reglamento de Correos, Telégrafos y Radios (DS 26 diciembre 1929).</li> </ul>
Daniel Salamanca	1931-1934	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Radio Illimani, creada e inmediatamente utilizada para la propaganda e información bélica (15 de julio 1933).</li> <li>• Prohibición de instalación de radiodifusoras particulares; inscripción obligatoria de las estaciones y aparatos receptores, porque transmiten noticias e informaciones falsas, alarmantes, y perjudiciales a los intereses de la nación (DS 22 de junio de 1932).</li> <li>• Radio Illimani transferida a la privada Compañía Radio-Boliviana (1934).</li> <li>• El gobierno impulsa creación de radioemisoras en los centros mineros (CP9 Radio Oruro, CPH Radio Potosí) dirigidas a indígenas y mestizos para que se enlisten y vayan a combatir en el Chaco (1934).</li> </ul>
José Luis Tejada	1934-1936	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Lectores de periódicos y radioyentes, personas que luego de escuchar las emisiones de Radio Nacional o Radio Illimani, en las plazas comentan o tratan de relatar lo escuchado a un público siempre numeroso.</li> </ul>

<b>TIEMPO SOCIO-POLÍTICO</b>	
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Golpe de Estado (La Gloriosa), fin de los gobiernos liberales. Se hacen del poder los republicanos (12 julio 1920).</li> <li>• Convención elige a Bautista Saavedra como presidente de Bolivia (24 enero 1921).</li> <li>• Recesión económica desde inicios años 20's. En la década se alcanzan los topes más bajos y más altos de la producción estañífera; Standard Oil (USA) obtiene concesiones para explotación petrolera.</li> <li>• Propiedad monopólica de la tierra (latifundio), poder social y político ejercido por propietarios de la tierra y sus representantes o empleados. No existencia de ciudadanía o igualdad de derechos.</li> <li>• Se consolida grupo local capitalista: Los tres barones del estaño (Simón Patiño, Mauricio Hoschild y Félix Aramayo).</li> <li>• Masacre indígena en Jesús de Machaca (1921), y minera en Uncía, Potosí (1923).</li> <li>• Primer centenario de la República (1925).</li> <li>• Desde enero intensa campaña electoral; en mayo elecciones, precedidas por un quinquenio hostil en lo político (1925).</li> <li>• Población La Paz: 135.000 Habitantes (1925).</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Presidente electo Siles se aparta de republicanos y crea Partido Nacionalista.</li> <li>• Su gestión afronta permanentes ataques de la oposición (entre ellos los republicanos), por lo que permanentemente dicta Estado de sitio y se confronta con la prensa.</li> <li>• Se contrata a la Misión estadounidense Kemmerer, la que recomienda regulación financiera, creación del Banco Central de Bolivia, la Superintendencia de Bancos, la Contraloría General de la República y la oficina del Tesoro en Bolivia (1927).</li> <li>• Continúa la penetración al Chaco, impulsada desde inicios de la década.</li> <li>• Sublevaciones indígenas que se extienden por cuatro departamentos (La Paz, Oruro, Potosí y Chuquisaca). El gobierno envía tropas militares, y después de casi tres meses retorna la tranquilidad, los líderes de los amotinados son amnistiados (julio-octubre 1927).</li> <li>• Adquisición de armamento frente al fortalecimiento bélico paraguayo.</li> <li>• Conflictos en la frontera Paraguay-Bolivia.</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El gobierno se debate en medio de una crisis económica, política y social de grandes proporciones. Acusa al comunismo de ser autor del daño.</li> <li>• Aprobación del divorcio absoluto.</li> <li>• Fundación de la Escuela "ayllu" de Warisata (Avelino Siñani-Elizardo Pérez, 1931).</li> <li>• Guerra del Chaco (1932-1935).</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Golpe de Estado (Corralito de Villamontes), Tejada Sorzano se hace cargo del gobierno.</li> <li>• Fin conflicto del Chaco.</li> <li>• Standard Oil acusada de desviar petróleo boliviano a la Argentina.</li> <li>• Nace el Partido Obrero Revolucionario (POR, 1934).</li> </ul>

		<ul style="list-style-type: none"> <li>• El diario La Razón de La Paz hace ulular una sirena, instalada en el edificio de sus oficinas, convocando a la población para que ésta lea en una pizarra alguna información importante sobre los acontecimientos en el Chaco.</li> <li>• Radio Illimani como parte de la propaganda difunde música folklórica, algunas radioteatralizaciones, y exalta el pasado milenarismo aymara y quechua. Continúa la censura.</li> <li>• Reglamento exclusivo para Servicios Radioeléctricos (2 febrero 1935).</li> </ul>	
David Toro	1936-1937	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Crisis en la Compañía Radio Boliviana; Estatización de la emisora (7 mayo 1937).</li> <li>• Sale al aire Radio La Paz CP-10 (1.090 kilociclos).</li> <li>• En Radio Nacional aparece el primer programa de humor político, Las comadres (Julio D. Rodríguez y Carlos Sáenz) (1937).</li> </ul>	
Germán Busch	1937-1939	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Aparecen diversidad de radioemisoras en varios puntos del país.</li> <li>• Radio Illimani pasa a depender del Departamento Nacional de Propaganda (1937)</li> <li>• Se escucha, por primera vez en Bolivia, la voz grabada (en disco de pasta) de un presidente boliviano, Germán Busch, a través de Radio Illimani (19 mayo 1939).</li> <li>• Reglamento de Radiodifusión (DS 31 mayo 1939).</li> <li>• Creación del Ministerio de Propaganda (3 de agosto de 1939)</li> </ul>	
Enrique Peñaranda	1940-1943	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Radios bolivianas se afilian a dos cadenas estadounidenses: El Cóndor (NBC) e Illimani (CBS), emiten programas informativos originados en los Estados Unidos.</li> <li>• Radio La Paz brinda servicios informativos e incorpora el radioteatro a su programación diaria, además transmite por primera vez un partido internacional de fútbol desde el estadio paceño.</li> </ul>	
Gualberto Villarroel	1943-1946	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Gobierno crea el Departamento de Informaciones y Propaganda de la cual depende Radio Illimani.</li> <li>• La emisora estatal empieza a denominarse "La Voz de Bolivia".</li> <li>• Auge radiofónico en todo el país. Aparece Radio Amauta (1944); Radio Municipal de la Alcaldía paceña (1944).</li> <li>• Gobierno impulsa difusión música folklórica en radioemisoras.</li> <li>• Radioemisoras paceñas popularizan tema musical Luribay durazno (característica de una comparsa ganadora del carnaval 1943, casi un himno del MNR).</li> <li>• Ley de Anonimato, impulsada por Franz Tamayo (1944).</li> <li>• Licencia de funcionamiento para estaciones experimentales y radioaficionados (DS 30 abril 1946).</li> <li>• Surge la Asociación Boliviana de Locutores (ASBOLO).</li> <li>• Expropiación de los diarios La Razón y Última Hora.</li> </ul>	
Tomás Monje	1946-1947	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Miembros de Gesta Bárbara (y del PIR) a través de Radio El Cóndor radioteatralizan una supuesta masacre gubernamental provocando ira del pueblo contra presidente Villarroel (julio 1943).</li> <li>• Fundación de Asociación Boliviana de Radiodifusoras (ASBORA, 5 julio 1947).</li> <li>• Medio estatal en forma conjunta con el periódico La Razón, Radio Bolívar y Radio América son utilizadas para descalificar a sus antecesores.</li> </ul>	
Enrique Hertzog	1947-1949	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La radiodifusión local presenta sus mejores logros, por lo que se conoce al periodo 1946-1956 como la Época de Oro de la radiodifusión boliviana (radioteatros, presentaciones artísticas en auditorio y giras de compañías radioteatrales por distintas regiones del país).</li> </ul>	

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Golpe de Estado (mayo 1936) David Toro se hace del gobierno, y se declara militar socialista.</li> <li>• Nacionalización de concesiones de la petrolera americana Standard Oil.</li> <li>• Creación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB, 21 diciembre 1936).</li> <li>• Nace Falange Socialista Boliviana (FSB, 1937).</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Firma de Tratado de paz con Paraguay.</li> <li>• Nueva Constitución Política del Estado (con enfoque progresista).</li> <li>• Nuevo Código de Trabajo; Nacionalización del Banco Central.</li> <li>• 100% divisas por exportaciones de minerales al Estado.</li> <li>• Presidente democrático se declara dictador. Se suicida (1939).</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Elecciones, sale elegido Peñaranda, quien gobierna con un Congreso adverso, decreta Estado de sitio y censura de prensa.</li> <li>• Llega al país la Misión Bohan con el objetivo de diagnosticar el estado de situación de la economía y desarrollar planes de largo plazo para poder generar crecimiento (1941).</li> <li>• Nacen Partido de Izquierda Revolucionaria (PIR, 1940), y el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR, 1941).</li> <li>• Masacre minera en Catavi (21 diciembre 1942).</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Golpe de Estado (20 diciembre 1943) Villarroel se caracteriza por su inclinación ideológica nacionalista.</li> <li>• Elecciones Asamblea Constituyente (1944), Villarroel es elegido presidente constitucional.</li> <li>• Primer Congreso Indígena Campesino. Abolición del pongueaje (1944).</li> <li>• Nace Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (1944).</li> <li>• El gobierno se complica con el asesinato de insurrectos en Chuspipata y Oruro (20 noviembre 1944).</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Golpe de Estado, colgamiento de Villarroel. Se hace cargo Junta de Gobierno (Tomás Monje).</li> <li>• Se inicia persecución política a militantes del MNR, RADEPA y villarroelistas.</li> <li>• Congreso minero presenta Tesis de Pulacayo (noviembre 1946).</li> <li>• Elecciones en enero 1947, Congreso elige a Enrique Hertzog-Mamerto Urriolagoitia. Retornan los viejos líderes.</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El país vive un cotidiano conflicto social, empeorada por la crisis económica y la permanente conspiración del MNR, por lo que el gobierno recurre al Estado de sitio.</li> <li>• Después del Congreso Indígena (1946) en varias regiones del país se agudizan los conflictos rurales porque los patrones de las haciendas deciden no cumplir los decretos de Villarroel. Se hacen habituales huelgas de brazos caídos y enfrentamientos entre indígenas y terratenientes.</li> </ul>

Mamerto Urriolagoitia	1949-1951	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se crea la Dirección de Informaciones y Propaganda del Palacio de Gobierno haciéndose cargo de Radio Illimani (DS N° 1679, 20 julio 1949).</li> <li>• En el conflicto de agosto de 1949 aparecen diversas radioemisoras clandestinas alentando el alzamiento. En Oruro funciona Radio Libertad del MNR, en Cochabamba los insurrectos toman el control de las radioestaciones, y en Santa Cruz ponen en funcionamiento Radio Electra a través de la cual Ñuflo Chávez Ortiz agita a la población.</li> <li>• Radio Illimani transmite órdenes en lenguaje Morse y en clave para capturar a los revolucionarios del MNR.</li> <li>• Ante la emergencia se crea Radio Constitución dependiente del Palacio de Gobierno.</li> </ul>	
Hugo Ballivián	1951-1952	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se establece Departamento Nacional de Prensa, Propaganda e Informaciones de la Presidencia de la República (6 junio 1951).</li> <li>• Proceso y sanción para delitos y faltas de prensa de conformidad al Código Penal, extendidas a las radioemisoras (DL N° 2720, 19 septiembre 1951). Suprimido Jurado de Imprenta.</li> <li>• Radio Illimani transmite en directo desde Copacabana una misa oficiada por los inválidos y mutilados de la Guerra del Chaco (diciembre 1951), participa Junta Militar.</li> <li>• En la emisora estatal se graba y se transmite el radioteatro Ausencia y retorno del mar a cargo de El tinglado del aire. El material es procesado y multicopiado en acetatos por USIA.</li> </ul>	

TIPOLOGÍA DE ESTADO		Nacionalista Revolucionario (o corporativista patrimonial o de bienestar)	
GOBERNANTE	PERIODO	TIEMPO COMUNICACIONAL (RADIO)	
Víctor Paz	1952-1956	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los “movimientistas” controlan Radio Illimani y desde sus estudios comienzan a agitar a la población (abril de 1952).</li> <li>• La emisora estatal pilotea cadena informativa nacional hasta 1956.</li> <li>• Se crea el Ministerio de Propaganda, luego sustituido por la Subsecretaría de Prensa e Informaciones (SPIC), dependiente de Palacio de Gobierno.</li> <li>• El MNR impone censura informativa en todos los medios de comunicación.</li> <li>• El ICB, el periódico La Nación, la Imprenta del Estado y Radio Illimani se convierten en los aparatos de propaganda gubernamental.</li> <li>• Se hacen comunes las transmisiones radiofónicas de mítines, reuniones, asambleas y convenciones del MNR, la Central Obrera Boliviana y otros organismos oficiales.</li> <li>• Emisoras comerciales obligadas a contratar a artistas nacionales para llenar con ellos un 25 por ciento de su programación en vivo.</li> <li>• Radio Illimani desde 1954 ofrece dos estaciones diferentes denominadas Onda Roja y Onda Verde.</li> <li>• Durante 1954 surge en La Paz Radio Altiplano (ex Abaroa), y en Peñas (La Paz) Radio San Gabriel (1955).</li> <li>• Gobierno impulsa a emisoras mineras. Hasta mediados de los 60's alcanzarán a un total de 30 en todo el país.</li> </ul>	



	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sublevación indígena originada en el altiplano se extiende por varios puntos de Bolivia (1947). El gobierno reprime duramente.</li> <li>• Renuncia el presidente Hertzog (22 octubre 1949). Se hace cargo el vicepresidente Urriolagoitia.</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Huelga minera en Siglo XX se agudiza y el ejército termina masacrando trabajadores (mayo 1949).</li> <li>• Un intento de golpe de Estado protagonizado por el MNR adquiere características de guerra civil (agosto-septiembre 1949) al extenderse por varios departamentos. Concluido el conflicto comienza persecución a derrotados.</li> <li>• Un año después en el fabril barrio de Villa Victoria, de La Paz, el MNR y población provocan un levantamiento que también concluye con trágicos resultados (18 mayo).</li> <li>• El Estado de sitio es una medida permanente del gobierno.</li> <li>• Censo de población después de medio siglo, La Paz cuenta con 321.100 habitantes.</li> <li>• Gobierno establece prisiones militares (DS N° 2221, 23 octubre 1950)</li> <li>• Elecciones en junio de 1951 ganadas por el MNR, pero no se respeta resultados. Presidente saliente entrega mando a Junta militar.</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Presidente de la Junta Gral. Ballivián. Establece Estado de sitio y anula elecciones.</li> <li>• Dicta aumento salarial, pero prosiguen protestas sociales.</li> <li>• Repatriados los restos mortales de Eduardo Abaroa.</li> </ul>

<b>TIEMPO SOCIO-POLÍTICO</b>	
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Golpe de Estado que se transforma en revolución (9-12 abril 1952)</li> <li>• Clausura Colegio Militar. Nacen las milicias revolucionarias.</li> <li>• Empiezan asonadas a cargo de FSB, gobierno crea el Control Político y campos de concentración donde residencia a opositores. Otros salen al exilio. Aprovecha DS N° 2221, luego mediante DS N° 1619 (28 enero 1954) amplía número de recintos.</li> <li>• La economía se descontrola, especulación de alimentos, indígenas toman haciendas. Se hace fuerte el bloque de izquierda del MNR.</li> <li>• Nace la Central Obrera Boliviana (COB).</li> <li>• Nacionalización de las minas, Reforma Agraria, Voto universal, Reforma educativa.</li> <li>• Fuertes movilizaciones indígenas en altiplanos y valles presionan para que se dicte Reforma agraria.</li> </ul>

Hernán Siles	1956-1960	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Intento de golpe de Estado, militantes de FSB incendian y atacan Radio Illimani y al periódico La Nación (septiembre 1956).</li> <li>• Se suprime SPIC, en su lugar se crea la Oficina de Informaciones de la Presidencia de la República (1957).</li> <li>• Surge el programa El Club de la Amistad en Radio Illimani (1958)</li> <li>• La United States Information Agency (USIA) en Bolivia produce la serie radiofónica Crónica, su distribución es gratuita a nivel nacional. Radio Illimani es una las emisoras que emite esa producción.</li> <li>• Nuevamente la emisora estatal es atacada por miembros de FSB (19 abril 1959, y 19 marzo 1960).</li> </ul>
Víctor Paz	1960-1964	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La emisora incluye en su programación el informativo en aymara Noticias para El Ande (1961) por iniciativa de Inocencio Ramos y Pedro Tapire. Sus contenidos son desarrollistas.</li> <li>• Se establece la Dirección Nacional de Informaciones de la Presidencia (DNI).</li> <li>• Reglamento General de Servicios Radioeléctricos (11 noviembre 1960)</li> <li>• A mediados de la década de los 60's se populariza la grabadora portátil.</li> <li>• Radio Illimani se encuentra rezagada frente a los otros medios.</li> <li>• En el éter aparece Radio Nueva América (1961, sucesora de la popular América).</li> <li>• Creación de Escuela de Periodismo (DS N° 5961, 5 enero 1962).</li> <li>• Clausura y amedrentamiento permanente a radioestaciones críticas.</li> </ul>
René Barrientos	1964-1969	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Masificación de radiorreceptores a transistores, en consecuencia, se eleva número público rural.</li> <li>• Radio Chuquisaca se establece en La Paz, con programas juveniles de cultura alternativa y especializada en rock. Auge de los noticieros y el humor político de Radio Altiplano (Olla de grillos), los espectáculos del Show de Radio Méndez, y la gran influencia de las estaciones mineras y sindicales.</li> <li>• Clausura de 55 radioemisoras en todo el país (14 junio 1965).</li> <li>• Se crea Dirección de Prensa e Informaciones y la Dirección de Radio y Televisión, como organismos dependientes de la Secretaría General de la Presidencia de la República, en sustitución de la Dirección Nacional de Informaciones de la Presidencia de la República (DL N° 7345, 5 octubre 1965).</li> <li>• "Che" Guevara recurre a las ondas radiales de Altiplano y Cruz del Sur de La Paz, Norte de Montero, así como algunas del exterior, para anoticiarse de lo que ocurre tanto en el país como fuera de él.</li> <li>• Radio Illimani envía periodistas a cubrir los acontecimientos de la guerrilla liderizada por Guevara. Transmite juicio a Regis Debray desde Camiri (1967).</li> <li>• Primeras emisiones de la Empresa de Radio y Televisión Boliviana (RTB) Canal 7 (30 agosto 1969).</li> <li>• Varias radioestaciones contratan servicios de agencias noticiosas internacionales y establecen sus propios Departamentos de Prensa. Radio Nueva América contrata los servicios de la agencia France Presse, provocando el retiro del servicio de USIS.</li> <li>• Surge en La Paz la primera emisora FM, Tecnitrón.</li> </ul>

<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se realizar primeras elecciones con voto universal: el MNR retiene el poder, Hernán Siles Presidente (junio 1956).</li> <li>• Gobierno lleva adelante Estabilización económica para frenar proceso hiperinflacionario (Plan de Estabilización Monetaria o Plan Eder, 15 diciembre 1956).</li> <li>• Se emprende desarrollo del oriente boliviano.</li> <li>• Se pone en vigencia el Código de Seguridad Social.</li> <li>• Gobierno rompe con la COB. Vicepresidente Ñuflo Chávez renuncia.</li> <li>• En una de las tantas asonadas falangistas muere la cúpula dirigencial y el jefe de FSB, Oscar Unzaga (1959).</li> <li>• Siles gobierna en permanente Estado de sitio.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Nuevamente accede a la presidencia Víctor Paz Estenssoro, esta vez acompañado de Juan Lechín.</li> <li>• Se propone desarrollar el país (Plan Decenal basado en Plan Bohan).</li> <li>• Estados Unidos, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Alemania Federal diseñan Plan Triangular para rehabilitar la COMIBOL.</li> <li>• Gobierno se aleja del sector laboral. Permanentes enfrentamientos con trabajadores, mineros y campesinos.</li> <li>• Se fortalece al ejército.</li> <li>• Nueva Constitución Política del Estado (1961).</li> <li>• Aumenta ayuda estadounidense. Bolivia incluida para varios programas dentro de la Alianza para el Progreso, impulsada por el presidente John F. Kennedy. Crece la influencia de USIS.</li> <li>• Se firma Pacto militar campesino (6 febrero 1964).</li> <li>• Peleas internas en el MNR (Juan Lechín y Wálter Guevara crean cada uno su propio partido. Siles se aleja de Paz).</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Golpe de Estado: el Gral. René Barrientos, hasta hace poco Vicepresidente de Paz Estenssoro, da fin a los gobiernos del MNR, se asume "restaurador" de la revolución nacional. En breve explicita su apego a la Doctrina de la Seguridad Nacional (4 noviembre 1964).</li> <li>• Co-presidencia Barrientos-Ovando (1965).</li> <li>• Se dicta DL N° 7312 de Seguridad del Estado (9 septiembre 1965), elevado a rango de ley el 22 diciembre 1967.</li> <li>• Guerrilla pro-cubana en el sudeste del país (Ernesto "Che" Guevara).</li> <li>• Nueva Constitución Política del Estado (febrero 1967).</li> <li>• Masacre de mineros en Siglo XX (junio 1967).</li> <li>• Represión en las minas, Estado de sitio, servicio militar obligatorio, y cese de actividades sindicales, como represalia porque la población reacciona frente a la rebaja salarial y la supresión del control obrero en COMIBOL (1967).</li> <li>• En un accidente aéreo muere el presidente Barrientos (27 abril 1969). Continúa la gestión Luis Adolfo Siles, quien pronto es derrocado.</li> </ul>

Alfredo Ovando	1969-1970	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Radio Illimani pierde a varios de sus empleados, pues deciden ir a trabajar al novedoso canal de televisión.</li> <li>• Reorganización de la emisora.</li> <li>• Adquisición de equipos.</li> <li>• Cobertura a la dinámica gubernamental (propaganda).</li> <li>• Surgen Radio Batallón Colorados (dependiente de las Fuerzas Armadas), y Huayna Potosí (del distrito minero de Milluni, La Paz).</li> </ul>
Juan José Torres	1970-1971	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dirigentes de la COB y de la Asamblea Popular ordenan la transmisión radiofónica en cadena de las deliberaciones. Radio Illimani transmite.</li> <li>• Fuerzas obreras toman las instalaciones de Radio Illimani y el canal de televisión.</li> <li>• Gobierno mediante decreto establece la Ley Telecomunicaciones (2 junio 1971).</li> <li>• Apenas producido en golpe de Estado liderizado por Banzer, personal de la emisora estatal y miembros leales al gobierno intentan llevar adelante un operativo mediático favorable al gobierno de Torres ("Aguilita voladora"). Fracasan.</li> </ul>
Hugo Banzer	1971-1977	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Radio Illimani es utilizada como cabeza de una "red de emisoras revolucionarias", favorable a los golpistas que derriban a J.J. Torres.</li> <li>• Permanentemente transmite mensajes presidenciales identificados por una marcha militar, en cadena nacional de radio y TV.</li> <li>• Tras desaparición de Ministerio de Informaciones y Deportes la Secretaría General de Informaciones dependiente de la Presidencia de la República centraliza toda la información oficial del país y dependen de esta instancia Radio Illimani, la Empresa Nacional de Televisión Boliviana y la Imprenta del Estado.</li> <li>• Transmite encuentro Hugo Banzer-Augusto Pinochet desde Charaña.</li> <li>• Se dictamina la prioridad de integrar a la naciente red estatal de televisión gran parte de los distritos mineros, facilitando compra de televisores.</li> <li>• El régimen obliga a todas las emisoras de radio "que difundan información u opiniones en dialectos nativos, como aymara y quechua" de repetir inmediatamente el mismo servicio en castellano.</li> <li>• También exige que las radioemisoras privadas que difundan material informativo o de opinión, presenten a la Secretaría de Prensa e Informaciones de la Presidencia de la República una relación nominal de su personal periodístico.</li> <li>• Ordena la adquisición de tres equipos transmisores de 10 Kw de potencia para Radio Illimani.</li> <li>• Sistema Nacional de Información (DL N° 14633, 3 junio 1977).</li> </ul>
Juan Pereda	1978	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Por primera vez se utiliza la televisión, en este caso el estatal canal 7, con finalidades electorales, aunque íntegramente favorable a la candidatura oficialista. Similar labor cumplen las emisoras Illimani, Batallón Colorados y Méndez, además del matutino Hoy.</li> </ul>
David Padilla	1978-1979	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Instituye el 3 de marzo de cada año como Día de la Radiodifusión Boliviana (la disposición es elevada a rango de Ley por el presidente Hernán Siles).</li> <li>• A favor de Radio Illimani, el gobierno dispone la compra de un equipo transmisor de 10 Kw. en Frecuencia Modulada en lugar de los tres transmisores de onda media y corta, dispuestos por Banzer.</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Golpe de Estado: Ovando asume la presidencia (26 agosto 1969).</li> <li>• Derogación Código de petróleo (aprobado como DS en 1955, y como ley en 1956).</li> <li>• Nacionalización de la Cía. americana Gulf Oil (17 octubre 1969).</li> <li>• Gobierno elabora la Estrategia Socio-Económica del Desarrollo Nacional 1971-1991, que propone la transformación productiva del país, con énfasis en el sector agropecuario, y una mayor participación campesina en la vida nacional.</li> <li>• Espiral de violencia política y social (atentados con bombas, movilizaciones universitarias, toma de UMSA por pandillas).</li> <li>• Campaña masiva de alfabetización.</li> <li>• Guerrilla de Teoponte (julio-noviembre 1970).</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Golpe de Estado: Asume el mando Torres (6 octubre 1970).</li> <li>• Nacen el Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR) y el Partido Socialista.</li> <li>• Es creada la Asamblea Popular (1 junio 1970).</li> <li>• Nacionalización de la mina Matilde.</li> <li>• Expulsión del "Cuerpo de paz" (USA).</li> <li>• Cooperativización del matutino El Diario.</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Con el apoyo del MNR, FSB y grupos empresariales, el 21 de agosto de 1971 se hace del poder el Cnl. Banzer. Instaura un régimen represivo, y justifica su apego a la ley de Seguridad del Estado y la CPE (suspende actividad político-sindical, cierra e interviene universidades, censura de prensa, exilios y detenciones, e intervenciones en centros mineros).</li> <li>• Devaluación del boliviano. Masacres campesinas en Tolata (Cbba).</li> <li>• Expulsa a los partidos que lo acompañan, militares asumen control total (1974).</li> <li>• Acercamiento Bolivia-Chile. Banzer y Pinochet se entrevistan en Charaña (1975).</li> <li>• Intentos golpistas cívico-militares apoyados por el MIR.</li> <li>• Son asesinados el embajador boliviano en Francia, Joaquín Centeno Anaya, y en Argentina el ex presidente Juan José Torres (1976).</li> <li>• Régimen forma parte del Plan Cóndor.</li> <li>• El país vive una relativa bonanza económica; Octavos Juegos Deportivos Bolivarianos; crecimiento de Santa Cruz, Boom de la construcción; Censo de Población y Vivienda (4 millones 613 mil habitantes); y gran endeudamiento externo.</li> <li>• Tras una huelga de mujeres y presionado por la comunidad internacional, Banzer convoca a elecciones. Efectuados en julio de 1978, terminan anulándose tras fraude.</li> <li>• Bolivia ingresa a la era de las comunicaciones satelitales (1978).</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Golpe de Estado (21 julio 1978), el ex-candidato oficialista y hombre de confianza de Banzer asume la presidencia, su gestión concluye en noviembre, cuando por la misma vía es sustituido por otro militar.</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Golpe de Estado (24 noviembre 1978). Convoca a elecciones generales para 1 junio 1979.</li> <li>• Centenario del enclaustramiento marítimo (1979).</li> <li>• Partido Socialista de Marcelo Quiroga Santa Cruz decide entablar Juicio de Responsabilidades a Banzer por la dictadura 1971-1978.</li> <li>• Se crea Acción Democrática Nacionalista (ADN) partido que lideriza Banzer.</li> </ul>

		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Padilla establece otorgar un canal privado de televisión para cada capital de los departamentos de la República (DL N° 16941).</li> <li>• Se aprecia libertad de expresión en los medios de comunicación. Repuntan Radio Cristal, Altiplano, Nueva América y Panamericana.</li> </ul>	
Wálter Guevara	1979	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los casi tres meses del gobierno interino de Guevara se caracterizan por la total apertura informativa y el manejo –por encima de intereses partidarios– de los medios de comunicación del Estado, que son impulsados por la Secretaria de Informaciones, Ana María Romero de Campero, que además tiene que luchar contra la intromisión de la Sección de Inteligencia del comando del Ejército, encargada hasta entonces, de manejar los asuntos comunicacionales del país.</li> </ul>	
Alberto Natusch	1979	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Guillermo Riveros Tejada, Secretario de Informaciones del régimen de facto “instruye” a la población utilizando las ondas de Radio Illimani, que cumpla el Estado de sitio y la Ley Marcial “para no perder la vida por ignorarlas”. Similares advertencias efectúan otros personeros.</li> <li>• Se “denuncia” a través de la emisora estatal la presencia en Bolivia de una supuesta brigada internacional comunista denominada Camilo Cienfuegos.</li> </ul>	
Lidia Gueiler	1979-1980	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se adquiere equipos modernos para Radio Illimani, le es otorgada licencia para que también funcione en FM.</li> <li>• En el dial de Frecuencia Modulada de La Paz, aparece inicialmente Radio Cristal y luego Panamericana Stéreo 97 (Discolandia).</li> </ul>	
Luis García Meza	1980-1981	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se establece la cadena radial –piloteada por Radio Batallón Colorados y la emisora del Estado– dirigida por el Comando de Operaciones Conjuntas (COC). Se prolonga hasta el 17 de diciembre de 1981. El estatal canal 7 es parte de esta cadena.</li> <li>• Reglamento Ley de Telecomunicaciones (DS 20 octubre 1980).</li> <li>• Reaparece Radio Metropolitana, a cargo de Carlos Palenque.</li> <li>• La televisión estatal inicia sus emisiones a colores (diciembre 1980), que ya estaba decidido desde el gobierno del Gral. David Padilla. Por otra parte, se prohíbe la instalación y funcionamiento de canales de televisión privados en todo el país, aunque se da luz verde a los de índole universitaria.</li> </ul>	
Celso Torrelio	1981-1982	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Secretaría General de Prensa e Informaciones de la Presidencia de la República es elevada a la jerarquía de Ministerio (DL N° 18598, 17 septiembre 1981).</li> </ul>	
Guido Vildoso	1982		
Hernán Siles	1982-1985	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los medios del Estado son utilizados como mecanismos de propaganda y debate permanentes.</li> <li>• Radio Illimani empieza a ofrecer la programación diferenciada en FM con una propuesta informativa inmediata y musical totalmente en español.</li> </ul>	

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Nace la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB).</li> <li>• Tras los comicios de junio se produce un “empantanamiento” entre los dos candidatos más votados (Hernán Siles y Víctor Paz), provocando un nombramiento transitorio.</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Wálter Guevara, presidente del Senado asume la primera magistratura, cuyo mandato es interrumpido sangrientamente el jueves 1 de noviembre por el coronel Alberto Natusch respaldado por el MNR y algunos miembros del MNRI.</li> <li>• Permanente conspiración civil como militar.</li> <li>• Asamblea General de la OEA respalda solución multilateral del enclaustramiento marítimo de Bolivia.</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Régimen masacra ciudadanos en La Paz.</li> <li>• Tras arduas negociaciones entre el Congreso y los militares, y gracias a la presión social, el 16 de noviembre los golpistas abandonan el Palacio Quemado.</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Asume interinamente la presidencia de la República, fruto de las negociaciones, la presidenta de la Cámara de Diputados, Lidia Gueiler.</li> <li>• Medidas económicas: Devaluación del peso boliviano (dólar de 20 a 25 pesos unidad), elevación de precios del transporte, carburantes y alimentos. La COB reacciona frente a ellas.</li> <li>• Presiones militares, escalada de violencia (asesinato del jesuita y periodista Luis Espinal, se cae una avioneta en la que estaban miembros de la UDP, se salva de morir el líder del MIR, Jaime Paz; atentado contra manifestación “udepista”).</li> <li>• El primer domingo de julio de 1980 se efectúan los comicios generales, resultando ganadora la UDP, pero fuerzas militares y paramilitares encabezadas por Luis García Meza y Luis Arce Gómez truncan el proceso democrático instaurando un régimen de terror (17 julio 1980).</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se impone el toque de queda, la intervención sangrienta en los centros mineros, los apresamientos y vejámenes a líderes políticos y sindicales, la corrupción generalizada, y la censura de prensa.</li> <li>• Denuncias y rumores sobre el compromiso gubernamental boliviano con el narcotráfico.</li> <li>• Masacre de dirigentes miristas en La Paz (15 enero 1981).</li> <li>• Tras una secuela de alzamientos militares García Meza es obligado a resignar el cargo, le sucede una Junta militar.</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La Junta militar después de un mes designa al Gral. Celso Torrelio como presidente, éste en breve dicta la flotación de dólar estadounidense. Así comienza la hiperinflación.</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ante la crítica situación del país y el descrédito militar, esta institución opta por aceptar la transición hacia la democracia, por lo que elige al Gral. Guido Vildoso, quien dirige los destinos del país desde el 21 de julio al 10 de octubre de 1982.</li> <li>• Vildoso convoca al Congreso elegido en 1980, y éste nombra al binomio Hernán Siles-Jaime Paz como gobernantes.</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Bolivia retorna a la democracia. El gobierno defiende a ultranza la vigencia de esa conquista.</li> <li>• La UDP enfrenta permanentes crisis internas. El MIR juega un papel indeciso mientras el Partido Comunista abandona el gobierno. Por su parte la oposición (MNR-ADN) es dura.</li> </ul>

		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Entre 1983 y 1984 en La Paz estallan artefactos explosivos en las instalaciones de los periódicos Hoy y El Diario, y son amenazados los directivos de las radioemisoras Nueva América y Metropolitana. Se desconoce a los autores. Asimismo sufren golpizas algunos periodistas y fotógrafos de los medios impresos. La COB obliga al silenciamiento de radioemisoras, luego de haber establecido una cadena informativa.</li> <li>• Algunos gremios toman el canal estatal de televisión y Radio Illimani para evitar que el gobierno exprese libremente su opinión por estos medios.</li> <li>• Surgen dos emisoras más en FM: FM 90 (Heriba-Altiplano), Color FM.</li> <li>• Nace primer canal privado de TV en La Paz (octubre 1984).</li> </ul>	
--	--	---	--

TIPOLOGÍA DE ESTADO		Democrático Neoliberal	
GOBERNANTE	PERIODO	TIEMPO COMUNICACIONAL (RADIO)	
Víctor Paz	1985-1989	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El MNR opta por una estrategia comunicacional que refleja seriedad y transparencia, ofreciendo datos e informaciones mediante diversidad de medios de comunicación, no necesariamente estatales, según el Ministro de Informaciones Herman Antelo.</li> <li>• Radio Illimani funciona con escasa propuesta programática y limitados recursos técnicos, a tal grado que la FM se mantiene suspendida y las ondas cortas transmiten irregularmente.</li> <li>• El surgimiento de la televisión privada ayuda a bajar los ánimos de la población.</li> </ul>	
Jaime Paz	1989-1993	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Radio Illimani en una situación "catastrófica" (ministro de Informaciones Manfredo Kempff, 1989).</li> <li>• Se elimina el Ministerio de Informaciones, transfiriéndose sus competencias al Ministerio de la Presidencia; después de seis meses el gobierno restituye la cartera de Informaciones (1990-1991).</li> <li>• La televisión boliviana estatal, el canal 7, accede al satélite (1991).</li> <li>• La radioemisora estatal intenta mejorar su equipamiento técnico y su propuesta de programación, a pesar de las limitaciones, en una línea democrática y de apertura a diversos criterios.</li> <li>• Cierre temporal del medio dispuesto por el Ministerio de Informaciones (enero 1993).</li> </ul>	



- Fracasan medidas económicas que asume (todas desde una visión de fuerte presencia estatal).
- Presión del sindicalismo y descrédito de sus movilizaciones. Comerciantes especulan con los alimentos de primera necesidad.
- Desdolarización de la economía. Hiperinflación llega al 8.200% en 1985.
- Intento de golpe de Estado. Secuestran al presidente (junio 1984).
- Presidente acorta su mandato. Convoca a elecciones (14 julio 1985).

### TIEMPO SOCIO-POLÍTICO

- En los comicios gana ADN, pero asume el mando el MNR apoyado por el MIR en la elección congresal. Para no confrontar ingobernabilidad acuerdan con ADN una coalición congresal (Pacto por la democracia).
- Ante la vigencia de la Nueva Política Económica (DS 21060, 29 agosto 1985), y el despido de 23 mil mineros (por el desplome del precio del estaño internacional y las pérdidas de COMIBOL, agosto 1986), la COB reacciona con huelgas y movilizaciones El gobierno declara Estado de sitio y confina a los dirigentes sindicales. La Marcha por la vida es detenida.
- Consecuencias de la "relocalización" son la migración y la informalidad económica.
- El narcotráfico se visibiliza y enciende la alarma en el gobierno y la sociedad. Se plantea el desarrollo alternativo (transformación económica de las regiones productoras de coca, en vez de la represión). Se aprueba la Ley 1008 (para luchar contra el narcotráfico, el exceso de la producción de coca, y el consumo de drogas).
- Se fundan nuevos partidos políticos: Unidad Cívica Solidaridad (UCS) liderizada por Max Fernández, y Conciencia de Patria (CONDEPA) por Carlos Palenque (1988).
- Después de casi cuatro décadas se efectúan elecciones municipales (1987), y dos años después (7 mayo 1989) las generales en las que obtiene mayoría relativa el MNR, pero tras una alianza entre ADN y el MIR, se define un binomio con fórmulas cruzadas.

- Jaime Paz y Luis Ossio es la dupla que gobierna desde 1989.
- El Acuerdo Patriótico da continuidad al proceso de estabilización económica del país desde un enfoque de la economía de mercado.
- En este periodo surgen grupos terroristas: Comisión Néstor Paz Zamora (CNPZ, 1990), y el Ejército Guerrillero Túpac Katari (EGTK, 1992), el primero es aniquilado, y el segundo desarticulado.
- Las etnias del oriente boliviano protagonizan una marcha desde Trinidad hasta la sede de gobierno exigiendo el reconocimiento estatal a su identidad y a su territorio. Plantean Asamblea Constituyente (1990).
- El presidente Jaime Paz Zamora inicia la diplomacia de la coca e impulsa el llamado "Acuerdo del 9 de julio" con jefes políticos oficialistas y opositores para modernizar el Estado (Corte Electoral, jueces de la Corte Suprema y Contralor General, 1992).
- Se aprueba la ley SAFCO para modernizar la administración estatal y el control gubernamental.
- Censo de Población y Vivienda: 6.420.792 habitantes en Bolivia; La Paz-El Alto: 1.118.870.
- Perú cede a Bolivia el puerto de Ilo en el Pacífico por un lapso de 99 años. Se firma contrato para construcción carretera Patacamaya-Tambo Quemado.
- La Corte Suprema de Justicia condena a 30 años de cárcel al ex dictador Luis García Meza (1993).
- Elecciones 6 junio 1993: Gana MNR.

Gonzalo Sánchez de Lozada	1993-1997	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se incluye el Ministerio de Comunicación en lugar de la cartera de Informaciones. Desde la Secretaría Nacional de Participación Popular (SNPP) se impulsa la llamada comunicación descentralizada cuyo fin es que la población se adueñe de la Ley de Participación Popular.</li> <li>• Se crea la Agencia Boliviana de Informaciones (ABI).</li> <li>• La radiodifusión boliviana adecúa el espectro electromagnético.</li> <li>• Ley Telecomunicaciones (5 julio 1995).</li> <li>• El gobierno plantea construir una Red de Comunicación Intermunicipal utilizando la radio.</li> <li>• En esta gestión gubernamental el papel de Radio Illimani es esencialmente de retransmisor de una serie de eventos televisados por el Canal 7 y/o transmitidos por radio San Gabriel, además de la difusión propagandística-informativa dispuesta por el Ministerio de Comunicación Social.</li> <li>• La emisora estatal prescinde del tradicional programa El Club de la Amistad y su programación da un giro conservador y de escasa competitividad.</li> </ul>
Hugo Banzer	1997-2001	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La administración tropieza, desde el inicio de su gestión, en materia informativa: Inicialmente elimina el Ministerio de Comunicación (DS 25471), y luego lo repone, pero como instancia transitoria con el nombre de Ministerio sin cartera encargado de Información Gubernamental. La Dirección de Comunicación Social se hace cargo de Radio Illimani y la Empresa Nacional de Televisión.</li> <li>• Reglamento de Operación y Funcionamiento de Estaciones Radiodifusión FM (Resolución Ministerial N° 46, Ministerio Desarrollo Económico, 26 marzo 1998).</li> <li>• En esta etapa el gobierno debate dos alternativas: a) hacer desaparecer Radio Illimani, o por lo menos cambiarla de nombre y concentrar la emisión en la FM digital y satelital, y b) La modernización del equipamiento.</li> <li>• Se actualizan algunos equipos de emisión, y se instalan repetidoras satelitales en no más de cuatro distritos del país.</li> </ul>

- El Congreso ratifica a la dupla ganadora: Gonzalo Sánchez de Lozada-Víctor Hugo Cárdenas.
- Reforma de la CPE establece el carácter multiétnico y pluricultural del Estado, la reducción de la edad de ciudadanía de 21 a 18 años, la representación de diputaciones uninominales y plurinominales, y el mandato presidencial de cuatro a cinco años con sólo una reelección (12 agosto 1994). Tres meses antes, en abril, se firma la Ley de Participación Popular, con la que se convierte en protagonistas a los municipios.
- Escándalo por supuestos contactos del ex gobernante Jaime Paz Zamora y otros dirigentes del MIR con el narcotráfico. El líder mirista se retira de la política.
- El grupo terrorista peruano MRTA, Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, secuestra a Samuel Doria Medina; en Uncía, Potosí, muere en accidente aéreo Máx Fernández; y desde Brasil es extraditado Luis García Meza para purgar su condena de treinta años en la cárcel de Chonchocoro (1995).
- Proceso de capitalización de las empresas estatales nacionales; se promulga la ley de reforma educativa, la que es resistida por el magisterio. El gobierno decreta Estado de sitio. En Perú, proveniente de Bolivia, es incautado un avión con más de cuatro toneladas de cocaína (1995).
- Gobierno aprueba el Bonosol, las leyes de Hidrocarburos, de Telecomunicaciones, y empieza a construir carreteras que contribuyen a corredores internacionales. Se establece que el país cuenta con las mayores reservas de gas en América Latina.
- Se promulga la ley del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA). Casi finalizando el año, el gobierno se ve envuelto en la masacre de Amayapampa y Capacirca, dos centros mineros ubicados en Potosí (1996).
- Fallece el líder populista Carlos Palenque; por primera vez en la historia una mujer, Remedios Loza, es candidata a la presidencia de la república (1997).

- De los comicios, y luego de negociaciones interpartidarias emergen como gobernantes Hugo Banzer y Jorge Quiroga (ADN), conformando una coalición junto al MIR, UCS y CONDEPA.
- Su Plan de Desarrollo Económico y Social se enfoca desde la economía social de mercado, y mantiene el paradigma del desarrollo sostenible.
- Un fuerte temblor arrasa las poblaciones cochabambinas de Aiquile, Totorá y Mizque (22 mayo 1998).
- Se crea la Defensoría del Pueblo; entorno familiar de Banzer se ve comprometido en actos de corrupción; se moderniza la justicia tras la introducción del juicio oral y el tribunal ciudadano. Se inaugura gasoducto al Brasil.
- Un bloqueo campesino-cocalero y un motín policial por poco derriban al gobierno. Los resultados son trágicos, y se teme una revuelta social (abril y septiembre 2000).
- Fallecen dos líderes del nacionalismo revolucionario: Víctor Paz Estenssoro y Juan Lechín Oquendo (2001).
- Una granizada azota a la ciudad de La Paz durante una hora matando a 69 personas e hiriendo a más de cien (19 febrero). Casi un mes después, el monolito Bennett regresa a Tiahuanacu luego de estar más de 60 años en la ciudad de La Paz.
- Ley del SUMI, Seguro Universal Materno Infantil, como una medida para disminuir la tasa de mortalidad materna e infantil del país.
- Alza de hidrocarburos; récord en la erradicación de coca excedentaria; surgen nuevas corrientes políticas denominadas asistémicas, como los movimientos cocaleros e indígenas.
- Baja el crecimiento del país (1999-2001). El cáncer obliga a Banzer a dejar la presidencia un año antes de lo previsto (agosto 2001), de esa manera Jorge Quiroga Ramírez se convierte en el primer presidente de Bolivia en el siglo XXI y en el primer gobernante que pide una computadora para atender los asuntos de Estado.

Jorge Quiroga	2001-2002	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Televisión Boliviana y Radio Illimani firman un convenio mediante el cual la empresa televisiva facilita su infraestructura y un segmento satelital para que la emisora pueda hacer llegar su señal a los todos los municipios de país, cubriendo así la totalidad del territorio nacional, y llegada internacional.</li> <li>• Surge una propuesta de hacer de Radio Illimani un medio público.</li> </ul>
Gonzalo Sánchez de Lozada	2002-2003	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Es suprimido el Ministerio de Información Gubernamental traspasando sus funciones al Ministerio de la Presidencia, y éste crea una oficina con dos brazos, la Unidad de Comunicaciones (Unicom) y el Vocero de la Presidencia.</li> <li>• Los medios de comunicación estatales son utilizados como mecanismos de propaganda por el gobierno, en particular en las jornadas de febrero y octubre de 2003, contrariamente a lo que manifestaba el vocero Mauricio Antezana: “no se van a utilizar los medios de comunicación social del estado boliviano con fines políticos, sino para informar, educar y orientar al ciudadano en el marco de la pluralidad con que se debe llevar la información y la comunicación ciudadana para el desarrollo del país en su conjunto”.</li> <li>• Durante los trágicos días del denominado Octubre negro, el canal televisivo estatal informa que está en marcha un “plan subversivo”, entretanto Radio Illimani se halla silenciada.</li> <li>• La experiencia de las jornadas trágicas de febrero y octubre de 2003: el imparable flujo informativo, la inmediatez que requiere las circunstancias, la facilidad de recursos técnicos y la cercanía con sus audiencias llevan nuevamente a la radio, a su pedestal de antaño.</li> </ul>

TIPOLOGÍA DE ESTADO		Plurinacional
GOBERNANTE	PERIODO	TIEMPO COMUNICACIONAL (RADIO)
Carlos Mesa	2003-2005	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Plantea una programación con amplios espacios informativos, de opinión y debate.</li> <li>• Se retoma la idea de hacer de Radio Illimani un medio público.</li> <li>• Reglamento de funcionamiento de las radios comunitarias (DS 27490).</li> <li>• Acceso a la información, como derecho fundamental de toda persona y la transparencia en la gestión del Poder Ejecutivo (DS 28168).</li> </ul>
Eduardo Rodríguez	2005-2006	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Acceso a nuevas tecnologías (DS 16 diciembre 2005).</li> <li>• Reglamentación y simplificación del trámite de obtención de licencia para el funcionamiento de las radios comunitarias (DS 28526).</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sucesión constitucional: Jorge Quiroga, 2001-2002.</li> <li>• Continúa situación crítica en lo económico, caen inversiones, incremento déficit fiscal.</li> <li>• Militarización en el Chapare, nuevamente violencia y muertos.</li> <li>• Censo de población y vivienda (2001): 8.274.325 habitantes en Bolivia; 1.420.308 (La Paz-El Alto).</li> <li>• Muere Hugo Banzer (5 mayo 2002).</li> <li>• Fracasas negociaciones secretas para venta de gas a Estados Unidos, a través de puerto chileno.</li> <li>• Elecciones 2002: Gana MNR, el Movimiento Al Socialismo (MAS) obtiene el segundo lugar. El congreso muestra una variada composición en sus representantes.</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Gonzalo Sánchez de Lozada accede al gobierno por segunda vez con el apoyo del MIR. El pacto se denomina Plan Bolivia.</li> <li>• Militares y policías se enfrentan a tiros en la plaza Murillo de La Paz, luego que estos últimos se amotinaron como protesta contra la disposición gubernamental de aplicar el impuesto al salario, y un recorte a su presupuesto. La crisis deja 26 muertos y más de 200 heridos (12 y 13 febrero 2003)</li> <li>• Miembros del denominado Movimiento Sin Tierra ocupan violentamente una serie de fundos en diversas regiones del país (2003).</li> <li>• El Delegado gubernamental para la revisión y mejora de la capitalización, Juan Carlos Virreira, informa que la capitalización es poco beneficiosa para Bolivia.</li> <li>• Un conflicto de seis semanas, y trágicos saldos, cuyo epicentro son las ciudades de El Alto y La Paz, finaliza con la renuncia a la presidencia de Gonzalo Sánchez de Lozada, y su posterior huida a Estados Unidos. La crisis responde a la oposición de la población a una posible exportación del gas a través de Chile. Bajo estas circunstancias asume el mando del país, el hasta entonces Vicepresidente Carlos Mesa (17 octubre 2003).</li> </ul>

<b>TIEMPO SOCIO-POLÍTICO</b>	
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Agenda de Octubre: Convocatoria a la Asamblea Constituyente (refundar el país ante la crisis estatal y la necesidad de mayor inclusión-participación ciudadana), modificación de la Ley de Hidrocarburos, y el referéndum sobre la política gasífera (2003).</li> <li>• Referéndum sobre el gas (18 julio 2004). Mayoría de la población boliviana apoya cambio de ley de hidrocarburos, recuperar el gas en boca de pozo y refundar Yacimientos Petrolíferos Fiscales.</li> <li>• Congreso nacional autoriza el juicio contra el ex presidente Gonzalo Sánchez de Lozada y sus colaboradores por los hechos de octubre 2003 (octubre 2004).</li> <li>• Cabildo en Santa Cruz exige al gobierno la autonomía departamental (28 enero).</li> <li>• Ante la negativa del presidente de la república Carlos Mesa, Hormando Vaca Díez, en su calidad de presidente del Congreso nacional, promulga la Ley de Hidrocarburos.</li> <li>• El Congreso acepta la renuncia del presidente Mesa y asume, en sucesión constitucional, Eduardo Rodríguez (9 junio 2005).</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El 18 de diciembre de 2005 se efectúan los comicios generales, proceso en el que también, por primera vez, se eligen prefectos. En esta contienda democrática, Evo Morales, candidato del Movimiento Al Socialismo (MAS), es electo presidente con más del 50 por ciento de los votos.</li> </ul>

Evo Morales	2006-2010	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se conforma la red de radioemisoras Patria Nueva de la que es parte Radio Illimani como miembro ubicado en La Paz.</li> <li>• Se crea el Sistema de la Red de Radios de los Pueblos Originarios que trabaja en forma conjunta con la Red Patria Nueva.</li> <li>• Radio-TV comunitaria D.S. 20 junio 2007:</li> <li>• La nueva Constitución Política del Estado constitucionaliza la comunicación (2009).</li> <li>• Nace periódico oficial Cambio (22 enero 2009).</li> <li>• Ley de Telecomunicaciones, Tecnologías de Información y Comunicación modifica el uso y la distribución de frecuencias de radiodifusión, y establece la transmisión obligatoria de los mensajes presidenciales (dos veces al año) a través de los diversos medios audiovisuales.</li> <li>• Gran impulso a los medios comunicacionales estatales, como sólo se había observado en los años del nacionalismo revolucionario (2006 adelante).</li> <li>• “Boom” de las redes sociales en Internet.</li> <li>• Liquidan ENTB (DS N° 74, de 15 de abril 2009).</li> <li>• Se crea empresa estatal Bolivia TV (BTV) por DS N° 78, 15 de abril de 2009).</li> </ul>
Evo Morales	2010-----	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se declara libre la transmisión televisiva y radiofónica de las manifestaciones artístico-culturales de carácter público (fiestas indígenas originarias, patronales, aniversarios y cívicas) (DS N° 0412, 27 enero 2010).</li> <li>• Liquidación ENTB (DS N° 74, 15 abril 2009).</li> <li>• Creación empresa estatal Bolivia TV (BTV) (DS N° 78, 15 abril 2009).</li> <li>• En el gabinete ejecutivo nuevamente se incluye el Ministerio de Comunicación, y por lo tanto la extinción de la Dirección Nacional de Comunicación (DINACOM) (DS N° 0793, 15 febrero 2011).</li> <li>• Constantes enfrentamientos gobierno-prensa.</li> <li>• Organizaciones comunicacionales, medios privados, y del ámbito académico, critican manipulación informativa y permanente parcialización con el Gobierno, de parte de los medios estatales, además de la baja calidad de su oferta programática.</li> </ul>

<ul style="list-style-type: none"> <li>• Evo Morales asume la presidencia de Bolivia (22 enero 2006), y en mayo nacionaliza los hidrocarburos (mayo). Comicios para constituyentes y referéndum por las autonomías (julio).</li> <li>• Un enfrentamiento entre mineros cooperativistas y asalariados, en Huanuni, deja doce muertos y 65 heridos (6 octubre 2006).</li> <li>• El gobierno empieza a entregar bonos para favorecer a sectores más vulnerables (Juancito Pinto, Juana Azurduy).</li> <li>• La prefectura de Cochabamba es tomada e incendiada por sindicatos afines al gobierno (enero 2007). La Paz protagoniza un multitudinario cabildo, no acepta que la ciudad deje de ser la sede de gobierno (21 julio).</li> <li>• Tras el referéndum revocatorio el presidente Evo Morales es ratificado con el 67 por ciento de los votos (2008).</li> <li>• En Pando, cívicos autonomistas y funcionarios prefecturales disparan contra campesinos que marchaban hacia Cobija, la capital, ante el rumor de que las tierras que les distribuyó el gobierno iban a ser revertidas por la Prefectura (septiembre 2008).</li> <li>• Morales expulsa del país al embajador de Estados Unidos, Philip Goldberg, así como a la agencia de desarrollo USAID y al ente antidroga DEA.</li> <li>• Escándalo millonario con muerte, que compromete a Santos Ramírez, presidente de YPFB, quien es echado del cargo (enero 2009).</li> <li>• Se promulga nueva CPE (7 febrero); un grupo policial de élite efectúa un operativo antiterrorista en Santa Cruz. El gobierno afirma que pretendían dividir al país (abril).</li> <li>• En las elecciones generales es reelegido Evo Morales (6 diciembre 2009).</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Elecciones para elegir a autoridades departamentales y municipales (abril 2010).</li> <li>• Crece la cantidad de conflictos en el país, no solamente de índole reivindicatoria, sino de carácter político, y hasta delinencial.</li> <li>• Paro cívico en Potosí, que reclama la delimitación fronteriza con Oruro. El conflicto concluye tres semanas después.</li> <li>• El gobierno decreta la elevación de hidrocarburos en un porcentaje superior al 60 por ciento, para frenar el contrabando y la especulación. Una semana después el "gasolinazo" es abrogado ante la movilización del pueblo.</li> <li>• Gran desplazamiento de tierra que afecta a varias zonas de la ladera este en La Paz (febrero 2011).</li> <li>• Conflicto con las etnias del oriente por la inconclusa construcción de carretera que atraviesa el TIPNIS. Gobierno arremete violentamente (Septiembre 2011).</li> <li>• Censo de Población y Vivienda (21 de noviembre) Los resultados preliminares establecen que el país tiene 10.389.913 habitantes.</li> <li>• Descubren red de extorsión dentro del mismo gobierno</li> </ul>

## Gráfica N° 2 Hitos históricos de Radio Illimani (1933-2013)



ESTADO PATRIOMONIAL

ESTADO NACIONALISTA REVOLUCIONARIO

ESTADO MEOIBERAL  
DEMOCRÁTICO

ESTADO  
PLURIBI  
NACIONAL

- 1933 Creación
- 1934 Transmisión a la Compañía Radio-Boliviana
- 1937 Estabilización, dependi Depto. Propaganda (Ministerio Comunicaciones)
- 1938 Ingresa primer disco de parte
- 1938 En esa misma grabar la voz de un presidente, Germán Busch
- 1946-1945 Rebasamiento con la cadena de USA, Columbia Broadcasting System (CBS)
- 1948 Afianzado Roberto Kinross, Director de Informaciones y en tocur de Radio Illimani
- 1949 La Dirección de Informaciones y Propaganda se hace cargo de la emisora  
Momento investigada una Radio Constitución, dependiente de Palacio de Gobierno
- 1949 Transmite órdenes en lenguaje Morse para combatir a revolucionarios (Guerra civil)
- 1951 Difunde material grabado en discos de mixtura  
dejando retransmisiones de onda corta
- 1951 Transmite en directo desde Copacabana, celebración de una misa
- 1952 Primer material dramático (Ausencia y retorno del mar)  
producido por Radio Illimani y grabado en disco por USIS
- 1952 En abril, instrumento clave para consolidación del inicial golpe de Estado
- 1952-1956 Poderoso instrumento propagandístico
- 1952 Transmite actos de nacionalización de las minas desde Catavi, 31 de octubre
- 1952 Píntese cadena informativa diaria de 15 minutos hasta 1956
- 1954 Ondas Roja y Verde
- 1954 Contra-revolucionarios falangistas atacan EPIC y Radio Illimani (23 de septiembre)
- 1958 Emplea a difundir entoldos anticomunistas y asistencialistas  
desplegados por USIS (El lobo de mar y Ojo de águila y la revista Crónica)
- 1958 Nace el programa El Club de la Amistad
- 1958 Otra contra-revolución falangista ataca Radio Illimani (Abril)
- 1960 Cadena informativa oficial, píntese la emisora
- 1961 Incluye informativo en egresos Noticies para El Ande
- 1967 Envía periodistas a la zona de los acontecimientos guerrilleros
- 1971 Golpe de Estado, supuesta Operación "Aguila voladora" desde la emisora (Agosto)
- 1974 Su programación esmarcado en el "maquinamiento de la paz social"
- 1979 Difunde eugesta presencia de una brigada internacional  
comunista denominada Camilo Cienfuegos, Golpe de Todos Santos
- 1980 Píntese, junto a Radio Batallón Colorado, la cadena radial informativa
- 1982-1983 Mecanismo de propaganda y defensa de democracia, FM Illimani
- 1985-1987 Postergado de la emisora, se convierte en reguladora
- 1989 Es declarada en situación catastrófica por el ministro Wladimir Kampa
- 1993 Guerra temporal (Ejército a marzo)
- 1994 Retransmisión de eventos televisados por el Canal 7 y transmitidos por radio San Gabriel
- 2008 Emplea a transmitir con señal satelital
- 2007 Propaganda contra coacción con testimonios de autorizada  
Defensora del Pueblo, y presidente de la Asamblea de Derechos Humanos
- 2008 Nace Red Patria Nueva, lingüico a medios estatales  
Creación de Red de Radios de los Pueblos Originarios



Elaboración propia del autor



## MATERIAL CONSULTADO

### LIBROS

ABELLA, Rafael

1997 “Los años veinte: entre la guerra y la crisis”, en *Siglo XX. Historia universal. Los felices años veinte*, (serie Temas de hoy), Madrid.

AGUIRRE, José Luis; Erick Torrico y Bernardo Poma

2009 “Bolivia”, en *Las mordazas invisibles. Nuevas y viejas barreras a la diversidad en la radiodifusión*, Buenos Aires, AMARC ALC.

ALBÓ, Xavier y Josep M. Barnadas

1990 *La cara india y campesina de nuestra historia*, La Paz, UNITAS/CIPCA.

ALCÁZAR, Moisés

1967 *Páginas de sangre*, La Paz, Puerta del Sol.

ALFARO, Rosa María

1999 “¿La radio en crisis? ¿Ciudadanía sin palabra sonora?”, en: *La radio ciudadana del futuro*, Lima, Asociación de Comunicadores Sociales Calandria.

ALFARO MORENO, Rosa María (ed.)

2006 *De lo estatal a lo público. Medios: ¿de quién y para qué?*, Lima, Calandria.

ALMARAZ PAZ, Sergio,

1985 *Réquiem para una república*, La Paz-Cochabamba, Los Amigos del Libro.

ANTEZANA E., Luis

- 1986 *Historia secreta del Movimiento Nacionalista Revolucionario*, t. 4, La Paz, Juventud.
- 1988 *Historia secreta del Movimiento Nacionalista Revolucionario*, t. 2, La Paz, Juventud.
- 1989 *Historia secreta del Movimiento Nacionalista Revolucionario*, t. 7, La Paz, Juventud.
- 1992 *Historia secreta del Movimiento Nacionalista Revolucionario*, t. 8, La Paz, Juventud.

ARCHONDO, Rafael

- 1997 “Participación Popular bajo presión”, en *El pulso de la democracia, participación ciudadana y descentralización en Bolivia*, Ministerio de Desarrollo Humano, Secretaría Nacional de Participación Popular, Nueva Sociedad, Caracas.

APDHB

- 1980 *La masacre de Todos Santos*, La Paz, APDHB.

ASOFAMD

- 1997 *Para que no se olvide la dictadura de Luis García Meza*, La Paz, ASOFAMD.

APLP

- 1991 *Políticas de comunicación del Estado*, La Paz, EDOBOL.

BALLÓN, Eduardo

- 1987 “La radio en el Perú”, en AAVV: *Radio y comunicación popular en el Perú*, (al cuidado de Mariano Valderrama), Lima, CEPES.

BARNADAS, Josep

- 1982 *Historia (edad contemporánea)*, La Paz, Juventud.

BARRERO, Francisco

- 1976 *RADEPA y la Revolución Nacional*, La Paz, Urquizo.

BARREZUETA, Lourdes

- 1999 “Las voces de los excluidos adquieren poder” en Rosa María Alfaro (ed.): *La radio ciudadana del futuro*, Lima, Asociación de Comunicadores Sociales Calandria.

BERTHIN SILES, Gerardo

1999 “Evolución de las instituciones estatales”, en Harvard Club de Bolivia: *Bolivia en el siglo XX*, La Paz, Editorial Offset Boliviana.

BRUN TORRICO, Percy

2000 *Rendición imposible. Radio Fides: 60 años de lucha por la modernidad*, La Paz, Radio Fides.

CANELAS LÓPEZ, René

1981 *Dictadura y democracia en Bolivia*, Cochabamba, Reca.

CASTELLO, Paula y Ximena Tordini

2006 *El cantar de las hormigas, producción periodística en las radios comunitarias*, Buenos Aires, Interconexiones Cono Sur, AMARC.

CAJÍAS, Guadalupe

1997 “Silencio y resistencia: La prensa en la época de la dictadura”, en ASOFAMD: *Para que no se olvide la dictadura de Luis García Meza*, La Paz, ASOFAMD.

CÉSPEDES, Augusto

1975 *El presidente colgado*, Buenos Aires, EUDEBA.

CHAPARRO ESCUDERO, Manuel

1988 *Radio Pública local*, Sevilla, Fragua.

1998 “Los peligros de la globalización y los desafíos futuros” en Manuel Chaparro (ed.): *La democratización de los medios radiotelevisión comunitaria*, (segundo congreso de radio y televisiones locales, públicas y alternativas), Sevilla, EMA-RTV.

Colectivo SUR

2006 *El Nuevo Orden Mundial y el saqueo de Bolivia*, Cochabamba, Somos Sur.

CONCORTV

2007 *Primer Congreso Internacional de Radio y Televisión Estatal: una agenda pendiente*, Lima, Calandria-CONCORTV.

CONTRERAS, Adalid

2000 *Imágenes e imaginarios de la comunicación-desarrollo*, Quito, CIESPAL.

2005 *De enteros y medios de comunicación. Tendencias en la oferta y el consumo mediático en Bolivia*, La Paz, CEDLA.

CORONEL QUISBERT, Cristóbal

2003 *...En un Estado de coma: Radio Illimani 1950-1964*, La Paz, Universidad Andina Simón Bolívar.

CRESPO, Alfonso

1981 *Los Aramayo de Chichas. Tres generaciones de mineros bolivianos*, Barcelona, Blume.

CRUZ COBOS, Armando

1952 *La revolución en Bolivia: reportaje al vicepresidente doctor Hernán Siles Zuaño*, La Paz, Editorial del Estado.

DE LA QUINTANA, Raúl y Ramiro Duchén

1986 *Radio Illimani: Los primeros años de su historia (1933-1937)*, La Paz, Cima.

DE MESA, José; Teresa Gisbert y Carlos Mesa Gisbert

2007 *Historia de Bolivia*, La Paz, Gisbert y Cía.

DIRECCIÓN NACIONAL DE INFORMACIONES

1962 *Bolivia 10 años de Revolución*, La Paz, DNI.

DOOB, Leonard

1985 “Goebbels y sus principios propagandísticos” en Miquel de Moragas: *Sociología de la comunicación de masas*, t. 2, Barcelona, G. Gili.

Estado Plurinacional de Bolivia

2009 *Constitución Política del Estado*, La Paz, Gaceta Oficial del Estado Plurinacional de Bolivia.

FELLMAN VELARDE, José

1954 *Víctor Paz Estenssoro: El hombre y la revolución*, La Paz, Alfonso Tejerina Editor.

1970 *Historia de Bolivia* (tomo III), La Paz-Cochabamba, Los Amigos del Libro.

FERNÁNDEZ, José Luis

2008 *La construcción de lo radiofónico*, Buenos Aires, La Crujía.

FERNÁNDEZ SAAVEDRA, Gustavo

1999 “Vinculación con el mundo. Bolivia y sus circunstancias”, en *Bolivia en el siglo XXI: la formación de la Bolivia contemporánea*, La Paz, Harvard Club de Bolivia.

FERNÁNDEZ TERÁN, Roberto

2002 “Prensa, radio e imaginario boliviano durante la guerra del Chaco (1932-1935)”, en *La música en Bolivia, de la prehistoria a la actualidad*, Cochabamba, Fundación Simón Patiño.

FUNDACIÓN CULTURAL HUÁSCAR CAJÍAS

2002 *Así fue la revolución, cincuentenario de la revolución del 9 de abril de 1952*, La Paz, FCHC.

GACETA OFICIAL DE BOLIVIA

1995 Reglamento a la Ley de Telecomunicaciones, La Paz, Gaceta Oficial.

GACETA OFICIAL DEL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA

2011 *Ley General de Telecomunicaciones, Tecnologías de Información y Comunicación N° 164*, La Paz.

GARCÍA C., Jimmy

1980 *La radio por dentro y por fuera*, Quito, Ciespal.

GARCÍA LINERA, Álvaro; Raúl Prada, Luis Tapia y Óscar Vega

2010 *El Estado. Campo de lucha*, La Paz, Muela de Diablo.

GÓMEZ, Eugenio

1975 *Bautista Saavedra*, La Paz, Biblioteca del Sesquicentenario de la República.

GÓMEZ VELA, Andrés

2012 *Los periodistas y su ley*, La Paz, FES-Gente Común.

- GUERRA GÁNDARA, Margarita  
2008 *Testimonios del radioteatro en Quito*, Quito, El Conejo.
- GUMUCIO DAGRÓN, Alfonso y Lupe Cajías (ed.)  
1989 *Las radios mineras de Bolivia*, La Paz, CIMCA-UNESCO.
- GUTIÉRREZ, Paulina y Giselle Munizaga  
1987 “Radio y cultura de masas” en AAVV: *Comunicación y culturas populares en Latinoamérica*, (II Seminario del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 12-16 septiembre de 1983, México, G. G.Gili-Felafacs.ILDIS
- INTERNATIONAL MEDIA SUPPORT  
2007 *Medios y conflicto en Bolivia: caminos para fomentar el papel constructivo de los medios en una gobernabilidad vulnerable*, Copenhague, IMS.
- IRUSTA, Gerardo  
1988a *La lucha armada en Bolivia*, La Paz, Calama.  
1988b *Periodismo y revolución nacional*, La Paz, Juventud, 2da ed.
- JAIMES ALANOCA, José Luis  
2006 *¿Cómo nació la radio en Oruro?*, Oruro, Latinas.
- KLEIN, Herbert  
1968 *Orígenes de la revolución nacional boliviana. (La crisis de la generación del Chaco)*, La Paz, Juventud.
- LANDÍVAR FLORES, Hernán  
1965 *Infierno en Bolivia*, La Paz, Talleres Gráficos Bolivianos.
- LALINDE, Ana María  
1999 “Radio informativa y participación ciudadana” en Rosa María Alfaro: *La radio ciudadana del futuro*, Lima, Asociación de Comunicadores Sociales Calandria.
- LANGER, Erick D.  
1999 “Una mirada desde afuera. Una visión histórica de Bolivia en el siglo XX”, en *Bolivia en el siglo XXI: la formación de la Bolivia contemporánea*, La Paz, Harvard Club de Bolivia.

LARRAZÁBAL, Hernando *et al.*

1987 *Comunicación social en Bolivia. Comunicación dominante y alternativa en Bolivia*, La Paz, CINCO.

LASERNA, Roberto y Miguel Villarroel

2008 *38 años de conflictos sociales en Bolivia. Descripción general y por periodos gubernamentales (enero de 1970-enero de 2008)*, Cochabamba, CERES.

LAB/IEPALA

1987 *Narcotráfico y política: militarismo y mafia en Bolivia*, Lima, IEPALA.

LÓPEZ VIGIL, José Ignacio

2004 *Manual urgente para radialistas apasionados*, Quito, CIESPAL.

MALLOY, James

1989 *Bolivia: La revolución inconclusa*, El Alto-La Paz, CERES.

MANSILLA, H.C.F.

2003 “La Revolución Nacional de 1952 en Bolivia: un balance crítico”, en *Medio siglo de la Revolución Nacional de 1952*, revista de Sociología-UMSA, N° 24, La Paz, IDIS.

MARTÍN-BARBERO, Jesús

1987 *De los medios a las mediaciones*, Barcelona, G. G. Gili.

MESA G., Carlos

1985 *La aventura del cine boliviano: 1952-1985*, La Paz, Gisbert.

2008 *Presidencia sitiada. Memorias de mi gobierno*, La Paz, Plural-Fundación Comunidad.

MINISTERIO DE COMUNICACIONES

1962 *Reglamento General de Servicios Radioeléctricos*, La Paz, Editorial del Estado.

MINISTERIO DE TRANSPORTES Y COMUNICACIONES-DGT

1980 *Ley General y Reglamento de la Ley General de Telecomunicaciones*, La Paz, DGT.

- MONTAÑO DAZA, Carlos  
1952 *Ausencia y retorno del mar*, La Paz, Denaprens.
- MONTENEGRO, Armando  
1975 *Imágenes de ayer*, Cochabamba, Canelas.
- OCAMPO MOSCOSO, Eduardo  
1978 *Historia del periodismo boliviano*, La Paz, Juventud.
- ORDUNA SÁNCHEZ, Víctor y Gustavo Guzmán Saldaña  
2006 *Del periodismo y sus memorias*, La Paz, Asociación de Periodistas de La Paz/Corporación Andina de Fomento.
- ORTEGO, Jesús  
1999 “Subjetividad y construcción de cultura democrática” en *Memoria: construcción de cultura democrática*, La Paz, Grupo Democracia-Diakonía.
- PAZ BALLIVIÁN, Danilo  
2003 “50 años de la Revolución Nacional de 1952”, en *Medio siglo de la Revolución Nacional de 1952*, Revista de Sociología-UMSA, N° 24, La Paz, IDIS.
- PEÑALOZA C., Luis  
1963 *Historia del Movimiento Nacionalista Revolucionario 1941-1952*, La Paz, Dirección Nacional de Informaciones.
- PERES ARENAS, José Antonio  
2009 *Aproximación histórica a los procesos de planificación en Bolivia. Aportes conceptuales y metodológicos de la Cooperación Técnica Alemana-GTZ*, La Paz, GTZ-PADEP.
- RADIO NUEVA AMÉRICA  
1986 *La radio en un país llamado Bolivia*, La Paz, RNA.
- RABINOVIC, Eleonora  
2012 “Protesta, derechos y libertad de expresión”, en *Vamos a portarnos mal (protesta social y libertad de expresión en América Latina)*, La Paz, C3 FES-Gente Común.



REYES VELÁSQUEZ, Jaime

1990 *Educación radiofónica*, La Paz, Oficina de Servicios de Asesoramiento a Proyectos (OSAP)- ERBOL.

2000 *Historia, legislación y ética de la radio en Bolivia*, La Paz, ERBOL.

2006 *Radioteatro boliviano, momentos inolvidables narrados por un admirador*, La Paz.

RIVADENEIRA PRADA, Raúl

1980 *La guerra de los insultos. La propaganda política en Bolivia 1979*, La Paz, Difusión.

RIVERA CUSICANQUI, Silvia

2003 “El mito de la pertenencia de Bolivia al ‘mundo occidental’. Réquiem para un nacionalismo”, en *Medio siglo de la Revolución Nacional de 1952*, Revista de Sociología-UMSA, N° 24, La Paz, IDIS.

RONCAGLIOLO, Rafael

1998 “Las redes de cooperación y la radio comunitaria” en Manuel Chaparro (ed.): *La democratización de los medios radiotelevisión comunitaria*, (segundo congreso de radio y televisiones locales, públicas y alternativas), Sevilla, EMA-RTV.

1999 “Cuatro tesis equivocadas sobre radio y educación ciudadana” en Rosa María Alfaro (ed.): *La radio ciudadana del futuro*, Lima, Asociación de Comunicadores Sociales Calandria.

SAENZ, Carlos y Julio Rodríguez

1946 *Luribay durazno. Cancionero humorístico de Las Comadres*, La Paz, Gráfica Kollasuyo.

SANDOVAL, Isaac

1987 *Historia de Bolivia: desarrollo histórico social boliviano*, La Paz, CEUB.

SGPI DE LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

1974 *Estatuto de una histórica misión nacional*, La Paz, Editorial del Estado.

SPIC-MNR

1953 *Álbum de la Revolución*, La Paz, SPIC.

SUPERINTENDENCIA DE BANCOS Y ENTIDADES FINAN-  
CIERAS

2003 *Regulación y supervisión financiera en Bolivia periodo 1928-1982*, La Paz, SBEF.

TCHAKHOTINE, Serge

1985 “El secreto del éxito de Hitler: la violencia psíquica” en Miquel de Moragas: *Sociología de la comunicación*, t. 2, Barcelona. G. G. Gili.

TIRADO CUENCA, Nazario y Stanislaw Czaplicki y Gino Morillo

1983 “La radiodifusión aymara en Bolivia”, (documento de trabajo N° 02/83), La Paz, Instituto de Investigaciones Socioeconómicas (IISEC).

TORANZO, Carlos (Ed.)

1993 *Lo pluri-multi o el reino de la diversidad*, La Paz, ILDIS.

ULANOVSKY, Carlos; Marta Merkin, Juan José Panno y Gabriela Tijman

1995 *Días de radio*, Buenos Aires, Espasa Calpe.

URQUIOLA, Miguel

1999 “La distribución de la población en el siglo XX”, en *Bolivia en el siglo XXI: La formación de la Bolivia contemporánea*, La Paz, Harvard Club de Bolivia.

VÁSQUEZ MONTALVÁN, Manuel

1985 *Historia y comunicación social*, Madrid, Alianza.

VISCARRA, Gonzalo

1977 *Prensa y país*, La Paz, Crítica.

ZAVALETA MERCADO, René

1986 *Lo nacional-popular en Bolivia, México, Siglo XXI*.

## REVISTAS Y ARTÍCULOS EN REVISTAS

- *Bolivia de ayer. La fiestas del centenario de la República en 1925*, serie “Ciudades de Bolivia de ayer y hoy”, volumen 10, La Paz, HISBOL, 2000.
- Instituto de Estudios Andinos y Amazónicos, “1952 el proceso de la revolución boliviana”, *Data*, N° 3, 1992, pp. 200.
- “Pildoritas radiales” (de Ramiro Beltrán y Ricardo Ocampo), en revista *Momento*, N° 16, 18, 21, 22, 23, 24, 31, 32, 35, 36, La Paz, año 1, 1952.
- *Cosas*, 5 de enero de 2001, La Paz.
- *Datos*, julio de 2003.
- *TV del Estado*, N° 1, La Paz, junio de 1966.
- *La Voz de Bolivia: Radio Illimani*, Año 1, N° 2, diciembre de 1951; N° 5, marzo de 1952.
- *La Voz de Bolivia: Radio Illimani, XXIX aniversario*, 1962.
- *La Voz de Bolivia: “Programas septiembre, octubre”*, CP4 - CP5 - CP6, *Radio Illimani*, septiembre de 1963.
- *Enfoques*, “El triunfo de la Revolución Nacional”, La historia del siglo XX, fascículo, N° 9, 1996.
- “Radiotelevichando”, “Folklore”, *Ahora*, año 19, N° 2123, Buenos Aires, 27 de octubre de 1953, p. 25.
- “Radio Illimani reanudó sus programas en un nuevo local”, “Locutores y operadores en una obra radioteatral”, *Pututu*, año 2, N° 17, 8 de mayo de 1954, pp. 25-28.
- “Radio Illimani”, *Pututu*, año 2, N° 22, 12 de junio de 1954, p. 28.
- “Cómo trabaja la SPIC”, *Pututu*, año 2, N° 28, 6 de agosto de 1954.
- “Nuevo director de Radio Illimani”, *Pututu*, año 2, N° 29, agosto de 1954, p. 24.
- “Radio Illimani, la voz de Bolivia ingresa a una nueva etapa”, *Pututu*, año 2, N° 30, agosto de 1954, pp. 17-26.
- Ronald Grebe *et al.*: “Esbozo sobre la radio en Bolivia”, en *Revista Boliviana de Comunicación*, N° 9, octubre de 1986, pp. 4-25.
- Daphné L’Angevin, “Los inicios de la radio en Bolivia y la Guerra del Chaco: Radio Nacional-Radio Illimani (1929-1935)”, en *Revista de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional*, La Paz, vol. 3, N° 4, agosto de 2009.
- Óscar Lora, “Ondas cortilargas y despeinadas”, en *Ulupica*, N° 1, julio de 1958, p. 8.
- “Around the world”, *USLA Correspondent*, N° 12, vol. 15, diciembre de 1963, p. 9.

- “The interview form USIS”, *USLA Correspondent*, N° 9, vol. 6, septiembre de 1964, p. 1.
- Carlos Mesa, “EEUU, una presencia sin límites”, en *Notas Críticas*, Cinemateca Boliviana, año 8, N° 47, octubre de 1983, p. 11.
  - Alexis Pérez Torrico, “Economía boliviana (1890-1910)”, en *El Desarrollo económico de Bolivia en el siglo XX*, fascículo 1, Nueva Economía, La Paz, julio de 1998, p. 3.
  - Sanjinés, Ricardo, “La guerra en el infierno verde”, *Enfoques (Historia del siglo XX en Bolivia)*, fascículo 4, 1999.
  - Urrutia Parker, H., *Notas radiales*, Revista mensual de radio, año 1, N° 1, 2, 3, 4, 11; año 2, N° 12, 13, 15, La Paz, marzo de 1944, pp. 12.
  - Óscar Vargas del Carpio y Alejandro Justiniano, “Comentarios radiales”, *Actualidades Bolivianas*, año 1, N° 1, enero de 1953, p. 27.
  - Edgar de Jesús Velásquez Rivera, “Historia de la Doctrina de la Seguridad Nacional”, *Revista Convergencia*, enero-abril, año 9, N° 27, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, 2002, pp. 11-39.

### ARTÍCULOS DE PRENSA

- Barragán, Rossana, “La revolución antes de la Revolución”, *La Razón* (“Tendencias”), 15 de abril de 2012, C6-C7.
- Belmonte, Mauricio, “Únzaga, un líder en claroscuro”, *Extra*, 23 de abril de 2006, pp. 8-9.
- Bruzonic, Erika, “Goyo Loza, el ‘intelectual impune’”, *La Razón* (“Ventana”), 31 de agosto de 1997, pp. 4-5.
- Bustillos, Iván, “Medios del Estado, no del gobierno de turno”, *La Razón* (“Animal Político”), 24 de julio de 2011, E9.  
 “Hay 1.628 medios que deberán adecuarse a la nueva norma”, *La Razón* (“Animal Político”), 24 julio 2011, E10.  
 “El gobierno no va a presentar ninguna propuesta de Ley de Medios”, *La Razón* (“Animal Político”), 5 de febrero de 2012, E4.
- Cajías de la Vega, Magdalena, “Los límites de la hegemonía liberal”, en *Historias bajo la lupa. La guerra Federal*, La Razón-Coordinadora de Historia, Fascículo 12, 1999.  
 “La COB en la Revolución de 1952, un momento fundador para su larga historia”, *La Razón* (“Animal Político”), 2012, E6-E7.
- Chávez, Gonzalo, “Hace 41 años, un conflicto por día”, *Página Siete* (“Raíces y antenas”), 14 de abril de 2012.

- Colectivo Teleguía, “Los dados estaban echados”, *La Razón*, 13 de julio de 1991, p.5.
- Córdova Claure, Ted, “El golpe del tigre sicópata”, *Última Hora* (“Semana”), 18 de noviembre de 1990, p. 3.
- Coronel Quisbert, Cristóbal, “El aymara, un idioma oficial en la radio. 80 años de la radio en Bolivia”, en *La Prensa* (“Domingo”), 14 de junio de 2009, p. 7.  
 “Sábado 3 de marzo de 1929. La cajita que siempre acompaña: la radio”, *Domingo* (*La Prensa*), Año 3 N° 111, 30 Noviembre 2008, p. 24.  
 “Radionovela y radioteatro. De lágrimas de jabón a fábricas de imaginación”, *Domingo* (*La Prensa*), Año 4 N° 116, 4 enero 2009, p. 7.  
 “Guerra de otros mundos. Radio paceña en la noche del ‘ataque marciano’”, *Domingo* (*La Prensa*), Año 4 N° 120, 1 febrero 2009, p. 7.  
 “Risas con sobresalto. El costo de hacer humor político por radio”, *Domingo* (*La Prensa*), Año 4 N° 124, 1 marzo 2009, p. 7.  
 “Sangre en vivo. Radiorumor y lágrimas”, *Domingo* (*La Prensa*), Año 4 N° 128, 29 marzo 2009, p. 7.  
 “Radionoticiosos. Buscando la identidad informativa”, *Domingo* (*La Prensa*), Año 4 N° 129, 5 abril 2009, p. 18.  
 “Colgandijos o... ¿cazadores de noticias?”, *Domingo* (*La Prensa*), Año 4 N° 131, 19 abril 2009, p. 7  
 “Herencia noticiosa. Agenda, voz y tijera”, *Domingo* (*La Prensa*), Año 4 N° 134, 10 mayo 2009, p. 17  
 “Tres actores del drama del 1° de noviembre relatan qué pasó en esas cruciales horas”, *Última Hora* (“Semana”), 4 de enero de 1980, pp. 11-14.
- Federación Sindical de Trabajadores en Radio, *La Voz*, mayo de 1964, p. 12.
- Fernández Terán, Roberto, “Radio Illimani: de la guerra del Chaco a la revolución nacional (1933-1964)”, fascículo 9, en *Historias del Siglo XX La Revolución Nacional*, Coordinadora de la Historia y *La Razón*, La Paz, 1999.
- García Mérida, Wilson, “El poder y la cerveza”, *La Razón* (“Facetas”), 10 de noviembre de 1991, pp. 4-5.
- Gramount de Moragas, José, “La radio”, *Presencia* (ed. en homenaje al sesquicentenario de Bolivia), sec. 24, 6 de agosto de 1975, pp. 573-576.
- Gutiérrez, María Elba, “Cuando el narcotráfico fue gobierno”, *Última Hora* (“Semana”), 17 de diciembre de 1989, pp. 8-9.

- “Histórico: una mujer y de pollera es candidata”, Hoy, 13 de marzo de 1997, pp. 1-5.
- Iturri, Jaime, “La masacre de Todos Santos once años después”, Última Hora (“Semana”), 18 de noviembre de 1990, pp. 10-11.
  - Lanza Ordóñez, Hugo, “El presidente Gualberto Villarroel López”, Última Hora (“Semana”), 2 de agosto de 1992, pp. 4-5.
  - La Prensa, especial El Alto, 7 de diciembre de 2003.
  - La Razón, “Revolución inconclusa” (9 de abril), especial, C1, 9 de abril de 2012.
  - La Razón, “9 de abril, la revolución inconclusa”, 9 de abril de 2002, pp. C1-C16.
  - Lema Peláez, Raúl, “Entretelones de la Revolución de agosto de 1971” en La Razón, F (documento político), 1º de septiembre de 1991, pp. 1-8.
  - Loza Oblitas, José Manuel, “El Diario en su 86º aniversario”, El Diario (4ta. sección), 5 de abril de 1990.
  - Mansilla, H.C.F., “Populismo, carisma y comunicación social”, Última Hora (“Semana”), 9 de junio de 1991, pp. 10-11.  
“Los sucesos de octubre y sus causas profundas”, Pulso semanario, Año 4 N° 228, 19 diciembre 2003, p. 28.
  - Martínez D., Gloria, “Así combatimos ese 9 de abril”, Presencia (“Reportajes”), 12 de abril de 1992, pp. 6-7.
  - Mendoza, Samuel, “Reminiscencias de 40 años de periodismo”, Los Tiempos (“Facetas”), 14 de mayo de 1989, pp.20-21.
  - Montañó Daza, Carlos, “Un pequeño tramo en los cincuenta años”, Última Hora, Bodas de Oro, abril de 1979.
  - Munbe, “Desde mi butaca”, La Nación, 22 junio, 1959, p.
  - Munbe, “Desde mi butaca”, La Nación, 26 marzo, 1959, p.  
“La saga de las fortunas paceñas”, Nueva Economía, 13-19 de julio, 2010, pp. 14-15.  
“Si la prensa no se interesa en debatir la nueva ley, lo hará la sociedad”, Página Siete, 29 de enero de 2012, p. 4.
  - Presencia, 22 de agosto de 1971, pp. 3-5. “Retorno a la democracia. Del régimen de facto al Estado de derecho”, Presencia (segunda sección), 10 de octubre de 1982, pp. 1-12.  
“MNR: De Paz a Goni”, Presencia (“Reportajes”) 3ª sección, 2 de septiembre de 1990, pp. 1-12.
  - Restrepo, Armando, “Orígenes y realidades de la Revolución de Bolivia”, *En Marcha (Opiniones de la prensa extranjera)*, 29 de mayo de 1952, p.4.

- Ríos Luna, Antonio, “50 años de Radio Fides”, Presencia dominical, 29 de enero de 1989, pp. 6-10.
- Salvatierra, Svetlana, “Historia de la radio en Bolivia”, Presencia (“Reportajes”), 9 de junio de 1991, p. 5.
- Sandoval, Víctor Hugo, “En octubre ensayan la asonada”, Presencia, 2 de noviembre de 1997, p. 6.
- Sanjinés, Ricardo, “Únzaga de la Vega. Surgen nuevas revelaciones sobre su muerte”, Última Hora (“Semana”), 13 de mayo de 1990, pp.10-11.
- “Julio de 1970: Cuando ‘Los Marqueses’ asaltaron la UMSA”, Última Hora (“Semana”), 17 de junio de 1990, pp. 14-15.
- “No fue la huelga de la COB que encumbró a J.J. Torres”, Última Hora (“Semana”), 7 de octubre de 1990, pp. 12-13.
- “Gualberto Villarroel”, Los crímenes políticos del siglo XX, Cap. 4, *Enfoques*, 1º de marzo de 1992, pp. 11-13.
- “14 años después, habla el Gral. Juan Pereda Asbún: ‘Por qué desplazé a Banzer y cómo fui traicionado por Padilla’”, *Enfoques*, 24 de mayo de 1992, pp. 2-5.
- “Discos imprimidos en sus talleres transmitió anoche Radio Illimani”, La Calle, 20 de mayo de 1939, p. 5
- “Periodistas y políticos detenidos”, “Se suspendió la censura a El Diario”, El Diario, 17 de mayo de 1951, p. 5.
- “Esboza la labor que cumplirá en la Dirección General de Propaganda D. Carlos Montaña Daza”, Tribuna, 7 de junio de 1951, p. 6.
- “Se creó el Departamento Nacional de Prensa y Propaganda”, El Diario, 7 de junio de 1951, p. 6.
- “No se pretende suprimir el acceso del reportero a las fuentes de información”, Tribuna, 14 de julio de 1951.
- “Radio Illimani adquirirá importancia continental”, Tribuna, 18 de agosto de 1951.
- “La Voz de Bolivia”, El Diario, 20 de diciembre de 1951, p. 3.
- “Tenaces combates con valor y sacrificio admirables caracterizaron a la revolución consolidada ayer”, El Diario, 12 de abril de 1952, pp.1-8.
- “Decreto que organiza el gabinete”, El Diario, 13 de abril de 1952, p. 4.
- “Nacionalizaremos solamente las minas de las grandes compañías, afirmó ayer el Presidente”, El Diario, 20 de abril de 1952, p. 4.
- “El gobierno de Bolivia debe ser reconocido de inmediato: Fue la expresión unánime del Senado”, En Marcha (Opiniones de la prensa extranjera), 9 de mayo de 1952, p. 2.

“Radio Illimani en enero”, La Nación, 23 de diciembre de 1952.

“Golpe fascista”, La Nación, 7 de enero de 1953.

“Equipos nuevos para Radio Illimani “, La Nación, 12 de febrero de 1953, p. 9.

“Transmisor nuevo para Radio Illimani”, El Diario, 19 de marzo de 1953, p. 7.

“Convocatoria a propuestas: reparación del local de Radio Illimani”, La Nación, 3 de marzo de 1953, p. 11.

“Convocatoria a propuestas: instalación de nuevos equipos de Radio Illimani”, La Nación, 14 de marzo de 1953.

“Radio Illimani con equipos Collins”, El Diario, 20 de marzo de 1953, p. 4.

“Radio Illimani presenta Jornadas deportivas”, La Nación, 10 de mayo de 1953, p. 12.

“Programa de fiestas julias”, “Obra de aliento y grandes perspectivas”, La Nación, 16 de julio de 1953, pp. 5-12.

“Programas de Radio Illimani”, La Nación, 1º de agosto de 1953, p. 7.

“Radio Illimani, la Voz de Bolivia”, La Nación, 1º de septiembre de 1953, p.9.

“Radio Illimani: la Voz de Bolivia. Programa para hoy”, La Nación, 21 de septiembre de 1953, 29 de septiembre de 1953, p.12.

“Cinco representantes obreros en el nuevo gabinete”, La Nación, 23 de octubre de 1953, p. 5.

“ICB y Radio Illimani presentan en el Teatro al Aire Libre”, La Nación, 21 de noviembre de 1953, p. 7.

“Concurso de Radio Illimani y el Abuelito Tito en la Navidad de 1953”, “El centro cultural está contratado por la Radio Illimani”, La Nación, 9 de diciembre de 1953, pp.7-8.

“Radio Illimani, programa para hoy”, La Nación, 21 de diciembre de 1953, 27 de diciembre de 1953, p.7.

“Radio Illimani, programa para hoy”, “El ICB auspicia programas radiales”, La Nación, 15 de enero de 1954, p. 7.

“Radio Illimani, programa para hoy”, La Nación, 17 de enero de 1954, 26 de enero de 1954, p. 7.

“Radio Illimani, programa para hoy”, La Nación, 11 de febrero de 1954, 14 de febrero de 1954, p. 7.

“Radio Illimani, programa para hoy”, La Nación, 11 de abril de 1954, 16 de abril de 1954, p. 7.



“La emisora del Estado suspende sus audiciones”, “Radio Illimani: suspende sus programas”, La Nación, 24 de abril de 1954, pp. 5-7.

“Radio Illimani, la Voz de Bolivia, en el éter”, La Nación, 1º de mayo de 1954, p. 7.

“Radio Illimani, programa para hoy”, La Nación, 7 de mayo de 1954, 13 de mayo de 1954, p.7.

“Radio Illimani”, “La melodía escondida”, “Radioteatro Siringuero”, La Nación, 4 de septiembre de 1956, p. 5-7.

“La manifestación de ayer tarde culminó con los asaltos e incendios del diario oficial y de la emisora del Estado”, “Los manifestantes atacaron el Tránsito ocasionando saldo de muertos y heridos”, “Comunicado del Ministerio de Gobierno sobre los graves acontecimientos del día de ayer”, “Comunicado de la Subsecretaría de Prensa, Informaciones y Cultura”, El Diario, 23 de septiembre de 1956, pp. 1-14.

“Nuevas oficina de la Subsecretaría de Prensa Informaciones y Cultura”, “Noticias gráficas de los destrozos del sábado”, El Diario, 24 de septiembre de 1956, pp. 5-6.

“Crónicas, escuche desde hoy”, La Nación, 5 de diciembre de 1956.

“Radioescuela de Alfabetización”, La Nación, 8 de diciembre de 1956.

“Crónica, cordial mensajero de las últimas informaciones”, La Nación, 11 de diciembre de 1956.

“Hoy jurará el nuevo gabinete nombrado ayer por el Dr. Siles Zuazo”, “Por decreto del Supremo gobierno se creó la Dirección de Informaciones”, La Nación, 19 de enero de 1957.

“Marcial Tamayo es nuevo Sec. General de la Presidencia”, La Nación, 20 de enero de 1957.

“El Director de Informaciones del Palacio será nombrado esta semana”, La Nación, 22 de enero de 1957.

“Dirección de Informaciones de la Presidencia de la República”, La Nación, 11 de marzo de 1958.

“El comunicado de los mineros no fue transmitido por la Radio del Estado”, La Nación, 11 de abril de 1958.

“Vida radial: Radio Illimani”, La Nación, 16 de junio de 1958, 23 de junio de 1958, p. 7.

“Es oportunidad de apagar odios y de que los votos reemplacen ya a las balas”, La Nación, 19 de agosto de 1958, p. 1.

“Oficial Mayor de la SPIC”, La Nación, 20 de agosto de 1958, p. 1.

“Director Nacional de Informaciones fue posesionado”, La Nación, 19 de septiembre de 1958, p.5.

- “Una Dirección de Informaciones sustituirá a Control Político”, *La Nación*, 5 de enero de 1959, p. 4.
- “Nuevos programas de Radio Illimani”, *La Nación*, 11 de enero de 1959, p. 6.
- “Radio Illimani, cartelera para hoy”, *La Nación*, 12 de enero de 1959, 15 de enero de 1959, p.7.
- “Festival deportivo”, *La Nación*, 1º de marzo de 1959, p. 9.
- “Tribuna de la juventud”, *La Nación*, 18 de marzo de 1959, p. 6.
- “Relación fidedigna de los sangrientos sucesos de ayer”, “El libreto radioteatral de Falange que ha ensangrentado a la ciudad de La Paz”, “Radio Illimani era el objetivo psicológico del golpe fascista”, *La Nación*, 20 de abril de 1959, pp. 4-7.
- “Los asaltantes falangistas permanecieron por más de cinco horas en los estudios de Radio Illimani”, *La Nación*, 22 de abril de 1959, p. 6.
- “Vergüenza para la cultura de América es el radioteatro urdido por Falange”, *La Nación*, 29 de abril de 1959, pp. 6-7.
- *Sindicato de Locutores y Operadores, Boletín del SLO*, junio 1957, pp. 1-8.
- “Primera semana folklórica boliviana”, *El Diario*, 11 de abril de 1961, pp. 8.
- Solicitada: “¿Con qué autoridad moral habla Ud., señor Banzer?”, *Hoy*, 18 de marzo de 1984, pp. 9-8.
- “El 9 de abril según uno de sus protagonistas: Mario Sanjinés Uriarte”, *La Razón* (“Debate”), 5 de abril de 1992, 5D.
- “Historia e inicios de Radio Agustín Aspiazú”, *El Diario* (sección 4ta), 20 de octubre de 1996.
- “Radio Illimani ingresa en la era satelital”, *Hora Libre* (Última Hora), 7 julio 2000, pp. 6-8.
- “El MAS eligió a ejecutivos de los medios del Estado”, *La Razón*, 4 de febrero de 2006.
- “La red comunitaria oficial tendrá 29 radioemisoras”, *La Razón*, 11 de mayo de 2006, A14.
- “Expertos dicen que los medios estatales pierden credibilidad”, *La Prensa*, 1º de marzo de 2009, p. 4a.
- “El gobierno gasta al menos Bs. 141 millones en su aparato mediático”, *La Prensa*, 1º de marzo de 2009, p. 5a.
- Vargas del Carpio, Óscar, *Prensa Libre*, 2 de diciembre de 1957.
- *Pulso*, diciembre de 2003: 28.
- *La Época*, 17 de octubre de 2004, B14-15.
- *La Razón*, 11 de mayo de 2006, A14.

- La Razón, 27 de septiembre de 2009, A10.  
“Hora Libre”, Última Hora, 7 de junio de 2000, pp. 6-8).
- La Razón, “Política”, 9 de agosto de 2002.  
“Discos imprimidos en sus talleres transmitió anoche Radio Illimani”.  
“Los dados estaban echados”, La Razón, 13 de julio de 1991, pp.5.

## DECRETOS Y LEYES

- DS de 20 de mayo, Gaceta Oficial de Bolivia, (1936).
- DS de 22 de mayo, Gaceta Oficial de Bolivia, (1936).
- DS de 31 de mayo, Gaceta Oficial de Bolivia, (1939).
- DS de 17 de junio, Gaceta Oficial de Bolivia, (1941).
- DS N° 0013, de 20 de enero, Gaceta Oficial de Bolivia, (1943).
- Ley de Anonimato, 30 de diciembre de 1944, Gaceta Oficial de Bolivia.
- DS N° 1679, 20 de julio, Anuario Administrativo, Ministerio de Gobierno, La Paz, (1949).
- DS N° 1721, 1° de septiembre, Vol. 1, en *Anales de legislación boliviana*, Fac. de Derecho, La Paz, (1949).
- DS N° 1862, 29 de diciembre, Vol. 3, en *Anales de legislación boliviana*, Fac. de Derecho, La Paz, (1949).
- DS N° 2561, 6 de junio, vol. 10, en *Anales de legislación boliviana*, Fac. de Derecho, La Paz, (1951).
- DL N° 2720, 19 de septiembre, Gaceta Oficial de Bolivia, (1951)
- DL N° 2720, 29 de septiembre, vol. 11, en *Anales de legislación boliviana*, Fac. de Derecho, La Paz, (1951).
- DS N° 3037, 12 de abril, vol. 13, en *Anales de legislación boliviana*, Fac. de Derecho, La Paz, (1952).
- DS N° 3250, 25 de noviembre, vol. 15, en *Anales de legislación boliviana*, Fac. de Derecho, La Paz, (1952).
- DS N° 3274, 12 de diciembre, vol. 15, en *Anales de legislación boliviana*, Fac. de Derecho, La Paz, (1952).
- DS N° 3342, 20 de mayo, vol. 16, en *Anales de legislación boliviana*, Fac. de Derecho, La Paz, (1953).
- DS N° 3538, 22 de octubre, vol. 19, en *Anales de legislación boliviana*, Fac. de Derecho, La Paz, (1953).
- DS N° 3653, 25 de febrero, vol. 20, en *Anales de legislación boliviana*, Fac. de Derecho, La Paz, (1954).

- DS N° 3678, 25 de marzo, vol. 20, en *Anales de legislación boliviana*, Fac. de Derecho, La Paz, (1954).
- DS N° 3744, 27 de mayo, vol. 21, en *Anales de legislación boliviana*, Fac. de Derecho, La Paz, (1954).
- DS N° 3969, 25 de febrero, vol. 24, en *Anales de legislación boliviana*, Fac. de Derecho, La Paz, (1955).
- DS N° 4059, 12 de mayo, vol. 25, en *Anales de legislación boliviana*, Fac. de Derecho, La Paz, (1955).
- DS N° 4346, 21 de marzo, vol. 28, en *Anales de legislación boliviana*, Fac. de Derecho, La Paz, (1956).
- DS N° 4472, 6 de agosto, vol. 30, en *Anales de legislación boliviana*, Fac. de Derecho, La Paz, (1956).
- DS N° 4554, 18 de enero, vol. 32, en *Anales de legislación boliviana*, Fac. de Derecho, La Paz, (1957).
- DS N° 4555, 18 de enero, vol. 32, en *Anales de legislación boliviana*, Fac. de Derecho, La Paz, (1957).
- DS N° 4556, 18 de enero, vol. 32, en *Anales de legislación boliviana*, Fac. de Derecho, La Paz, (1957).
- DS N° 4659, 28 de mayo, vol. 33, en *Anales de legislación boliviana*, Fac. de Derecho, La Paz, (1957).
- DS N° 5020, 17 de agosto, vol. 38, en *Anales de legislación boliviana*, Fac. de Derecho, La Paz, (1958).
- DS N° 5651, 7 de diciembre, año 1, N° 13, Gaceta Oficial de Bolivia, Presidencia de la República, (1960).
- DL N° 7214, 14 de junio, Gaceta Oficial de Bolivia, (1965).
- DL N° 7345, 5 de octubre, Gaceta Oficial de Bolivia, (1965).
- DL N° 7448, 22 de diciembre, Gaceta Oficial de Bolivia, (1965).
- DS N° 08395, 19 de junio, Gaceta Oficial de Bolivia, (1968).
- DL N° 10108, 25 de enero, Gaceta Oficial de Bolivia, (1972).
- DS N° 10209, 14 de abril, Gaceta Oficial de Bolivia, (1972).
- DL N° 10460, 15 de septiembre, Gaceta Oficial de Bolivia, (1972).
- DS N° 11400, 2 de abril, Gaceta Oficial de Bolivia, (1974).
- DL N° 11639, 8 de julio, Gaceta Oficial de Bolivia, (1974).
- DS N° 11815, 20 de septiembre, Gaceta Oficial de Bolivia, (1974).
- DS N° 11862, 15 de octubre, Gaceta Oficial de Bolivia, (1974).
- DS N° 11897, 18 de octubre, Gaceta Oficial de Bolivia, (1974).
- DS N° 12784-A, 22 de agosto, Gaceta Oficial de Bolivia, (1975).
- DS N° 13155, 10 de diciembre, Gaceta Oficial de Bolivia, (1975).
- DS N° 13230, 29 de diciembre, Gaceta Oficial de Bolivia, (1975).

DS N° 13381, 20 de febrero, Gaceta Oficial de Bolivia, (1976).  
DL N° 14633, 3 de junio, Gaceta Oficial de Bolivia, (1977).  
DL N° 14642, 3 de junio, Gaceta Oficial de Bolivia, (1977).  
DS N° 15116, 14 de abril, Gaceta Oficial de Bolivia, (1978).  
Decreto Presidencial N° 17106, 4 de noviembre, Gaceta Oficial de Bolivia, (1979).  
DS N° 18399, 9 de junio, Gaceta Oficial de Bolivia, (1981).  
DL N° 18598, 17 de septiembre, Gaceta Oficial de Bolivia, (1981).  
Ley N° 760, 10 de mayo, Gaceta Oficial de Bolivia, (1985).  
DS N° 22536, 3 de julio, Gaceta Oficial de Bolivia, (1990).  
DS N° 22704, 4 de enero, Gaceta Oficial de Bolivia, (1991).  
Decreto Presidencial N° 22705, 4 de enero, Gaceta Oficial de Bolivia, (1991).  
DS N° 24007, 12 de mayo, Gaceta Oficial de Bolivia, (1995).  
DS N° 25471.  
DS N° 0742, 22 de diciembre, Gaceta Oficial de Bolivia, (2010).  
DS N° 793, 15 de febrero, Gaceta Oficial de Bolivia, (2011).

## MATERIAL ELECTRÓNICO

- Fundación Friedrich Ebert: *Taller de análisis de coyuntura sobre comunicación pública en Bolivia*, FES-Bolivia, Centro de Competencia en Comunicación C3, en [www.c3fes.net](http://www.c3fes.net).
- Merayo, Arturo: *La radio pública en Iberoamérica*, Universidad Católica de Murcia.

## ENTREVISTAS

Agustín (Cacho) Mendieta (15. 04. 2012)  
Betzi González (24. 11. 1992)  
Carlos Montaña Daza (+) (3/10. 11. 1994)  
Carlos Terrazas (Luisito Mamani) (19. 09. 1992)  
David Tirado (12. 04. 2012)  
Eduardo (Lalo) Lafaye (+) (17. 10. 1992)  
Eliana de la Vega (+) (11/13 .09. 1992)  
Felipe de Neri Loayza (+) (12. 12. 1992)  
Gastón Velasco (+) (9. 11. 1992)  
Gladys de Zamora (12. 08. 1992)

Goya Veizaga (5. 12. 1992)  
 Graciela (Chela) Rea Nogales (13. 11. 1992)  
 Guillermo Butikofer (+) (27/30. 09. 1992)  
 Irma Vásquez (4. 11.1992)  
 Jacobo Libermann (4. 12. 1992)  
 Jorge (Coco) Valda Guzmán (+) (20/27. 11. 1992)  
 Jorge Wilder Cervantes (+) (4. 12. 1992)  
 José Luis Almanza, por correo electrónico (20. 05. 2012)  
 María Elba Gutiérrez (+) (19. 11. 1992)  
 Mariano Baptista (8. 10. 1992)  
 Mario (Cucho) Vargas (17. 12. 1992)  
 Mario Castro (11/19. 11. 1992)  
 Mario Ortiz, por correo electrónico (20. 05. 2012)  
 Mercedes Díaz (6/7. 11. 1992)  
 Miguel Ángel de Ugarte(18. 11. 1992)  
 Néstor Peredo (+) (12. 12. 1992)  
 Óscar Lora (+) (17/23. 11. 1992)  
 Óscar Vargas del Carpio (5/8. 10. 1992)  
 Óscar Violeta (16/17/23. 11. 1992)  
 Pedro (Chicho) Navarro (21. 11. 1992)  
 Rafael Monroy (Rafo Mori) (+) (17. 12. 1992)  
 Rafael Sanjinés (+) (20. 11. 1992)  
 Roberto Cuevas, por correo electrónico (12. 08. 1992)  
 Rubén Choque, por correo electrónico (20. 05. 2012)  
 Valentín Abecia (+) (2. 10. 1992)

## **MATERIAL DE AUDIO**

- Interpelación a ministro de gobierno de Enrique Peñaranda por Víctor Paz Estenssoro, Bolivia, 1941 (SLP)  
     “No somos enemigos de los ricos”, alocución de Gualberto Villarroel, Bolivia, 6 de agosto de 1944 (P)
- Radioteatro de América: *La trampa*, VOA-USIA, USA, 1948 (SLP)  
     “Aquí está el mundo: Bolivia”, División Radio ONU, 1949 (SP)  
     “Sobre guerra civil del MNR”, alocución de Mamerto Urriolagoitia, Bolivia, agosto de 1949 (P)
- Radioteatro Ojo de Águila: *El hombre que vendió su cerebro*, VOA, USA, 1950 (SLP)

- “La esclavitud con el comunismo”, de Carlos Videla, USA, VOA-USIA, 1951 (SLP)
- Radioteatro *Lobo de mar, El Capitán Silver*, VOA-USIA, USA, 1951 (SLP)
- “Una esperanza en marcha: Bolivia”, división Radio ONU, noviembre de 1952 (SLP)
- “Hechos trágicos en Santa Cruz”, alocución de Wálter Guevara Arce, ministro de Gobierno, Bolivia, 1958 (SLP)
- “Homenaje a la Revolución del MNR”, Bolivia, 1959 (SP)
- “La minería en Bolivia”, alocución de Víctor Paz, ONU, 1960 (SLP)
- “Convención del MNR”, alocución de Walter Guevara Arce, Bolivia, 1960 (SLP)
- “Evaluación de la Revolución Nacional en Bolivia”, alocución de Víctor Paz Estenssoro, ONU, 1961 (SP)
- Radioteatro de Elena Ortiz de Zárate, *Una cruz entre dos madres* (presentación), Bolivia, 1962 (S)
- “No estamos con los explotadores ni con los farsantes”, alocución de René Barrientos Ortuño, Bolivia, 1965 (S)
- “Denunciando plan subversivo”, “El extremismo”, alocución de Hugo Banzer Suárez, Bolivia, 15 de marzo de 1972 (LP)
- “Golpe en marcha con apoyo extranjero”, alocución de Mauricio Antezana, Bolivia, 11 de octubre de 2003 (CD)
- “Renuncia de Gonzalo Sánchez de Lozada”, BBC, 18 de octubre de 2003 (CD)
- “Sobre crisis de octubre en Bolivia”, RFI Bolivia, Francia, octubre de 2003 (CD)

## AUDIOVISUALES

- *Bolivia se libera*, Bolivia, Waldo Cerruto, Instituto Cinematográfico Boliviano, 1952 (10 minutos)
- *Llegada de Víctor Paz Estenssoro a La Paz*, Bolivia, Jorge Ruiz, 1952 (10 minutos)
- *Noticiero ICB N° 29*, Radio Illimani, Bolivia, Instituto Cinematográfico Boliviano, 1953 (5 minutos)
- *Noticiero ICB N° 31*, Ucuireña, Bolivia, Instituto Cinematográfico Boliviano, 1953 (5 minutos)
- *Un poquito de diversificación económica*, Bolivia, Jorge Ruiz-Gonzalo Sánchez de Lozada, 1955 (44 minutos)